



01086

3

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**Acercamiento filológico a los conceptos
de la religión mexicana en la obra de
Fray Diego Durán**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
DOCTORA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA:

MARIA DEL PILAR MAYNEZ VIDAL

TUTOR:

DR. MIGUEL LEON-PORTILLA

CONSULTORAS

DRA. ASCENSION H. DE LEON-PORTILLA

DRA. YOLANDA LASTRA

MEXICO, D. F. 1995

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ACERCAMIENTO FILOLOGICO A LOS CONCEPTOS DE LA RELIGION
MEXICA EN LA OBRA DE FRAY DIEGO DURAN

Pilar Máñez Vidal

Tutor.
Dr. Miguel León-Portilla

Consultoras:
Dra. Ascensión H. de León-Portilla.
Dra. Yolanda Iastrá.

A SERAFIN

Y

A MERCEDES

Agradecimientos

El presente trabajo fue para mí un punto de encuentro con maestros, colegas y amigos que de una u otra forma participaron en la elaboración del mismo. Quiero, en primer término, hacer patente mi agradecimiento al tutor de esta tesis, mi maestro, el Dr. Miguel León-Portilla, quien me dedicó generosamente su tiempo, ofreciéndome la posibilidad de tener a mi alcance en todo momento su valiosa experiencia y sus importantes consejos. Quiero agradecer, también, a la Dra. Ascensión Hernández de León-Portilla, consultora de esta tesis, el que siempre haya seguido muy de cerca y con gran entusiasmo el desarrollo de esta investigación; su ayuda constante fue fundamental para enriquecer y documentar muchos aspectos históricos del trabajo. La Dra. Yolanda Lastra, también consultora, me planteó ciertas sugerencias muy interesantes para volver a Durán en otro momento. A la Dra. Elizabeth Luna, la Dra. Beatriz Arias, el Dr. José Moreno de Alba y el Dr. Patrick Johansson, todos ellos sinodales, agradezco su anuencia para la revisión de esta tesis. Mi cuñada, Ma. de la Luz González, me apoyó en la organización de los datos estadísticos. Ma. Angeles Soler me proporcionó alguna bibliografía fundamental, ya sea dándome noticia de ella o poniéndola a mi alcance. Asimismo, Miguel Meléndez y Alfredo Domínguez, estuvieron en todo momento asesorándome en el uso de la computadora y la edición del trabajo.

INDICE

Introducción

1. Fray Diego Durán y la aprehensión del universo indígena.

1.1 Vida...p. 1

1.2. Contexto histórico y cultural en que se gestó la obra duranense...p. 6

1.3. Algunas consideraciones en torno a la **Historia** de fray Diego Durán...p.16

1.3.1. Ediciones de la crónica...p.34

1.3.2. Influencia de la **Historia** en otras obras...p.42

1.4. Interés lingüístico...p. 44

2. Los préstamos nahuas en la Historia de las Indias de Nueva España: Un caso de transculturación lingüística...p. 50

2.1. Los problemas de interrelación lengua-cultura...p.50

2.2. Los préstamos léxicos, huellas de una aportación cultural...p.56

2.3. Estructuración semántico-cultural de los préstamos nahuas relativos a la religión y magia mexicas en la crónica duranense...p.64

3. Durán: testigo e intérprete de la cosmovisión prehispánica ...p. 77

3.1. Fray Diego Durán y los empeños de "traducción" de un mundo nuevo...p. 77

3.2. Aspectos relativos a la frecuencia y forma de los términos nahuas incorporados en la crónica...p.82

3.2.1. La incidencia de las voces nahuas y su posible implicación...p.82

3.2.2. Forma y función de los indigenismos...p.92

3.2.3. Explicación del concepto náhuatl a través de sus constituyentes formales...p.94.

3.2.4. Consideraciones sobre la infiltración de los nahuatlismos en el castellano...p.95.

3.3. Antillanismos frente a nahuatlismos en la crónica de Durán...p.97.

3.4. Adopción de la voz autóctona como palabra tradicional...p.99.

4. Procedimientos lingüísticos ideados por fray Diego para la explicación de la cosmovisión mexicana...p.101

4.1 Equivalencias...p.101

4.1.1. Yuxtaposición ...p.103

4.1.2. Enlaces disyuntivos o copulativos...p.103

4.1.3. Traducción...p.104

4.1.4. Explicación...p.107

4.1.5. Comparación...p.109

4.1.6. Descripción...p.110

4.2. Incorporación y causas de la denominación de ciertas voces indígenas...p.111

4.2.1. Neologismos...p.111

4.2.2. Motivación...p.112

4.2.3. Extensión de nombres...p.113

4.2.4. Metáfora...p.115

4.3. Valoración de la cosmovisión indígena...p.116

4.3.1. Extirpación del culto idolátrico...p.118

4.3.2. Sobrevivencia de las antiguas prácticas...p.120.

Conclusiones...p.124.

Índice del vocabulario de la religión y magia mexicanas..p.127.

Sinónimos...p.136

Divinidad...	p.138
Oficios y Servicios Religiosos...	p.161
Ritos y Fiestas...	p.178
Objetos y Lugares Sagrados...	p.254
Indumentaria..	p.311
Pensamiento Mágico...	p.318
Bibliografía...	p.328

INTRODUCCION

Desde el primer contacto entre los del nuevo y viejo mundos, el idioma español incorporó vocablos de las diversas lenguas amerindias que aludían a realidades propias de su universo. Cada voz autóctona insertada en el castellano representaba la existencia de un objeto o un concepto inimaginables hasta entonces para los conquistadores. Se inició así un proceso de transculturación lingüística en el que, dentro de una conceptualización occidental, se incorporaban nuevas unidades designativas de no siempre fácil pronunciación y comprensión, que eran testimonio irrecusable de insospechados referentes.

La inserción de estos términos no sólo amplió y mudó el sistema lingüístico de la lengua dominante, también alteró y enriqueció su forma de concebir la realidad. Cada voz indígena tuvo que ser explicada, cada expresión autóctona tuvo que encontrar contenidos equiparables, tuvo que aproximarse a los parámetros europeos. Este interesante fenómeno, que curiosamente no ha sido valorado en toda su dimensión, representó sin duda un enorme esfuerzo lingüístico-conceptual en el que se requería de la gran capacidad asociativa del asombrado observador.

Uno de los testimonios más importantes para comprender este caso de interferencia en el castellano de aquel entonces es el legado por los cronistas españoles, quienes se dieron a la tarea de narrar las nuevas realidades que a su paso se abrían, así como los acontecimientos suscitados en estas exóticas tierras antes y después de su llegada. En estas

obras cuyos autores fueron general pero no exclusivamente frailes de distintas órdenes mendicantes, arribados al Nuevo Mundo con el propósito de incorporar a los naturales al cristianismo dentro del sueño milenarista manifestado en los textos apocalípticos, encontramos un buen número de indigenismos que aluden a conceptos propios del mundo amerindio con las correspondientes definiciones castellanas que, bajo su enfoque occidental, dieron de cada uno de ellos.

Piénsese, por referirnos a los casos más sobresalientes en la magna **Historia general de las cosas de Nueva España** de fray Bernardino de Sahagún, calificada como la "Enciclopedia de los nahuas del Altiplano Central" que, según un estudio previo presentado como tesis de maestría, contiene alrededor de 742 voces nahuas relativas únicamente al ámbito de la religión y magia, o en la **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme** de fray Diego Durán, en la que se introducen 361 voces nahuas y nahuatlismos referentes al mismo campo.

Sahagún y Durán, franciscano y dominico que vivieron los primeros impactos de aquel violento encuentro, y que, según algunos estudiosos posiblemente coincidieron en algún momento de sus vidas, dejaron un importante repertorio del léxico indígena que resultó imprescindible a los españoles para aludir a los diversos componentes del universo amerindio.

Fray Bernardino de Sahagún, llegó a la Nueva España ya formado; sin embargo, el resto de su larga existencia transcurrió entre los estudiantes indígenas de Santa Cruz,

Tlatelolco y los tlamatinimeh de distintas regiones del Altiplano, que le enseñaron a comprender desde dentro aquel impensado universo; en tanto que fray Diego Durán, oriundo de Sevilla, vivió desde muy pequeño en Tezcoco donde obtuvo sus primeras experiencias con un mundo distinto del que provenía; no obstante, su temprana y estrecha convivencia en él, le permitieron realizar una de las descripciones más logradas del mundo precolombino.

El trabajo que se presenta en esta ocasión intenta complementar el estudio sobre el fenómeno de transculturación lingüística en el siglo XVI iniciado con la obra de Sahagún, mediante un pormenorizado análisis lingüístico, histórico y literario de la crónica de fray Diego Durán.

Está conformado por cuatro capítulos y un extenso vocabulario sobre la religión y magia mexicas. En el primero se exponen las circunstancias históricas que rodearon la producción de la obra duranense, las causas de su realización, las diversas influencias intelectuales que convergen en ella, las distintas ediciones que existen y su importancia como testimonio lingüístico para conocer el castellano en la Nueva España del siglo XVI. El segundo apartado trata sobre los préstamos léxicos como fenómeno de transculturación lingüística, donde cada elemento representa una forma insustituible de denominación y, por tanto, de conceptualización propio de una determinada cultura. También se exponen los criterios adoptados para la organización del vocabulario que aparece en la segunda parte del trabajo, y

los elementos constitutivos de cada uno de los artículos que integran este corpus. El tercer capítulo aborda los problemas del transvase lingüístico-cultural de uno a otro idioma, y la forma en que fray Diego Durán trató de zanjar éste, que los estudiosos han considerado uno de los problemas más intrincados de la traducción. Comprende también esta parte, la evaluación de la incidencia de las voces nahuas relativas a la religión mexicana, que aparecen en la crónica y su posible implicación, así como algunas consideraciones sobre la forma y función de estos términos autóctonos. La cuarta sección contiene los diversos procedimientos sintácticos y semánticos empleados por Durán para la definición de los conceptos de la religión mexicana; entre éstos figuran las equivalencias, con sus distintas posibilidades, las causas que dieron origen a determinadas voces nahuas, y la valoración, que de la cosmovisión indígena, dejó el cronista en algunas de las definiciones de esos términos. Cierra esta exposición teórica una serie de consideraciones finales que agrupan los aspectos más relevantes del estudio.

Finalmente se incluye un amplio vocabulario sobre la religión y magia mexicas estructurado alfabéticamente y temáticamente, donde se concentran todos los términos nahuas con las correspondientes definiciones que fray Diego Durán proporciona de cada uno de ellos a lo largo de los tres libros que conforman su *Historia*.

1. Fray Diego Durán y la aprehensión del universo indígena.

1.1. Vida

Pocas, y en ocasiones contradictorias, son las noticias biográficas con que se cuenta acerca de fray Diego Durán. Conocemos algunos datos aislados respecto a su procedencia, su niñez, su formación religiosa y su labor misional, así como la fecha y lugar de su muerte. No obstante lo escaso de esta información, he creído necesario exponer en esta primera parte del trabajo, los datos que al respecto proporcionan sus principales biógrafos, como marco imprescindible para la comprensión de su obra.

Respecto al lugar de su nacimiento, existen algunas discrepancias. Algunos estudiosos coinciden en señalar su origen tezcocano, mientras que la mayor parte de sus biógrafos afirman que nació en Sevilla en 1537¹ y que

1 José Mariano Beristáin se refiere a él en los siguientes términos:

Fue natural de Tezcucó, antigua corte de los emperadores mexicanos y profesó en la orden de Santo Domingo en el convento imperial de México a 9 de marzo de 1556. Era varón docto en teología, y de vasta erudición en la historia antigua de los indios, **Biblioteca americana**, Amecameca, T.1, 1983, p. 391. José Fernando Ramírez también coincide con Beristáin, véase prólogo a la **Historia de las Indias de Nueva España y Islas y Tierra Firme**, México, Editora Nacional, T. I, p. IV. Sin embargo, Angel María Garibay, George Baudot, y Rosa Camelo y Rubén Romero sostienen que nació en Sevilla, véase **Historia de la literatura náhuatl**, México, Ed. Porrúa, 1971, T. 2, p. 50, **Utopía e historia de México, los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)**, Madrid, Espasa Calpe, 1984, p. 84, y el prólogo a la **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la tierra Firme** de fray Diego Durán editado por Rosa Camelo y Rubén Romero, España, Banco Santander, 1990, T. I, p. XVI, respectivamente

alrededor de 1542, cuando contaba con cinco o seis años, llegó con su familia a la Nueva España.

Angel María Garibay apunta que en la obra de Durán aparece un comentario que no deja lugar a dudas sobre su procedencia española "ya que no le nacieron los dientes, allí vino a mudarlos", 2 Por otra parte, Fernando Horcasitas y Doris Heyden, quienes han reconstruido algunos momentos de su vida a partir de la información contenida en la crónica y de algunos manuscritos encontrados en el Archivo General de la Nación, señalan que, en 1925, Francisco Fernández del Castillo descubrió, entre los documentos del ramo de Inquisición, un testimonio en el que Durán confirma su origen hispano.³ Además no hay que olvidar, que los capítulos provinciales de los dominicos fueron contrarios a incorporar en su orden a los hijos de españoles que hubieran nacido en América y, por supuesto, a mestizos e indígenas.⁴ No

2 Angel Ma. Garibay, **Historia de la literatura náhuatl**, T. 2, p. 51.

3 Fernando Horcasitas y Doris Heyden en el estudio introductorio a **Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar**, de fray Diego Durán, editado por Horcasitas y Heyden, Universidad Oklahoma Press, Norman, 1971, p.4

4 Fray Domingo Betanzos, durante su provincialato (1535-1538) se mostró adverso a incorporar a mestizos y criollos en la orden que encabezaba. Esta actitud persiste varias décadas y en el capítulo de 1559 se expresa que "se tuviera gran cuenta en el recibir de los novicios, y que sin licencia del provincial no se diese el hábito a ningún hijo de español nacido en esta tierra, porque ó por el clima, ó por otras causas a nosotros incógnitas no nos parecen tan cabales para el estado religioso como es menester". No obstante, hacia 1585, no se establece la diferencia ya entre "los nacidos en la tierra" o los "españoles meros", sólo se hace referencia a los novicios que vienen a pedir el hábito, e incluso por ese entonces se había abierto la posibilidad de que los mestizos e indígenas pudieran incorporarse igualmente a las orden dominica. Véase Daniel Ulloa, **Los predicadores divididos**

obstante, su primera formación, y podemos decir que casi su vida entera, transcurrió en el Nuevo Mundo.

Fray Diego, fue hijo de un hidalgo pobre que se vio precisado a emigrar a las Indias con su familia y se instaló en Tezcoco, cuna de grandes poetas nahuas como Nezahualcoyotl y Nezahualpilli. Allí, probablemente, asistió a la escuela franciscana fundada por fray Pedro de Gante, y allí tuvo su primer contacto con una de las variantes más refinadas del náhuatl, lengua que llegó a conocer muy bien, como lo evidencian su trabajo como intérprete en el Tribunal de la Santa Inquisición, y la minuciosa explicación que de algunos de los componentes formales y funcionales incluyó a lo largo de su obra. En este sentido, en el libro de la **Historia**, comenta que la expresión de los ancianos al elegir al rey estaba:

llena de grandes sentencias y de retórica delicadísima, de metáforas admirables y profundas, como los que entienden esta lengua lo podrán decir y afirmar la profundidad y excelencia de ella; que oso afirmar que después de haber muchos años que la estudio, siempre hallo cosas nuevas y vocablos nuevos y elegantísimas metáforas que deprender 5.

(Los dominicos divididos en Nueva España, siglo S XVI), México, El Colegio de México, 1977, pp. 232 a 234.

5 Fray Diego Durán **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la tierra Firme**, prólogo y edición preparados por Angel María Garibay, México, Ed. Porrúa, 1967, T. II, p. 73.

Entre 1542 y 1547, Durán quizá conoció al fraile dominico Domingo de Betanzos, vicario general e inquisidor que trabajó árdamente en la conversión de los naturales, quien se encontraba en Tepetlaóztoc, cerca de Tezcoco. Este hecho pudo haber influido en su decisión de dedicarse a la orden a que pertenecía aquel predicador.

Hacia 1547, cuando tenía diez años, fray Diego se trasladó con su familia a la ciudad de México. Allí, posiblemente, ingresó en alguna de las escuelas franciscanas, como el Convento de San Francisco el Grande o en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, o bien en la Escuela de San Juan de Letrán, dirigida por los agustinos.⁶

Más tarde decide dedicarse a la vida religiosa, y el 8 de mayo de 1556 profesa en la orden de los dominicos la cual se estableció fundamentalmente en Oaxaca, para atender a los indígenas mixtecos y zapotecos, aunque también incursionó en ciertas zonas franciscanas como el valle de México, Puebla y Morelos, áreas estas tres que Durán conoció muy bien, como lo evidencian algunos datos biográficos y las descripciones que de ellas hace en su obra.

En 1559, es ordenado diácono y, aparentemente, en 1561 es enviado a Oaxaca; sin embargo, no se cuenta con ningún registro de la orden dominica de esa región que atestigue su presencia en aquella provincia. Además no aparecen

⁶ Véase el estudio introductorio de Fernando Horcasitas y Doris Heyden a **Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar**, de fray Diego Durán, p. 6

referencias en su obra sobre ese lugar, por lo que su estancia allí debió de haber sido transitoria.

Según Horcasitas y Heyden durante más de veinticinco años (de 1561 a 1586) estuvo de convento en convento en la región del Marquesado 7, a la que definió como

"la tierra más bella y deleitosa que hay en medio mundo, que si no fuera por el mucho calor que en ella hace, sería otro paraíso terrenal, por haber en ella hermosísimas fuentes, caudalosos ríos, llenos de mucho pescado, árboles fresquísimos, frutales de mucha diferencia". 8

En ese tiempo recaba información de diversas fuentes (pictóricas, escritas y orales), y redacta los tres libros que conforman su invaluable obra, concluida en 1581.

En 1586, dos años antes de su muerte, reaparece en México fungiendo como intérprete de una indígena nahuatlata llamada Martha Magdalena en el Tribunal de la Santa Inquisición, y en 1587, sabemos de él por la denuncia que sobre los abusos del fraile Andrés Utrilla, hiciera ante aquel Tribunal.

Lo cierto es que no se sabe mucho más sobre su vida. Lo que sí es un hecho, es que el fraile conjuntó su labor catequística de conversión de los naturales con el estudio de

7 Fernando Horcasitas y Doris Heyden en el estudio introductorio a **Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar**, de fray Diego Durán, p. 13. (La traducción es mía).

8 Fray Diego Durán, **Historia de las Indias de Nueva España...** T. II, p. 23.

la cultura y lengua mexicanas, con las que tuvo, desde su más tierna formación hasta sus últimos días, un íntimo contacto.

Tzvetan Todorov advierte que, "de esta experiencia resultará una comprensión desde el interior de la cultura indígena que nadie igualará en el siglo XVI."⁹ En efecto, de esa estrecha relación que lo llevó desde su infancia a interactuar con los pequeños indígenas tezcocanos, a degustar comidas como el etzalli,¹⁰ e incluso, a explicar y justificar algunas veces ciertas costumbres rituales indígenas,¹¹ resultará uno de los testimonios más importantes del México antiguo.

Muere Durán en la ciudad de México en 1588.

1.2. Contexto histórico y cultural en que se gestó la obra duranense.

La conquista de América planteó ciertos cuestionamientos tocantes a su justificación y legitimidad. Desde el principio de la aventura trasatlántica, se intentaron establecer los

⁹ Tzvetan Todorov, **La conquista de América, La cuestión del otro**, México, Siglo Veintiuno, 1987, p. 212.

¹⁰ Véase Fray Diego Durán, **Historia de las Indias de Nueva España**, edición de Angel María Garibay, T. I, p. 259.

¹¹ Por ejemplo, cuando se refiere a los diez esclavos que mandó Moctezuma a sacrificar en honor a Cortés, comenta cómo los españoles y el propio "general" impidieron dicha acción. "Lo cual tengo yo por más verdadero, porque, aunque la obra era mala y pésima, la intención del que los mandaba a sacrificar era de aplacer y servir, entiendo de aquello se recibiera contento y servicio." **Historia de las Indias ...T.II**, p. 521.

títulos y derechos que amparaban a la Corona sobre las nuevas tierras. Las Bulas Alejandrinas expedidas por el papa Alejandro Borja, en 1493, establecían la demarcación territorial de las conquistas españolas y portuguesas, y exigían a los respectivos monarcas la evangelización de sus habitantes. Más tarde, en 1494, españoles y portugueses firmaron el Tratado de Tordesillas que modificó sensiblemente lo estipulado en las bulas.¹²

Pero además, Fernando el Católico llegó a obtener en 1508 la bula *Universalis Ecclesiae Regiminis*, mediante la cual se erigía en "patrón de todos los obispados, dignidades y beneficios proveyéndolo como señor absoluto de la Indias".¹³

Sin embargo, los monarcas españoles quisieron respaldar su política colonizadora apoyándola en los argumentos esgrimidos por teólogos y juristas, quienes se preocuparon por legitimizar la intervención española y defender la doctrina católica en la contienda contra el protestantismo.

En efecto, a lo largo del siglo XVI, España vivió la reforma católica propiciada por los reyes Isabel y Fernando, y continuada por sus sucesores Carlos I y Felipe II y por personajes como Francisco Ximénez de Cisneros, arzobispo primado de Toledo, Pedro de Alcántara, Santa Teresa de Ávila y San Juan de la Cruz. España condenó los abusos clericales y

12 Jorge Gurría Lacroix, "El hallazgo de América y el descubrimiento de México", *Historia de México*, México, Salvat Mexicana de Ediciones, 1986, Tomo 6, p. 891.

13 José María Kobayashi, *La educación como conquista, (empresa franciscana en México)*, México, El Colegio de México, 1985, p. 133.

reestructuró las órdenes monásticas y el alto clero, de tal forma que, asegura John Lynch, "la jerarquía española social y religiosa pudo jugar un papel poderoso en los concilios de la Iglesia, especialmente en el Concilio de Trento, adelantándose con ello, a la reforma instaurada en Roma años después".¹⁴

Además, las ideas de Erasmo fueron bien acogidas, especialmente en la segunda década del siglo XVI, en la corte española, en donde encontraron grandes simpatizantes como el secretario del emperador, Alfonso de Valdés ¹⁵. Las obras del holandés traspasaron el viejo continente e influyeron en muy distinguidos religiosos que se hallaban trabajando en la evangelización del Nuevo Mundo, particularmente en fray Juan de Zumárraga, obispo de México, quien publicó varias doctrinas donde está presente el pensamiento de Erasmo, sobre todo el contenido en el **Enchiridion** y la **Paraclesis**. ¹⁶

¹⁴ Véase John Lynch, **España bajo los Austrias. Imperio y absolutismo (1516-1598)**, Barcelona, Ediciones Península, Tomo I, 1975, p..

¹⁵ No obstante, sobre este punto Lynch advierte que : "En junio de 1529, Carlos V salía de España hacia Italia, llevándose consigo a muchos de los influyentes cortesanos erasmitas. En diciembre del mismo año, el inquisidor general Manrique, todavía partidario incondicional de Erasmo, era expulsado de la corte por haber disgustado a la emperatriz en un banal asunto matrimonial. Cuando regresó Carlos a España en 1533, La Inquisición había logrado con éxito asociar en la mentalidad pública las enseñanzas de Erasmo con las herejías de Lutero, y los principales erasmistas de España se encontraban en la cárcel por los protoluteranos o habían huído del país. **Ibid.**, pp. 90-91.

¹⁶ Marcel Bataillon advierte que en el **Enchiridion** o **Manual del caballero cristiano**, el pensador holandés enseña a tener en poco "las cosas visibles, admirable manifiesto del cristianismo interior, **Erasmo y España, estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI**, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 822.

Pero los pensadores europeos no sólo se ocuparon de este intrincado problema religioso; también, como se mencionó anteriormente, tuvieron que explicar y justificar la intervención de la Corona en América. Teólogos y juristas esbozaron diversas teorías respecto al proceso de incorporación de las nuevas tierras conquistadas y a la forma de gobernar a sus habitantes.

Juan López de Palacios Rubios, por su parte, elaboró un documento jurídico, escrito en latín, "el Requerimiento", que debía leerse a los indígenas de cada región instándolos a someterse como súbditos de la Corona de Castilla y se asentaba la existencia de un solo Dios verdadero al que debían absoluta obediencia.

Pero mientras Palacios Rubios se encargaba del aspecto legal con un documento por demás incomprensible para los naturales, el cardenal Cayetano Tomás de Vió (1469-1534) argüía que la mejor forma de penetración en las nuevas tierras era por la vía apostólica, mediante el convencimiento de los indígenas.

En el decenio de 1530, Francisco de Vitoria (1480-1546) revisó los aspectos éticos de la conquista española. Aceptó la racionalidad de los indios, aunque en menor grado que la de los españoles y reconoció al Rey, el magno poder sobre

L.E. Halkin, por su parte, afirma que lo que Erasmo llama filosofía de Cristo es una sabiduría espiritual fundada en el Evangelio, que tiene a Cristo por centro y a la caridad como regla fundamental...Erasmo no se hizo luterano. Permaneció fiel a la Iglesia, aunque haciendo críticas al comportamiento de algunos eclesiásticos. Erasmo, Fondo de Cultura Económica, Breviario 146 A, 1977, p. 13.

todos sus súbditos. En este sentido, y según Peggy Liss, el gran principio medieval de justicia fue invocado frecuentemente como la razón del ser real "de modo que cuando Carlos subió al trono, una de las creencias generales que apoyaban la autoridad y el poder real fue que la monarquía había sido establecida por Dios con el propósito de hacer justicia", concepto que introdujeron los conquistadores en Mexico. 17

Posteriormente, Juan Ginés de Sepúlveda, retomando la teoría aristotélica sobre el carácter natural de la servidumbre,¹⁸ contendió con el declarado defensor de los indios, Bartolomé de las Casas, respecto a la naturaleza de los aborígenes. Sostuvo que los nuevos vasallos de la Corona eran incultos y que no tenían leyes escritas sino sólo instituciones y costumbres bárbaras, como el sacrificio humano y el canibalismo ritual.

Por su parte, Las Casas exaltó las virtudes morales y manuales de los indios y consideró que era inapropiado

17 **Orígenes de la nacionalidad mexicana 1521-1556. La formación de una nueva sociedad**, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 822

18 Según Silvio Zavala, Ginés de Sepúlveda no es un representante de la Escolástica, sino un hombre de formación renacentista que había frecuentado el círculo aristotélico en Italia. Comparó a España con Roma: "Qué cosa pudo suceder a estos bárbaros más conveniente ni más saludable que el quedar sometidos al imperio de aquéllos cuya prudencia, virtud y religión los han de convertir de bárbaros, tales que apenas merecían el nombre de seres humanos, en hombres civilizados en cuanto pueden serlo; de torpes y libidinosos, en probos y honrados, de impíos y siervos de los demonios, en cristianos y adoradores del verdadero Dios". **La filosofía política en la Conquista de América**, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 54.

denominarlos bárbaros, pues muchos de ellos aventajaban a los españoles en la vida política y económica y enseñarles, incluso, buenos hábitos. Asimismo, Julián Garcés, obispo de Tlaxcala, también dominico, destacó las facultades de los indígenas para aprender cualquier cosa y su buena disposición para recibir la fe cristiana.

Así, el progreso de la doctrina política tocante a la conquista de las Indias, según Silvio Zavala, "se reflejó en cambios institucionales, los cuales comprendieron desde el abandono del "Requerimiento" hasta la promulgación de las ordenanzas de Felipe II, de 1573" 19. Se sustituyó el término conquista por el de "pacificación", y las ideas de libertad y protección a los indígenas se integraron como atributos de la conciencia española en América en este intrincado momento histórico, cuya gran justificación fue la evangelización de los naturales enmarcada por los franciscanos en el proceso apocalíptico encaminado hacia el Milenio.

En efecto, la nueva sociedad aborígen que aparecía ante los asombrados ojos de los europeos, se explicó en términos de la concepción milenarista, propuesta por Joaquín de Fiore en el siglo XII y retomada por fray Juan de Guadalupe a fines del XV. Los doce frailes franciscanos que iniciaron, hacia 1524, la evangelización sistemática del Nuevo Mundo participaron en el sueño milenarista. George Baudot describe su propósito:

19 *Ibid.*, p.37.

En primer lugar, convertir a los indios, estos últimos gentiles ocultos hasta entonces por la impenetrable voluntad divina y cuya aparición era un signo claro de la cercanía de los últimos tiempos y, después, explicar su origen, explicar su existencia y su suerte a la luz de la Escritura. 20

En una palabra, dos tareas tan urgentes la una como la otra, dentro de las perspectivas preparatorias de la próxima venida del Milenio. De la conversión de los indios dependía el cumplimiento de las promesas del Apocalipsis, pero era necesario aún vincular a éstos de una u otra forma, con el linaje de Adán y con los pueblos mencionados en el Antiguo Testamento.

De este modo, el encuentro y conquista de América originaron un sinnúmero de teorías tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo, que intentaron explicar tales acontecimientos, así como la naturaleza de las nuevas tierras y de su gente desde el marco de la propia experiencia de los europeos.

Urbain Chauveton, traductor al latín y al francés de la famosa obra de Girolamo Benzoni la **Historia del Mondo Nuovo**, donde se resaltaban los excesos cometidos por los conquistadores españoles, sostuvo que Dios deseó mostrar a

20 George Baudot, **Utopía e Historia de México...**, p.95.

los europeos, la variedad y riqueza de su reino terrenal, de ahí la explicación de tan relevante acontecimiento. Rebatía asimismo la idea de Francisco López de Gómara respecto a la justificación de la servidumbre de los indios, como consecuencia de sus pecados. Asimismo creía que la empresa catequística de América habría alcanzado mayor éxito si los franceses se hubieran hecho cargo de ella. André Thevet, el cosmógrafo de Francisco I, por su parte, ensalzó algunas de las prácticas rituales aztecas, como el bello discurso dirigido al recién nacido o la costumbre de frotar la tierra con las rodillas que significaba "lo que nos cubre después de que el alma se separa del cuerpo".²¹ Michel de Montaigne reprobó la violencia ejercida por los españoles sobre los gentiles y consideró que dicha conquista debió de haber sido realizada por otros pueblos paganos. Así, encontramos en la poesía de Pierre de Ronsard y en los ensayos de Montaigne la figura y recreación del noble salvaje.

Miguel León-Portilla comenta que "los sabios y humanistas europeos y los historiadores reales intentaron forjarse imágenes adecuadas de las diversas realidades físicas y humanas existentes en el Nuevo Mundo".²² Así, por ejemplo, en las **Cartas de Relación** de Hernán Cortés se puede observar el deseo por comprender los secretos de las tierras amerindias. En este caso, el conquistador se convierte en investigador y

21 Citado en Benjamin Keen, **La imagen azteca del pensamiento occidental**, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp.148-183.

22 En la introducción general a la **Visión de los vencidos**, México, UNAM, 1984, p. VII.

revelador de lo que observa, en relator de ese maravilloso mundo que hace suyo.

Luis Villoro advierte en este sentido que:

es el humanista renaciente, ansioso de conocer, de descubrir secretos nuevos, de dominar la naturaleza. Su admiración por la nueva tierra es inmensa; y de admiración y de amor nace la primera raíz, el más hondo motivo vital de su apreciación y valoración de la civilización que descubre, del hombre nuevo y de la nueva tierra. 23

Los religiosos cronistas pusieron también al descubierto los secretos y antiguallas de las culturas amerindias. Su propósito fue comprender y dar a conocer los más variados aspectos de aquellas sociedades tan complejas en su estructura, a fin de lograr más eficazmente sus fines proselitistas. Recordemos, por ejemplo, la relación analógica que estableció fray Bernardino de Sahagún entre la tarea del médico y la del religioso. Según el fraile, ambos tenían que conocer primero la causa de la enfermedad para poder aplicar el remedio adecuado. Ambos tenían que conocer, también, las

23 Luis Villoro, **Los grandes momentos del indigenismo en México**, México, El Colegio de México, 1950, p. 15.

propiedades de las medicinas que debían administrarse al cuerpo y alma.²⁴

Fray Diego Durán compartió esta idea que tuvo como fundamental para la conversión de los naturales la cual, a su entender, debía ser lenta y pacífica.

Por otra parte, Durán, al igual que Bartolomé de las Casas, no puso en duda la capacidad racional y la destreza manual de los indígenas y contravino teorías como las de Ginés de Sepúlveda, afirmando que sus instituciones reflejaban su buen juicio y muchos de sus hábitos, su buena naturaleza.

Muchas veces me he puesto a porfiar con algunos de nuestra nación española que han querido poner a esta nación indiana en tan bajo e ínfimo lugar que no falta sino afirmar que eran irracionales, porque ya por bestiales y brutos han sido tenidos y nombrados y como a tales tratados. Y no solamente los han tenido en esta opinión falsa, pero aun han querido insistir que no tenían policía, sino que vivían como gente bestial sin ningún género de concierto ni orden, y que en esto se hayan engañado es

24 En el prólogo a la **Historia general de las cosas de Nueva España**, Edición Angel Ma. Garibay, México, Ed. Porrúa, 1981, p. 27.

cosa notoria, y por más bruto y sin capacidad tenían al que de hoy más lo osase imaginar, pues podemos afirmar que, para gente tan apartada y extraña de la conversación de naciones españolas y políticas, no ha habido gente en el mundo, ni nación que con tanto concierto y orden policia viviese en su infidelidad 25.

Tomando en cuenta todo esto, abundemos ya en algunos de los aspectos más relevantes de la crónica duranense.

1.3. Algunas consideraciones en torno a la **Historia** de fray Diego Durán.

La **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme** de fray Diego Durán ha sido ubicada, al lado de otro notable trabajo, la **Historia general de las cosas de Nueva España** de fray Bernardino de Sahagún. Las dos crónicas pertenecen al segundo periodo de la colonia, y su propósito fundamental fue la explicación y rehabilitación del pasado precolombino. Ambas se realizaron entre 1558 y 1581, aunque sus objetivos, temas y métodos están relacionados todavía con los trabajos inmediatamente anteriores.

25 En la **Historia de las Indias** ...Tomo 1, p. 187. No obstante, en algunos párrafos, quizá por su descontento hacia la persistencia de ciertos cultos idolátricos, Durán habla del "bajo y torpe juicio" de los indígenas. T.I, pp. 133, 135.

Vinculadas muy estrechamente al significado profundo del trabajo que Olmos había iniciado y que Molina había proseguido aportándole nuevas perspectivas, unidas muy de cerca con las preocupaciones de este último que poco o mucho protegió su realización... estas crónicas se inscriben naturalmente tras las obras consideradas en los capítulos precedentes. Representan su prolongación, del mismo modo que marcan el final de la aventura intelectual (y de los componentes espirituales propios de esa aventura). 26

En este sentido, se presenta ante los ojos del asombrado europeo un conjunto de realidades físicas y humanas muy diferentes a las suyas, que tienen que ser explicadas. En el caso de la obra de Durán, se puede señalar que la comprensión es aún más profunda, si se piensa en su estrecha y muy temprana relación con el mundo indígena.

Ahora bien, aun cuando la orden a la que pertenecieron, prohibía la compenetración de sus religiosos con las idolatrías de los naturales, y esto se puede constatar con las severas disposiciones de las actas capitulares de 1576,

26 George Baudot, *Utopía e historia de México*, p. 388.

27 Durán, como Las Casas y muchos otros frailes, consideraron que tales restricciones no podían aplicarse en la práctica, puesto que para realizar más eficazmente su labor proselitista, se requería conocer y extirpar el culto idolátrico de los nuevos catecúmenos.

En efecto, aunque se desconoce si una instancia superior ordenó a fray Diego Durán escribir su crónica, sin embargo, conocemos bien los fines que persiguió con ella:²⁸

Hame movido, cristiano lector, a tomar esta ocupación de poner y contar por escrito las idolatrías antiguas y religión falsa con que el demonio era servido, antes que llegase a estas partes la predicación del Santo Evangelio, el haber entendido los que nos ocupamos en la doctrina de los indios nunca acabaremos de enseñarles a conocer el

27 Estas actas decían a la letra lo siguiente:

"Ningún religioso trate ni conozca jurídicamente de los negocios de los indios tocantes a sus ídolos y supersticiones antes lo remitan a nuestro padre provincial para que él vea lo que en tal caso más convenga". Daniel Ulloa, **Los predicadores divididos...**p. 230.

28 No obstante, al finalizar el tercer libro de su **Historia**, Durán comenta: "Y porque de aquí adelante me obligan a hacer otro tratado de las cosas pasadas, desde este punto (o sea desde el regreso de Cortés de las Hibueras) hasta estos infelices y desdichados tiempos, y de las calamidades que esta riquísima, fertilísima y opulentísima tierra y la ciudad de México han pasado y decaído desde aquellos tiempo acá...T.II, pp. 575-576.

verdadero Dios, si primero no fueran raídas y borradas totalmente de su memoria las supersticiones, ceremonias y cultos falsos de los falsos dioses que adoraban, de la suerte que no es posible darse bien la sementera del trigo y los frutales en la tierra montuosa y llena de breñas y maleza, si no estuvieren primero gastadas todas las raíces y cepas que ella de su natural producía.²⁹

Así, a lo largo de su obra, fray Diego reitera la necesidad de que los religiosos identifiquen las prácticas idolátricas y prediquen en lenguas indígenas, para que los sacerdotes conozcan el alma de los naturales y las enseñanzas de Cristo sean plenamente comprendidas por éstos. En este sentido, y como señala Fernando Sandoval, al fraile dominico se le puede situar "como representante de la concepción didáctica o pragmática de la historia, la que pretende que del pasado se deduzcan enseñanzas para el presente".³⁰

Para la elaboración de su obra, Durán se basó tanto en fuentes escritas, códices y manuscritos, como en referencias orales de indígenas y españoles que habían sobrevivido a la conquista. Fray Diego tomó en cuenta las pinturas, como él

²⁹ **Historia de las Indias de Nueva España...** T.1. p. 3.

³⁰ "La "historia" de Durán", p. 65.

mismo las llama, glosadas por los propios nativos y varios documentos entre los que figuran una historia mexicana, una relación de Azcapotzalco y otra de Coyoacan 31, y la que Robert Barlow llamó siglos después Crónica X que sirvió de fundamento al tercer libro de su obra.

Como lo reitera a lo largo de su crónica, preguntó a los naturales y religiosos, distinguiéndose entre ellos su compañero de orden fray Francisco de Aguilar; estuvo abierto a todo relato que pudiera ampliar y precisar su información. En este sentido, es frecuente encontrar en su **Historia** alusiones como éstas: "Aunque preguntando a otro indio viejo la noticia que tenía de la ida de Topiltzin"; "Yo pregunté a indios de los predicadores antiguos"; "Y así lo oí contar a un religioso muy venerable de nuestra orden"; "De un poblador antiguo oí contar".³²

Sobre este aspecto Horcasitas y Heyden advierten que:

Aquellas personas no familiarizadas con las dificultades que enfrenta el etnógrafo en el trabajo de campo, no pueden percatarse de los problemas que Durán encontró en sus investigaciones. Obtener un material

31 Angel Ma. Garibay advierte en este sentido que: "Vamos viendo la forma en que se ha ido documentando. Tiene a la vista versiones diferentes y de ellas va sacando sus datos históricos", en el prólogo a la **Historia** de Durán, T.1, p. XXVIII.

32 *Ibid.*, T.I, pp. 12, 102, 163 y 164.

auténtico de informantes de otras culturas no es tarea fácil. Uno se tropieza con reticencias, omisiones, contradicciones, verdades a medias y con mentiras..³³

Durán, siguiendo la costumbre de consignar todas las fuentes que le proporcionaron información, expresa por igual las distintas versiones que llegó a obtener de un mismo suceso. Aquí el crítico espíritu tomista, que destaca el padre Garibay en Durán, se manifiesta ampliamente, al no simplificar el resultado de sus indagaciones y al dejar al descubierto las posibles interpretaciones de un mismo hecho. De esta forma, es común encontrar en su relato estructuras distributivas "unos...otros"; "algunos...algunos", en las que se evidencian y confrontan estas diversas conceptualizaciones. Veamos un ejemplo.

Los mercados en esta tierra eran todos cerrados de unos paredones y siempre fronteros de los templos de los dioses, o a un lado, y en el pueblo (en) que se celebraba tianguiz ofrecían mazorcas de maíz, ají, tomates, fruta y otras legumbres y semillas y pan; en fin, de todo lo que se vendía en el tianguiz. **Unos**

³³ En el estudio introductorio a *Book of the gods...*p. 44.

dicen que se quedaba allí y se perdía; **otros** dicen que no, que se recogía para los sacerdotes y ministros de los templos.³⁴

También son frecuentes las alusiones a sus propias vivencias, manifestadas en un estilo directo y enfatizadas con los pronombres personales yo, me, a mí, con los adjetivos posesivos mi o mis, o con las terminaciones verbales correspondientes a la primera persona del singular o del plural.

Veamos un ejemplo:

...Y porque he visto este pájaro [se refiere al huitzitzilin] con mis propios ojos en el invierno...lo **oso** poner aquí y creo lo que los indios de él me dijeron, y alabo al todopoderoso y omnipotente Dios, que es poderoso para hacer otros mayores misterios.³⁵

La crónica de Durán está conformada por tres libros: El primero, terminado en 1570, fue titulado por Fernando Ramírez **Libro de los ritos y ceremonias en las fiestas de los dioses y celebración de ellas**, es una relación descriptiva de las principales deidades mexicas, donde se exponen sus

³⁴ **Historia de las Indias de Nueva España...**T.1, p. 179.

³⁵ **Ibid .**, T.I, p. 18.

características formales, sus atribuciones, sus rituales y fiestas correspondientes.

Comienza este tratado intentando incorporar a los naturales del Nuevo Mundo en el marco del pensamiento cristiano, manifestado en el Evangelio de San Marcos. Dios mandó a sus apóstoles que fueran por todo el mundo y predicaran a toda criatura. De ahí que inicie esta primera parte de la crónica refiriéndose a Topiltzin, a quien compara con Santo Tomás, por lo maravilloso de sus hazañas y su labor proselitista. Para Durán los indígenas habían recibido de este "santo varón" que tuvo que replegarse por los mares tras la persecución de Tezcatlipoca, la palabra de Cristo. Así dice:

Yo pregunté a indios de predicadores antiguos y escribí los sermones que predicaban, con la misma retórica y frasis suyo y metáforas, y realmente eran católicos. Y que me pone admiración la noticia que había de la bienaventuranza y del descanso de la otra vida y que, para conseguirlo, era necesario el vivir bien. Pero iba esto tan mezclado de sus idolatrías y tan sangriento y abominable, que desdoraba todo el bien que se mezclaba, pero dígolo a propósito de

que hubo algún predicador en esta tierra que dejó la noticia dicha.³⁶

Posteriormente se aboca a la descripción de los diversos dioses mexicas comenzando con los más temidos y reverenciados, Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, de quienes ofrece detallada relación respecto a su imagen, templos, culto y sacrificios que en su honor se efectuaban.

Igualmente trata de Quetzalcóatl, Camaxtle, Tláloc, Totec, Toci, Xochiquetzal, Xocotl Huetzi y otros. Proporciona las fechas en que eran dignificados y las ofrendas que hacían, así como las comidas rituales propias de cada ceremonia. También da cuenta de las rigurosas penitencias y ayunos que realizaban la sociedad en su conjunto o los ministros en particular, según el caso, en determinadas fiestas, y de las costumbres funerarias.

En ocasiones, establece las relaciones entre los diversos dioses, por ejemplo, cuando señala que "el asiento perpetuo de Tláloc era en el mismo templo que Huitzilopochtli" y especifica los dioses particulares de cada pueblo. En este sentido comenta que Xocotl Huetzi era dios particular de los tepanecas. Asimismo ofrece las distintas denominaciones con las que se conocía a un dios, como a Chicomecoatl, a quien llamaban también Chalchihcihuahatl y Xilonen.

En este tratado se encuentran alusiones a los preceptos morales que regían a la sociedad mexicana. Explica cómo eran honrados los ancianos, sin importar su extracción social, y

³⁶ *Ibid.*, T.I, p. 102.

cómo eran severamente castigadas algunas faltas tales como el haber dado muerte a otro, con la privación de la propia vida o convirtiéndose en esclavo de la familia del muerto; o el adulterio, siendo apedreado y arrastrado por toda la ciudad. También, y como en los otros dos tratados, incluye importante información sobre la sociedad de aquel entonces, y así comenta cómo estaban rígidamente estratificadas las clases sociales y las restricciones que tenía la gente del pueblo frente a los reyes y señores.

Cierra este primer libro, el relato de un juego ritual conocido como tlachtli, en el que, según el cronista, los participantes mostraban su gran destreza para introducir una pelota en un agujero. Quien lograba hacerlo era honrado y premiado.

En este tratado apela Durán constantemente a sus compañeros de orden para que se afanen en su tarea evangelizadora.

El segundo libro, el más breve, que concluyó en 1579 y tituló el propio autor **Calendario antiguo**, es complemento del primero, puesto que aborda con mayor detenimiento las festividades que celebraban en honor a los dioses tratados anteriormente, y el cómputo calendárico organizador de dicho cosmos.

Comienza por describir el calendario y su división en meses y días. Proporciona la denominación de los signos favorables o desfavorables para diversas actividades de su vida: nacimiento, matrimonio, ventas, tratos, viajes y

describe su representación pictórica. Posteriormente narra las distintas ceremonias que efectuaban los antiguos mexicanos en el transcurso de esos 365 días. Al respecto comenta:

Porque eran tan amigos de fiestas que no perdonaban día que fuese de holgar, y así todo el año se les iba a estos naturales en fiestas. Porque ellos tenían las fiestas de sus principales dioses; luego tenían las fiestas que cada principio de mes celebraban, que era de veinte en veinte días; luego celebraban los primeros días de la semana, de trece en trece días, tan entretajadas y continuas, que se atropellaban unas con otras. 37

A partir del capítulo IV, Durán inicia la descripción de las distintas fiestas: Xiuhzitzquilo, Tlacaxipehualiztli, Tozoztontli, Ochpaniztli, Toxcatl, Etzalcualiztli, Tecuilhuitontli, Hueitecuilhuitl, Miccailhuitontli...

Invariablemente aparece relacionada la fiesta en cuestión con la divinidad a la que iba dirigida: Panquetzaliztli era en honor de Huitzilopochtli, Toxcatl, en el de Tezcatlipoca, y Tepeilhuitl se realizaba para dignificar a los cerros, en especial a la sierra nevada.

37 Ibid., T.I, p. 234.

En ocasiones, especifica el lugar donde se efectuaban tales ceremonias, como cuando se refiere a Miccailhuitontli y dice que "era la fiesta principal de los tepanecas, que es la nación y provincia de Tacuba, Cuyoacan, Azcapotzalco". También introduce en su relato menciones de costumbres rituales, algunas de las cuales perduran en la actualidad entre los más cercanos descendientes de los antiguos mexicanos, como la de Ochpaniztli "acción de barrer" todas las calles del pueblo como un acto purificador.

Durán, dejó asimismo, en este segundo tratado, interesante información sobre las supersticiones y agüercos indígenas. Así nos cuenta cómo durante la fiesta Miccailhuitontli, las madres ofrecían diferentes sacrificios (unciones, baños, emplumamientos, betunes, etc.) para que sus hijos no murieran aquel año, o bien la costumbre que tenían los hombres y mujeres de bañarse juntos para alejar cualquier posible infortunio, o la especial alusión a las facultades de los nativos de Malinalco para la brujería.

Frecuentemente correlaciona prácticas religiosas indígenas con las católicas, y así equipara a los sacerdotes mexicanos que incensaban las casas del pueblo durante la fiesta Toxcatl, recibiendo a cambio limosna de la gente, con los monaguillos españoles a quienes igualmente se les retribuía cuando echaban agua bendita.

En el **Calendario antiguo** aparece, como en el primer libro, interesantes referencias sobre la sociedad de aquel entonces. De esta forma explica, entre otras cosas, que el privilegio

de tener muchas mujeres estaba reservado únicamente a los principales.

Termina Durán esta parte de su crónica tratando de los cinco días complementarios o nemontemi, en los que hacían grandes penitencias, reiteran el objetivo de su obras "...mi intento sólo es avisar de lo necesario, para utilidad de los prójimos y aviso de los ministros y extirpación de las supersticiones, que estando en aviso, se toparán por momentos".³⁸

El tercero y más extenso libro que da nombre a la crónica **Historia de las Indias de Nueva España v Islas y Tierra Firme**, que en las dos últimas ediciones de la obra completa aparece como **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra firme**, lo terminó en 1581.³⁹

³⁸ Ibid., T.I, p. 293.

³⁹ José Fernando Ramírez, primer editor de la obra duranense, explicó que el título advertido por Francisco González Vera, quien fue a Madrid a consultar el manuscrito original para realizar la paleografía, era **Historia de las Indias de N. y Islas Y Tierra Firme**. José Fernando Ramírez señala que en su edición sólo agregó **Nueva España**, pues "se le había quedado a Durán en el tintero". Ángel María Garibay, por su parte, al transcribir la cita que Ramírez presenta en el prólogo a la **Historia** respecto de la descripción que hizo González Vera sobre el texto duranense, comenta que el título que en él se lee es el de **Historia de las Indias de NE y Islas de Tierra Firme**. Tres son las precisiones que hay que hacer al respecto: primero, que en el título que leemos en Ramírez, Garibay no contempla la E de España; segundo, que el padre Garibay cambió la conjunción Y, que une a Islas y Tierra por la preposición DE, además de añadir el artículo LA. No es objeto de este trabajo dilucidar los motivos que tuvo don Ángel para realizar estas modificaciones que no explicita y que tomaron a la letra sus más recientes editores, Rosa Camelo y Rubén Romero. Sólo creí conveniente dejar constancia aquí de los cambios registrados en este título.

Para la elaboración de esta interesantísima revisión histórica, que abarca desde la salida de las siete tribus de Aztlán en 820 hasta la conquista de México por Hernán Cortés y la implantación del cristianismo, Durán se fundamentó básicamente, como ya se mencionó, en la **Crónica X** a la que alude frecuentemente como la "historia", en las pinturas antiguas a las que pudo allegarse, y en los testimonios orales de indígenas y españoles que sobrevivieron a la conquista. Así lo explica el cronista:

[Refiriéndose a la muerte de Moctezuma]

Lo cual, si esta historia no me lo dijera, ni viera la pintura que lo certificara, me hiciera dificultoso de creer, pero como estoy obligado a poner lo que los autores por quien me rijo en esta historia me dicen y escriben y pintan, pongo lo que se halla escrito y pintado. Y porque no me arguyesen de que pongo cosas de que no hay tal noticia, ni los conquistadores tal dejaron dicho ni escrito, pues es común opinión que murió de una pedrada, lo torné a preguntar y satisfacerme, porfiando

con los autores, que los indios lo mataron de aquella pedrada.⁴⁰

Fray Diego Durán confrontó distintas fuentes que le informaron sobre un mismo hecho, manifestó su opinión respecto a determinados sucesos. Hizo, como señala Angel María Garibay, crítica histórica.⁴¹ Frecuentemente expresó su admiración respecto a las instituciones sociales y políticas que regían la vida de los antiguos mexicanos y sobre los preceptos morales que debían cumplir:

Porque si en los ritos e idolatrías mostraron ceguedad y engaño diabólico, al menos, en las cosas de gobierno y pulicia, sujeción y reverencia, grandeza y autoridad, ánimo y fuerzas no hallo quien los sobrepuje, y en querer señalarse en todo, para que su memoria durase para siempre.⁴²

Durán narra en su obra el proceso de expansión militar y económica de los mexicas, destaca el poderío de este pueblo que llegó a formar aquel vasto imperio que asombró a los españoles, equipara la valentía de los guerreros indígenas con la del Cid o la de los Doce Pares; nos da cuenta de los distintos tributos que estaban obligadas a entregar las

40 *Ibid.*, T.I, p. 556.

41 Véase nota introductoria al tercer libro de la *Historia* de fray Diego Durán, T.II, p. 8.

42 Fray Diego Durán, *Historia de las Indias...* T.II, p. 28.

provincias sujetas, tales como piedras, plumas, cacao, algodón, mantas, pájaros y otros animales, y de la resistencia impuesta inicialmente por los moradores de Ahuilizapan, Michoacan, Huexotzinco y Cholula, entre otros, ante los embates mexicas.

Explica las actividades desarrolladas por determinados grupos sociales como los mercaderes, quienes además de su intensa labor de transacción, se desempeñaban también como diplomáticos y mensajeros. Comenta los criterios que seguían para la elección de gobernantes y las diversas formas en que se ponía de relieve la estratificación social. Así advierte la diferencia entre las ceremonias fúnebres de los reyes y señores con las de la gente del pueblo. También nos informa sobre ciertas costumbres culinarias de algunos pueblos como los xochimilcas, tezcocanos y tepanecas, quienes consumían quesos que hacían de la lama de la laguna, tortillas de gusanillos, costales de huevezuelos de moscas marinas y patos en barbacoa.

En esta narración histórica aparecen también importantes referencias tocantes al pensamiento y religión indígenas. Dedicó Durán, un apartado completo, por ejemplo, a los sacrificios que hicieron de los huastecos y matlazincas los mexicanos, durante la fiesta Tlacaxipehualiztli, y explica detenidamente las exequias efectuadas en honor a los mexicas que morían en la guerra. Alude a la costumbre que tenían las mujeres de no lavarse la cara y de barrer a media noche hasta que sus maridos llegasen de la guerra.

Termina Durán este libro refiriéndose emocionadamente a la implantación del cristianismo:

Vuelto el Marqués de esta entrada [se refiera a las Higueras], la religión cristiana empezó a crecer. La cual tomaron los indios con tanto amor y voluntad, que, con mucha facilidad, a la predicación de los religiosos, dejaban y menospreciaban los ídolos, y los quebraban y escarnecían, y los pisaban y derribaban los cúes en que estaban y se volvían a Dios y creían en la fe verdadera de un solo Dios, pidiendo el bautismo con grandísimo conato y fervor, que era cosa de espanto ver los millones de indios que venían a bautizar y a desechar sus errores y ceguedad en que estaban.

Algunos estudiosos han considerado que la obra de Durán es "radicalmente mexicana"⁴³ y, eso se muestra, por ejemplo, cuando alaba la grandeza de la policía y gobierno de los indígenas o cuando, emocionado, describe las bellezas de muchos lugares a los que califica de riquísimos, fértiles y

~~Fr. Diego Durán, Historia de las Indias, T.II, P.~~

43 Fernando Sandoval, Angel Ma. Garibay y Tzvetan Todorov comparten esta opinión. Véase. "La "historia" de Durán", p.68 y prólogo a la **Historia de las Indias**, p. XXV; **La conquista de América**, pp. 212 y 228, respectivamente.

opulentos o en la frecuente inserción de voces indígenas, reducto principalísimo de contenido de la cultura prehispánica, que incorpora en su relato.

1.3.1. Ediciones de la crónica.

Ahora bien, respecto a las ediciones de la **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme**, tenemos que en 1867, José Fernando Ramírez publica por primera vez en un tomo, una parte de la crónica y, en 1880, gracias a las diligencias de Gumersindo Mendoza, entonces director del Museo Nacional, sale a la luz el resto de la obra, esto es, la parte faltante de la **Historia** y los libros de los **Ritos** y del **Calendario** .

Cuando José Fernando Ramírez tuvo conocimiento de la existencia de ese documento que fray Diego envió a España y, del que hasta el siglo XIX no se volvió a saber, mandó inmediatamente a hacer una copia⁴⁴. Las características del nuevo hallazgo fueron descritas por Francisco González Vera, quien se encargó de la paleografía del texto, de la siguiente manera:

Este Códice existe en la Biblioteca Nacional de Madrid con las señas J.97. Su encuadernación es moderna y pasta holandesa. Tiene algunas hojas bastante estropeadas, y cuando se le encuadernó, quedaron algunas muy recortadas, con detrimento de algunas estampas y en palabras, aunque son raras,

⁴⁴ El original del manuscrito duranense se encuentra actualmente en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid,. Asimismo, existe una copia de este manuscrito en el Archivo Reservado del Museo Nacional de Antropología.

puestas al margen. Está escrito a dos columnas y en letra del siglo XVI. No tiene más título que el que aparece en el respaldo de la primera estampa como "Historia de las Indias de N. y Islas y Tierra Firme". En el Ms. hay un gran número de estampas iluminadas todas intercaladas en el texto pintadas a la cabeza de sus capítulos respectivos.⁴⁵

Ahora bien, la edición de esta manuscrito presentaba ciertos problemas de orden filológico, como lo señala Ramírez en el prólogo de la crónica. "¿Qué hacer en tal evento para dar un texto suficientemente correcto, sin traspasar las reglas ni la licencia permitida a un editor?"⁴⁶ José Fernando Ramírez optó por modificar y unificar tanto lo relativo a la alternancia ortográfica como al empleo de la puntuación, a fin de facilitar la lectura de la obra.

Ramírez comenta, por ejemplo, que redujo a r, términos como rremoto, rrey, eliminó la h en hir, hamigo y fijó la alternancia de la b y la y tan común en el siglo XVI. Asimismo destacó con mayúsculas los inicios de párrafo y los nombres propios, y aplicó la puntuación donde se requería, pues el manuscrito original sólo presentaba unos cuantos puntos finales distribuidos esporádicamente. Respetó algunas palabras y frases como cabildo, regidores, alcaldes mayores, hebdómadas y olimpiadas, a pesar de considerarlas

⁴⁵ En el prólogo a la *Historia de las Indias de Nueva España*, T. I, p. V

⁴⁶ *Ibid.*, p. VII.

inapropiadas pues la organización social mexicana era diferente a la española, al igual que las festividades y los actos del culto. No obstante, se abstuvo de enmendarlas pues le pareció "libertad demasiada".

Por lo que respecta al estilo de fray Diego, Ramírez advierte que es muy anticuado y desaliñado, y que presenta una ortografía "pésima" en ciertas palabras como Huitzilopochtli (que aparece como Vitzilopuchtii) o Huehuemoctecuhzoma, (escrito en el texto original Vueuemontecuma), y una falta de correlación con la puntuación establecida por las autoridades. Sobre este aspecto, creo que resulta importante precisar que en el siglo XVI no se fijaba aún la ortografía castellana, por lo que la representación escrita de los vocablos nahuas se sometió a esta misma inestabilidad 47. Este fenómeno lo podemos constatar en otras obras no menos importantes que las del dominico, como la versión castellana del **Códice florentino** de fray Bernardino de Sahagún, donde se consignan hasta tres variantes del término Huitzilopochtli.⁴⁸

47 Rafael Lapesa comenta que: "Durante el periodo áureo la fijación del idioma había progresado mucho, pero los preceptos gramaticales habían tenido escasa influencia reguladora. Desde el siglo XVIII la elección es menos libre; se siente el peso de la literatura anterior. La actitud razonadora de los hombres cultos reclama la eliminación de casos dudosos...novedades y vulgarismos tropiezan desde el siglo XVIII con la barrera de normas establecidas que son muy lentas en sus concesiones". **Historia de la lengua española**, Madrid, Ed. Gredos, Manuales 45, 1983, p. 419.

48 Fray Bernardino de Sahagún en la versión castellana del **Códice florentino** registra (Uitzilobuchtli) (Uitzilopuchtli) y (Uitzilubuchtli). El gobierno de la República Mexicana editó el Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana en facsímil, sf. en tres

Por otra parte, sabemos que el uso de algunos signos de puntuación no tenían el mismo valor en la época de don Fernando y la nuestra, que en la del siglo XVI, y que obras como la ya mencionada de Sahagún, presentan estas mismas características. Por tal motivo, no se deben considerar como infracciones estos fenómenos que, como podemos constatar, eran comunes en aquel momento.⁴⁹

Respecto a la conformación de la obra, el primer editor siguió la disposición del manuscrito original: primero, la historia de los mexicanos, después el tratado de los dioses y, por último, el calendario, y concentró en un volumen aparte las cuarenta y nueve pinturas que Durán reunió durante su investigación. Asimismo, introdujo a la crónica duranense con un interesante prólogo donde se exponen brevemente algunos datos relativos a la vida del dominico y algunas peculiaridades lingüísticas y estilísticas de su obra.

Por su parte, Angel Ma. Garibay, dispuso la segunda edición de la **Historia**, que es la que seguiré en este

tomos. Lib. 8, fol. 48, p. 298 r; Lib, 2, fol. 59, p. 113 v; Lib. 1, fol. 1, p. 13 r.

49 Gonzalo Correas señala las características de los signos de puntuación en el siglo XVI. Así, la coma servía para "apartar, i señalar las menores pausas en la orazion entre las palabras que se van multiplicando, i rrepitiendo en que corresponde a la semexanza de los miembros a una cointura. El punto, periodo o circuito se empleaba al termino de una sentencia; el miembro o colon (:) dividía los principales miembros de una cláusula "cuando parece que la orazion se a acabado, mas el ánimo del que oye queda suspenso esperando otra cosa que depende de lo dicho", **Arte de la lengua española o castellana**, Madrid, Revista de Filología Española, 1954, p. 102.

trabajo, por coincidir con los criterios filológicos adoptados y con la disposición del material.

Según Garibay era imposible realizar una edición de la **Historia** en forma literal; por eso modernizó la ortografía empleada por Ramírez en el siglo pasado y también modificó algunos signos de puntuación propuestos por el primer editor. Unificó las formas del gentilicio en náhuatl, eliminando la g final de términos como tlaxcalteca y tolteca. Por lo que se refiere a ciertos giros y expresiones del texto duranense, Garibay explica que "el encanto de los autores antiguos está en su arcaísmo de expresión. Para dejar algo de ese sabor he conservado ciertas palabras, o su forma de prolocución de los días de Durán." 50

Por lo que se refiere al estilo de fray Diego, Garibay disintió de Ramírez y Sandoval quienes consideraban que su lenguaje fue "el de hombre de pueblo, llano y sencillo", y afirmó que uno de los valores principales de la **Historia** es que refleja ya el español de México del siglo XVI con sus modalidades particulares, en un estilo que dista mucho de considerarse como "inculto". Y, en efecto, en varios trabajos el padre Garibay reitera la importancia tanto de la **Historia** de Durán como la de Sahagún, en el estudio del castellano hablado en nuestro país. 51

50 En las notas al tercer libro de la **Historia de las Indias de Nueva España**, de fray Diego Durán, T. II, p. 578.

51 Véase el prólogo a la **Historia general de las cosas de Nueva España**, de fray Bernardino de Sahagún, México, Ed. Porrúa, 1981, T.1., p. 20.

El orden en que dispuso los tres libros que integran la crónica fue de acuerdo con las fechas de redacción, aunque él sostiene que los tres fueron trabajados por Durán paralelamente 52: Tratado de los dioses y Calendario en el primer tomo, y la Historia, en el segundo, y no como aparecía en el original. La reproducción fotográfica y en color de las pinturas que corresponden a los tres libros, así como dos breves glosarios de las voces nahuas y de los arcaísmos que se insertan en el texto, los concentró al final de cada tomo.

La edición del padre Garibay contiene una detallada explicación sobre la vida y la obra de fray Diego Durán: el método que adoptó en la compilación de los datos, las fuentes que nutrieron a la crónica, su contenido y los criterios filológicos que siguió para esta edición y sus diferencias con respecto a la anterior, preparada por José Fernando Ramírez.

La edición más reciente del texto completo de la **Historia** la debemos a Rosa Camelo y Rubén Romero quienes la sacaron en 1990. En el prólogo de ésta no se alude a aspectos lingüísticos y estilísticos de la crónica, que habían destacado con anterioridad los primeros editores; sólo se advierte que la versión paleográfica que adoptaron fue la de González Vera, por ser la más apegada a la escritura del siglo XVI.

52 Angel María Garibay en la nota introductoria a los dos primeros tratados, T. I, P.XLV.

El orden que siguieron en la presentación de los tres libros es el mismo que el de José Fernando Ramírez (la Historia, primero, y en el segundo tomo el Tratado de los dioses y el Calendario) además prefirieron intercalar las ilustraciones en el texto, a fin de asemejarse al manuscrito original.

Cada tomo contiene un prólogo. En el primero se proporciona información sobre la vida del fraile, sobre su labor evangelizadora en el Nuevo Mundo dentro del marco del pensamiento de la orden a la que perteneció; se alude al paralelismo entre él y Santo Domingo, quien en el siglo XIII tuvo la tarea de convertir a las sectas heréticas de cátaros y albigenses del sur de Francia. Se hace referencia al cuidadoso análisis e incorporación que realizó Durán de sus fuentes, principalmente de la Crónica X. En el prólogo del segundo tomo también se proporcionan datos biográficos y se alude a la conceptualización que tuvo el fraile del indígena que había de convertir.

Por su parte, Fernando Horcasitas y Doris Heyden sacaron el **Tratado de los dioses** y el **Calendario** en inglés hacia 1964. En esta edición se intercalan las láminas alusivas a ambos libros y se proporciona un amplio e interesantísimo estudio introductorio, en el que se reconstruyen ciertas etapas de la vida del fraile, a partir de algunos documentos consultados en el Archivo General de la Nación y del examen detenido de su obra, y se destacan determinados dioses, como Huitzilopochtli y personajes que aparecen en la crónica

contextualizándolos dentro de la cosmovisión mexicas y correlacionándolos con el pensamiento bíblico, como es el caso de Topiltzin. Al final de los dos libros aparece un glosario de nombres y frases nahuas.

Después de veinticinco años de esta primera edición, Doris Heyden publica una traducción completa al inglés del libro de la Historia, que no aparece incluido en la de 1964. En ésta, Heyden presenta una introducción en la que se retoman algunos aspectos contemplados en su trabajo con Horcasitas, respecto al origen de fray Diego Durán, su formación religiosa, su estancia en ciertos lugares, así como algunos datos relativos a las fechas en que elaboró los tres libros que conforman su crónica. También, y como en la edición anterior, Heyden destaca las relaciones establecidas por Durán entre algunas instituciones y personajes del Viejo Mundo. Acompaña a esta afortunada edición, un pequeño glosario de las voces nahuas que se insertan en la obra, con sus respectivas definiciones.⁵³

César Macazaga editó en 1980 la parte relativa al **Tratado de los dioses**. En esta edición se tomó en cuenta la preparada por José Fernando Ramírez, incluso se conservó aquella paginación. A lo largo del texto se intercalan once láminas que contienen treinta y ocho cuadros relativos a las deidades, sacerdotes y atavíos, y al final se incluye un

53 Fray Diego Durán, **The History of the Indies of New Spain**, Traducción, notas e introducción de Doris Heyden, Universidad Oklahoma Press, Norman, 1974.

pequeño glosario de términos nahuas que aparecen insertados en el texto duranense con sus respectivas definiciones.⁵⁴

1.3.2. Influencia de la **Historia** en otras obras.

Ahora bien, respecto a la originalidad de la crónica duranense, algunos estudiosos, como Juan José Eguiara y Eguren, han opinado que su único mérito consistió en ser una afortunada compilación de importantes materiales del México antiguo, mientras que otros, como Sardeval, Garibay, Todorov y Gutierrez Tibón, advierten que esta obra es equiparable con la de Sahagún por la riqueza de sus fuentes y, que, incluso, contiene información que no aparece registrada en ningún documento de su época.⁵⁵

Como se mencionó anteriormente, fray Diego Durán tuvo, entre otros materiales un texto desconocido hasta ahora, al que Robert H. Barlow bautizó como Crónica X, escrita en náhuatl, al parecer, por un sabio indígena. Este documento, al que el dominico se refiere constantemente en su obra, fue consultado también más tarde por el cronista Fernando Alvarado Tezozomoc para la elaboración de su **Crónica**

54 Fray Diego Durán, **Ritos y fiestas de los antiguos mexicanos**, Introducción y vocabulario de César Macazaga, México, Editorial Innovación, 1980.

55 Gutierrez Tibón señala que: "el relato del viaje a Aztlán sólo se ha conservado en un único libro: la **Historia**, de fray Diego Durán." **Historia del nombre y de la fundación de México**, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 17.

Mexicayotl, como lo evidencian algunas semejanzas en cuanto a la información y el orden en que es expuesta en ambas obras.

Pero si la Crónica X nutrió a la **Historia** de Durán, ésta, a su vez, fue la fuente principal de los trabajos realizados por los jesuitas Juan de Tovar y José de Acosta.

Rubén Romero y Rosa Camelo reconstruyen la forma en que ambos religiosos se allegaron el manuscrito duranense:

José de Acosta, solicitó a Juan de Tovar información relativa al México Prehispánico para incluirla en su **Historia Natural y Moral de las Indias**, pues sabía que Acosta, por orden del virrey Martín Enríquez de Almansa, se encontraba trabajando sobre el tema. Tovar contesta en una carta que ha terminado ya su investigación pero que no la tiene consigo. A cambio le envía un resumen que había hecho de la obra de un dominico, pariente suyo, fray Diego Durán, quien había escrito una historia de los antiguos indígenas. Acosta publica este resumen y aprovecha la información contenida en él para su **Historia**.⁵⁶

No siendo el propósito en este trabajo adentrarnos en este problema, que indudablemente representa uno de los más interesantes de la historiografía mexicana, baste sólo con destacar cómo Juan de Tovar y José de Acosta se basaron para la realización de sus respectivas obras en "uno de los documentos más serios y verdaderos que tenemos para

⁵⁶ Véase el prólogo a la **Historia de las Indias de Nueva España** de fray Diego Durán, T.I, p. XXVI

reconstruir la historia antigua de los mexicanos";⁵⁷ la **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme.**

1.4. Interés lingüístico.

Las disposiciones de la Corona respecto a la política lingüística que se seguiría en las nuevas tierras fueron cambiantes. Las Leyes de Burgos (1512) ordenaban a los encomenderos convertir a los aborígenes a la fe cristiana, sobrentendiéndose que sería valiéndose del castellano. En 1536, las instrucciones dadas al virrey Mendoza establecían que los frailes deberían aprender las lenguas indígenas, a fin de evangelizar más rápidamente a los gentiles; incluso, en 1547, Felipe II solicitaba al Papa, indulgencias especiales para los religiosos que supieran alguna lengua. Este planteamiento lo refrendó don Felipe en las cédulas de 1578, 1580 y 1582, que, a su vez, retomaban lo estipulado en los Concilios Mexicanos primero y segundo. En ambos, quedaba asentada la necesidad de preparar doctrinas en lenguas indígenas, e incluso, en el segundo, celebrado en 1565, diez años después, se decretaron ciertas medidas para los religiosos que no supieran alguno de esos idiomas.⁵⁸

57 Benjamin Keen, **La imagen azteca en el pensamiento occidental**, p. 129.

58 El segundo concilio establecía que era "Necesario para la conversión de los naturales saber sus lenguas... y mandamos que todos los curas pongan gran diligencia en de prender las lenguas de sus distritos, so pena que, siendo negligentes en esto, serán removidos de el Pueblo en que estuvieren y no serán proveídos en otros", en el libro de Ascensión H. de

En 1550, una real cédula ordenaba la castellanización de los indios, debido a la imposibilidad de transvasar cabalmente los contenidos de la fe católica a los idiomas vernáculos.

No obstante, la actitud prevalente que siguieron los monarcas españoles desde Carlos I hasta los sucesores inmediatos a Felipe II fue que se adoctrinara a los naturales en su propia lengua.

Ante la complejidad y pluralidad lingüística de México, los frailes consideraron que la empresa catequística resultaría más fácil si se realizaba a través del náhuatl, idioma que, a su llegada, estaba ampliamente difundido en un extenso territorio, debido a la supremacía mexicana y a que los propios religiosos lo difundieron aún más para lograr sus fines evangelizadores.

La tradición apostólica suponía el don de las lenguas. San Pablo decía a los corintios: "Si la lengua que habláis no es inteligible, ¿cómo se sabrá lo que decís? No hablaréis sino al aire".⁵⁹

De este modo, los frailes elaboraron gramáticas y vocabularios, a fin de poner al descubierto la forma, función y significado de los distintos componentes que conformaban su lengua, y prepararon sermones, catecismos, doctrinas y

León-Portilla, *Tepuztlahcuilolli, Impresos en náhuatl*, México, UNAM, 1988, T. 1, p. 46.

⁵⁹ Citado en Angel Rosenblat, "La hispanización de América. El castellano y las lenguas indígenas desde 1492", *Los conquistadores y su lengua*, Venezuela, Universidad de Venezuela, Ediciones de Caracas, 1977, p. 106.

confesionarios, principalmente en náhuatl. En efecto, los misioneros consideraron imprescindible el conocimiento de los idiomas vernáculos para lograr más profunda y eficazmente la conversión de los gentiles. Fray Diego Durán, por mencionar sólo al autor que nos ocupa aquí, insistió en ello a lo largo de su obra:

Para lo cual debían los que tratan con ellos y de su conversión (se refiere a los naturales) procurar de saber muy bien la lengua y entenderlos, si pretenden hacer algún fruto, pues en ello va la salud y la vida del alma, o la dañación del uno y del otro. Y no se contenten con decir que ya saben un poco de la lengua para confesar y que aquello los basta, lo cual es error intolerable, porque para este sacramento es menester más lengua e inteligencia de ella que para otro ninguno, para saber examinar la enmarañada conciencia en idolatrías encubiertas de muchos años de algunos penitentes. Y no tengan los prelados tanto error en decir que ya sabe lengua el ministro para confesar un

enfermo, que bien le puede fiar el
sacramento.⁶⁰

No obstante, Durán era consciente del problema que suponía el transvase de significantes y significados de uno a otro sistemas. En algunas partes de su **Historia** advierte la dificultad de hallar "vocablos para poder explicar en español" ciertas realidades amerindias .

En este sentido, los frailes en esta también árdua empresa lingüística tuvieron que reflexionar sobre la forma en que se expresarían en las lenguas nativas conceptos fundamentales de la religión cristiana como "Dios", "ángeles", "Santísima Trinidad", "sacerdote", "cielo", y sólo encontraron dos caminos: la traducción de aquellas ideas a los idiomas aborígenes lo que suponía un minucioso conocimiento de la lengua y cultura receptora, a fin de no desvirtuar los contenidos,⁶¹ o la inserción de voces castellanas para hacer referencia a ellos, lo que evitaría la heterodoxia o amalgama de ideas occidentales con las idólatricas. En este

⁶⁰ **Historia de las Indias de Nueva España**, T.1., p. 92

⁶¹ Robert Ricard advierte que Alfred Métraux en su estudio sobre la religión de los tupinambas proporciona un ejemplo típico de los errores que llegaron a cometer algunos misioneros que quisieron hallar en su lengua amerindia "una expresión que sirviera para la noción de Dios y tomaron como la más apropiada, a su juicio, y a falta de otra más al caso, la palabra tupan, que significa el trueno. Ahora bien, en la mitología de los tupinambas este Tupan era apenas un genio de orden inferior. Por fortuna los indios advirtieron la confusión y supieron conocer la diferencia que había entre el Tupan suyo y el Tupan de los cristianos, es decir, el verdadero Dios". **La conquista espiritual de México**, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 131.

caso, según Robert Ricard, "las nociones cristianas quedarían mal asimiladas, o quizá totalmente extrañas y la obra de cristianización tomaría la apariencia de religión de extranjeros y la Iglesia universal en su Institución parecería de carácter particular, propia de una raza y un pueblo" . A pesar de esto, los misioneros prefirieron casi siempre emplear las voces castellanas para referirse a esos conceptos medulares de su religión.

Pero también se dio, en este contacto entre los del Viejo y Nuevo Mundo, el fenómeno inverso. Esto es, la lengua española comenzó a teñirse de indigenismos que irremediablemente se insertaron como parte imprescindible del discurso.

Ya en el **Diario** de Colón se encuentran, por ejemplo, varias denominaciones para el concepto oro como: túob, aona, nozay, y las obras de los cronistas reflejaron la que algunos han llamado "indianización del castellano". 62 Angel Ma. Garibay advierte al respecto:

Sahagún, con Durán y Bernal Díaz, son los testimonios más seguros para conocer cómo era el castellano de México al día siguiente de la Conquista. En todos tres, pero

62 Angel Rosenblat comenta que hubo una indianización del castellano pues desde 1492 las lenguas indígenas han incorporado a nuestro español de América una serie de elementos: entonación, rasgos articulatorios, nombres de flora y fauna y de vida material y espiritual, y en regiones bilingües hasta moldes sintácticos. "La hispanización de América..."p. 136.

principalmente en los dos primeros, se advierte ya esa introducción de vocablos de la lengua de los vencidos en la trama de oro de la lengua de los vencedores. Allí podemos espigar los primeros nahuatlismos, perdurantes algunos hasta la fecha.⁶³

A continuación, se expone la forma en que estas voces autóctonas se insertaron en el relato de Durán como elementos insustituibles de denominación.

⁶³ Angel Ma. Garibay en la introducción a la **Historia general d las cosas de Nueva España**, de fray Bernardino de Sahagún, T.1, p. 20.

2. Los préstamos nahuas en la Historia de las Indias: Un caso de transculturación lingüística.

2.1. Los problemas de la interrelación lengua-cultura.

Mucho se ha hablado respecto a la imbricación de lenguaje-pensamiento-cultura, pero muy poco se ha logrado descubrir acerca de su interconexión real en sistemas lingüísticos y socioculturales específicos.

Desde el siglo XVIII, filósofos y tratadistas del lenguaje se preocuparon por formular teorías que explicaran la manera de interrelación entre el lenguaje y la visión del mundo. Michaelis consideró que la lengua es la forma del pensamiento y manifestación del pueblo que la habla.⁶⁴ Años después Herder amplía este primer planteamiento, afirmando que el lenguaje es el instrumento, el contenido y la forma del pensamiento humano y que el desarrollo de ambos había sido paralelo ⁶⁵. La idea de Herder respecto al origen común y crecimiento gradual del lenguaje y pensamiento resultó muy novedosa en aquel momento. El filósofo alemán planteó que el pensamiento manifestado a través del lenguaje, era una capacidad privativa del hombre, pero también señaló que la

64 El trabajo de Michaelis planteaba los tres puntos siguientes: 1) la lengua es la forma del pensamiento, 2) La lengua es la manifestación del pueblo que la habla, 3) La lengua condiciona la aprehensión del mundo exterior por la mente. Jean Baptiste Marcellesi y Bernard Gardin, **Introducción a la Sociolingüística**, Madrid, Gredos, 1979, p. 24.

65 Robins advierte que desde la Antigüedad fue un lugar común filosófico esta relación entre lenguaje y pensamiento aunque todos, desde Aristóteles a los "modistae" habían aceptado la dependencia jerárquica del lenguaje sobre el pensamiento y la abstracción, que son anteriores. **Breve historia de la Lingüística**, Madrid, Ed. Paraninfo, 1980, p. 154.

diversidad de las lenguas era prueba de la diversidad de mentalidades.

Al iniciarse el Romanticismo, las fuerzas nacionalistas europeas tomaron un gran auge. Las manifestaciones populares fueron revaloradas y el individualismo de cada nación se puso de relieve. En este marco Wilhelm von Humboldt desarrolló una teoría que ha influido, incluso, en las corrientes de mayor avanzada en nuestros días. Partiendo del principio dialéctico entre "energeia" y "ergon", en el que fundamenta su concepción del lenguaje, esto es, entre el aspecto individual y creativo inherente a cualquier hablante de una comunidad lingüística determinada y el código en el que debe fundamentar la expresión de su discurso, Humboldt sostuvo igualmente la imbricación lenguaje-pensamiento:

El lenguaje es el órgano conformador del pensamiento. La actividad intelectual, completamente mental, completamente interior, y que hasta cierto punto transcurre oculta, llega a ser, a través del sonido, exteriorizada en el discurso y perceptible a los sentidos. Pensamiento y lenguaje son, por tanto, lo mismo e inseparables uno del otro.⁶⁶

⁶⁶ Roy Harris y Talbot J. Taylor, **Landmarks in Linguistic Thought, The Western tradition from Socrates to Saussure**, Gran Bretaña, Routledge History of Linguistic of Thought Serv, 1989, p. 158. (La traducción es mía)

El pensador alemán advirtió que la capacidad del lenguaje era una facultad propia del hombre, idea que un siglo después retoma Noam Chomsky para la fundamentación de su teoría generativa, pero también, y siguiendo a Herder, declara que las particularidades de cada lengua son una manifestación distintiva del pueblo que las habla.

La propuesta humboldtiana de "energeia" y "ergon", así como de la interrelación lenguaje-pensamiento-cultura, influyó notablemente en la corriente idealista encabezada por Karl Vossler. En efecto, al igual que Humboldt, los idealistas resaltaron la interacción "creación" y "evolución", es decir, la parte social e individual del lenguaje, con la ideología y cultura de una determinada sociedad.⁶⁷

Con la aparición del **Curso de Lingüística General**, los objetivos de la Lingüística quedaron claramente establecidos. Ferdinand de Saussure sostenía que esta ciencia tenía como único y verdadero objetivo la lengua considerada en sí misma y por sí misma.⁶⁸ Este concepto fue llevado hasta sus máximas consecuencias por Louis Hjelmslev y Leonard Bloomfield, representantes de la corriente glosemática y mecanicista respectivamente, quienes propusieron la autonomía

67 Véase Hans Helmut Christman, **Filología idealista y Lingüística Moderna**, Madrid, Ed. Gredos, 1985, pp. 26, 27 y 31.

68 Ferdinand de Saussure advierte que dentro de las principales tareas de la Lingüística está el deslindarse y definirse ella misma. **Curso de Lingüística General**, publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye, Buenos Aires, Ed. Losada, 1980, p. 46.

o inmanencia de la Lingüística. Ambos establecieron estrictamente las demarcaciones de esta disciplina, exenta de todo psicologismo y sociologismo, que debería explicarse con sus propios métodos y circunscribirse a su propio sistema. Louis Hjelmslev, por su parte, explicaba que:

La lingüística estructural, que representa la fase más nueva y actual de la lingüística moderna, se va organizando siempre sobre sus propias bases, y reclama sus derechos como disciplina autónoma.⁶⁹

No obstante, los estudios sobre la imbricación de lenguaje-pensamiento continuaron. En Norteamérica, lingüistas y antropólogos intentaron poner al descubierto la forma de organización y conceptualización de los diversos grupos étnicos mediante el análisis de su lengua y cultura. Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf fueron los máximos representantes de este empeño. El contacto con las lenguas amerindias, especialmente con el hopi y el náhuatl, los llevó a formular la tan mencionada hipótesis del relativismo lingüístico que parte precisamente de la interconexión entre las formas lingüísticas y la visión del mundo.

En efecto, los requerimientos semióticos difieren de sociedad en sociedad, por tanto, la lengua no proporcionará

⁶⁹ Véase **Ensayos lingüísticos**, Madrid, Ed. Gredos, 1972, p.33.

una unidad que denote un objeto o realidad que la sociedad usuaria de esa lengua no tenga necesidad de indicar. Esto significa que las estructuras gramaticales y léxicas de los diversos idiomas tienden a reflejar los intereses particulares de las culturas en las que funcionan 70. Tales posturas difieren notablemente de aquellas que tienden a buscar universales lingüísticos, partiendo de la base que la gramática es una y común a todas las lenguas y que las diferencias que existen entre ellas son simples variaciones de ese sustrato universal.71

John Beattie comenta al respecto que, "si en un sentido todos los hombres de cualquier parte habitan el mismo mundo, en otro importante sentido habitan mundos diferentes". 72 Esto nos lleva al siguiente cuestionamiento: ¿Puede una lengua trasladar completamente sus contenidos a otra? ¿Puede

70 John Lyons explica claramente estas interrelaciones: Toda lengua se integra a la cultura en que opera, por lo que su estructura léxica (y al menos parte de su estructura gramatical) refleja las distinciones que son (o han sido) importantes en la cultura respectiva. Al educarse en una cierta cultura y como parte integrante en el proceso de asimilación, el niño va captando los rasgos prominentes de su medio ambiente y, una vez más, tal vez lo haga de una manera jerárquicamente determinada.. En **Semántica**, Barcelona, Ed. Teide, 1980, pp. 234-235.

71 Roman Jakobson comenta que desde el siglo XIII la **gramática universalis** se consideraba indispensable para proporcionar categoría científica al estudio del funcionamiento de la lengua. Según Jakobson, algunos de los universales lingüísticos son: la diferencia entre sujeto y predicado, la distinción entre sustantivos y verbos (que asignan a sus referentes los papeles de "existentes" y "ocurrentes" respectivamente) y los pronombres personales. En **Ensayos de lingüística general**, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1975, p. 50.

72 John Beattie, **Otras culturas. Objetivos, métodos y realización de la Antropología Social**, México, FCE, 1980. p.105.

realmente un sistema lingüístico recubrir las zonas de otros espectros semánticos? Al respecto, los teóricos muestran reservas sobre la posibilidad de una traducción absoluta. Este aspecto, sin embargo, se tratará posteriormente cuando veamos los diversos procedimientos lingüísticos empleados por fray Diego Durán para traducir y explicar el léxico náhuatl que concierne a la religión mexicana.

Estamos de acuerdo en que pensamiento y lenguaje son conjuntamente existentes; también coincidimos con la idea de que es a través del lenguaje, de la forma lingüística, como podemos captar el pensamiento y que las distintas lenguas son manifestaciones de las distintas maneras de aprehender el universo. Sin embargo, todavía no resulta muy claro la manera en que estos elementos se corresponden e interactúan en la realidad; aún no se ha logrado comprobar en la totalidad de un sistema lingüístico, y aquí hacemos hincapié en aquellas unidades que corresponden a niveles más profundos, los mecanismos de interacción con la sociedad.

Emile Benveniste advierte que este problema está lejos de ser sencillo, y es en efecto el problema esencial de la situación de la lengua respecto de la sociedad 73. Sobre este

73 Emile Benveniste comenta: cada una de estas dos entidades, lenguaje y sociedad, implica a la otra. Parecería que se pudiera y aun que se debiera estudiarlas juntas, ya que juntas nacieron. Parecería también que se pudiera y aun se debiera hallar entre la una y la otra, entre la lengua y la sociedad correlaciones precisas y constantes, puesto que la una y la otra han nacido de la misma necesidad. Ahora bien, todos los que más de una vez, y aun recientemente, han estudiado esas relaciones son llevados a fin de cuentas a concluir que no se descubre en realidad ninguna relación, entre la lengua y la sociedad, que revelara una analogía

punto se ha observado que los cambios culturales se producen más rápidamente que los del lenguaje, propiciando una pasajera disarmonía. Hay, por tanto, un desfase, un momento en que el lenguaje y la sociedad no logran corresponderse. Algunas unidades socioculturales no quedan, entonces, plenamente representadas mediante las formas lingüísticas. De ahí que, incluso los adeptos al relativismo lingüístico, acepten que el desarrollo de lengua-cultura difiere entre sí y que no existe una verdadera relación causal entre ambos.⁷⁴ Estas afirmaciones, sin embargo, no pueden extenderse al nivel léxico. Los teóricos coinciden en que el contenido, particularmente el vocabulario de una lengua, refleja los usos y requerimientos semióticos de una sociedad, por tanto, la correspondencia lenguaje-cultura-sociedad es absoluta.

A continuación trataremos la manera en que las lenguas introducen elementos léxicos procedentes de otros idiomas.

2.2. Los préstamos léxicos, huellas de una aportación cultural.

La evolución de una lengua está íntimamente relacionada con la evolución de las necesidades comunicativas del grupo que la emplea. Las transformaciones que se originan en los

entre sus estructuras respectivas. Pero otros afirman, y es no menos evidente, que la lengua es -como dice- el espejo de la sociedad, que refleja la estructura social en sus particulares y variaciones y que es incluso por excelencia el índice de los cambios que se operan en la sociedad y en esa expresión privilegiada de la sociedad que se llama la cultura. En **Problemas de Lingüística General II**, México, Siglo Veintiuno, 1982, pp. 95-96.

⁷⁴ Véase Francisco Sánchez-Marco, **Acercamiento histórico a la Sociolingüística**, México, SEP, INAH, 1976, p. 35.

diversos ámbitos que conforman una sociedad, como la aparición de nuevos objetos, de nuevas técnicas o de distintas formas de organización traen aparejada la necesidad de nombrarlas y definir las. Es entonces, cuando las lenguas crean nuevos términos a partir de los suyos propios, o bien incorporan vocablos procedentes de otros idiomas, a fin de cubrir esas necesidades designativas. Edward Sapir advierte al respecto que "las lenguas, como las culturas rara vez se bastan a sí mismas y que el tipo más sencillo de influencia que una lengua puede ejercer sobre otra es el "préstamo" de palabras".⁷⁵

En efecto, la inserción de nuevos objetos y realidades que aluden a ellos determina la adopción de vocablos extraños que las representan, pero también puede ocurrir que la incorporación de estas unidades extrañas esté condicionada por modelos lingüísticos que el hablante considera prestigiosos, ya sea porque provengan de culturas más refinadas o de sociedades económica y políticamente poderosas. ⁷⁶ Así, por ejemplo, la infiltración de numerosos galicismos en el español dieciochesco se debió en buena medida a la influencia que Francia tuvo económica y culturalmente en una España en franca decadencia. El francés

⁷⁵ Véase *El lenguaje*, México, FCE, Colección Breviarios 96, 1984, p. 23.

⁷⁶ Charles Hockett establece dos clases de razones por las que el hablante de una lengua acepta préstamos de otra: Una es la de imitar los modelos que se consideran prestigiosos y otra, por llenar un vacío en el idiolecto del prestatario. *Curso de Lingüística moderna*, Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1979, p. 388.

se convirtió en el modelo ideal debido a las acciones políticas de Luis XIV y a la moda y popularidad de la aristocracia. Palabras como maniquí, purismo, viola, obóe, se introdujeron así en el castellano de aquella época.⁷⁷

Por otra parte, la supremacía económica y política de los Estados Unidos en los últimos tiempos ha determinado la constante incidencia de anglicismos en muchas lenguas del mundo, entre ellas, en el español del México actual. Términos como folder, flash, cheque, sweter, shampoo, por ejemplo, son frecuentes en el habla común.⁷⁸

Ahora bien, en este trabajo, nos abocaremos a la primera clase de préstamos a la que hemos hecho referencia, esto es, la de que aquellos que el usuario de una lengua tiene la "necesidad" de incorporar a la suya, procedentes de otras lenguas, para cubrir un requerimiento semiótico.

El Encuentro de Dos Mundos trajo consigo el conocimiento de objetos y conceptos que se incorporaron a las vidas de indígenas y españoles. En algunos vocabularios y textos en náhuatl encontramos numerosos hispanismos que aluden a la comida, objetos y animales de la cultura española. Así, el **Vocabulario** de Alonso de Molina introduce en la sección mexicana-castellana, como voces adaptadas al náhuatl de aquella época, caballo (en sintagmas como cauallo cactli,

77 Véase la tesis inédita de María Elena Victoria, **La influencia francesa en el léxico del español dieciochesco**, México, UNAM ENEP-Acatlán, 1992.

78 Véase Rebeca Ramírez Gasca, "Uso de anglicismos en el habla estudiantil", **Actas del 11 Congreso Internacional sobre el español de América 27-31 de enero de 1986**, México, UNAM, 1986, pp. 589-592.

cauallo ipan icpalli) hostia, hostiario, judío, juramento, marqués (en el sintagma marques tlatocayotl)⁷⁹. Lo mismo ocurre con el **Vocabulario** de Pedro de Arenas en el que se incluyen, como unidades aisladas o dentro del enunciado, términos hispanos que aluden a objetos y realidades importados de los españoles como carnero, cristiano, cuchara, cuchillo, Dios, mesa, misa ⁸⁰, y con documentos legales escritos en náhuatl. Thelma Sullivan opina al respecto que:

como era de esperarse en una sociedad en que los conquistadores impusieron a los conquistados sus instituciones religiosas y seculares, la incidencia del préstamo de palabras españolas al náhuatl es más notable en el nivel institucional.⁸¹

Así encontramos insertados en numerosos documentos nahuas del siglo XVI, términos como alcalde, audiencia, cabecera, escribano, gobernador, justicia, ordenanza, petición, proceso, sentencia, algunos de los cuales toman, en

79 cauallo cactli = herrador de bestias, cauallo ipan icpalli= silla de caballo, marques tlatocayotl marquesado, en **Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana**, México, Porrúa, 1977, pp. 12 v, 78 r, 44, v, 52 v y 55 v.

80 Pedro de Arenas, **Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana**, México, UNAM, 1982, pp. 52 r y v, 55 r y 89 r.

81 **Documentos tlaxcaltecas del siglo XVI en lengua náhuatl**, México, UNAM, 1987, p. 34.

ocasiones, morfemas de la lengua que los incorpora, firmatzin.

Por otra parte, también los españoles tuvieron que recurrir al préstamo léxico para designar la exótica gama de flora, fauna, alimentos, organización social, indumentaria, etc., que se presentaba ante sus ojos. Los relatos de los cronistas son importante testimonio de la forma en que el castellano de aquel entonces incorporó numerosos indigenismos que hacían referencia a esas diversas realidades del Nuevo Mundo.

Al respecto, existen estudios sobre la forma en que se infiltraron los términos procedentes de distintos idiomas amerindios y de los diferentes procedimientos que se idearon para definirlos, en las obras de Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Gonzalo Fernández de Oviedo, fray Toribio de Benavente y fray Bernardino de Sahagún 82. En este trabajo nos referiremos específicamente a la incidencia de voces

82 Carmen Paloma Albalá, "Indigenismos en la Historia de los Indios de Nueva España de Motolinía", **Anuario de Letras**, Facultad de Filosofía y Letras y Centro de Investigaciones Filológicas, México, UNAM, 1988, v. XXVI pp.87-116; Manuel Alvar, **Americanismos en la "Historia" de Bernal Díaz del Castillo**, Madrid, Se, 1970; José Ma. Enguita Utrilla, "Fernández de Oviedo ante el léxico indígena", **Homenaje a Ambrosio Rabanales**, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, 1980-81, Tomo XXXI, pp. 203-208; Emma Martinell, **Aspectos lingüísticos del descubrimiento y de la conquista**, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988; Pilar Máñez, **Religión y magia. Un problema de transculturación lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún**, México, UNAM, ENEP-Acatlán, 1989; Angel Rosenblat "La hispanización de América. El castellano y las lenguas indígenas desde 1492", **Los conquistadores y su lengua**, Venezuela, Ediciones de Caracas, 1977.

nahuas relativas a la religión mexicana en la crónica de fray Diego Durán .

Ahora bien, los términos procedentes de otras lenguas pueden incorporarse a la lengua receptora, ya sea manteniendo sus características morfológicas, ya sea adaptándose a las del sistema de ésta, a fin de no violentar los hábitos del idioma que los recibe. Existe pues, una clara diferencia entre los extranjerismos, o sea los términos que no se adecuan a las reglas de la lengua del prestatario, y aquéllos que se insertan siguiendo la naturaleza constitutiva del sistema receptor.⁸³

Yolanda Lastra explica que:

la forma de los préstamos adaptada a la forma de la lengua receptora o siguiendo las pautas de la donadora no se puede explicar en términos lingüísticos solamente, sino que tiene su origen en factores socioculturales muy complejos.⁸⁴

Una cultura fuertemente tradicional, por lo general, se niega a aceptar préstamos, y cuando lo hace los adapta a su

83 Theodor Lewandowski advierte que: "Los préstamos que resultan extraños en su forma extrema, por ejemplo, debido a la extrañeza de su estructura silábica (psicología, ftisis) reciben también el nombre de extranjerismos...Es difícil establecer una diferenciación precisa entre préstamo léxico y extranjerismo; tampoco tiene valor práctico, excepto cuando se persiguen fines exclusivamente puristas". **Diccionario de Lingüística**, Madrid, Ed. Cátedra, 1982, p. 272.

84 Yolanda Lastra, **Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción**, México, El Colegio de México, 1992. p. 182.

nahuas relativas a la religión mexicana en la crónica de fray Diego Durán .

Ahora bien, los términos procedentes de otras lenguas pueden incorporarse a la lengua receptora, ya sea manteniendo sus características morfológicas, ya sea adaptándose a las del sistema de ésta, a fin de no violentar los hábitos del idioma que los recibe. Existe pues, una clara diferencia entre los extranjerismos, o sea los términos que no se adecuan a las reglas de la lengua del prestatario, y aquéllos que se insertan siguiendo la naturaleza constitutiva del sistema receptor.⁸³

Yolanda Lastra explica que:

la forma de los préstamos adaptada a la forma de la lengua receptora o siguiendo las pautas de la donadora no se puede explicar en términos lingüísticos solamente, sino que tiene su origen en factores socioculturales muy complejos.⁸⁴

Una cultura fuertemente tradicional, por lo general, se niega a aceptar préstamos, y cuando lo hace los adapta a su

83 Theodor Lewandowski advierte que: "Los préstamos que resultan extraños en su forma extrema, por ejemplo, debido a la extrañeza de su estructura silábica (psicología, ftisis) reciben también el nombre de extranjerismos...Es difícil establecer una diferenciación precisa entre préstamo léxico y extranjerismo; tampoco tiene valor práctico, excepto cuando se persiguen fines exclusivamente puristas". *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Ed. Cátedra, 1982, p. 272.

84 Yolanda Lastra, *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*, México, El Colegio de México, 1992. p. 182.

estructura, sujetándolos a sus procesos morfosintácticos y a sus sufijos autóctonos.

En la **Historia de la Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme**, de fray Diego Durán las voces nahuas que se insertan en el castellano conservan su forma original (como es el caso de cuauhtli, chachalmeca, ochpaniztli, tecpatl, titotoxcahuia); se adaptan a la estructura del castellano (chile, quastecos, macehual, petacas), o alternan ambas formas (copalli-copal; cuetzpalli-cuetzpal; picietl-piciete; tamalli-tamales) 85.

Ahora bien, aunque el préstamo léxico es la forma más común de interferencia lingüística, debido a que pertenece al nivel más superficial de la lengua, esto no implica que su inserción al sistema del prestatario sea una simple suma indiscriminada de unidades.⁸⁶ Rafael Lapesa, al referirse a la influencia del sustrato indígena en el español de América advierte que la supervivencia de caracteres y hábitos de las lenguas amerindias en la dominadora, representó un fenómeno de transculturación.⁸⁷ El español se constituyó en

85 Véase parte del vocabulario.

86 Uriel Weinreich comenta que: "El término interferencia implica el reacomodo de modelos que resultan de una introducción de elementos extraños a los campos más estructurados de la lengua, como son la mayoría del sistema fonético, una gran parte del morfológico y sintáctico y algunas áreas del vocabulario (parentesco, color, clima, etc.). Admitir que el préstamo de elementos es una simple suma que se recibe sin consecuencia para ese sistema, podría arruinar el real concepto del sistema". En **Languages in contact, findings and problems**, Nueva York, 1963. (La traducción es mía).

87 Rafael Lapesa, **Historia de la lengua española**, Madrid, Ed. Gredos, Manual 45, 1983, p. 540.

superestructura mientras que los distintos idiomas indígenas se convirtieron en subestructuras que llegaron a influir en mayor o menor grado en la lengua invasora.⁸⁸ Esta inserción de elementos procedentes de otras lenguas implicó un reajuste de las unidades existentes. Las voces nativas que pasaron a su repertorio original indudablemente ampliaron y enriquecieron su forma de concebir el universo.

Por los atónitos ojos del conquistador entraba un mundo insospechado cuyas realidades constitutivas había que ir denominando, y por los oídos se escuchaban extraños sonidos que intentaron traducir a su experiencia auditiva ⁸⁹.

Angel Rosenblat así lo explica:

Los nombres de las cosas y de los lugares y la visión misional del conquistador de América representan una proyección de la mentalidad europea. Los descubridores y pobladores hicieron entrar la realidad americana en los moldes de las palabras, los nombres y las creencias de Europa. Es decir, la acomodaron a su propia arquitectura mental. Sobre el mundo americano proyectaron

⁸⁸ Carlos Robles y Roberto Bruce advierten que "el español llegó a formar lo que pudiéramos considerar la superestructura, y las diversas lenguas indígenas la subestructura, aunque algunas de ellas, como notablemente el náhuatl, constituyeron antes esa misma superestructura. Por el hecho de que las condiciones históricas son conocidas en mayor o menor grado, México ofrece un campo ideal para el estudio de la función de subestructuras lingüísticas", **Las lenguas de México II**, México, SEP, INAH, 1975, p. 114.

⁸⁹ Véase, Manuel Alvar, **Americanismos...**p. 4

no sólo la realidad tangible de su mundo europeo, sino también su tradición literaria, mitología y religión.⁹⁰

Se inició así la "indianización" del español cuyo caso extremo fue la total transformación, por ejemplo del náufrago Gonzalo Guerrero quien se asimiló plenamente a la vida de los indígenas de Yucatán, pero cuya forma común y normal la podemos observar en la numerosa infiltración léxica procedente del amplio mosaico lingüístico del continente americano.

2.3. Estructuración semántico-cultural de los préstamos nahuas relativos a la religión y magia mexicana en la crónica duranense.

Muchos han sido los intentos por organizar y categorizar los diversos componentes semántico-culturales que conforman una sociedad. Semiólogos, lingüistas y antropólogos han tratado de estructurar estos complejos espectros de elementos que están lejos de presentar una organización cristalina y geométrica. En efecto, mientras las unidades pertenecientes a otros niveles del sistema lingüístico, como el fonológico, han logrado ser sistematizadas mediante el concepto estructuralista de oposición distintiva, las unidades del nivel semántico se han resistido a ser igualmente

90 En "La hispanización de América...p. 160.

estructuradas, debido a su amplitud y a su relación con la realidad extralingüística.

De este modo, el estructuralismo ha intentado aplicar por igual los principios teóricos y metodológicos a los diversos elementos del sistema, a fin de hacer coherente sus premisas; sin embargo, las unidades del contenido no se han podido sistematizar tan claramente en áreas o campos de significado. Luis Fernando Lara nota al respecto:

El problema, una vez que se ha definido un campo semántico o un campo léxico, es que se puede demostrar, que los sememas no se agrupan siempre en los mismos campos, ni que los campos se vuelven a agrupar en campos más amplios ordenadamente. Como se comprueba al intentar estructurar campos, hay sememas que pueden pertenecer a varios campos a la vez, según las características de los sememas que los compongan y aun según el orden en que aparecen en el interior de la fórmula. El problema de la posible pertenencia de un semema a varios campos continúa siendo uno de los insolubles de la teoría del campo léxico.⁹¹

91 En "Del análisis semántico en lexicografía", **Investigaciones lingüísticas en lexicografía**, México, El Colegio de México, Jornadas 89, 1979, p. 216. Por su parte, Umberto Eco advierte al respecto que: "...a falta de descripción de un Sistema Semántico Universal un sistema que formula una visión del mundo, por tanto, una operación imposible, porque una visión global del mundo, con la

Ahora bien, a pesar de estas dificultades teóricas y metodológicas, lingüistas y antropólogos han tratado de establecer las interacciones semánticas y culturales de los elementos que conforman lo que Mauricio Swadesh ha llamado "constelaciones semánticas", que no son otra cosa que las relaciones que contraen por analogía u oposición las unidades del sistema. 92

Estas propuestas han permitido comprender y profundizar más en la naturaleza de este nivel de la lengua y en las posibles formas de jerarquización e interacción de sus componentes, ya sea mediante las relaciones entre elementos superordenados y subordinados, esto es, mediante la estratificación de hiperónimos e hipónimos, sostenida por la corriente estructuralista 93 y mediante las guías para la clasificación de los datos culturales preparadas por antropólogos, que permiten la descripción de determinados

interconexión de sus manifestaciones periféricas cambia continuamente, hay que Postular los campos semánticos como instrumentos útiles para explicar determinadas oposiciones con el fin de estudiar determinados conjuntos de mensajes", en **Tratado de semiótica general**, México, Ed. Nueva Imagen, 1978, pp. 156-157.

92 Mauricio Swadesh sugiere hablar de constelaciones o de sistemas de astros para referirse a la influencia recíproca por atracción o por repulsión de los elementos. **El lenguaje y la vida humana**, México, Fondo de Cultura Económica, Colección Popular 83, 1984, pp. 180-181.

93 Luis Fernando Lara presenta un detenido estudio sobre las distintas corrientes que se han encargado del análisis semántico y las diversas propuestas de estructurar el léxico, en "Análisis semántico en lexicografía", pp. 159-266.

subsistemas o incluso de varios subsistemas interrelacionados.⁹⁴

Estas alternativas lingüísticas y antropológicas fueron consideradas para la organización del vocabulario de voces nahuas, relativas a la religión mexicana que aparecen en la **Historia de las Indias de Nueva España** de fray Diego Durán. He partido del concepto de sistema en el que cada unidad, en este caso, cada vocablo, adquiere su valor dentro del paradigma específico por contraste con los demás. Cada voz náhuatl queda sistematizada en un eje de oposiciones concreto con otras unidades semánticas, de acuerdo con los semas o rasgos distintivos de contenido, incluidos en las definiciones que proporciona fray Diego Durán.

Asimismo, los seis paradigmas que conforman el corpus (Divinidad, Oficios y Servicios Religiosos, Ritos y Fiestas, Indumentaria y Atavíos, Objetos y Lugares Sagrados y Pensamiento Mágico) se determinaron estableciendo las relaciones entre términos generales y específicos en forma jerarquizada (hiperónimos e hipónimos)⁹⁵. De ahí que cada

94 Por ejemplo, los trabajos de Adamson Hoebel, et. al., **Cultural and Social Anthropology**, Estados Unidos de América, Mc. Graw Hill; George Murdock, et. al., **Guía para la clasificación de los datos culturales**; y Melville J. Herkovits, **El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural**, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

95 John Lyons ilustra esta relación de la siguiente manera: "Digamos que vaca es un hipónimo de animal, que rosa es un hipónimo de flor, y así sucesivamente; y además, que rosa, tulipán, clavel, etc., por hallarse en igual relación con respecto a flor son cohipónimos (del mismo lexema). Para la relación inversa, utilizaremos el término correlativo de hiperonimia. **Semántica**, Barcelona, Ed. Teide . 1980, p. 251.

vocablo indígena aparezca ampliamente contextualizado en el texto de la crónica, a fin de poder precisar los componentes semánticos que lo integran.

Ahora bien, como señala Ignacio Izurquiza Otero:

Un sistema conceptual no es algo limitado solamente a la razón humana, sino a la estructuración de nuestro sistema de pensamiento que varía de una cultura a otra
96.

En este sentido, la guía de datos culturales elaborada por antropólogos principalmente bajo lo que Wissler llamó "patrón universal de cultura" deben ajustarse a las características mismas de cada sociedad 97. De acuerdo con lo anterior, el vocabulario que se presenta en este trabajo también está conformado atendiendo a los criterios establecidos en estas guías, para determinar las diversas constelaciones del concepto de religión que, desde luego, puede

96 En "Utilización de la lingüística transformacional para el análisis de sistemas conceptuales", **Semántica generativa y análisis conceptual**, Caracas, Universidad católica de "Andrés Bello", Instituto Humanístico de Investigación, Tomo XXXI, 1980-81, p. 5.

97 George Murdock comenta sobre este punto: "Claro está que cada cultura difiere de las restante, a veces profundamente, no sólo en sus elementos constitutivos, en su presencia o ausencia, sino también en la configuración o estructura peculiar adaptada por estos elementos. Sin embargo, el uso de un sistema especial para cada cultura, adaptada a sus contenidos particulares y a sus instituciones características, implicaría que cada persona que investigara en los archivos debería familiarizarse primero con cada uno de los sistemas. **Guía para la clasificación de los datos culturales**, p. XVlll.

entenderse con una gama muy grande de connotaciones y que aquí, por razones prácticas y de claridad, se postula siguiendo a James Frazer, como "la conciliación de los poderes superiores al hombre, que se creen dirigen y gobiernan el curso de la naturaleza y de la vida humana"⁹⁸.

No siendo el propósito de este trabajo profundizar en las múltiples definiciones que se han dictado sobre la religión y su imbricación con la magia, nos limitaremos, pues, a señalar brevemente lo que dos de los más importantes teóricos de esta rama, James Frazer y Mircea Eliade, han comentado al respecto. Para Frazer como para Eliade, las definiciones que sobre la religión y la magia se han formulado responden, muchas veces, a referencias muy específicas de ciertas culturas. Ambos teóricos consideran que la magia fue anterior a la religión y con el reconocimiento en "la entera y absoluta dependencia del hombre con respecto a lo divino"⁹⁹ se tendió gradualmente a lo que conocemos como religión.

Sin embargo, Mircea Eliade advierte que en varias culturas pueden encontrarse coexistiendo la religión y la magia,¹⁰⁰ como sucedió en el México Prehispánico. Mucho se ha hablado respecto a la importancia que tuvo la religión en la sociedad de los antiguos mexicanos. La idea de que el mundo era regido por fuerzas sobrenaturales a las que debían honrar mediante distintas fiestas y rituales sagrados permeaba su

⁹⁸ James Frazer, *La rama dorada, magia y religión*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 76.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 81.

¹⁰⁰ Mircea Eliade, *The Encyclopedia of Religion*, Nueva York, Macmillan Publishing Company, 1987, vol. 9. falta p.

vida familiar, social y política. Desde que el niño nacía y era lavado por la partera, se consultaba en el tonalamatl o libro de los destinos, su suerte, es decir, se le integraba a ese mundo religioso y mágico que continuaba más allá de la muerte. Uno de los más renombrados investigadores de las culturas prehispánicas, Miguel León-Portilla, advierte al respecto:

Para los mexicas -al igual que para los demás pueblos mesoamericanos- cuanto existía se hallaba integrado esencialmente en un universo sagrado... A través de los ciclos de fiestas se vivía de nuevo el misterio de los orígenes y de la actuación de los dioses. Los edificios sagrados evocaban, por sí solos, la antigua concepción religiosa del universo. Desde la infancia, quedaba de múltiples modos inserto el hombre indígena en ese mundo de símbolos. La educación en el hogar y en las escuelas, el trabajo, el juego, la guerra, el acontecer entero, desde el nacimiento a la muerte, encontraban en lo religioso un sentido unitario.¹⁰¹

En relación con esto, el vocabulario que se presenta y estudia a continuación se ha distribuido atendiendo a los criterios lingüístico, antropológico e histórico mencionados,

¹⁰¹ Véase "La religión de los mexicas", *Historia de México*, México, Salvat Mexicana de Ediciones, 1986, Tomo 5, p. 740.

en los seis conceptos generales que aglutinan a todos los específicos que guardan relación con el tema en cuestión, localizados en la crónica de Durán .102

El hiperónimo de **Divinidad** comprende todos los nombres de los dioses mexicas con sus respectivas características y funciones. El de **Oficios y Servicios Religiosos** abarca las referencias a las diversas clases de ministros de los dioses, de los sacrificados y sacrificadores, así como de otros participantes que intervenían como servidores en las distintas ceremonias. El paradigma relativo a los **Ritos y Fiestas** que es el más extenso, incluye las voces relacionadas con las procesiones, ayunos, danzas y cantos rituales, sacrificios y ofrendas, así como los términos que designan las fiestas y ceremonias, y de los dioses a quienes se honraban en ellas.103 El hiperónimo de **Indumentaria y Atavíos** que es el más reducido, presenta todo lo concerniente al vestido y adorno de los dioses, servidores religiosos y, en general, de todos los participantes en el culto sagrado104. El de **Objetos y Lugares Sagrados** se incluyen las

102 No obstante, que esta clasificación se realizó atendiendo a todos estos criterios, no por ello deja de ser arbitraria.

103 En otro trabajo **Religión y Magia. Un problema de transculturación lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún**, se prefirió establecer dos hiperónimos distintos el de **Fiestas y Ceremonias** y el de **Ritos y Ofrendas**, sin embargo, en este trabajo se observó más detenidamente la imbricación de las distintas fiestas con el ritual indígena, por lo que se consideró más adecuado abrir sólo un rubro que aglutina todos los términos relacionados con los ritos y ofrendas y con las fiestas y ceremonias de los antiguos mexicanos.

104 Pedro Carrasco señala al respecto que "de la misma manera que en la sociedad mexicana cada rango social u ocupación tenía ropas y adornos distintivos, entre los dioses cada uno

denominaciones de los diversos objetos utilizados en el ritual, de los templos y oratorios de los dioses y habitaciones de sus servidores así como de las figuras idolátricas, y, en general, de los topónimos donde se efectuaban las procesiones, ritos y sacrificios, y de los nombres de los pueblos relacionados con determinado culto.¹⁰⁵ Cierra este vocabulario el rubro dedicado al **Pensamiento mágico** en el que se concentran los términos referentes a los signos calendáricos y a ciertas enfermedades, plantas, brebajes y objetos, asociados a determinadas creencias mágicas de los antiguos mexicanos.

Ahora bien, en algunos casos, los vocablos nahuas pueden aparecer en dos o más hiperónimos diferentes, debido a los semas que integran su definición¹⁰⁶. Así el término coyotl inahual "Su nahual coyote", pertenece tanto a **Divinidad** como a **Ritos y Fiestas**, pues la definición que acompaña a la voz explica que era el nombre de un dios en honor a quien

de ellos tiene también una indumentaria característica: mantas o bragueros con decoraciones especiales, pintura facial, peinados, bezotes, etc. Todo esto da lugar a un sistema complicado de representar e identificar. "La sociedad mexicana antes de la conquista", **Historia general de México**, México, El Colegio de México, 1977, tomo I, p. 238.

¹⁰⁵ Pedro Carrasco señala que "el panteón mexicano es una imagen de la sociedad mexicana en la cual la división del trabajo, los estratos sociales y las unidades políticas y étnicas tienen sus contrapartes divinas. Se encuentran dioses patronos de todas las unidades nacionales o políticas; de los mexicas, de los xochimilcas, de los tepanecas, tlaxcaltecas, otomíes, etc". **Ibid.**, p. 238.

¹⁰⁶ Como el término **copalli** que aparece en tres diferentes hiperónimos (Ritos y Fiestas, Indumentaria y Atavíos y Pensamiento Mágico) o el término **Huitzilopochtli** que se integra en cuatro rubros distintos (Divinidad, Ritos y Fiestas, Objetos y Lugares Sagrados y Pensamiento Mágico).

sacrificaban cuatro hombres, uno de los cuales recibía el mismo nombre que el dios, o el término cocolli que aparece igualmente en **Ritos y Fiestas e Indumentaria y Atavíos**, pues eran unas tortillas que se comían justo en la fiesta Tlacaxipehualiztli, de las que se hacían unos sartales con que se ataviaban para bailar.

Este vocabulario de la religión y magia mexicas está conformado por 361 términos nahuas con sus respectivas definiciones castellanas. Cada artículo del vocabulario¹⁰⁷ quedó integrado por la voz náhuatl que servía de entrada y que se estableció de acuerdo con la propuesta ortográfica de Miguel León-Portilla,¹⁰⁸ acompañada en renglón aparte de sus respectivas variantes gráficas -en caso de tenerlas- ordenadas en forma alfabética. Inmediatamente después de la unidad léxica principal, se presenta su traducción literal entre comillas, fundamentada en diversos glosarios y diccionarios, como los de Angel María Garibay que acompañan tanto a la **Historia general de las cosas de Nueva España** de fray Bernardino de Sahagún, como a la **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme** de fray Diego

107 Luz Fernández Gordillo advierte que los artículos se conforman por "la unidad léxica que sirve de entrada y el enunciado que desarrolla la información gramatical y semántica sobre ella". **Problemática de la macroestructura en el diccionario general de la lengua**, México, Tesis inédita, p. 1.

108 Por ejemplo, el grafema **h** se emplea también en las entradas para representar el sonido oclusivo glotal conocido como saltillo y que sólo se indica en aquellos casos que sean sistemáticos y regulares; esto es, antes del sufijo sustantivador **tli**, precedido de vocal, Xiuhtecuhtli: después de los sufijos plurales **que** y **me**: cuicapicqueh, xipemeh, o bien para indicar plural: chachalmecah.

Durán; el vocabulario de Josefina García Quintana y Alfredo López Austin, basado en los términos nahuas que aparecen en la **Historia** de Sahagún; los diccionarios de fray Alonso de Molina y Rémi Simeón, el vocabulario filosófico de Miguel León-Portilla que aparece al final de su **Filosofía náhuatl**; y la **Nomenclatura geográfica de México** de Antonio Peñafiel, que ayudó a esclarecer principalmente la etimología de ciertos topónimos. Asimismo se tomó en cuenta la traducción que Durán proporcionó de algunos vocablos, que no aparecen registrados en ninguno de estos corpus, tales como amiztequihuahqueh, amiztlahtoqueh, cuachpocohcoyaotzin, Cuauhtlaxayauh, elocuatecomameh, tzatzcantitlan, tzocoyotl, yemaxtli, yoztlamiyahual y se consultó con algunos especialistas y nahuahablantes, cuando hubo dudas sobre las etimologías establecidas en los corpus mencionados .109

En los casos en que la etimología del vocablo presenta ciertas dificultades o discrepancias entre los glosarios y diccionarios, se registran todas las propuestas con una previa indicación de las fuentes de las que se extrajeron, manifestada mediante la inicial del apellido del autor. Asimismo cuando la etimología aparece consignada únicamente por un solo autor o cuando la única referencia a los componentes del vocablo la encontramos en la obra de Durán, se establece igualmente este señalamiento. Cuando coinciden

109 Se consultó al geógrafo Jorge de León acerca de la procedencia etimológica de algunos topónimos, y a los maestros nahuatlahtos Librado Silva y Francisco Morales algunos términos nahuas, principalmente del rubro de Oficios y servicios religiosos.

las etimologías en estas obras no aparece ningún señalamiento previo.

Ocasionalmente, puede presentarse también un asterisco acompañando a la unidad léxica que sirve de entrada al artículo, para indicar que el vocablo posee dos o más formas de denominación para el mismo concepto (como es el caso de amiztequihuauhqueh, cuauhehuetqueh, Chalchihcihuatl, Ehecatl, teotlachco, xochipaina), lo cual implica que es sinónimo de otra u otras palabras nahuas que aparecen reunidas alfabéticamente al final del vocabulario.

Algunos vocablos presentan el mismo significante pero el significado al que remiten se refiere a realidades muy distintas, como por ejemplo **Toxcatl**, que era una fiesta en honor a Tezcatlipoca, pero también era una soga torcida y gruesa hecha de maíz tostado que enredaban en el cuello de la efigie que representaba al mismo dios, o **Titlacahuan** que era el nombre de una divinidad, pero también el de un servidor religioso que presidía ciertas ceremonias. En estos casos -muy pocos, por cierto- se abren dos entradas distintas.

Una vez establecidas las entradas, las variantes gráficas, la traducción de cada vocablo y los posibles sinónimos, se presenta el texto castellano en el que se inserta el término indígena que, en ocasiones, va precedido entre corchetes de una serie de antecedentes necesarios para una más amplia y clara comprensión del concepto. Estas aclaraciones pueden presentarse también en el interior de la

definición con el mismo señalamiento gráfico, a fin de que no se confundan con los signos de puntuación, paréntesis y guiones, que aparecen en el texto del cronista.

Finalmente, se proporciona la referencia bibliográfica de la cual se extrajo la voz con su respectivo contexto, esto es, el tomo y la página de la edición de la **Historia de las Indias de Nueva España** preparada por Angel Ma. Garibay, que sirvió de fuente en este trabajo.

3. Durán: testigo e intérprete de la cosmovisión prehispánica.

3.1. Fray Diego Durán y los empeños de "traducción" de un mundo nuevo.

Si bien es cierto, como se comentó en los apartados anteriores, que en la **Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme**, se encuentran numerosos préstamos léxicos procedentes del náhuatl que se insertaron como elementos insustituibles de denominación, también es verdad que dichas unidades extrañas a la fonología y estructura del superestrato tuvieron que traducirse o equipararse con las europeas, mediante distintos procedimientos lingüísticos para poder ser captadas por el otro.¹¹⁰ En efecto, el lenguaje del cronista se indianizó, el castellano tomó un cariz particular al incorporar esas voces que aludían al entorno amerindio, y que necesitaban traducirse para poder ser comprendidas por aquel receptor ajeno al Nuevo Mundo.

Fray Diego Durán tuvo que idear una serie de procedimientos morfológicos, sintácticos y semánticos para poder explicar los diversos conceptos y objetos propios de la cosmovisión indígena. Sin embargo, aquí cabe la pregunta, ¿logró el cronista transvasar cabalmente los contenidos de

¹¹⁰ En **El Organón**, Aristóteles advierte que la definición no se hace sino para dar a conocer el definido y conocemos éste no mediante cualquier cosa, sino por cosas anteriores y más conocidas, como sucede con las demostraciones, porque de este modo procede toda la enseñanza, toda ciencia. **Tratado de Lógica**, México, Ed. Porrúa Col. Sepan Cuántos No. 24, 1987, p. 293.

una a otra cultura?, ¿pudo recubrir totalmente el significado de los vocablos pertenecientes a otras formas de concebir y parcelar la realidad, mediante los diversos métodos que para ello adoptó?¹¹¹

Si nos atuviéramos al solipsismo lingüístico,¹¹² tendríamos que negar de antemano toda posibilidad de traducción entre dos lenguas, pues esta corriente, incluso, pone en entredicho la viabilidad de una plena comunicación interpersonal por la palabra en el mismo idioma.

Recordemos, en este sentido, a Rainer María Rilke quien en las **Cartas a un joven poeta**, afirmaba "que casi todo lo que nos sucede es inexpresable" o el escepticismo del pensador español José Ortega y Gasset, quien consideraba utópica la posibilidad de una equiparación absoluta de significados entre dos vocablos de lenguas distintas para referirse a una misma idea.¹¹³

111 George Mounin comenta que: "La presencia en una gran lengua de civilización, como el francés, de términos extranjeros que designan las cosas extrañas a la "cultura" francesa (en el sentido etnográfico de la palabra) -como yard, o verste o stade; o gallon; dollar o mark o rouble; o troika , telègue , etc.- indica ya que en el interior de una misma civilización, las culturas materiales no se recubren, y, por consiguiente, no se traducen exactamente." **Los problemas teóricos de la traducción**, Madrid, Ed. Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Estudios y ensayos No. 152, 1977. p. 83.

112 Según Wittgenstein "los límites de mi lenguaje constituyen los límites de mi mundo". Que el mundo sea mi mundo se revela en el hecho de que los límites del lenguaje "del lenguaje que sólo yo comprendo" constituyen los límites de mi mundo y que por lo tanto yo soy mi mundo". Nicola Abbagnano, **Diccionario de filosofía**, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1963, p. 1094.

113 Valentín García Yebra abunda más sobre la intraducibilidad de las lenguas y dice: "¿Por qué -se preguntaba el poeta y dramaturgo Ch. F. Hebbel es tan difícil

Ahora bien, este problema se agudiza cuando se trata del transvase de conceptos religiosos de uno a otro sistemas lingüísticos. En este terreno la separación profunda entre dos mundos de experiencia ideológica diferente parece ser un problema lingüísticamente insoluble. Es entonces, cuando la idea de que esos universos distintos son impenetrables a través de la palabra se presenta como un obstáculo para el traductor, aspecto éste que trataremos en los siguientes apartados con respecto a la obra de fray Diego Durán.

Los conquistadores encontraron un mundo totalmente diferente que tuvieron que describir y explicar. José Gaos comenta que:

Lo que Colón fue percibiendo, en las tierras isleñas que fue hallando, no fue, pues, porque no podía serlo, nada integrado por las puras sensaciones elaboradas, interpretadas por sus ideas preconcebidas y hasta sus simpatías y antipatías, o intereses previos de toda índole. La descripción del paisaje de ésta responde mucho más a los cánones y

la traducción? Porque-contestaba él mismo- las palabras de lenguas diferentes sólo en casos muy raros se corresponden del todo, pues los distintos pueblos, al reflejar las cosas en sus respectivas lenguas, por necesidad conceden atención preferente a las cualidades más diversas. **En torno a la traducción, teoría, crítica, historia**, México, Edición del Ermitaño, 1986, p. 337.

los tópicos de las literaturas renacentistas, o quizá medieval, que a la realidad americana.¹¹⁴

Ahora bien, la interpretación de esas nuevas realidades que se abrían paso ante los ojos del asombrado conquistador, supuso un enorme esfuerzo conceptual y lingüístico. El Nuevo Mundo tenía que ser explicado e interpretado, correlacionado, muchas veces, con lo inequívoco, y descrito con parámetros ajenos totalmente a él.

Si bien es cierto que, como aseguran los teóricos, no existe una traducción absoluta entre dos vocablos de distintas lenguas o entre un vocablo y su respectiva paráfrasis en otro idioma, también es verdad, que en este deseo de comprender y mostrar las realidades y objetos descubiertos, los relatores de ese mundo nuevo idearon una gran variedad de métodos lingüísticos para poder describirlos.

Durán, como Sahagún y otros cronistas más, crearon una serie de procedimientos, destinados a resolver este escollo.¹¹⁵ Equipararon como sinónimos unidades indígenas con sus posibles castellanas; acercaron mediante comparaciones conceptos amerindios y europeos; recurrieron a pormenorizadas descripciones que intentaban poner al

114 José Gaos, *Historia de nuestra idea del mundo*, México, El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica, 1983, p.133.

115 Sobre los trabajos de indigenismos en las crónicas, véase el capítulo 2, inciso 2.2.

descubierto la naturaleza del concepto o analizaron los componententes morfológicos del vocablo autóctono pretendiendo dejar lo más claro posible su sentido.

Por su parte, fray Diego Durán estuvo consciente de la necesidad de explicar claramente los términos nahuas que insertó en su relato. Así lo advirtió en varios pasajes de su obra:

Acabada la cerimonia del lavatorio - que se hacía al concluir la fiesta Huey Pachtli- donde todos entendían, recibían perdón y remisión de culpas, iban a comer los tzoalli, que de jo dicho atrás que siempre fue tenido por carne y hueso del dios, y así les decían los sacerdotes: y no querría repetir muchas veces una cosa; pero pues la materia lo pide será forzoso poner siempre la declaración de estos vocablos; porque alguno no se acordará qué son tzoalli, aunque queda dicho atrás y decirme: No sabía este padre que no sabemos todos qué son tzoalli, ¿por qué no declaró? 116

Sin embargo, esta tarea no siempre fue fácil como el propio Durán lo acepta, cuando al tener que definir los términos pachtli y toxcatl admite, respectivamente, que "no

116 Historia de las Indias de Nueva España..., T. p.156.

sé con que nombre romancearlo" o que durante "muchos años no lo entendí por la oscuridad del vocablo". En ocasiones, incluso, manifestó la imposibilidad de lograr una traducción absoluta. "Llamaban a este ídolo Xocotl que, para decir verdad, no sé qué romance le pueda dar que no lo declare y dé su propia significación".¹¹⁷

No obstante, la mayor parte de los vocablos nahuas relativos a la religión y magia mexicas incorporados en la **Historia** quedaron clara y muchas veces detalladamente explicados, mediante diversas formas lingüísticas, como veremos a continuación.

3.2. Aspectos relativos a la frecuencia y forma de los términos nahuas incorporados en la crónica.

Fray Diego Durán explicó algunas voces nahuas relativas a la cosmovisión prehispánica, mediante el análisis de sus componentes morfológicos, de su funcionamiento y de su adaptación al sistema castellano, así como por su uso y relación con otras voces indígenas. En los siguientes incisos se exponen detalladamente cada uno de estos aspectos.

3.2.1. La incidencia de las voces nahuas y su posible implicación.

A continuación se presenta una tabla donde se concentran todos los términos nahuas relativos a la religión y magia mexicas que aparecen insertados en la crónica de Durán, con su frecuencia y su porcentaje respectivos.

¹¹⁷ Ibid., T.1, p. 280; T.I, P. 255; T.I, p. 119, respectivamente.

La frecuencia es el número de veces que incide cada palabra a lo largo de los tres libros que constituyen la *Historia*, y el porcentaje o frecuencia relativa se determinó sumando las veces que aparece cada voz dividida entre el total de palabras indígenas.

TERMINO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1. Acachinanco	1	.15%
2. Acatl	1	.15%
3. Ahuacalli	1	.15%
4. Ahuehuetl	1	.15%
5. Ahuitztlato	1	.15%
6. Amilpan	1	.15%
7. Amiztequihuahqueh	2	.31%
8. Amiztlahtoqueh	2	.31%
9. Apantlazalitztli	1	.15%
10. Apizteotl	1	.15%
11. Atamalli	1	.15%
12. Atemoztli	1	.15%
13. Atl	1	.15%
14. Atlacuihuayan	1	.15%
15. Atlan Tonan	2	.31%
16. Atlixco	1	.15%
17. Atl motzacuaya	1	.15%
18. Atotonilco	1	.15%
19. Ayauhcalli	2	.31%
20. Azcapotzalco	2	.31%
21. Aztamecatl	1	.15%
22. Cacahuatl	3	.45%
23. Cacaxtli	1	.15%
24. Camaxtle	5	.76%
25. Calli	2	.31%
26. Calmamalihua	1	.15%
27. Calmecahuehuetqueh	1	.15%
28. Calmecateteuctin	1	.15%
29. Calpan	1	.15%
30. Calpullalli	1	.15%
31. Calpulli	1	.15%
32. Calpulteteo	1	.15%
33. Ce cipactli	1	.15%
34. Cempoalxochitl	1	.15%
35. Centeotl Ana	1	.15%
36. Centzonmecatl	1	.15%
37. Cincalco	1	.15%
38. Cihuacoatl	6	.92%
39. Cihuacoatl (hijo de)	1	.15%
40. Cihuateocalli	1	.15%

41.	Cihuateopixqueh	1	.15%
42.	Coailhuitl	2	.31%
43.	Coateocalli	1	.15%
44.	Coatepantli	1	.15%
45.	Coatepec	4	.61%
46.	Coatepecah	1	.15%
47.	Coatl	2	.31%
48.	Coatlan	1	.15%
49.	Coatlinchan	1	.15%
50.	Coatzintli	1	.15%
51.	Coatzacualco	1	.15%
52.	Cocolli	1	.15%
53.	Cocoltlaxcalli	1	.15%
54.	Colhuacan	2	.31%
55.	Copalli	12	1.83%
56.	Copil	2	.31%
57.	Coyohuacan	6	.92%
58.	Coyolxauhqui	2	.31%
59.	Coyotl inahual	1	.15%
60.	Cozacacuauhtli	1	.15%
61.	Cuacuauhtin	1	.15%
62.	Cuacuauhtin inchan	1	.15%
63.	Cuachichictic	1	.15%
64.	Cuachichicqueh otomi	1	.15%
65.	Cuachtlapocohcoyaotzin	1	.15%
66.	Cuachtli	1	.15%
67.	Cuahuitlehua	3	.45%
68.	Cuateccize	1	.15%
69.	Cuatecpan tecuhtli	1	.15%
70.	Cuauhcalli	1	.15%
71.	Cuauhquechollan	2	.31%
72.	Cuauhtlaxayauh	1	.15%
73.	Cuauhtli	1	.15%
74.	Cuauhtlinchan	1	.15%
75.	Cuauhuehuetqueh	1	.15%
76.	Cuauhxicalco	1	.15%
77.	Cuauhxicalli	7	1.07%
78.	Cuecuechcuicatl	1	.15%
79.	Cuetzpalli	2	.31%
80.	Cuextecatl	4	.61%
81.	Cuicacalli	1	.15%
82.	Cuicapicqueh	1	.15%
83.	Chachalmecah	4	.61%
84.	Chalchihuitl	1	.15%
85.	Chalchihuhcihuatl	1	.15%
86.	Chalchihuhclicue	4	.61%
87.	Chalmecacihuatl	1	.15%
88.	Chalmecatl	1	.15%
89.	Chapoltepec	3	.45%
90.	Chicomecoatl	5	.76%
91.	Chiconquiahuitl	1	.15%
92.	Chichimecatl	1	.15%
93.	Chichipahtli	1	.15%
94.	Chililico	1	.15%

95. Chilli	1	.15%
96. Chololan	3	.45%
97. Chololtecah	1	.15%
98. Ehecatl	1	.15%
99. Ehecatl	3	.45%
100. Elocuatecomameh	1	.15%
101. Etl	1	.15%
102. Etzalcualiztli	2	.31%
103. Etzalli	3	.45%
104. Ezapan	1	.15%
105. Huauhtli	1	.15%
106. Huemac	4	.61%
107. Huexotzinco	5	.76%
108. Huey Miccailhuitl	1	.15%
109. Huey Pachtli	3	.45%
110. Huey Tecuilhuitl	2	.31%
111. Huey Tozoztli	2	.31%
112. Huipilli	2	.31%
113. Huitzilopochco	1	.15%
114. Huitzilopochtli	23	3.5%
115. Huitzitzilan	1	.15%
116. Huitzitzilin	1	.15%
117. Huitznahuatl tecuhtli	1	.15%
118. Huitzoncatl	1	.15%
119. Icalaquian Tonatiuh	1	.15%
120. Ichcaxochitl	1	.15%
121. Ilhuicatzitzqueh	1	.15%
122. Iztac tlamacazcauh	1	.15%
123. Imallacualhuan	1	.15%
124. Imiquian Tonatiuh	1	.15%
125. Ipainá Huitzilopochtli	2	.31%
126. Ipilhuan Huitzilopochtli	1	.15%
127. Itlachiayan	1	.15%
128. Itlilpotoncauh	1	.15%
129. Itzcuintli	1	.15%
130. Itzocan	2	.31%
131. Itzpacalatl	1	.15%
132. Ixcozauhqui	2	.31%
133. Ixhuacan	1	.15%
134. Ixmactle	1	.15%
135. Ixtlilton	1	.15%
136. Ixtozoliztli	2	.31%
137. Iyetecon	1	.15%
138. Izcalaana	1	.15%
139. Izcalli	1	.15%
140. Izquitecatl	1	.15%
141. Iztacalco	1	.15%
142. Iztac cihuatl	2	.31%
143. Iztac octli	1	.15%
144. Iztac tepetl	1	.15%
145. Macehualli	1	.15%
146. Macpaltlaxcalli	1	.15%
147. Macuiltianquiztli	1	.15%
148. Macuilxochitl	2	.31%

149.	Malacaquetzalli	1	.15%
150.	Malinalco	2	.31%
151.	Malinalli	1	.15%
152.	Malinalxochitl	2	.31%
153.	Matlalcueye	3	.45%
154.	Mayahuel	1	.15%
155.	Mazatl	1	.15%
156.	Mecapalli	1	.15%
157.	Mecoatl	1	.15%
158.	Mexicah	1	.15%
159.	Mexicatecuhtli	1	.15%
160.	Mexico	13	1.98. %
161.	Miccailhuitontli	2	.31%
162.	Mictlampa	1	.15%
163.	Milli	2	.31%
164.	Mimixcohua	1	.15%
165.	Miquiztli	1	.15%
166.	Mitotiqui	1	.15%
167.	Mixcoateocalli	1	.15%
168.	Mixcoatl	1	.15%
169.	Mixcoatontli	1	.15%
170.	Mocexiuhzauhqueh	1	.15%
171.	Momochtli	1	.15%
172.	Momoztli	4	.61%
173.	Motecuhzoma	2	.31%
174.	Moyohualicalli	1	.15%
175.	Mozauhqueh	1	.15%
176.	Mozauhqueh	1	.15%
177.	Nahui ollin	2	.31%
178.	Nemontemi	2	.31%
179.	Nepantla	1	.15%
180.	Netehuatzaliztli	1	.15%
181.	Neteotoquiliztli	1	.15%
182.	Nexiuhilpiliztli	1	.15%
183.	Neyolmaxiltiliztli	1	.15%
184.	Nezahualcoyotl	1	.15%
185.	Nezahualmecatl	1	.15%
186.	Nezahualpilli	2	.31%
187.	Niteocua	1	.15%
188.	Nitizapaloa	1	.15%
189.	Ocelotl	1	.15%
190.	Ocoteteuctin	1	.15%
191.	Ocotl	1	.15%
192.	Octli	1	.15%
193.	Ocuituco	2	.31%
194.	Ocholli	1	.15%
195.	Ochpaniztli	4	.61%
196.	Ollin	3	.45%
197.	Ololiuhqui	1	.15%
198.	Ome tochtli	2	.31%
199.	Ozomahtli	1	.15%
200.	Pachtli	1	.15%
201.	Pachtontli	2	.31%
202.	Pahuacan	1	.15%

203.	Panquetzaliztli	1	.15%
204.	Pantitlan	1	.15%
205.	Papalocuachtli	1	.15%
206.	Papalotilmahtli	1	.15%
207.	Papalotlaxcalli	1	.15%
208.	Petlacontzitzqueh	1	.15%
209.	Petlatl	3	.45%
210.	Picietl	2	.31%
211.	Pilcalli	1	.15%
212.	Popocatepetl	1	.15%
213.	Pozolli	1	.15%
214.	Quecholli	4	.61%
215.	Quetzalcoatl	9	1.37%
216.	Quiahuitl	1	.15%
217.	Quilaztli	1	.15%
218.	Quiltamalli	1	.15%
219.	Tamalli	5	.76%
220.	Teanqueh	1	.15%
221.	Tecalli	1	.15%
222.	Tecihuatlanqueh	1	.15%
223.	Tecpanecatl	3	.45%
224.	Tecpatl	1	.15%
225.	Tecuacuilli	1	.15%
226.	Tecuacuiltin	1	.15%
227.	Tecuacuiltin	4	.61%
228.	Tecuhtli	1	.15%
229.	Tecuilhuitontli	1	.15%
230.	Teixpan miquiz tehuicaltin	1	.15%
231.	Telpochcalli	1	.15%
232.	Telpochtlahtoqueh	2	.31%
233.	Temalacatl	3	.45%
234.	Temazcalli	1	.15%
235.	Temoac	1	.15%
236.	Tenochtitlan	1	.15%
237.	Teocomitl	1	.15%
238.	Teocuicani	1	.15%
239.	Teooctli	2	.31%
240.	Teotecomatl	1	.15%
241.	Teotl	1	.15%
242.	Teotlacualli	1	.15%
243.	Teotlachco	1	.15%
244.	Teotlecuilli	1	.15%
245.	Tepanecah	1	.15%
246.	Tepan tlacaltin	1	.15%
247.	Tepeilhuitl	3	.45%
248.	Tepeyacac	2	.31%
249.	Teponaztli	2	.31%
250.	Tequihuauhqueh	1	.15%
251.	Tequitlahtoqueh	1	.15%
252.	Tequitqueh	1	.15%
253.	Tetella	1	.15%
254.	Tetlazolmictiliztli	1	.15%
255.	Tetzacualo	1	.15%

256.	Tetzco	5	.76%
257.	Texiptla	1	.15%
258.	Tezcatlipoca	6	.92%
259.	Tianquiztli	9	1.37%
260.	Tititl	1	.15%
261.	Titlacahuan	2	.31%
262.	Titlacahuan	2	.31%
263.	Titotoxcahuia	1	.15%
264.	Tlaaltiqueh	1	.15%
265.	Tlachahuepan	2	.31%
266.	Tlacateopanecatl	1	.15%
267.	Tlacatecuhtli	1	.15%
268.	Tlacatlacualli	1	.15%
269.	Tlacaxipehualiztli	6	.92%
270.	Tlacochoalcatl tecuhtli	1	.15%
271.	Tlacochoalcatl tecuhtli	1	.15%
272.	Tlacochoalco	1	.15%
273.	Tlacochoalli	2	.31%
274.	Tlacopan	3	.45%
275.	Tlacopayan	1	.15%
276.	Tlacoquecholli	1	.15%
277.	Tlachihualtepetl	1	.15%
278.	Tlachtonco	1	.15%
279.	Tlahuahuanaliztli	1	.15%
280.	Tlahuahuanqueh	1	.15%
281.	Tlalhuic	1	.15%
282.	Tlaloc	12	1.83%
283.	Tlalocan	2	.31%
284.	Tlaltecuhthli	1	.15%
285.	Tlamacazcalli	1	.15%
286.	Tlamacazqueh	2	.31%
287.	Tlamaceuhqueh	1	.15%
288.	Tlapaltecatl	1	.15%
289.	Tlaxcaltecah	1	.15%
290.	Tlatlahuhqui Tezcatl	2	.31%
291.	Tlaxcallan	6	.92%
292.	Tlaxochimaco	1	.15%
293.	Tlehua	1	.15%
294.	Tlenamacaqueh	2	.31%
295.	Tlemaitl	1	.15%
296.	Tlenamactli	1	.15%
297.	Tlillan	3	.45%
298.	Toci	6	.92%
299.	Tocititlan	1	.15%
300.	Tochtli	1	.15%
301.	Tollan	2	.31%
302.	Toltecah	4	.61%
303.	Tomatl	2	.31%
304.	Topiltzin	5	.76%
305.	Tota	3	.45%
306.	Totec	1	.15%
307.	Totec	1	.15%

308.	Toxcanetotiliztli	1	.15%
309.	Toxcatl	1	.15%
310.	Toxcatl	5	.76%
311.	Toxiuhmolpili	1	.15%
312.	Tozoztontli	2	.31%
313.	Tzacualpan	1	.15%
314.	Tzapotecah	1	.15%
315.	Tzapotl	3	.45%
316.	Tzatzaztli	1	.15%
317.	Tzatzcantitlan	1	.15%
318.	Tzihuacalli	1	.15%
319.	Tzitzimimeh	1	.15%
320.	Tzoalli	11	1.68%
321.	Tzocoyotl	1	.15%
322.	Tzocuicatl	1	.15%
323.	Tzompanco	1	.15%
324.	Tzompantli	1	.15%
325.	Ulli	6	.92%
326.	Xacalli	1	.15%
327.	Xicalli	5	.76%
328.	Xicolli	1	.15%
329.	Xihuitl	1	.15%
330.	Xilomaniliztli	2	.31%
331.	Xilonen	3	.45%
332.	Xilotl	2	.31%
333.	Xipe	3	.45%
334.	Xipemeh	1	.15%
335.	Xiuhcoatl	1	.15%
336.	Xiuhtecuhtli	1	.15%
337.	Xiuhtzitzquilo	1	.15%
338.	Xocotamalli	1	.15%
339.	Xocotl	6	.92%
340.	Xocotl Huetzi	3	.45%
341.	Xochicalaquia	1	.15%
342.	Xochilhuitl	1	.15%
343.	Xochimilcah	1	.15%
344.	Xochimilco	2	.31%
345.	Xochipaina	1	.15%
346.	Xochiquetzal	6	.92%
347.	Xochitl	2	.31%
348.	Xopaltlaxcalli	1	.15%
349.	Yacatecuhtli	2	.31%
350.	Yahualihucan	1	.15%
351.	Yaotl	1	.15%
352.	Yemaxtli	2	.31%
353.	Yetecomatl	1	.15%
354.	Yohuallahuan	1	.15%
355.	Yollometl	1	.15%
356.	Yopi	2	.31%

357. Yopican tecuhtli	1	.15%
358. Yopico	1	.15%
359. Yopitzontli	1	.15%
360. Yoztlamiyahual	1	.15%
361. Zacapan	3	.45%
TOTAL	655	APROX 100%

La mayor parte de las voces nahuas, esto es, 248, aparecen sólo una vez. Sin embargo, y como advierte André Martinet, "la frecuencia de una unidad lingüística puede aumentar por la presión directa de las necesidades de la sociedad"¹¹⁸, por tanto, algunos términos que denotan conceptos fundamentales en el pensamiento mexicana inciden más en el texto. Tal es el caso de Huitzilopochtli, dios principal de los mexicanos, cuya frecuencia relativa fue de 3.5 %, copalli con un total de 1.83%, México con 1.98% y Tetzco con .76%, por mencionar sólo algunos casos. Ahora bien, la explicación respecto a la mayor incidencia de estas voces frente al resto la encontramos en la propia Historia. Con relación a Huitzilopochtli, Durán comenta que:

era tan temido y reverenciado de toda nación, que a él sólo llamaban "Señor de lo creado y Todopoderoso", y a éste eran los principales y grandes sacrificios, cuyo templo era el más solemne y suntuoso, mayor y más principal entre todos los de la tierra.¹¹⁹

¹¹⁸ Véase Elementos de Lingüística General, Madrid, Ed. Gredos, Manuales 13, p. 232.

¹¹⁹ Fray Diego Durán, Historia de las Indias de Nueva España...T.I, p. 18.

Por lo que respecta a copalli, Durán se refiere a él como la ofrenda más frecuente en el ceremonial indígena, de ahí su alta recurrencia en el texto, mientras que sobre los dos topónimos mencionados, explica:

En la gran ciudad de México y la de Tezcoco, que eran las dos más insignes de la tierra y donde había y florecía toda la policía y buen orden y concierto, así en las cosas de gobierno, como en el cumplimiento de los ritos y cerimonias de los dioses, con todo el orden y concierto del mundo...en México y en Tezcoco, como digo, a quien las demás villas y ciudades seguían en costumbres y ritos, leyes y ordenanzas.¹²⁰

3.2.2. Forma y función de los indigenismos.

A continuación se exponen someramente algunas consideraciones tocantes a la morfología de los términos que aparecen en el vocabulario. La mayor parte de las voces son sustantivos que presentan las siguientes características:

1) Nombres sustantivos en singular manifestados morfológicamente mediante los sufijos absolutos li, tl, tli:

¹²⁰ Ibid., T.I, p. 47.

cocolli, chilli, tamalli; acatl, cempoalxochitl,
ichcaxochitl; hauhtli, itzcuintli, papalotilmahtli.¹²¹

2) Nombres sustantivos en plural señalados al final del término con los sufijos pluralizantes **meh** y **tin**:¹²²

elocuatecomameh, tzitizmimeh, xipemeh; cuacuahtin,
calmecateteuctin, tecuacuiltin.

3) Nombre sustantivo con el sufijo reverencial **tzin** añadido al lexema o raíz, empleado para denotar respeto o cariño.

Nezahualpitzintli (Venerado Nezahualcoyotl), Topiltzin

(Nuestro venerado príncipe) Yaotzin (Venerado enemigo)

4) El sufijo diminutivo **tontli**, en ocasiones, se yuxtapone al radical nominal.

Miccailhuitontli (Pequeña fiesta o fiestezuela de los

muertos) Tozoztontli (Pequeña velación)

5) Los términos nahuas, esporádicamente, pueden ostentar la forma poseída manifestada por los prefijos **i**, **to**. En estos casos el sufijo absoluto desaparece.

iyetecon (su cabeza de yetl)

Toci (nuestra abuela)

Totec (nuestro cortado)

¹²¹ Existe también otra clase de nombres terminados en **in**. Según Michel Launey "la mayoría son nombres de animales o de plantas". **Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl**, México, UNAM, 1992, p. 26. En este corpus se encontraron sólo dos casos con esta terminación y se refieren a un ave y a un signo calendárico respectivamente, huitzitzilin y ollin.

¹²² También aparecen esporádicamente el plural por reduplicación, como es el caso de capulteteo o del término ocoteteuctin, donde además de la reduplicación se inserta el sufijo **tin** indicador de plural.

6) Algunos topónimos se forman con los sufijos locativos **c**, **co**, **pan**, **tlán** añadidos al radical nominal.

Coatepec (En el cerro de la serpiente)

Malinalco (Lugar de la enredadera)

Amilpan (Sobre la sementera acuática)

Tenochtitlan (Entre las tunas)

Asimismo aparecen voces que se manifiestan morfológicamente por las terminaciones **tic**, para el singular y **queh** para el plural.

cuachichictic (tonsurado, raspado)

mozauhqueh (penitentes)

tlaaltiqueh (purificadores)

En ocasiones, las entradas de los artículos están constituidas por un sintagma de dos o tres vocablos que pueden ser dos nombres sustantivos con sufijo absoluto tlacochealcatl tecuhtli (general, capitán); un nombre con sufijo absoluto y el otro en forma poseída o viceversa ipilhuan Huitzilopochtli (sus hijas de Huitzilopochtli); un nombre con sufijo absoluto y un verbo centeotl ana (quitar el dios de las mazorcas), entre otros.

3.2.3. Explicación del concepto náhuatl a través de sus constituyentes formales.

Ahora bien, algunas veces, la explicación del término la realizó Durán atendiendo a sus componentes morfológicos, como fue el caso de ahuehuetl, que segmentó en atl y huehuetl; atemoztli, cuyos elementos constitutivos son atl y temo, o como otros muchos términos más. Veamos sólo un caso más.

Llamaban a estos mancebos recogidos elocuatecomame, que en nuestra lengua declarado este nombre es casi disparate, porque para denotar la cabeza rapada toma el tecomatl, que es liso y para decir que aquella cabeza tenía corona tomaba elotl y componía "cabeza lisa como jícara, con cerco redondo como mazorca", y esto quiere decir elocuatecomame.

No obstante. en ocasiones, el fraile no precisó todos los morfemas del vocablo:

El segundo aposento era que llamaban pilcalli, que quiere decir "lugar de caballeros", a causa de que pilli quiere decir "caballero".

Como se puede observar el morfema calli no aparece analizado en el ejemplo anterior, quizá porque al cronista imbuido ya de la cultura mexicana, le pareciera que era un concepto familiar y común. 123

123 No obstante, en la explicación morfológica del término tlamacazcalli -que no aparece en este corpus por no tener una connotación religiosa o mágica- Durán precisa sus dos componentes tlamacaz, que quiere decir "hombre perfecto" y calli que quiere decir "casa". Y así se llamaba casa de mancebos ya en la perfecta edad de la juventud". T. I, p. 50.

3.2.4. Consideraciones sobre la infiltración de los nahuatlismos en el castellano.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la forma en que los préstamos de otra lengua se incorporan en la receptora puede realizarse sin alterar sus componentes morfológicos o bien adecuándolos a las particularidades lingüísticas de ésta.¹²⁴

En el caso específico de las 361 voces nahuas que se insertaron en la crónica duranense se observa que la mayor parte de ellas aparece como extranjerismos, esto es, como unidades ajenas que no mudaron ninguno de sus morfemas al entrar en contacto con el castellano. Las formas más representativas se encuentran en los nombres propios que aluden a antropónimos, topónimos, y al ceremonial:

Motecuhzoma, Nezahualcoyotl, Yacatecuhtli, Azcapotzalco, Malinalco, Xochimilco, Huey Tecuilhuitl, Panquetzaliztli, Tlacaxipehualiztli. Sin embargo, 27 voces conservaron el radical indígena y complementaron su formación con algunos morfemas del castellano.¹²⁵ Ignacio Dávila Garibi comenta al respecto que:

La hispanización de los vocablos nahuas no fue arbitraria, por lo cual pueden establecerse reglas fijas, tanto respecto de las palabras que sufrieron una mera adaptación,

¹²⁴ Véase capítulo 2 inciso 2.2. de este trabajo.

¹²⁵ Ahora bien, estos términos, ocasionalmente, pueden aparecer también como extranjerismos. Por ejemplo, copalli se puede encontrar como voz náhuatl, sin sufrir ninguna alteración, o bien como nahuatlismo.

como de aquéllas que evolucionaron poco o mucho, sin faltar, por supuesto, algunas excepciones.¹²⁶

Los casos más frecuentes, en este sentido, los encontramos en los nombres con terminación en *lli* o en *tl*. El sufijo *lli* se reduce a *l*, como regla general, en palabras como copalli-copal, cuetzpalli-cuetzpal, macehualli-macehual. Cuando la *i* se encuentra en posición final, se transforma en *e*: chilli-chile, tamalli-tamales.

Por lo que toca al sufijo *tl* indicador de absoluto, Ricardo Maldonado advierte que:

El elemento líquido del fonema /tl/, al ser fricativo sordo, tiende a perderse con facilidad y el elemento vocativo [e] toma su lugar, con lo que el morfema se acopla en forma natural al patrón hispánico [tle], [te].¹²⁷

Este es el caso en nuestro corpus de picietl-piciete, ahuacatl-aguacates.

¹²⁶ José Ignacio Dávila Garibi, *Del náhuatl al español*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1939, Publicación No. 40, p. 145.

¹²⁷ Ricardo Maldonado, *Nahúatl: Que suena bien, que es armonioso* (Un intento de homogeneizar la ortografía del aztequismo), SL, SF, Tesis inédita, p. 100.

Algunos nombres nahuas con sufijo **ecat1** o con su plural **ecah**, pasaron al castellano con la forma **eco**, como cuextecat1-cuexteco, chichimecah-chichimecas.¹²⁸

3.3. Antillanismos frente a nahuatlismos en la crónica de Durán.

Mucho se ha hecho hincapié en la gran vitalidad y difusión de los antillanismos en el español de América. Los trabajos que sobre la influencia sustratal indígena se han realizado fundamentados en las crónicas novohispanas, muestran cómo las voces procedentes de ese territorio se insertaron en la lengua de los conquistadores desde el primer contacto, e incluso llegaron a desplazar a otros indigenismos que aludían a las mismas realidades amerindias.¹²⁹ En efecto, en la crónica duranense se encuentran algunos antillanismos incorporados generalmente sin ninguna clase de correlación o explicación castellana, lo que corrobora en buena parte la afirmación de los sustratistas que sostienen la idea de una temprana y profunda infiltración de las voces antillanas en

128 Rafael Lapesa, Juan M. Lope Blanch y José Moreno de Alba coinciden en que el sufijo eco formador de gentilicios procede del morfema náhuatl ecat1. Véase Rafael Lapesa, **Historia de la lengua española**, Madrid, Ed. Gredos, Manuales 45, 1983, p. 554. Juan M. Lope Blanch, **Estudios sobre el español de América**, México, UNAM, 1983, p.168. José Moreno de Alba, **El español en América**, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 80.

129 José Moreno de Alba comenta que "la importancia de las Antillas en lo que respecta al léxico indígena incorporado al español es fácilmente explicable, pues realmente ahí se configuró el destino americano del español y las voces pasaron de ahí a constituirse en elementos del español general en el momento en que se extendió por América". **Ibid.**, p. 51.

el español americano. Así tenemos que ají, areito, canoas, coa, maguey, maíz, naguas (o enaguas) fueron considerados por el fraile como términos familiares, que no requirieron ninguna especificación.

Fray Diego Durán aludió a esta infiltración léxica inicial en el idioma español y a la forma en que se propagó posteriormente en los territorio conquistados.

Tuvo cuenta la república de proveer y obviar por ley y por estatuto de ella, que no se cometiesen males, ni sucediesen cosas desastradas, así, ninguno había que no plantasen y criasen magueyes, de cuya miel se hace el vino que ellos beben y bebían. Porque el que llaman pulque, que lo hacen los españoles de miel negra, y agua con la raíz, nunca ellos lo tuvieron, ni lo sabían hacer, hasta que los negros y españoles, lo inventaron, y así este vocablo "pulque", no es vocablo mexicano, sino de las islas, como "maíz" y "naguas," y otros vocablos que trajeron de la Española. 130

No obstante, en la crónica duranense, por ejemplo, el término octli y su variante iztac octli no están en competencia con su equivalente isleño pulque,¹³¹ incluso la

130 Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España...* T.I, p. 203.

131 Cecilio A. Robelo afirma que en las Antillas no se conoció el pulque y que esta palabra no aparece incluida en ningún diccionario de la zona. Establece que este vocablo es una alteración de los términos nahuas poliuhqui "descompuesto" y octli "vino". Véase *Diccionario de aztequismos; o sea Jardín de las raíces aztecas, palabras del idioma náhuatl, azteca o mexicano, introducidas al idioma*

voz náhuatl ni siquiera es explicada sólo aparece insertada sin ninguna clase de definición, como si fuera un vocablo ampliamente conocido.¹³²

3.4. Adopción de la voz autóctona como palabra tradicional.

En ocasiones, la voz autóctona se incorporó en el relato como si fuera parte del vocabulario común y familiar, tal es el caso de cacahuatl, que no aparece definido ni una sola vez a lo largo de la crónica. En sus dos primeras recurrencias, el término funciona como complemento adnominal "jícara de cacao", mientras que en la tercera, forma parte de una enumeración. Sobre este punto José María Enguitia advierte que "la estructura del discurso organizado en enumeraciones de seres con características comunes que, no singularizan a ninguno en particular, impide señalar los rasgos específicos de uno de ellos".¹³³

Sin embargo, fray Diego también omitió, esporádicamente la explicación de voces que no resultan tan familiares. Así, por ejemplo, en el rubro de Oficios y Servicios Religiosos encontramos el siguiente contexto, en el que no se define el término autóctono.

castellano bajo diversas formas. Contribución al diccionario nacional. México, Fuente Cultural 194..pp. 450-454.

132 Resulta interesante la forma en que conviven, por ejemplo, un antillanismo y un nahuatlismo en este relato o el intercambio indistinto de unidades castellanas y nahuas sin previa advertencia como en los casos de estera-petate o sementera-milpa.

133 José María Enguitia Utrilla, "Fernández de Oviedo ante el léxico indígena", P. 204.

Un día se hacía [el banquete] a los grandes; otro día a los caballeros; otro día a los chichicque otomi y así se cumplían los diez días todo en comer y beber.

Otras veces, la explicación del vocablo náhuatl se realiza en sus primeras incidencias, como sucede con la voz Chalchiuhcueye que aparece con sus atributos en las dos primeras definiciones, sin embargo en la tercera se da por hecho que el lector la identifica ya perfectamente. También puede ocurrir lo contrario, como en el caso de picietl que no está especificado en la primera incidencia, pero en la segunda si se incorpora su explicación "que es una yerba que los indios usan para amortiguar las carnes y no sentir el trabajo".

4. Procedimientos lingüísticos ideados por fray Diego Durán para la explicación de la cosmovisión mexicana.

En el primer apartado de este capítulo, se concentran y analizan los diversos métodos morfosintácticos empleados por el cronista, para establecer equivalencias entre las realidades de ambos mundos, a través de explicaciones, descripciones y traducciones.

El segundo grupo está integrado por las referencias semánticas que se encuentran en algunas definiciones duranenses, para explicar el origen de un vocablo o las causas de su sentido figurado.

El último rubro contiene una serie de observaciones incluidas en las definiciones, sobre la forma en que el dominico concibió y recreó el mundo indígena en su relato. También se registran las alusiones respecto a la manera en que se amalgamaron en un peculiar sincretismo los conceptos del nuevo con los del viejo mundo.

4.1. Equivalencias.

Como se mencionó anteriormente, el transvase de las unidades indígenas a las castellanas supuso un enorme esfuerzo ideológico y lingüístico para el cronista.

En el caso de las equivalencias o equiparaciones, que fue el procedimiento más frecuente que adoptó fray Diego para la explicación de las realidades amerindias, tenemos que la correlación que se estableció entre ellas no fue totalmente

absoluta, es decir, no recubrió plenamente los significados de los vocablos autóctonos.

B. Scharlan, refiriéndose al **Sumario de la Natural Historia de las Indias** de Fernández de Oviedo dice que éste es un problema de doble vertiente:

La elección de un nombre y su atribución a un objeto, y la adecuación entre nombre y objeto, mejor dicho, "la cosa" se describía según la realidad que se advertía -y eso se hacía con rigor- pero luego se le atribuía un nombre. En la medida que este nombre era la denominación que oían de los nativos, no hubo inexactitud: sin embargo, sí la hubo en la operación de hacer equivalente ese término indio con un término español las proporciones estaban rotas.¹³⁴

No obstante, la forma más corriente de acercar los elementos autóctonos con los occidentales, considerando estas

134 Citado en Emma Martinell, **Aspectos lingüísticos del descubrimiento y conquista**, p. 161. la autora abunda al respecto: "El panteamiento de B. Scharlan es aplicable a los textos con los que he trabajado. Pero no hay que olvidar que los destinatarios de esos textos, los receptores de esa información, volverán a equivocarse porque, en ausencia de los referentes, traducirán las denominaciones al contenido conceptual que les era familiar y traspondrán sus contenidos a los referentes que poblaban su entorno", p. 162.

dificultades, fue la correlación de unidades lingüísticas del iejo y uevo lundo.

El más común de ellos es el de la equivalencia léxica, esto es, la forma de equiparación entre las unidades indígenas y las castellanas a través de distintas formas morfosintácticas.

4.1.1. Yuxtaposición.

La primera es mediante la yuxtaposición, donde el vocablo autóctono que puede aparecer circunscrito con algún signo de puntuación, antecede o sigue a la unidad o sintagma castellanos. A través de este procedimiento reduplicativo el concepto amerindio queda claramente identificado.

"Y si no se nos ha olvidado, llamaban a esta priesa ipaina Huitzilopochtli: la priesa y velocidad y ligereza de Huitzilopochtli".

"Con los remates redondos y una mantilla pequeña encima que la llamaban "manta de mariposas" (papalo tirmahtli)".

4.1.2. Enlaces disyuntivos y copulativos.

La segunda forma de equivalencia entre las unidades patrimoniales y castellanas es mediante las conjunciones disyuntivas o copulativas. Empleando las formas invariables o, y, los términos indígenas que aparecen indistintamente

precediendo o siguiendo al español dan la impresión de ser totalmente intercambiables.¹³⁵

[Al referirse a Camaxtle]

"A la petaca o vasera hacían tanta reverencia y humillación que al mismo ídolo".

[Al refererirse a la fiesta Huey Tozoztli, dice]

...Hacían, pues, una cerimonia este día, que iban a las sementeras, que la solemnidad pasada fue como preparación de ésta y fue la punzadura pequeña, a donde sacrificaron las milpas y sementeras.

4.1.3. Traducción.

Otras veces el correlato entre la voz náhuatl y la castellana se establece mediante la traducción de la primera. Para ello, fray Diego empleó los sintagmas **que quiere decir, que propiamente quiere decir, que en nuestro romance quiere decir, que quiere decir tanto como, que le podemos interpretar, que significa, que nosotros llamamos**. En estos

¹³⁵ La conjunción **o** se emplea como declarativa para explicar o aclarar un nombre o una oración enunciados anteriormente; v.gr: el protagonista o personaje principal de la fábula es Hércules. Véase Real Academia de la Lengua Española, **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española**, Madrid, Espasa Calpe, 1983, p. 510.

casos, el fraile explicita la intención de transvasar los elementos autóctonos a su parámetros culturales.¹³⁶

"El último y veinteno signo era xochitl, que quiere decir rosa.

"Tenía sobre la cabeza [Huitzilopochtli] un rico penacho a la hechura de pico de pájaro, el cual pájaro llamaban huitzitzilin que nosotros llamamos "zunzones".

En ocasiones, ofrece dos posibles traducciones apoyado tanto en los componentes morfológicos del vocablo como en la representación pictórica del concepto. 137

Al referirse a Xiuhtzitzquilo, advierte:

Es vocablo que significa dos cosas: "año" y "ramo". Tomándose por año quiere decir "tomar el año en la mano"; y tomándose por ramo, dirá "tomar el ramo en la mano". Según la pintura que es un indio con un ramo

136 Aunque también esporádicamente encontramos un intercambio entre unidades castellanas e indígenas sin ninguna especificación. Por ejemplo: "Estos mozos y mozas [que servían a Huitzilopochtli] habían de ser de sus barrios que para este efecto estaban nombrados, y no podían ser de otros barrios, sino de aquellos, los cuales servían otro año sin faltar jamás a aquellos calpules."

137 Recordemos que una de las fuentes primordiales en las que fundamentó Durán su *Historia* fueron precisamente los códices. Véase capítulo 1 inciso 3.

en la mano, parece que nos quiere significar la segunda declaración del vocablo, que es tener un ramo en la mano.

En algunas definiciones reitera varias veces la traducción del vocablo, por considerar que sus componentes morfológicos encierran cierta dificultad. Tal es el caso de la tercera definición de la fiesta Huey Pachtli, que traduce como "gran mal ojo" y que intenta precisar exactamente.

En ocasiones, puede aparecer la traducción de la voz patrimonial reforzando una explicación previa.

"Tenía en la mano izquierda una bolsa de cuero, llena siempre de copal, que es un incienso que nosotros llamamos anime"

4.1.4. Explicación.

Uno de los procedimientos más frecuentes para caracterizar los diversos objetos y conceptos de la religión y magia mexicas en la crónica de Durán es el de la explicación, manifestado morfosintácticamente por una oración subordinada adjetiva. Esta clase de expansión puede ser explicativa o especificativa 138 y va introducida por los nexos **que, quien, cual, donde**, acompañados en ocasiones por algún artículo o preposición, o por algún participio.

"De más de ser día de rosas, era día de una diosa -como dije- que llamaban Xochiquetzalli, la cual diosa era abogado de los pintores".

138 Recordemos que las oraciones subordinadas adjetivas especificativas y explicativas se diferencian en que las primeras determinan al antecedente restringiéndolo, mientras que las segundas no hacen más que expresar una cualidad o circunstancia del mismo. En las especificativas, la oración de relativa se une al antecedente sin ningún signo de puntuación; en las explicativas o incidentales, el antecedente se separa por una coma en la escritura y una leve pausa en la enunciación. Otra condición que distingue a ambas es que las explicativas pueden suprimirse sin alterar el sentido de la oración principal, condición no permitida para las especificativas. Véase, Real Academia Española, **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española**, pp. 524-525.

"En la solemne fiesta de Xocotl y de Cihuacoatl, donde se pringaban los sacerdotes de fuego."

"De cómo Motecuhzoma mandó edificar el templo de Coatlán, contenido con el Huitzilopochtli".

La explicación puede modificar a todo un sintagma

"El tianguiz de Azcapotzalco, que era el tianguiz reputado para los esclavos"

En ocasiones, encontramos también explicaciones indirectas, en donde se exponen en primer término las características del referente y al final su denominación.¹³⁹

"Arrimados a las paredes de toda esta pieza estaban todos los ídolos de la tierra, de ellos grandes y de ellos chicos, a los cuales llamaban tecuacuiltin".

¹³⁹ José María Enguitia apunta que uno de los procedimientos adoptados por Fernández de Oviedo en la explicación de los diversos componentes del universo indígena fue precisamente el de la explicación indirecta, en donde aparecen en primer término todos los adjetivos o atributos del elemento y al final la designación amerindia. "Fernández de Oviedo ante el léxico indígena", p. 203

4.1.5. Comparación.

Como se comentó al inicio de este capítulo, los conquistadores se explicaron las realidades propias del mundo recién descubierto a través de sus propios parámetros. Edmundo O' Gorman comenta que "el modelo previo, el único conocido, se proyectó sobre el nuevo fondo que se configuró a su imagen y semejanza"¹⁴⁰. Mediante estas correlaciones, las instituciones religiosas, el ceremonial y los objetos rituales se emparejaron con sus posibles equivalentes del mundo occidental.¹⁴¹

Estas relaciones de homología, como las llama Helena Beristáin,¹⁴² se manifestaron mediante el adverbio modal **como** que introduce a la oración subordinada, donde aparece el correlato o bien mediante el sintagma **a la misma manera**.

"Estos barrios [se refiere a los capulteteo] son **como** los que en España dice "colocación de tal y tal santo"

¹⁴⁰ Citado en Emma Martinell, **Aspectos lingüísticos...** p.145.

¹⁴¹ Este equivalente occidental podía ser del mundo cristiano o pagano, pues Tláloc, por citar sólo un caso, fue equiparado con Júpiter.

¹⁴² Helena Beristáin explica que la comparación consiste en realzar un objeto o fenómeno manifestando, mediante un término comparativo (**como** a sus equivalente), la relación de **homología**, que entraña -o no- otras relaciones de analogía o desemejanza que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos o fenómenos. **Diccionario de retórica y poética**, México, Ed. Porrúa, 1985, p. 99.

4.1.5. Comparación.

Como se comentó al inicio de este capítulo, los conquistadores se explicaron las realidades propias del mundo recién descubierto a través de sus propios parámetros. Edmundo O' Gorman comenta que "el modelo previo, el único conocido, se proyectó sobre el nuevo fondo que se configuró a su imagen y semejanza"¹⁴⁰. Mediante estas correlaciones, las instituciones religiosas, el ceremonial y los objetos rituales se emparejaron con sus posibles equivalentes del mundo occidental.¹⁴¹

Estas relaciones de homología, como las llama Helena Beristáin,¹⁴² se manifestaron mediante el adverbio modal **como** que introduce a la oración subordinada, donde aparece el correlato o bien mediante el sintagma **a la misma manera**.

"Estos barrios [se refiere a los capulteteo] son **como** los que en España dice "colocación de tal y tal santo"

140 Citado en Emma Martinell, **Aspectos lingüísticos...** p.145.

141 Este equivalente occidental podía ser del mundo cristiano o pagano, pues Tláloc, por citar sólo un caso, fue equiparado con Júpiter.

142 Helena Beristáin explica que la comparación consiste en realzar un objeto o fenómeno manifestando, mediante un término comparativo (**como** a sus equivalente), la relación de **homología**, que entraña -o no- otras relaciones de analogía o desemejanza que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos o fenómenos. **Diccionario de retórica y poética**, México, Ed. Porrúa, 1985, p. 99.

[Al referirse a los elocuatecomameh, advierte]

"Había otros muchachos **que eran como monacillos**"

[Al referirse al iztac octli, comenta]

"Era ofrenda de casados y de mortuorios a la **misma manera que** los de nuestra nación ofrendan pan y vino mortuorios".

En ocasiones, la comparación es aproximada

[Al referirse a Tláloc]

...Haciendo muchas diferencias de bailes y entremeses y juegos y poniéndose diferentes disfraces, como fiesta principal suya **casi a la misma manera que** los estudiantes celebran la fiesta de San Nicolás

4.1.6. Descripción.

Algunos conceptos y objetos nahuas fueron descritos detalladamente por fray Diego, debido a su relevancia en el universo prehispánico. Mediante la caracterización minuciosa de los atributos y representación de ciertos dioses, como Huitzilopochtli, Quetzalcoatl y Tezcatlipoca; de algunos ministros del culto, como amizteguihuauhqueh, elocuatecomameh, telpochtlatohqueh; de la naturaleza de algunas fiestas como Tlacaxipehualiztli y Tecuilhuitontli o de ciertos edificios Cuacuauhtin inchan. No obstante, otros,

muy pocos por cierto, sólo aparecieron caracterizados sucintamente, como la diosa Quilaztli, el signo calendárico tochtli, la fiesta Xocotl Huetzi o el templo coatepantli.

4.2. Incorporación y causas de la denominación de ciertas voces indígenas.

En algunas definiciones, Durán hizo hincapié en la reciente acuñación de un término o en las causas de su designación o bien señaló el sentido recto o figurado que se le atribuía.

4.2.1. Neologismos.

Como se puede observar en algunos contextos, fray Diego Durán tuvo conciencia de los cambios que se operan dentro del sistema lingüístico. La idea circunscrita desde Platón y los filólogos alejandrinos, recurrente en los estudios de mayor avanzada en la actualidad, de que ciertas unidades de la lengua sufren alteraciones a través del tiempo, se presenta en las reflexiones del cronista, quien hizo énfasis en la antigua o reciente acuñación de ciertos términos. De esta forma, identificó las voces indígenas que fueron desplazadas por otras voces autóctonas o por su posible equivalente castellano.

"Es menester saber primero, cómo había antiguamente dios de los mercados y ferias, el cual dios tenían puesto en un momoztli, que son humilladeros a manera de picotas, que usaron antiguamente, que después llamaban los muchachos "mentideros".¹⁴³

En este último caso se observa cómo el término hispano desplaza a la voz patrimonial. Los "mentideros" o "sitios donde para conversar se junta la gente ociosa"¹⁴⁴ se incorpora como neologismo, esto es, como una nueva forma de denominación para referirse a un concepto propio del mundo amerindio, y se emplea en algunos contextos posteriores desplazando totalmente al indigenismo¹⁴⁵. Además en este caso se especifica el nivel generacional que empleó el vocablo.

4.2.2. Motivación

En algunos casos, fray Diego explicó las causas que dieron origen a un vocablo, esto es, la forma en que un término se

143 Maurius Salas comenta que "Las palabras tomadas a préstamo pueden aparecer sin reemplazar por lo menos al comienzo, a las antiguas palabras; dichas palabras pueden funcionar como sinónimos de palabras antiguas, esto es, pueden ser variantes libres, de las últimas. Así, por ejemplo, en el periodo inicial del español americano, hablaban en competencia sinonímica españoles, antillanos y mexicanos, **El problema de las lenguas en contacto**, México, UNAM, 1988.

144 Real Academia Española, **Diccionario de la lengua española**, Madrid, Espasa Calpe, 1970, p. 867.

145 Por ejemplo, en algunos contextos del tercer libro sólo aparece el término castellano. T.II, p.160.

generó por las características de los elementos preexistentes con los que de alguna manera se asoció.

Llámanle coateocalli que quiere decir "casa de diversos dioses," a causa de toda la diversidad que había en todos los pueblos y provincias.

Hallo de la fiesta y primero día de él dos nombres: el uno es Xilomaniliztli que quiere decir "estar las mazorcas" y el otro era Izcalli, que quiere decir "criarse", y el uno y el otro casi vienen a conformarse en alguna manera, porque el estar la mazorca en leche tiernecita viene a conformar con que se va criando poco a poco.

En ocasiones, sin embargo, aunque se intentó explicar la causa del nombre, no se logró establecer claramente la motivación.

...llamaban pachtontli, que es nombre diminutivo de huey pachtli, a causa de que en aquel día empezaba la solemnidad y se acababa desde a veinte días.

4.2.3. Extensión de nombres.

Uno de los fenómenos característicos del náhuatl que se encuentran en algunas definiciones de Durán es el de la

transferencia de nombres por contigüidad de sentidos; de esta forma, un elemento recibe la misma denominación que otro por la relación que guarda con él en el plano del significado. El caso más común es el de las víctimas sacrificadas en determinadas ceremonias que adquieren la denominación de algunas deidades.

El mismo día Micailhuitontli los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra...Presentados y ofrecidos estos esclavos al uno le ponían el nombre de Yacatecuhtli y al otro Chiconquiahuitl y al otro Cuauhtlaxayauh y al otro, Coyotl inahual, y a la india ponían por otro nombre Chachalmecacihuatl . Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba.¹⁴⁶

También, en ocasiones, hay un emparejamiento entre los nombres de algunas deidades y las de los objetos sagrados. Así al referirse a las ceremonias que hacían en la fiesta Tepeilhuitl, advierte que:

...ponían otros muchos cerrillos de misma masa de tzoalli; con sus ojos y su boca, los cuales todos tenían sus nombres, que eran el

¹⁴⁶ En el vocabulario de voces nahuas que incorporó Angel María Garibay en su edición, aparecen estos cinco términos, pero sin la doble acepción registrada por Durán de que se trataba tanto de nombres de dioses como de las víctimas sacrificadas en honor a ellos.

uno Tláloc, y el otro Chicomecóatl, e Iztac tepetl, Amatlalcueye y juntamente a Chalchihucueye, que era la diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían, y a Cihuacoatl.¹⁴⁷

4.2.4. Metáfora.

Algunas voces nahuas, muy pocas por cierto, fueron explicadas por fray Diego Durán mediante su sentido figurado. De esta forma, el concepto quedó descrito metafóricamente, es decir, a través de una comparación abreviada y elíptica por los nexos que se establecen con otros conceptos semejantes en el plano del significado.¹⁴⁸

Este templo del sol estaba en el mismo lugar (en) que agora edifican

147 En fray Bernardino de Sahagún encontramos también esta extensión de nombres. Por ejemplo, al referirse a los sacrificios de los niños, efectuados en una de las fiestas movibles, comenta:

"El tercero monte sobre que matavan niños, se llama tepetzinco, es aquel montezillo, que esta dentro de la laguna -de México- frontera de tlatelulco: allí matavan una niña, y llamavanle quetzalxoch, porque así se llamava también el monte". Códice Florentino, Lib. 2, fol. 16, p. 70 r.

148 Helena Beristáin explica que la metáfora es una figura importantísima que afecta al nivel léxico-semántico de la lengua y que tradicionalmente solía ser descrita como un **tropo** de dicción o de palabra (a pesar de que siempre involucra a más de una de ellas) que se presenta como una comparación abreviada y elíptica...La metáfora (como la comparación, el símbolo, la sinestesia) se ha visto como fundada en una relación de semejanza entre los significados de las palabras que en ella participan, a pesar de que asocia términos que habitualmente no se vinculan. Diccionario de retórica y poética, p. 308.

la Iglesia Mayor de México, al cual llamaban por excelencia cuacuauhtin inchan, que quiere decir "la casa de las águilas", el cual nombre de águila o tigre usaban por metáfora, para engrandecer y honrar a los hombres de valerosos hechos y así en decir la casa de las águilas a aquel templo era tanto como decir la casa de los valientes hombres.

En ocasiones, Durán advirtió que el sentido transvasado al castellano, era el recto y no el figurado.

De cómo Motecuhzoma mandó edificar el templo de Coatlan, contenido con el de Huitzilopochtli, que le llamaban coateocalli...que sin metáfora quiere decir "el templo de la culebra".

4.3. Valoración de la cosmovisión indígena.

En algunas definiciones se manifiesta la reprobación del cronista respecto a ciertas creencias y prácticas indígenas. Mediante la incorporación de una serie de adjetivos calificativos, el cronista condena las instituciones y el rito pagano, y la persistencia de los naturales en sus antiguas creencias. Según Tzvetan Todorov: "No hay "cruel", no hay maldad, no hay "desventurados". Durán transcribe el

relato en un tono tranquilo y se abstiene de todo juicio de valor".¹⁴⁹ Sin embargo, en algunas definiciones se encuentran sintagmas nominales donde se critican severamente la religión y creencias prehispánicas y a los participantes en el culto. Al referirse a los chachalmecah comenta que tenían aspecto espantoso, o cuando alude al Iztac cihuatl advierte que:

La fiesta de la diosa que esta ciega gente, celebraba en nombre de Iztac cihuatl, que quiere decir "mujer blanca", era la Sierra Nevada, a la cual demás de tenerla por diosa y adorarla por tal, con su poca capacidad mucha rudeza y ceguedad y brutal ignorancia.

De esta forma, en algunas definiciones se incorporan palabras con significado descriptivo o denotativo unidas a otras con valor afectivo o connotativo, característico de las definiciones persuasivas, en las que se intenta influir en el receptor del mensaje.¹⁵⁰

Ahora bien, si bien es cierto que Durán condena en varios pasajes de su crónica algunas prácticas y creencias indígenas, en otras, el cronista exaltó ciertos preceptos morales que regían a aquella sociedad, como el respeto y

¹⁴⁹ Tzvetan Todorov, *La conquista y el descubrimiento...*p.242
¹⁵⁰ Theodor Lewandowski explica que la definición persuasiva es "la forma de uso manipulador del lenguaje. Medio o mecanismo para cambiar en una determinada dirección la conducta de un receptor, *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Ed. Cátedra, 1982, p. 88.

reverencia que tenían hacia los ancianos de cualquier condición social, y los castigos al adulterio y al perjurio.¹⁵¹

4.3.1. Extirpación del culto idolátrico.

Preocupación fundamental fue para Durán la eliminación de la antigua idolatría, a fin de lograr plenamente los trabajos de conversión de los naturales al cristianismo. Desde las primeras páginas de su *Historia*, fray Diego Durán expuso claramente:

...jamás podremos hacerles conocer de veras a Dios, mientras de raíz no les hubiéramos tirado todo lo que huele a la vieja religión de sus antepasados, así porque se corrompe el hábito de la fe habiendo alguna cosa de culto o fe de otro dios, como (por) estar éstos tan temerosos de dejar lo que conocen, que todo el tiempo que les dure la memoria, han de acudir a ello.¹⁵²

Durán consideraba imprescindible identificar y conocer el viejo culto, por eso reprocha a algunos el haber destruído

151 Véase fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España...* T.I, p. 36

152 Fray Diego Durán *Historia de las Indias de Nueva España...* T. p. 5. Sobre este mismo aspecto véase el capítulo 1, inciso 1.3. de este trabajo.

importantes testimonios del pensamiento indígena.¹⁵³ No obstante, en muchas de las definiciones que Durán dejó sobre los objetos y conceptos de la religión mexicana, estableció claramente que tales referencias pertenecían al pasado, mediante la frecuente inserción del adjetivo antigua (o), o de sintagmas con sentido equivalente tiempos dichos o antigua ley .

Al aludir a la fiesta Ochpaniztli, advierte:

"Cuarto mes del año que los indios celebraban en su antiigua ley".

Para referirse a la teotlacualli o "comida divina", dice:

"Para hacer esta comida del dios con que se embijaban en los tiempos dichos".

4.3.2. Sobrevivencia de las antiguas prácticas.

Pero si por un lado fray Diego aclaró que ciertas prácticas del culto pagano pertenecían ya al pasado, por otro, encontramos que frecuentemente alude a la sobrevivencia de las creencias idolátricas, e incluso, a la analogía de ciertas ceremonias religiosas del viejo y nuevo mundos, y a

¹⁵³ "Y así erraron mucho los que, con buen celo, pero no con mucha prudencia, quemaron y destruyeron al principio todas las pinturas de antiguallas que tenían, pues nos dejaron tan sin luz que delante de nuestros ojos idolatran y no los entendemos". Fray Diego Durán, **Historia de las Indias de Nueva España**, T. I, p. 6.

la síntesis que comúnmente hicieron los naturales de ambas.

Charles Gibson comenta al respecto:

La religión azteca había incluido prácticas semejantes a algunas de las prácticas del cristianismo, especialmente el matrimonio, la penitencia, el bautismo, la vigilia y las ofrendas...El dilema del cristianismo en la colonia no era simplemente que no adoctrinaba a la masa de sus comulgantes con su más pleno significado, sino que la aceptación por parte de los indígenas se vio fuertemente coloreada por valores residuales y antitéticos.¹⁵⁴

Ahora bien, queda claro que el objetivo fundamental de la **Historia** duranense era dar a conocer los diversos aspectos que constituían la vieja religión, pues los ritos y creencias paganas solían mezclarse con los cristianos en un peculiar sincretismo. De ahí la insistencia del fraile de que los

¹⁵⁴ Charles Gibson, establece las analogías entre religiones. Alejandra Moreno Toscano, por su parte, comenta que algunas coincidencias son que "Huitzilopochtli fue concebido en Coatlicue virgen, existía un tipo de comunión, había un lavatorio de recién nacidos muy semejante al bautismo de los cristianos, un tipo de confesión. Véase Charles Gibson **Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)**, México, Siglo XXI, 1975, p. 102 y Alejandra Moreno Toscano, "El siglo de la conquista", **Historia general de México**, México, El Colegio de México, 1976, vol 2, p. 49.

religiosos conocieran no sólo las prácticas idolátricas sino las lenguas de los naturales para interiorizarse mejor en su universo e impartir los sacramentos más eficazmente¹⁵⁵. Sin embargo, al analizar algunos pasajes de su *Historia* donde alude a ciertos conceptos de la cosmovisión mexicana, nos encontramos que, este defensor de la pureza religiosa, comparó, como se vio anteriormente, conceptos y objetos del mundo indígena con los occidentales, a fin de que fueran más comprensibles a su lector. Tzvetan Todorov comenta al respecto:

Lo que vemos, sobre todo, es que Durán se las arregla para encontrar semejanzas ahí donde los idólatras a los que fustiga nunca se habían atrevido a buscarlas...Durán clamaba por la inquisición y pedía el anatema para los que mezclaban los dos ritos, o incluso para aquellos otros, profesionales del culto cristiano, que no eran lo suficientemente duros para los primeros...¹⁵⁶

¹⁵⁵ Véase el capítulo 1 inciso 1.4 de este trabajo.

¹⁵⁶ Tzvetan Todorov, *La conquista de América, la cuestión del otro*, p. 218.

En efecto, Durán correlacionó frecuentemente ambos universos: el pagano y el cristiano.

Es de notar que la figura presente se solemnizaba en nombre del "padre" que quiere decir tota, para que sepamos que reverenciaban al padre y al hijo y al espíritu santo, y decían tota, topiltzin y yollometl, los cuales vocablos quieren decir "nuestro padre y nuestro hijo y el corazón de ambos", haciendo fiesta a cada uno en particular y a todos tres en uno, donde se nota la noticia que hubo de la Trinidad entre esta gente.

Otras veces, señaló la clara sobrevivencia de ciertas prácticas y creencias, y su coexistencia con el culto recién implantado. Por ejemplo, al referirse al macuiltianquiztli, comenta:

De donde ha venido a quedar una extraña costumbre de acudir al tianguiz antes que a la misa, y como quedó de uso antiguo el ser los mercados de cinco en cinco días acaece a caer en domingo y aquel día no hay oír misa en la comarca del pueblo en que se celebra el tal mercado.

Durán advirtió asimismo superposiciones entre la arquitectura prehispánica y la española, como cuando se refiere al templo coatlan y comenta que "está en el lugar que son ahora las casas de Acebedo", o cuando al aludir al cuauhxicalli, que era una piedra redonda donde se efectuaban los sacrificios, dice "que, si no se nos ha olvidado, es la que hoy en día está a la puerta de la Iglesia Mayor, que llaman del Perdón, donde está el altar de la indulgencia." Queda, entonces la pregunta que muchos estudiosos se han formulado: ¿Realmente la religión cristiana logró abatir el culto indígena?, ¿pudieron los frailes cronistas en este loable esfuerzo por poner al descubierto el pensamiento mexicana, contribuir a erradicar las prácticas y creencias paganas?

La **Historia** de fray Diego Durán no se difundió sino hasta el siglo pasado, por lo que sus propósitos inmediatos de servir a los catequizadores en su tarea de conversión no lograron cumplirse. Sin embargo, hoy en día, quien desee acercarse a la cultura de los antiguos mexicanos, a su historia, a su cosmovisión, o quien desee conocer el castellano hablado en la Nueva España del siglo XVI, con sus muy particulares características, como la que hemos estudiado aquí, debe recurrir necesariamente a este invaluable texto de quien como pocos, logró interpretar el universo indígena.

CONCLUSIONES

Los préstamos nahuas en el castellano del siglo XVI son un claro testimonio de transculturación lingüística, pues representan la inserción de términos de diferente conformación morfológica que aluden a contenidos propios del mundo indígena, en un idioma que estructura y concibe la realidad de manera distinta. Esta interferencia léxica en la lengua dominadora implicó un reacomodo en el sistema de sus unidades originales, una reordenación y ampliación de su léxico, y, por tanto, de su forma de categorizar y definir el universo. **La Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme** de fray Diego Durán constituye un importante testimonio de este fenómeno lingüístico y cultural. En ella se encuentran insertados numerosos nahuatlismos y voces nahuas que se refieren a distintos objetos y conceptos amerindios, los cuales fueron definidos por el fraile, mediante diversos procedimientos lingüísticos que para ello ideó.

Fray Diego Durán, español y mexicano, educado en una familia cristiana pero imbricado, prácticamente desde siempre, en el universo indígena, conoció ambos mundos. Nacido en Sevilla, desde pequeño se trasladó con su familia a Tezcoco, donde convivió con los indígenas de la región y, posteriormente, al profesar en la orden de los dominicos, se interiorizó aún más en la cultura de los antiguos mexicanos para, como él mismo lo reitera a lo largo de los tres libros

que conforman su obra, comprender la historia, el pensamiento y el culto de los naturales que habría que evangelizar.

Riguroso en su método de compilación y exposición, Durán se allegó, por igual, a diversos testimonios orales y escritos de indígenas y españoles, consignando relatos diferentes de un mismo hecho, planteando sus inconsistencias, interpretando y cuestionando el pensamiento del "otro", de ese "otro" que se empeñó en comprender y al que, incluso, llegó a admirar.

En la **Historia** de Durán encontramos no sólo el recuento cronológico de los sucesos acaecidos a los mexicas desde su salida de Aztlán hasta la violenta irrupción española, o una pormenorizada relación de los dioses a quienes honraban y de sus ritos y fiestas, también aparece la interpretación del cronista respecto a esta cosmovisión distinta, respecto a los conceptos propios del universo indígena, como el de la religión mexicana, a los que se atendieron particularmente en este trabajo.

Son 361 las voces nahuas relativas a los dioses, a los encargados del culto, a los objetos empleados en el ceremonial, a la indumentaria y a los atavíos de las diferentes deidades y de los participantes en el rito, así como a las características de los distintos signos calendáricos que se incorporaron en la crónica duranense con sus respectivas definiciones. Algunos de estos términos aparecen más frecuentemente por la importancia que revistieron en la religión mexicana y, por tanto, su

explicación resulta más variada y exhaustiva, no obstante, todos y cada uno de ellos, en mayor o menor proporción fueron por igual considerados y definidos por Durán, mediante diversos métodos morfológicos, sintácticos y semánticos.

Queda, sin embargo, la pregunta que frecuentemente se han formulado los teóricos de la traducción y que igualmente puede plantearse en este estudio. ¿Pudo realmente el fraile lograr el recubrimiento total de los significados de cada una de las voces indígenas en su transvase al castellano?

Si partimos del principio postulado por el relativismo lingüístico respecto a que cada lengua segmenta y categoriza el mundo, de acuerdo con su particular percepción o con la relevancia que pone su cultura en ciertos aspectos de la realidad, resulta entonces imposible considerar la factibilidad de una traducción absoluta. Esto no implica que los esfuerzos realizados por Durán en este sentido hayan sido infructuosos. Todo lo contrario; gracias a ellos se cuenta con una detallada relación de los más diversos componentes del mundo prehispánico y de la forma en que fueron explicados por el "otro", por quienes, como fray Diego Durán se dieron a la tarea de indagar, de comprender, de buscar correlatos entre los conceptos paganos y cristianos, en su afán por dejarlos claramente descritos, aun cuando estas analogías no fueran permitidas en teoría por la ortodoxia católica.

INDICE

1. Acachinanco	Objetos y lugares sagrados
2. Acatl	Pensamiento mágico
3. Ahuacalli	Ritos y fiestas
4. Ahuehuetl	Objetos y lugares sagrados
5. Ahuitztlato	Oficios y servicios religiosos
6. Amilpan	Objetos y lugares sagrados
7. Amiztequihuahqueh	Oficios y servicios religiosos
8. Amiztlahtoqueh	Oficios y servicios religiosos
9. Apantlazalitztli	Ritos y fiestas
10. Apizteotl	Divinidad
11. Atamalli	Ritos y fiestas
12. Atemoztli	Ritos y fiestas
13. Atl	Pensamiento mágico
14. Atlacuihuayan	Objetos y lugares sagrados
15. Atlán Tonan	Divinidad, Ritos y fiestas
16. Atlixco	Objetos y lugares sagrados
17. Atl Motzacuaya	Ritos y fiestas
18. Atotonilco	Objetos y lugares sagrados
19. Ayauhcalli	Objetos y lugares sagrados
20. Azcapotzalco	Objetos y lugares sagrados
21. Aztamecatl	Objetos y lugares sagrados
c	
22. Cacahuatl	Ritos y fiestas, Pensamiento mágico
23. Cacaxtli	Objetos y lugares sagrados
24. Camaxtle	Divinidad, Objetos y lugares sagrados
25. Calli	Ritos y fiestas, Pensamiento mágico
26. Calmamalihua	Ritos y fiestas
27. Calmecahuehuetqueh	Oficios y servicios religiosos
28. Calmecateteuctin	Oficios y servicios religiosos
29. Calpan	Objetos y lugares sagrados
30. Calpullalli	Objetos y lugares sagrados
31. Calpulli	Objetos y lugares sagrados
32. Calpulteteo	Objetos y lugares sagrados
33. Ce cipactli	Pensamiento mágico
34. Cempoalxochitl	Indumentaria y atavíos
35. Centeotl Ana	Ritos y fiestas
36. Centzonmecatl	Objetos y lugares sagrados
37. Cincalco	Objetos y lugares sagrados
38. Cihuacoatl	Divinidad, Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
39. Cihuacoatl (hijo de)	Objetos y lugares sagrados
40. Cihuateocalli	Objetos y lugares sagrados

41. Cihuateopixqueh	Oficios y servicios religiosos
42. Coailhuitl	Ritos y fiestas
43. Coateocalli	Objetos y lugares sagrados
44. Coatepantli	Objetos y lugares sagrados
45. Coatepec	Objetos y lugares sagrados
46. Coatepecah	Objetos y lugares sagrados
47. Coatl	Ritos y fiestas, Pensamiento mágico
48. Coatlan	Objetos y lugares sagrados
49. Coatlinchan	Objetos y lugares sagrados
50. Coatzintli	Objetos y lugares sagrados
51. Coatzacualco	Objetos y lugares sagrados
52. Cocolli	Ritos y fiestas, Indumentaria y atavíos
53. Cocoltlaxcalli	Ritos y fiestas
54. Colhuacan	Objetos y lugares sagrados
55. Copalli	Ritos y fiestas, Indumentaria y atavíos, Pensamiento mágico
56. Copil	Divinidad y Pensamiento mágico
57. Coyohuacan	Objetos y lugares sagrados
58. Coyolxauhqui	Divinidad
59. Coyotl inahual	Divinidad, Ritos y fiestas
60. Cozacuauhtli	Pensamiento mágico
61. Cuacuauhtin	Oficios y servicios religiosos
62. Cuacuauhtin inchan	Objetos y lugares sagrados
63. Cuachichictic	Oficios y servicios religiosos
64. Cuachichicqueh otomi	Oficios y servicios religiosos
65. Cuachtlapocohcoyaotzin	Oficios y servicios religiosos
66. Cuachtli	Ritos y fiestas
67. Cuahuitlehua	Ritos y fiestas
68. Cuateccize	Indumentaria y atavíos
69. Cuatecpan tecuhtli	Divinidad
70. Cuauhcalli	Objetos y lugares sagrados
71. Cuauhquechollin	Ritos y fiestas
72. Cuauhtlaxayauh	Divinidad, Ritos y fiestas
73. Cuauhtli	Pensamiento mágico
74. Cuauhtlinchan	Objetos y lugares sagrados
75. Cuauhuehuetqueh	Oficios y servicios religiosos
76. Cuauhxiccalco	Objetos y lugares sagrados
77. Cuauhxicalli	Objetos y lugares sagrados
78. Cuecuechcuicatl	Ritos y fiestas
79. Cuetzpalli	Pensamiento mágico
80. Cuextecatl	Oficios y servicios religiosos
81. Cuicacalli	Indumentaria y atavíos
82. Cuicapicqueh	Objetos y lugares sagrados
	Oficios y servicios religiosos
	CH
83. Chachalmecah	Oficios y servicios religiosos
84. Chalchihuitl	Indumentaria y atavíos
85. Chalchihcihuatl	Divinidad, Ritos y fiestas,
86. Chalchihhtlicue	Divinidad, Ritos y fiestas
	Objetos y lugares sagrados

87. Chalmeacacihuatl	Divinidad, Ritos y fiestas
88. Chalmeacatl	Divinidad
89. Chapoltepec	Objetos y lugares sagrados
90. Chicomecoatl	Divinidad, Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
91. Chiconquiahuitl	Divinidad, Ritos y fiestas
92. Chichimecatl	Oficios y servicios religiosos
93. Chichipahtli	Pensamiento mágico
94. Chililico	Divinidad, Ritos y fiestas
95. Chilli	Ritos y fiestas
96. Chololan	Objetos y lugares sagrados
97. Chololtecah	Objetos y lugares sagrados
E	
98. Ehecatl	Divinidad, Ritos y fiestas,
99. Ehecatl	Pensamiento mágico
100. Elocuatecomameh	Oficios y servicios religiosos
101. Etl	Ritos y fiestas
102. Etzalcualiztli	Ritos y fiestas
103. Etzalli	Ritos y fiestas
104. Ezapan	Objetos y lugares sagrados
H	
105. Huauhtli	Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
106. Huemac	Divinidad, Objetos y lugares sagrados
107. Huexotzinco	Objetos y lugares sagrados
108. Huey Miccailhuitl	Ritos y fiestas
109. Huey Pachtli	Ritos y fiestas
110. Huey Tecuilhuitl	Ritos y fiestas
111. Huey Tozoztli	Ritos y fiestas
112. Huipilli	Indumentaria y atavíos, Ritos y fiestas
113. Huitzilopochco	Objetos y lugares sagrados
114. Huitzilopochtli	Divinidad, Ritos y fiestas, Indumentaria y atavíos, Objetos y lugares sagrados
115. Huitzitzilan	Objetos y lugares sagrados
116. Huitzitzilin	Indumentaria y atavíos
117. Huitznahuatl tecuhtli	Divinidad
118. Huitzoncatl	Oficios y servicios religiosos
I	
119. Icalaquian Tonatiuh	Objetos y lugares sagrados, Pensamiento mágico
120. Ichcaxochitl	Indumentaria y atavíos
121. Ilhuicatzitzqueh	Objetos y lugares sagrados
122. Iiztac tlamacazcauh	Oficios y servicios religiosos
123. Imallacualhuan	Ritos y fiestas

124.Imiquian Tonatiuh	Oficios y servicios religiosos
125.Ipaina Huitzilopochtli	Ritos y fiestas
126.Ipilhuan Huitzilopochtli	Ritos y fiestas
127.Itlachiayan	Indumentaria y atavíos
128.Itlilpotoncauh	Oficios y servicios religiosos
129.Itzcuintli	Pensamiento mágico
130.Itzocan	Objetos y lugares sagrados
131.Itzpacalatl	Ritos y fiestas, Pensamiento mágico
132.Ixcozauhqui	Ritos y fiestas
133.Ixhuacan	Objetos y lugares sagrados
134.Ixmaxtle	Divinidad, Ritos y fiestas
135.Ixtlilton	Ritos y fiestas
136.Ixtozoliztli	Ritos y fiestas
137.Iyetecon	Indumentaria y atavíos
138.Izcalaana	Ritos y fiestas
139.Izcalli	Ritos y fiestas
140.Izquitecatl	Divinidad
141.Iztacalco	Objetos y lugares sagrados
142.Iztac cihuatl	Divinidad, Objetos y lugares sagrados
143.Iztac octli	Ritos y fiestas
144.Iztac tepetl	Objetos y lugares sagrados

M

145.Macehualli	Ritos y fiestas
146.Macpaltlaxcalli	Ritos y fiestas
147.Macuiltianquitztli	Objetos y lugares sagrados
148.Macuilxochitl	Divinidad, Ritos y fiestas, Pensamiento mágico
149.Malacaquetzalli	Indumentaria y atavíos
150.Malinalco	Objetos y lugares sagrados, Pensamiento mágico
151.Malinalli	Pensamiento mágico
152.Malinalxochitl	Divinidad, Pensamiento mágico
153.Matlalcueye	Objetos y lugares sagrados
154.Mayahuel	Ritos y fiestas
155.Mazatl	Pensamiento mágico
156.Mecapilli	Objetos y lugares sagrados
157.Mecoatl	Ritos y fiestas
158.Mexicah	Objetos y lugares sagrados
159.Mexicatecuhtli	Objetos y lugares sagrados
160.Mexico	Objetos y lugares sagrados
161.Miccailhuitontli	Ritos y fiestas
162.Mictlampa	Objetos y lugares sagrados
163.Milli	Ritos y fiestas
164.Mimixcohua	Oficios y servicios religiosos
165.Miquiztli	Pensamiento mágico
166.Mitotiqui	Ritos y ofrendas

167. Mixcoateocalli	Objetos y lugares sagrados
168. Mixcoatl	Divinidad
169. Mixcoatontli	Ritos y fiestas
170. Mocexiuhzauhqueh	Oficios y servicios religiosos
171. Momochtli	Indumentaria y atavíos
172. Momoztli	Objetos y lugares sagrados
173. Motecuhzoma	Ritos y fiestas
174. Moyohualicalli	Ritos y fiestas
175. Mozauhqueh	Oficios y servicios religiosos
176. Mozauhqueh	Ritos y fiestas

N

177. Nahui ollin	Ritos y fiestas
178. Nemontemi	Pensamiento mágico
179. Nepantla	Ritos y fiestas
180. Netehuatزالiztli	Ritos y fiestas
181. Neteotoquiliztli	Ritos y fiestas
182. Nexiuhilpiliztli	Ritos y fiestas
183. Neyolmaxiltiliztli	Ritos y fiestas
184. Nezahualcoyotl	Ritos y fiestas
185. Nezahualmecatl	Ritos y fiestas
186. Nezahualpilli	Ritos y fiestas
187. Niteocua	Ritos y fiestas
188. Nitizapaloa	Ritos y fiestas

O

189. Ocelotl	Pensamiento mágico
190. Ocoteteuctin	Objetos y lugares sagrados
191. Ocotl	Objetos y lugares sagrados
192. Octli	Ritos y fiestas
193. Ocuituco	Objetos y lugares sagrados
194. Ocholli	Objetos y lugares sagrados, Pensamiento mágico
195. Ochpaniztli	Ritos y fiestas
196. Ollin	Ritos y fiestas, Pensamiento mágico
197. Ololiuhqui	Ritos y fiestas
198. Ome tochtli	Divinidad, Ritos y fiestas
199. Ozomahtli	Pensamiento mágico

P

200. Pachtli	Objetos y lugares sagrados
201. Pachtontli	Ritos y fiestas
202. Pahuacan	Objetos y lugares sagrados
203. Panquetzaliztli	Ritos y fiestas
204. Pantitlan	Objetos y lugares sagrados
205. Papalocuachtli	Indumentaria y atavíos
206. Papalotilmahtli	Indumentaria y atavíos
207. Papalotlaxcalli	Ritos y fiestas
208. Petlacontzitzqueh	Objetos y lugares sagrados
209. Petlatl	Objetos y lugares sagrados

210. Picietl	Ritos y fiestas, Indumentaria y atavíos
211. Pilcalli	Objetos y lugares sagrados
212. Popocatepetl	Objetos y lugares sagrados
213. Pozolli	Ritos y fiestas
Q	
214. Quecholli	Ritos y fiestas
215. Quetzalcoatl	Divinidad, Ritos y fiestas, Indumentaria y atavíos, Objetos y lugares sagrados, Pensamiento mágico
216. Quiahuitl	Pensamiento mágico
217. Quilaztli	Divinidad
218. Quiltamalli	Ritos y fiestas
T	
219. Tamalli	Ritos y fiestas
220. Teanqueh	Oficios y servicios religiosos
221. Tecalli	Objetos y lugares sagrados
222. Tecihuatlanqueh	Oficios y servicios religiosos
223. Tecpanecatl	Oficios y servicios religiosos
224. Tecpatl	Pensamiento mágico
225. Tecuacuilli	Objetos y lugares sagrados
226. Tecuacuiltin	Objetos y lugares sagrados
227. Tecuacuiltin	Oficios y servicios religiosos
228. Tecuhtli	Oficios y servicios religiosos
229. Tecuilhuitontli	Ritos y fiestas
230. Teixpan miquiz tehuicaltin	Ritos y fiestas
231. Telpochcalli	Objetos y lugares sagrados
232. Telpochtlahtoqueh	Oficios y servicios religiosos
233. Temalacatl	Objetos y lugares sagrados
234. Temazcalli	Objetos y lugares sagrados, Pensamiento mágico
235. Temoac	Objetos y lugares sagrados
236. Tenochtitlan	Objetos y lugares sagrados
237. Teocomitl	Objetos y lugares sagrados
238. Teocuicani	Objetos y lugares sagrados
239. Teooctli	Ritos y fiestas
240. Teotecomatl	Objetos y lugares sagrados
241. Teotl	Divinidad
242. Teotlacualli	Ritos y fiestas, Indumentaria y atavíos
243. Teotlachco	Objetos y lugares sagrados
244. Teotlecuilli	Objetos y lugares sagrados
245. Tepanecah	Ritos y fiestas
246. Tepan tlacaltin	Ritos y fiestas
247. Tepeilhuitl	Ritos y fiestas
248. Tepeyacac	Objetos y lugares sagrados
249. Teponaztli	Objetos y lugares sagrados
250. Tequihuahqueh	Oficios y servicios religiosos
251. Tequitlahtoqueh	Pensamiento mágico

252. Tequitqueh	Pensamiento mágico
253. Tetella	Objetos y lugares sagrados
254. Tetlazolmictiliztli	Pensamiento mágico
255. Tetzacualo	Objetos y lugares sagrados
256. Tetzco	Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
257. Texiptla	Oficios y servicios religiosos
258. Tezcatlipoca	Divinidad, Ritos y fiestas Objetos y lugares sagrados, Pensamiento mágico
259. Tianquiztli	Objetos y lugares sagrados
260. Tititl	Ritos y fiestas
261. Titlacahuan	Oficios y servicios religiosos
262. Titlacahuan	Ritos y fiestas
263. Titotoxcahuia	Ritos y fiestas
264. Tlaaltiqueh	Oficios y servicios religiosos
265. Tlacahuepan	Divinidad, Ritos y fiestas
266. Tlacatecpanecatl	Divinidad
267. Tlacatecuhtli	Oficios y servicios religiosos
268. Tlacatlacualli	Ritos y fiestas
269. Tlacaxipehualiztli	Ritos y fiestas
270. Tlacoachcalcatl Tecuhtli	Oficios y servicios religiosos
271. Tlacoachcalcatl Tecuhtli	Divinidad
272. Tlacoachcalco	Objetos y lugares sagrados
273. Tlacoachcalli	Objetos y lugares sagrados
274. Tlacopan	Objetos y lugares sagrados
275. Tlacopayan	Objetos y lugares sagrados
276. Tlacoquecholli	Ritos y fiestas
277. Tlachihualtepetl	Objetos y lugares sagrados
278. Tlachtonco	Objetos y lugares sagrados
279. Tlahuahuanalitzli	Ritos y fiestas
280. Tlahuahuanqueh	Ritos y fiestas
281. Tlalhuic	Objetos y lugares sagrados
282. Tlaloc	Divinidad, Ritos y fiestas, Indumentaria y atavíos
283. Tlalocan	Objetos y lugares sagrados
284. Tlaltecuhitli	Ritos y fiestas
285. Tlamacazcalli	Objetos y lugares sagrados
286. Tlamacazqueh	Oficios y servicios religiosos
287. Tlamaceuhqueh	Oficios y servicios religiosos
288. Tlapaltecatl	Objetos y lugares sagrados
289. Tlaxcaltecah	Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
290. Tlatlahuhqui tezcacatl	Divinidad y Ritos y fiestas
291. Tlaxcallan	Objetos y lugares sagrados
292. Tlaxochimaco	Ritos y fiestas
293. Tlehua	Oficios y servicios religiosos
294. Tlenamacaqueh	Oficios y servicios religiosos
295. Tlemaitl	Objetos y lugares sagrados
296. Tlenamactli	Ritos y fiestas
297. Tlillan	Objetos y lugares sagrados
298. Toci	Divinidad, Ritos y fiestas
299. Tocititlan	Objetos y lugares sagrados
300. Tochtli	Pensamiento mágico

301. Tollan	Objetos y lugares sagrados
302. Toltecah	Oficios y servicios religiosos
303. Tomatl	Ritos y fiestas
304. Topiltzin	Divinidad, Oficios y servicios religiosos, Indumentaria y atavíos
305. Tota	Ritos y fiestas
306. Totec	Divinidad, Ritos y fiestas
307. Totec	Oficios y servicios religiosos
308. Toxcanetotiliztli	Ritos y fiestas
309. Toxcatl	Objetos y lugares sagrados
310. Toxcatl	Ritos y fiestas
311. Toxiuhmolpili	Ritos y fiestas
312. Tozoztontli	Ritos y fiestas
313. Tzacualpan	Objetos y lugares sagrados
314. Tzapotl	Ritos y fiestas
315. Tzapotecah	Objetos y lugares sagrados
316. Tzatzaztli	Indumentaria y atavíos
317. Tzatzcantitlan	Ritos y fiestas
318. Tzihuacalli	Objetos y lugares sagrados
319. Tzitzimimeh	Objetos y lugares sagrados
320. Tzoalli	Ritos y fiestas
321. Tzocoyotl	Ritos y fiestas
322. Tzocuicatl	Ritos y fiestas
323. Tzompanco	Objetos y lugares sagrados
324. Tzompantli	Objetos y lugares sagrados
U	
325. Ulli	Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados, Pensamiento Mágico
X	
326. Xacalli	Objetos y lugares sagrados
327. Xicalli	Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
328. Xicolli	Indumentaria y atavíos
329. Xihuitl	Ritos y fiestas, Pensamiento mágico
330. Xilomaniliztli	Ritos y fiestas
331. Xilonen	Divinidad, Ritos y fiestas
332. Xilotl	Ritos y fiestas
333. Xipe	Divinidad, Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
334. Xipemeh	Ritos y fiestas
335. Xiuhcoatl	Objetos y lugares sagrados
336. Xiuhtecuhtli	Divinidad, Ritos y fiestas
337. Xiuhtzitzquilo	Ritos y fiestas
338. Xocotamalli	Ritos y fiestas
339. Xocotl	Divinidad, Ritos y fiestas
340. Xocotl Huetzi	Divinidad, Ritos y fiestas
341. Xochicalaquia	Ritos y fiestas

342.Xochilhuitl	Ritos y fiestas
343.Xochimilcah	Objetos y lugares sagrados
344.Xochimilco	Objetos y lugares sagrados
345.Xochipaina	Ritos y fiestas
346.Xochiquetzalli	Divinidad, Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
347.Xochitl	Objetos y lugares sagrados
348.Xopaltlaxcalli	Pensamiento mágico Ritos y fiestas
	Y
349.Yacatecuhtli	Divinidad, Ritos y fiestas
350.Yahualihcan	Objetos y lugares sagrados
351.Yaotl	Ritos y fiestas
352.Yemaxtli	Divinidad, Ritos y fiestas
353.Yetecomatl	Indumentaria y atavíos
354.Yohualahuan	Indumentaria y atavíos
355.Yollometl	Divinidad
356.Yopi	Divinidad, Ritos y fiestas, Objetos y lugares sagrados
357.Yopican Tecuhtli	Divinidad
358.Yopico	Objetos y lugares sagrados
359.Yopitzontli	Indumentaria y atavíos
360.Yoztlamiyahual	Divinidad, Ritos y fiestas
	Z
361.Zacapan	Objetos y lugares sagrados

SINONIMOS

1 Amiztequihuauhqueh	Amiztlahtoqueh
2 Amiztlahtoqueh	Amiztequihuahqueh
3 Atl Motzacuaya	
4 Camaxtle	Ixmactle,
5 Calmecahuehuetqueh	Cuauhuehuetqueh
	Chachalmecah
	Mozauhqueh
	Tecuacuiltin
	Tlamacazqueh
	Tlenamacaqueh
	Topiltzin
6 Cihuacoatl	Quilaztli
7 Coailhuitl	Huey Pachtli
8 Cuauhuehuetqueh	Calmecahuehuetqueh
	Chachalmecah
	Mozauhqueh
	Tecuacuiltin
	Tlamacazqueh
	Tlenamacaqueh
	Topiltzin
9 Chachalmecah	Calecahuehuetqueh
	Cuauhuehuetqueh
	Mozauhqueh
	Tecuacuiltin
	Tlamacazqueh
	Tlenamacaqueh
	Topiltzin
10 Chalchihcihuahatl	Chicomecoatl
	Xilonen
11 Chicomecoatl	Chalchihcihuahatl,
	Xilonen
12 Ehecatl	Quetzalcoatl
13 Huey Pachtli	Coailhuitl
14 Icalaquian Tonatiuh	Imiquian Tonatiuh
15 Imiquian Tonatiuh	Icalaquian Tonatiuh
16 Ixmactle	Camaxtle,
17 Izcalli	Xilomaniliztli
18 Mozauhqueh	Calmecahuehuetqueh,
	Cuauhuehuetqueh
	Chachalmecah
	Mozauhqueh
	Tecuacuiltin
	Tlamacazqueh
	Tlenamacaqueh
	Topiltzin
19 Quetzalcoatl	Ehecatl
20 Tecuilhuitontli	Tlaxochimaco

21	Teixpan miquiz tehuicaltin	Tepan tlacaltin
22	Teotlachco	Tzompanco
23	Tepan Tlacaltin	Teixpan miquiz Tehuicaltin
24	Tlachochcalli	Tzihuac calli
25	Tlamacazqueh	Calmecahuehuetqueh Cuauhuehuetqueh Chachalmecah Mozauhqueh Tecuacuiltin Tlamacazqueh Tlenamacaqueh Topiltzin
26	Tlatlahuqui tezcatl	Totec, Xipe
27	Tlenamacaqueh	Calmecahuehuetqueh Cuauhuehuetqueh Chachalmecah Mozauhqueh Tecuacuiltin Tlamacazqueh Tlenamacaqueh Topiltzin
28	Totec	Tlatlahuqui tezcatl, Xipe
29	Tzompanco	Teotlachco
30	Xilonen	Chalchihcihuahatl, Chicomecoatl
31	Xochicalaquia	Xochipaina
32	Xochipaina	Xochicalaquia
33	Yemaxtle	Camaxtle

DIVINIDAD

APIZTEOTL D: "El dios hambriento" S: "Glotón, goloso"
[De las ceremonias que hacían durante la fiesta Etzalcualiztli]

Después de haber comido, iban todos, así grandes como chicos, viejos y mozos, a lavarse a los ríos y a las fuentes, que no quedaba ninguno que no se lavase, y el que no se lavaba, teníanle por amigo del dios del hambre, que se llamaba **Apizteotl**, que quiere decir "el dios hambriento". También juntamente lavaban las cosas de labrar la tierra, y todos los demás instrumentos de sembrar.

(T.1, p. 261)

ATLAN TONAN "Nuestra madre la de Atlán"

[Al referirse a la fiesta de Chicomecoatl, dice que:]

Ocho días antes de la celebración de esta fiesta que era a siete de septiembre, hacían una cerimonia a manera de carnestolendas...Este mismo día en que comían y se hartaban vestían y purificaban a una india y la diputaban a honor de una diosa que se llamaba **Atlan Tonan**. La cual era la diosa de los leprosos y gafos y de los que tenían encordios, la cual fingían era causa de estas enfermedades y que ella las daba.

(T.1, p.136)

Acabados los siete días cumplidos, [de ayuno] sacrificaban aquella india que dije que habían vestido que representaba a la diosa **Atlan Tonan**, cortándole el pecho y sacándole el corazón y ofreciéndolo con la mano al sol. Matábala el gran sacerdote del templo de Tláloc. La cual india en acabando de morir, echaban el cuerpo en un pozo o subterráneo que había en el templo para solo aquel efecto, con todas sus ropas y aderezos y los platos y escudillas en que había comido y las esteras en que se asentaba y dormía, como a cosa contagiosa y como a ropa y aderezo de persona leprosa y gafa.

(T.1, p. 137)

CAMAXTLI* Etimología no determinada

Habiendo pues, tratado de Quetzalcoatl, dios de los cholultecas, vengamos a tratar del de Huexotzinco, donde le tenían en tanta reverencia y veneración como a Huitzilopochtli en México los mexicanos. A este ídolo tenían por dios de la caza; llamábanle **Camaxtli**, y por otro nombre, Yemaxtli. Celebraban la solemnidad suya los cazadores y allí con más aplauso y aparato donde había montes y caza. Y así

los de Huexotzinco, como gente que se precia de que goza de montes y de caza, tomaron a este dios por su abogado, teniéndole tan honrado y reverenciado y tan servido cuanto en el mundo se pueden imaginar.

(T. 1, p. 71)

Todo se hacía a causa de que no asombrasen la caza y la ahuyentasen, porque, demás de ser esta fiesta del dios **Camaxtli**, era día solemne de las fiestas de su calendario, que se decía quecholli, que le podemos interpretar "fiesta de caza". La cual fiesta celebraban en toda la tierra, y así en Huexotzinco celebraban dos fiestas: la una era de su ídolo **Camaxtli**, y la otra, del solemne día de quecholli.

(T. 1. pp. 74-75)

CIHUACOATL* "Mujer serpiente"

De la relación de la diosa **Cihuacoatl**, que por otro nombre llamaron Quilaztli, diosa de los de Xochimilco y patrona suya.

...la principal diosa era la que llamaban **Cihuacoatl**, diosa de los xochimilcas. Y aunque era diosa particular de los xochimilcas, en México y en Tezcoco y en toda la tierra la festejaban y tenían en gran veneración.

La diosa era de piedra, tenía una boca muy grande abierta y los dientes regañados; tenía en la cabeza una cabellera grande y larga, y un hábito de mujer, todo blanco de enaguas camisa y manto. Este era el ornato ordinario con que a la continua estaba vestida en un templo alto y suntuoso, especialmente en Xochimilco, cuya advocación era allí. Aunque en México y Tezcoco no era tan suntuoso, empero en estas ciudades todas al cabo de las gradas había una gran pieza, de sesenta o setenta pies de largo, y treinta de ancho, la cual pieza estaba muy aderezada, y la diosa puesta en un altar no menos aderezado que los demás.

(T. 1. p. 125)

A esta diosa **Cihuacoatl** llamábanla hermana de Huitzilopochtli el gran dios de México, a cuya causa la servían las monjas recogidas que servían a su hermano el ídolo, las cuales habían en aquel recogimiento que en su fiesta tratamos.

(T. 1. p. 131)

Toda la fiesta [Toxcatl] se enderezaba para pedir agua. Invocaban a las nubes, cuando se detenía el agua por mayo, y para impetrar y alcanzar lo que pedían, hacían este día una general invocación de los dioses más principales, como era a Huitzilopochtli y a Tezcatlipoca, y al sol, y a la diosa **Cihuacoatl**. De todos éstos hacían conmemoración a questo día, y en oyendo la gente del pueblo tañer unas flautillas que aquel día se tañían, comían tierra todos los de la ciudad, postrándose por tierra.

(T. 1. p. 256)

COPIL "Gorro cónico"

Esta Malinalxochitl -como dijimos- era muy gran hechicera y bruja, la cual vino a parir un hijo, y enseñándole aquellas malas mañas y hechicerías, después que tuvo edad, contóle el agravio que su hermano Huitzilopochtli le había hecho en dejarla y segregarla de su compañía. El hijo, enojado y airado su corazón, movido por las lágrimas de la madre, le prometió de lo ir a buscar y procurar con sus artes y mañas de lo destruir a él y a toda su compañía. Copil, que así se llamaba, habida noticia, empezó a discurrir de pueblo en pueblo, y a encender y mover los corazones de todas las naciones contra la generación mexicana, y a incitarlos a que los destruyesen y matasen...

Pero salióle muy al revés, porque el dios Huitzilopochtli, su tío, sabiendo su maldad, dio aviso a toda la congregación de los mexicanos, por sus sacerdotes y mandó que antes que los cercasen fuesen aquel cerro [Tepetzinco]...

Muerto Copil, no por eso cesó la rebelión, y mal propósito de la gente de la tierra en querer matar y dar fin a los mexicanos.

(T. 11, pp. 37-38)

[De lo que dijo Huitzilopochtli a los mexicanos, cuando encontraron el lugar señalado para establecerse]

"Ya os acordaréis como os mandé mandar sobrino mío, que se llamaba Copil, y os mandé que le sacádes el corazón y que lo arrojádes entre los carrizales y espadañas. Lo cual hicisteis. Pues sabed que este corazón cayó encima de una piedra, del cual nació un tunal, y es tan grande y hermoso que un águila hace en él su habitación y morada. Cada día y encima de él se apacienta y come de los mejores y más galanos pájaros que halla; encima de él extiende sus hermosas y grandes alas y recibe el calor del sol y el frescor de la mañana. Encima de este tunal, procedido del corazón de mi sobrino Copil, la hallaréis a la hora que fuere de día, y alrededor de él veréis mucha cantidad de plumas, verdes, azules y coloradas, amarillas y blancas, de los galanos pájaros con que esa águila se sustenta. Pues a ese lugar donde halláredes el tunal con el águila encima le pongo por nombre Tenochtitlan.

(T. 11, pp. 44-45)

COYOLXAUHQUI G: "La que tiene la faz con una pintura
(Coyolxauh) de cascabeles"

Oído por su dios Huitzilopochtli, cómo aficionados muchos de la compañía (cuyo caudillo de aquella murmuración y concierto era Huitzilopochtli y una señora que llamaban Coyolxauh) no querían pasar adelante, sino que enamorados de aquel sitio decían: "Aquí es tu morada, Huitzilopochtli...dicen que vieron el rostro del ídolo en aquel punto tan feo y tan espantoso, con una figura endemoniada que a todos puso espanto y terror. Cuentan que a media noche, estando todos en sosiego, oyeron en el lugar que llamaban Teotlachco, o por

otro nombre, Tzompanco -que eran lugares sagrados dedicados a este dios- un gran ruido; en el cual lugar, venida la mañana hallaron muertos a los principales movedores de aquella rebelión, juntamente a la señora que dijimos se llamaba **Coyolxauh**, y a todos abiertos por los pechos y sacados solamente los corazones, de donde se levantó aquella maldita opinión y secta de que Huitzilopochtli no comía sino corazones.

(T. 11, pp. 33-34)

COYOTL INAHUAL L.A. "Lo nahual es el coyote"

Este mismo día (Miccailhuitontli) los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían el nombre Yacatecutli, y al otro Chiconquiahuitl y al otro Cuauhtlaxayauh, y al otro **Coyotl inahual**, y a la india ponían por nombre Chachalmecacihuatl. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con Xocotl, los cuales representaban estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.

(T. 1, p. 231)

CUATECPAN TECUHTLI "El señor de la cabeza real"

(Cuatecpan teuctli)

Ya hemos dicho cómo traían a su principal dios sin cuyo mandato no se osaban menear. Traían empero, otros siete dioses, que a contemplación de las siete cuevas donde habían habitado siete congregaciones de gentes, o siete parcialidades, los reverenciaban con mucha grandeza. Estos siete dioses tenían sus dictados y nombres que denotaban gran excelencia como el día de hoy la denotan en los principales que tienen estos dictados, y con su gravedad autorizan estos dictados de honra y grandeza, el nombre de aquellos dioses.

El dios del primer barrio se llamaba Yopican teuctli;

el segundo, Tlacohtlcalcatl teuctli;

el tercero, Huitznahuatl teuctli;

el cuarto, **Cuatecpan teuctli**

(T. 11, p. 29)

CUAUHTLAXAYAUH G: "Cara de águila"

Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían el nombre Yacatecutli y al otro, Chiconquiahuitl y al otro, **cuauhtlaxayauh**, y al otro, Coyotl inahual, y a la india

ponían por nombre Chachalmecacihuatl. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.

(T. 1. p. 120)

CHALCHIUHCIHUATL* D: "Mujer de piedra preciosa"
De la diosa Chicomecoatl, llamada por otro nombre **Chalchihuhcihuatl**, que quiere decir "mujer de piedra preciosa" y, por otro nombre Xilonen...

Cuanto a lo primero esta diosa que se ofrece tratar era la diosa de las mieses y de todo género de simientes y legumbres que esta nación tenía para su sustento. Llamábanla la diosa Chicomecóatl, y por otro nombre **Chalchihuhcihuatl**.

(T. 1, p. 135)

El segundo nombre que tenía era "**Chalchihuhcihuatl**", que quiere decir tanto como "Mujer de piedra preciosa". El cual nombre le aplicaban cuando daba el año abundante y fértil el cual año le celebraban la fiesta tan regocijada y llena y abundante de ofrendas que es cosa notable. Celebrábase la fiesta de esta diosa a quince de septiembre, la cual fiesta era general en toda la tierra, y la celebraban con tanta devoción y ceremonias que era maravilla.

(T.1, p. 136)

Y así, tenía tres nombres esta diosa [Xilonen]. El uno era Chicomecoatl, que quiere decir "siete culebras", porque fingían que había prevalecido contra siete culebras o vicios, y el otro era **Chalchihuhcihuatl**, que quiere decir "piedra preciosa o esmeralda", por ser escogida entre todas las mujeres, y Xilonen, que quiere decir "la que fue y anduvo delicadita y tierna, como mazorca ternecita y fresca."

(T.1. p, 266)

CHALCHIUHTLICUE L.A: "Su falda es de chalchihuite"
(Chalchihuhcihuatl)

Al cual ponían [a Popocatezín en la fiesta Tepeilhuitl] sus ojos y su boca y le ponían en un prominente lugar de la casa, y alrededor de él, ponían otros muchos cerrillos de la misma masa de tzoalli; con sus ojos y su boca, los cuales todos tenían sus nombres, que eran el uno Tláloc, y el otro Chicomecóatl, e Iztac Tepetl y Amatlacueye y juntamente a **Chalchihuhcihuatl**, que era la diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían, y a Cihuacóatl.

(T.1, p. 165)

CHALMECACIHUATL "Señora de los de Chalma"
(Chachalmecacihuatl)

Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían el nombre

Yacatecutli y al otro, Chiconquiahuitl y al otro Chachalmecacihuatl. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con Xocotl, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.

(T.1, p. 120)

CHALMECATL "Habitante de Chalma"

Ya hemos dicho cómo traían [los mexicanos] a su principal dios, sin cuyo mandato no se osaban menear. Traían, empero, otros siete dioses, que a contemplación de las siete cuevas donde habían habitado siete congregaciones de gentes, o siete parcialidades, los reverenciaban con mucha grandeza. Estos siete dioses tenían sus dictados y nombres que denotaban gran excelencia como el día de hoy la denotan en los principales que tienen en estos dictados, y con su gravedad autorizan estos dictados.

El dios del primer barrio se llamaba Yopican teuctli;

el segundo, Tlacochealcatl teuctli;

el tercero, Huiztnahuatl teuctli;

el cuarto, Cuatecpan teuctli;

el quinto, **Chalmecatl**

(T. 11, p. 29)

CHICOMECOATL* "Siete serpiente"

De la diosa **Chicomecoatl**, llamada por otro nombre Chalchihcuihuatl, que quiere decir "mujer de piedra preciosa". Y, por otro nombre, Xilonen. Cuanto a lo primero; esta diosa que se ofrece tratar era la diosa de las mieses y de todo género de simientes y legumbres que esta nación tenía para sus sustento. Llamábanla la diosa **Chimomecóatl**, por otro nombre Chalchihcuihuatl. El primer nombre que es **Chicomecóatl**, que quiere decir "culebra de siete cabezas", le era puesto por el mal que hacía los años estériles, cuando, helándose los panes, había necesidad y hambre.

Empero, antes que vengamos a contar la celebración, contaré el talle que la estatua tenía.

La cual era de palo labrado, a la manera de una mujer moza, doncella, de doce años, de mejor talla que ellos podían entallar. Estaba vestida de unos aderezos mujeriles, a su modo, todos colorados, los más galanos que ellos podían hacer. En la cabeza tenía una tiara de papel, pintada de colorado, sobre una cabellera cercenada, que tenía, que le daba sobre los hombros. En las orejas tenía unos zarcillas de oro, y al cuello tenía un collar de mazorcas de oro, labradas a manera de mazorcas de maíz, atadas con una cinta azul. Y en las manos ambas, sendas mazorcas de maíz, contrahechas de pluma, guarnecidas de oro, teniendo los brazos abiertos, como mujer que bailaba. Poníanle color en los carrillos como a mujer afeitada. Y este era el ornato y talle de la diosa continuo.

(T. 1, p. 135)

Y así, tenía tres nombres esta diosa [Xilonen]. El uno era **Chicomecóatl**, que quiere decir "siete culebras", porque fingían que había prevalecido contra siete culebras o vicios, y el otro era **Chalchihcihuatl**, que quiere decir "piedra preciosa o esmeralda", por ser escogida entre todas las mujeres, y **Xilonen**, que quiere decir "la que fue y anduvo delicadita y tierna, como mazorca ternecita y fresca".
(T.1, p. 266)

CHICONQUIAHUITL "Siete lluvia"
Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían el nombre **Yacatecutli** y al otro, **Chiconquiahuitl** y al otro **Cuauhtlaxayauh**, y al otro, **Coyotl inahual**, y a la india ponían por nombre **Chachalmecacihuatl**. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con **Xocotl**, los cuales representaban estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.
(T.1, p. 120)

CHILILICO P: De origen mexicano. Se ignora su significado.

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que solemnizaban todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y luego, la semejanza de **Huitzilopochtli**, y la de **Quetzalcóatl**, y la del ídolo llamado **Macuilxochitl**, y la de **Chililico**, y la de **Tlacahuepan**, y la de **Ixtlilton**, y la de **Mayahuel**, dioses de los principales de los barrios más señalados, ya todos, así, unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban **zacapan**, que quiere decir "encima de la paja".
(T.1, p. 97)

EHECATL* "Viento"
(Yecatli)

El cual [se refiere al cura o semanero que servía en el templo de **Quetzalcóatl**] era que todos los días tañía a la hora que se pone el sol un gran atambor que había en solo aquel templo, haciendo señal, con él, como ahora usamos tañer al **Ave María**. El cual tambor era tan grande que su sonido ronco se oía por toda la ciudad. El cual oído, se ponía la ciudad en tanto silencio que parecía que no había hombre en ella, desbaratándose los mercados, recogándose la gente, quedando todo en tanta quietud y sosiego que era extraña

cosa, siendo aquella señal de recoger, como agora se usa tañer a la queda en las ciudades para que los hombres se recojan. Y así, en oyendo el sonido del atambor, decían: "Recojámonos, pues ha tocado **Yecatl**", que era el segundo nombre del ídolo.

(T.I, p. 65)

También hacían la fiesta al aire, bajo este nombre **Ehecatl**...A este **Ehecatl** hacían grandes ofrendas y grandes sacrificios, especialmente en un día de la semana que tenían que le llamaban **ehecatl**, que quiere decir "viento". Cuando le cabía el número primero, como agora decimos lunes -como en el Calendario diré- que tenían la semana de trece días y en llegando a trece volvían a contar un día a la figura que le cabía el número uno. Aquellos solemnizaban con particular solemnidad de ofrendas y sacrificios...

Por lo cual, con un hilo de lana se dejaban llevar, temiendo el zumbido de los árboles y el ruido que en los montes hace cuando vienta, y el que hace en los resquicios, que aun entre nosotros decimos, cuando hace un aire recio, que parece que habla. Así ellos creían hablaba.

(T.I, p. 170)

En este día celebraban la fiesta [Huey Tecuilhuitl] del dios **Ehecatl**, que por otro nombre llaman **Quetzalcóatl**, del cual tratamos en el capítulo décimo. **Ehecatl** quiere decir "viento". Hacíase este día sacrificio de un hombre, y este sacrificio era un hombre del viento y a honra suya, y aunque el indio moría en particular por el respeto dicho, morían empero, otros muchos por respeto a la fiesta de los señores, la cual era solemnizada con mucho señorío y gravedad y regocijo. Hacían esta fiesta en el templo de **Tezcatlipoca**, al cual daban aquella honra, haciendo conmemoración de **Quetzalcoatl**, que era el dios del viento, en memoria de aquella persecución que hicieron y victoria que tuvieron contra aquel varón santo que, andando en esta tierra, del cual, si no nos hemos olvidado, hicimos memoria en el capítulo quinto del libro pasado, quedando ellos con victoria y señorío, y a esta causa le llamaban a esta fiesta solemnidad grande de los señores.

(T.I, p. 265)

HUEMAC G: Etmología incierta, según muchos "el de grandes manos"

(Hueymac) (Uemac)

Rogaron los señores de esta tierra [Tula] a este santo varón **Hueymac** que se casase y respondió que ya tenía determinado de casarse, pero había de ser cuando el roble echase manzanas y el sol saliese por esta otra parte contraria y cuando la mar se pudiese pasar a pie enjuto, y cuando los ruiseñores

criasen barbas como los hombres.

En una pintura le vi con una loba larga y un sombrero grande puesto en la cabeza a este varón **Hueymac** y un rótulo que decía "padre de los hijos de las nubes".

(T.I, p. 14)

Y cuando los españoles llegaron al puerto y los atalayas de Motecuhzoma los vieron, diéronle la nueva, diciendo que los hijos de **Hueymac** eran llegados. Respondió Motecuhzoma: "Esos vienen por el tesoro de **Hueymac** dejó acá, el cual había recogido para hacer un templo. Llévanselo y no vengan acá."

La figura del ídolo presente es la que los mexicanos adoraron por el mayor dios de todos, y a quien tenían mayor confianza. Decían incitar los corazones de los hombres y embravecerlos para la guerra, de bajo la cual opinión adoraron los gentiles al dios Marte, y a esta causa llevaban la estatua de este ídolo a la guerra.

(T.I, p. 15)

[Al saber que se acercaba el final de su reinado, Motecuhzoma envió a sus corcovados para que fueran al lugar llamado Cincalco en el cual, los hombre vivían para siempre]

Pero que, primero, quería que fuesen ellos a saludar al señor de aquel lugar, que se llamaba **Uemac**, y que de su parte le diesen aquellos cueros de hombres [diez que había mandado sacrificar y desollar] y que le dijese cómo el rey Motecuhzoma le suplicaba le recibiese en su compañía y servicio, porque lo tenía mucho en deseo, sólo por librarse de lo que Tzompantecutli, señor de Cuitlahuac, y el rey de Tezcuco le habían anunciado antes de su muerte, y por ver que había ya visto tantas señales en el cielo y pronósticos y agüeros en la tierra, que lo tenía por cierto. Que le pedía de merced le administrase a su servicio.

(T.II, p. 493)

HUITZILOPOCHTLI L.A: "Colibrí de la izquierda"

El ídolo de que vamos tratando era tan temido y reverenciado de toda esta nación, que a él solo llamaban "señor de lo criado y todopoderoso", y a este eran los principales y grandes sacrificios, cuyo templo era el más solemne y suntuoso, mayor y más principal entre todos los de la tierra. Del cual oí siempre a los conquistadores contar muchas excelencias de su altura y hermosura y galán edificio y fortaleza. Cuyo sitio era en la casas de Alonso de Avila, que agora están hechas muladar. **Huitzilopochtli** era una estatua de palo, entallada a la figura de un hombre, sentado en un escaño de palo azul a manera de andas. Por cuanto de cada esquina salía un palo vasidrón, con una cabeza de sierpe, al cabo; del largor cuanto un hombre lo podía poner en el hombro. Era este escaño azul de color de cielo, que denotaba estar en el cielo asentado; tenía este ídolo toda la frente azul, que le tomaba de oreja a oreja. Tenía sobre la cabeza un rico penacho a la hechura de pico de pájaro, el cual pájaro llamaban "huitzitzilin", que nosotros llamamos

"zunzones" que son todos verdes y azules de las plumas, del cual pájaro hacen en Michoacán las imágenes.

El pico en que el penacho del ídolo estaba fijado era de oro muy bruñido, contrahecho en él. El pajarito dicho, las plumas del penacho eran de pavo verdes con que estaba cubierto, y encima de la manta, colgado al cuello un delantal o babadero de ricas plumas verdes, guarnecido de oro, que sentado en su escaño, le cubría hasta los pies. Tenía en la mano izquierda una rodela blanca, con cinco pegujones de plumas blancas puestos en cruz. Colgaban de ella plumas amarillas a manera de rapacejos. Salía por lo alto de ella una bandereta de oro, y por el lugar de las manijas, salían cuatro saetas, las cuales eran insignias que les fueron enviadas del cielo a los mexicanos para, con aquellas insignias, tener las grandes victorias que tuvieron en sus antiguas guerras, como a gente valerosa. Tenía este ídolo en la mano derecha un báculo, labrado a la manera de una culebra toda azul y ondeada. Tenía ceñida una bandereta que le salía a las espaldas, de oro muy bruñido. Tenía en las muñecas unas ajorcas de oro; tenía en los pies unas sandalias azules.

Este ídolo así vestido y aderezado estaba siempre puesto en un altar alto en una pieza pequeña, muy cubierta de mantas y de joyas y plumas y aderezos de oro y rodela de plumas, lo más galano y curioso que ellos sabían y podían aderezarlo. Tenían siempre una cortina delante para más reverencia y veneración. Pegada a esta cámara había otra, no menos aderezada y rica, donde tenían otro ídolo, que se decía Tlaloc.

...Los cuales dos dioses habían de estar siempre juntos, porque los tenían por compañeros y por de tanto poder al uno como al otro.

Estas piezas estaban en la cumbre del templo, que para subir a ellas había ciento y veinte gradas.

Estaban estas piezas ambas muy bien labradas de figuras de talla y bestiones de diferentes efigies, para ornato de aquellos dioses y grandeza.

Delante de estos dos aposentos donde estaba estos dioses había un patio de cuarenta pies en cuadra, muy encalado y liso, en medio del cual y frontera de las dos piezas estaba una piedra algo puntiaguda verde, de altor como hasta la cintura, que echado un hombre de espaldas sobre ella le hacía doblar el cuerpo. Sobre esta piedra sacrificaban los hombres, al modo que en otra parte veremos.

(T.I, pp. 18, 19 y 20)

[Al referirse al dios Camaxtle, dice]

Habiendo pues, tratando de Quetzalcoatl, dios de los cholultecas, vengamos a tratar del de Huexotzinco, donde le tenían en tanta reverencia y veneración como a Huitzilopochtli en México, los mexicanos.

(T.I, p. 71)

A esta diosa Cihuacoatl llamábanla hermana de Huitzilopochtli el gran dios de México, a cuya causa la servían las monjas

recogidas que servían a su hermano el ídolo, las cuales habían en aquel recogimiento que en su fiesta tratamos.
(T.I, p. 131)

Toda esta fiesta [de Toxcatl] se enderezaba para pedir agua. Invocaban a las nubes, cuando se detenía el agua por mayo, y para impetrar y alcanzar lo que pedían, hacían este día una general invocación de los dioses más principales, como era a **Huitzilopochtli** y a Tezcatlipoca, y al sol y a la diosa Cihuacoatl. De todos éstos hacían conmemoración a este día, y en oyendo la gente del pueblo tañer las flautillas que aquel día se tañían, comían tierra todos los de la ciudad, postrándose por tierra.
(T.I, p. 256)

Traían [los mexicanos] un ídolo que llamaban **Huitzilopochtli**, el cual traían cuatro ayos que le servían a quien él decía muy en secreto todos los sucesos de su itinerario y camino, avisándoles de todo lo que les había de suceder y era tanta la reverencia y temor que a este ídolo tenían, que otro ninguno que ellos, no le osaba tocar ni llegar. El cual venía metido en una arca de juncos, que hasta el día de hoy no hay quien sepa no haya visto de estos naturales la forma de este ídolo. A éste hacían estos sacerdotes adorar por dios, predicándoles la ley que habían de seguir y cumplir, las ceremonias y ritos con que habían de ofrecer sus ofrendas. Y esto hacían en todos los lugares en que asentaban real, a la misma manera que los hijos de Israel lo usaban todo el tiempo que anduvieron en el desierto.
(T.II, p. 26)

[Cuando los mexicanos decidieron establecerse en Tula sin el consentimiento de Huitzilopochtli]
Dicen que vieron el rostros del ídolo en aquel punto tan feo y tan espantoso, con una figura endemoniada que a todos puso espanto y terror. Cuentan que a media noche estando todos en sosiego, oyeron en el lugar que llamaban Teotlachco, o por otro nombre Tzompanco -que eran lugares sagrados dedicados a este dios- un gran ruido, en el cual lugar, venida la mañana hallaron muertos a los principales movedores de aquella rebelión, juntamente a la señora que dijimos se llamaba Coyolxauh y a todos abiertos por los pechos y sacados solamente los corazones, de donde se levantó aquella maldita opinión y secta de que **Huitzilopochtli** no comía sino corazones, y de donde se tomó principio de sacrificar hombres y abrirlos por los pechos y sacarles los corazones y ofrecérselos al demonio y a su dios **Huitzilopochtli**.
(T.II, pp. 33-34)

HUITZNAHUATL TECUHTLI "Señor de las espinas"
(Huitznahuatl teuctli)

Ya hemos dicho cómo traían [los mexicanos] a su principal dios, sin cuyo mandato no se osaban menear. Traían empero, otros siete dioses, que a contemplación de las siete cuevas

donde habían habitado siete congregaciones de gentes, o siete parcialidades, los reverenciaban con mucha grandeza. Estos siete tenían sus dictados y nombres que denotaban gran excelencia como el día de hoy la denotan en los principales que tienen estos dictados, y con su gravedad autorizan estos dictados de honra y grandeza, en nombre de aquellos dioses. El dios del primer barrio se llamaba yopican teuctli; el segundo, Tlacochochcalcatl teuctli; el tercero, **Huitznahuatl teuctli** el cuarto, Cuatecpan teuctli el quinto, Chalmecatli el sexto, Tlacatecpanecatli el séptimo, Izquitecatli (T.II, p. 29)

IXMAXTLE* "El de los tres bragueros"
El mes catorceno de este año tenía veinte días, y celebraban en su primero día la solemnidad del dios de la caza, que se llamaba Camaxtle, por otro nombre, **Ixmactle**, que quiere decir "el de los tres bragueros". El nombre propio del día era Quecholli, que quiere decir "varas o fisgas arrojadas". (T.I, p. 281)

IZQUITECATL "Habitante de Izquitlán"
Ya hemos dicho como traían [los mexicanos] a su principal dios, sin cuyo mandato no se osaban menear. Traían, empero, otros siete dioses, que a contemplación de las siete cuevas donde habían habitado siete congregaciones de gentes, o siete parcialidades, los reverenciaban con mucha grandeza. Estos siete dioses tenían sus dictados y nombres que denotaban gran excelencia como el día de hoy la denotan en los principales que tienen estos dictados, y con su gravedad autorizan estos dictados de honra y grandeza, en nombre de aquellos dioses. El dios del primer barrio se llamaba Yopican teuctli; El segundo, Tlacochochcalcatl teuctli; El tercero, Huitznahuatl teuctli; El cuarto, Cuatecpan teuctli; El quinto, Chalmecatli; El sexto, Tlacatecpanecatli; El séptimo, **Izquitecatli**. (T.II, p. 29)

IZTAC CIHUATL "Mujer blanca"
En que se cuenta la relación de la diosa **iztac cihuatl**, que quiere decir "la mujer blanca". La fiesta de la diosa que esta ciega gente celebraba en nombre de **Iztac Cihuatl**, que quiere decir "Mujer Blanca", era la Sierra Nevada, a la cual demás de tenerla por diosa y adorarla por tal, con su poca capacidad y mucha rudeza y ceguedad y brutal ignorancia, teníanle en las ciudades sus templos y ermitas, muy adornadas y reverenciadas, donde tenían la estatua de esta diosa. Y no solamente en los templos, pero en una cueva que en la misma Sierra había...

Salvo, diré que en la ciudad de México tenían a esta diosa de palo, vestida de azul, y en la cabeza, una tiara de papel blanco, pintado de negro. Tenía atrás una medalla de plata, de la cual salían unas plumas blancas y negras; de esta medalla salían muchas tiaras de papel, pintadas de negro, que le caían a las espaldas. Esta estatua tenía un rostro de moza, con una cabellera de hombre, cercenada por la frente y por junto a los hombros. Tenía siempre puesta encima de un altar, como los demás, dentro de una pieza pequeña, aderezada de mantas galanas y otros ricos aderezos. A la cual servían las dignidades del templo, con las ceremonias acostumbradas de día y de noche, con tanto cuidado y orden, como a los más principales.

(T.I, p. 159)

MACUILXOCHITL "Cinco flor"

(Macuil xochitl)

El nombre del dios de los dados era **Macuil xochitl**, que quiere decir "cinco rosas". A éste invocaban los jugadores cuando arrojaban los frisoles de la mano, lo cual era a la manera que diré. Que los frisolillos que sirven como de dados son cinco, a honra de aquel dios que tiene nombre de "cinco rosas", y para echar la suerte, tráenlos primero un rato refregándolos entre las manos, y al lanzarlos sobre la estera, donde está la figura de la fortuna y cuenta suya, que es a manera de dos bastos, llamaban en alta voz: ¡**Macuil Xochitl**! y daban una gran palmada y luego acudían a ver los puntos que le habían entrado.

Y este **Macuil Xochitl** era solamente para este juego de dados.

(T.I, p. 200)

MALINALXOCHITL "Flor de esparto"

El dios de los mexicanos [Huitzilopochtli] tenía una hermana, la cual se llamaba **Malinalxochitl** y venía en esta congregación. Era muy hermosa y de gentil disposición y de tanta habilidad y saber que vino a dar en mágica y hechicera; de tan malas mañas que, para después ser adorada por diosa, hacía mucho daño en la congregación haciéndose temer.

(T.II, p. 30)

Esta **Malinalxochitl** -como dijimos- era muy gran hechicera y bruja, la cual vino a parir un hijo [Copil] y, enseñándole aquellas malas mañas y hechicerías, después que tuvo edad, contóle el agravio que su hermano Huitzilopochtli le había hecho en dejarla y segregarla de su compañía...

La madre, vista la determinación de su hijo, no dejándose de persuadir, mostrándole era aquella su voluntad, determina el hijo de ir a buscar a su tío e incitar las naciones a que le destruyesen con sus malvadas artes y mañas.

(T.II, p. 37)

MIXCOATL "Serpiente o culebra de nube"

Mixcoatl quiere decir "culebra de nube".

(T.I, p. 75)

OMETOCHTLI "Dos conejo"

(Ome tochtli)

Había, empero, otro dios que era general para todos los juegos, el cual es el que ves presente. Y tenía por nombre **Ome tochtli**, que quiere decir "dos conejos". Y así para el juego dicho [patolli], como para los demás, todas las veces que querían que les entrase el dos hacían la misma invocación al soltar las arenillas, dando aquella palmada: ¡**Ome Tochtli**!, que quiere decir "dos conejos".

También es necesario que (sepamos) que al vino que beben tuvieron éstos por dios antiguamente y llamábanle **Ome tochtli**, y todos los taberneros le celebraban sus ritos y ceremonias y ofrendas con toda la solemnidad y devoción posibles, según su uso y bajeza. Y no viene tan fuera de propósito traerlo aquí, pues era el ídolo mismo que el de los jugadores.

Y cuando jugaban, ponían un cantarillo de su vino junto al juego y como siempre tenían presentes a los demás dioses cuando le sacrificaban y festejaban, así tenían allí presente el pulque como a dios, a quien los taberneros, al tiempo que echaban la raíz y la miel (y) empezaba a hervir, echaban incienso en los braserillos y ofrecíanles comida y de todas los demás ofrendas y ceremonias que a los demás (dioses).

Y deseando yo saber por qué causa llamaban al dios del vino **Ome tochtli**, lo pregunté a un viejo, entendiéndome me diera la razón, y cuando vio que mucho le ahincaba, me respondió que por qué llamábamos nosotros al vino nuestro "brindar" y yo, como vi que lo ponía en cuestión, holgué de dejarlo, para no alumbrarle de qué quería decir brindar, pues le había de declarar el juego del que más bebe. Basta lo que ellos beben, sin que (sepan que) entre nosotros se usa tan mal juego, porque él es uso de flamencos y no de españoles, ni de hombres de honra. Por lo cual entendí del indio que **Ome Tochtli** quiere decir el dios Baco tan celebrado hoy en día entre ellos, harto más que antiguamente lo celebraban.

(T.I, p. 200)

Y es de saber que el no saber todos, ni tener licencia general para se emborrachar, era por el respeto que diré; es de saber que éstos tuvieron por cosa divina y celestial el maguey, viéndolo tan provechoso, y así le reverenciaban, Item, al vino que del zumo de él se hace, teníanle, ni más ni menos, por dios, debajo de este nombre **Ome tochtli**, que quiere decir "Dos conejos". Y así como nosotros vedamos la comunión a los niños que aún no tienen entendimiento para saber lo que reciben, así estas naciones vedaban el vino a mozos y mozas y no se lo consentían beber, ni aun a los ya hombres, como no fuese principal, por reverencia de este maldito vino que no sólo les servía de bebida y de embeodarse con él, pero también lo reverenciaban como a dios y lo tenían por cosa divina, viendo el efecto que tenía y fuerza de embriagar.

(T.I, p. 272)

QUETZALCOATL "Serpiente de plumas de quetzal"

La causa de la salida de aquel santo varón [se refiere a Topiltzin] de esta tierra [Tula], fue la persecución de **Quetzalcoatl** y de **Tezcatlipoca**, los cuales eran brujos y hechiceros que se volvían con las figuras que querían.

(T.I, p. 14)

Del ídolo llamado **Quetzalcoatl**, dios de los cholultecas, de ellos muy reverenciado y temido. Fue padre de los toltecas, y de los españoles, porque anunció su venida.

Así, estos cholultecas hacían este día una soberbia y costosa fiesta a este ídolo llamado **Quetzalcoatl**, el cual era el dios de los mercaderes, donde empleaban cuanto habían granjeado todo el año, sólo para aventajarse de las demás ciudades y mostrar y dar a entender la grandeza y riqueza de Cholula.

(T.I, p. 62)

...a este ídolo **Quetzalcoatl** tenían por abogado de las bubas y del mal de ojo y del romadizo y tos, donde en los mismos entremeses mezclaban palabras deprecativas a este ídolo, pidiéndole salud, y así todos los apasionados de estos males y enfermedades acudían con sus ofrendas y oraciones a este ídolo y templo.

(T.I, p. 66)

QUILAZTLI* L.A: "La que llega a hierba comestible"

De la relación de la diosa **Cihuacoatl**, que por otro nombre llamaron **Quilaztli**, diosa de los de Xochimilco y patrona suya.

(T.I, p. 135)

TEOTL "Dios"

Teotl que así llamaban a él [a **Huitzilopochtli**] y a todos, que quiere decir "los dioses", pues al principio por tales los tuvieron, seguros los desventurados de lo que les aconteció.

(T.I, p. 21)

TEZCATLIPOCA L.P. "Espejo que humea, espejo que hace aparecer las cosas"

El caudillo de esta persecución [contra **Topiltzin**], según dicen fue **Tezcatlipoca**, el cual fingiendo ser bajado del cielo para aquel efecto, fingía también hacer milagros, juntando discípulos y gente maligna para molestar a aquellos varones de buena vida y desterrarlos de la tierra, no dejándolos hacer asiento en Tula, [**Topiltzin**] donde reposo por algún tiempo y años, hasta que allí, los volvieron a perseguir [a **Topiltzin** y a sus discípulos toltecas].

(T.I, p. 11)

"

[Al referirse a **Tezcatlipoca**, advierte]

Cuanto a lo primero, tenía unas orejeras de oro y otras de plata; en el labio bajo tenía un bezote de un viril

crystalino, en el cual estaba metida una pluma verde y otras veces azul, que después, de afuera parecía esmeralda o rubí. Era ese bezote como un jeme de largo.

Encima de una coleta de cabellos que tenía en la cabeza, tenía una cinta de bruñido oro, con unos bahos o humos pintados en ella, que significaba el oír los ruegos y plegarias de los afligidos y pecadores. De entre esta oreja y la cinta salían unas garzotas y plumas de garza blancas, un gran manojo de ellas. Al cuello tenía colgado un joyel de oro, tan grande que le cubría todo el pecho.

En los brazos tenía dos brazaletes de oro. En el ombligo tenía una rica piedra verde. En la mano izquierda tenía un amoscador de plumas preciadas, azules, verdes y amarillas, las cuales salían y nacían de un azpa redonda de oro muy relumbrante y bruñida, como un espejo, que era dar a entender que en aquel espejo veía todo lo que se hacía en el mundo y en la lengua le llaman itlachiayan, que quiere decir "su mirador". En la mano derecha tenía cuatro saetas, que le significaban, el castigo que por lo pecados daba a los malos, y así al ídolo que más temían no les descubriese sus pecados era éste.

En las gargantas de los pies tenía veinte cascabeles de oro, a los cuales llamaban "sonajas" de los pies, tenía en el pie derecho una mano de venado atada siempre, que le significaba la ligereza y agilidad en sus obras y poder.

Tenía una manta de red muy bien obrada; toda la red y blanca, con una orla a la redonda de unas rosas blancas y negras y coloradas, muy adornadas de plumas. Con unos zapatos en los pies, a su uso y muy labrados y ricos.

(T.I, p. 37)

En la gran ciudad de México y en la de Tezcoco, que eran las dos más insignias de la tierra y donde había y florecía toda la policía y buen orden y concierto, así en las cosas de gobierno, como en el cumplimiento de los ritos y ceremonias de los dioses, con todo el orden y concierto del mundo, tenían a este ídolo **Tezcatlipoca** de dos maneras, o con dos efigies pintado. La una manera, de la suerte que el capítulo pasado queda dicho.

La otra manera era como agora cantaré y verán la pintura de esta hoja, donde está señalada. Donde, para más claridad, es de saber que en México y en Tezcoco, como digo, a quien las demás villas y ciudades seguían en costumbres y ritos, leyes y ordenanzas, tenían a este ídolo en un templo, ya no de la manera que atrás contamos, en pie y vestido y lleno de mil insignias, sino asentado en un asentadero de palo a su modo, vestido de una manta colorada, toda labrada de calaveras de muertos y huesos cruzados, y en la mano izquierda, una rodela blanca, con cinco copos de algodón puestos en cruz en ella, que son los vestidos del cielo, y en la mano derecha, una vara arrojadiza, amenazando con ella, el brazo muy extendido, que parecía quererla arrojar, la cual vara estaba puesta en un aimiento. Dentro la rodela salían cuatro flechas. Estaba con un semblante y denuedo airado, el cuerpo todo embijado de

negro y la cabeza toda emplumada con plumas de codornices. Teníanlo por dios que enviaba las secas y hambres y esterilidad de tiempos y pestilencias, y así, en esta segunda efigie le pintaban riguroso y airado.

(T.I, p. 47)

TLACAHUEPAN G: "Hombre madero" L.A: "La viga humana"

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que solemnizaban todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y luego, la semejanza de Huitzilopochtli, y la de Quetzalcoatl, y la del ídolo llamado Macuilxochitl, y la de Chililico, y la de **Tlacahuepan**, y la de Ixtlilton, y la de Mayahuel, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así, unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir "encima de la paja".

(T.I, p. 97)

TLACATECPANECATL "Señor de los habitantes de Tecpan"

Ya hemos dicho cómo traían [los mexicanos] a su principal dios, sin cuyo mandato no se osaban menear, traían, empero, otros siete dioses, que a contemplación de las siete cuevas donde habían habitado siete congregaciones de gentes, o siete parcialidades, los reverenciaban con mucha grandeza. Estos siete dioses tenían sus dictados y nombres que denotaban gran excelencia como el día de hoy la denotan en los principales que tienen estos dictados y con su gravedad autorizan estos dictados de honra y grandeza, en nombre de aquellos dioses.

El dios del primer barrio se llamaba Yopican teuctli;

el segundo, tlacochcalcatl teuctli;

el tercero, Huitznahuatl teuctli;

el quinto, Chalmeocatl;

el sexto, **Tlacatecpanecatli**;

el séptimo, Izquitecatl.

(T.II, p. 29)

TLACOCHCALCATL TECUHTLI "Señor de la casa de dardos"

(Tlacochcatl teuctli)

Ya hemos dicho cómo traían [los mexicanos] a su principal dios, sin cuyo mandato no se osaban menear. Traían, empero, otros siete dioses, que a contemplación de las siete cuevas donde habían habitado siete congregaciones de gentes, o siete parcialidades, los reverenciaban con mucha grandeza. Estos siete dioses tenían sus dictados y nombres que denotaban gran excelencia como el día de hoy la denotan en los principales que tienen estos dictados, y con su gravedad autorizan estos dictados de honra y grandeza en nombre de aquellos dioses.

El dios del primer barrio se llamaba Yopican teuctli;

el segundo, **Tlacochcalcatl teuctli**;

el tercero, Huitznahuatl teuctli;
 el cuarto, Cuatecpan teuctli;
 el quinto, Chalmeocatl;
 el sexto, Tlacatecpanecatl;
 el séptimo, Izquitecatl.
 (T.II, p. 29)

TLALOC "El que yace en la tierra"

De la relación del ídolo llamado **Tláloc**, dios de las lluvias, truenos y relámpagos, reverenciado de todos los de la tierra en general, que quiere decir "camino debajo de la tierra" o "cueva larga".

En la relación que hicimos del ídolo llamado Huitzilopochtli, a quien los mexicanos celebraban solemnísima fiesta, dije cómo junto a la pieza donde él estaba, en el mismo templo, tenía a otro compañero, a causa de que no estuviese menos honrado y reverenciado que él, pues le tenían en la misma reputación de dios que a esotros y a quien honraban con tantos sacrificios y cerimonias como al que más. Y adorábanle como a dios de los aguaceros y de los rayos, truenos y relámpagos y de todo género de tempestades. Cuya historia dará mucho gusto a los oyentes, por haber en ella mucho que notar y aun de qué dar gracias a nuestro Dios, por haber sacado de tan gran error y ceguedad a esta miserable gente, que tan engañado y metida en tan intolerables errores estaba.

Cuanto a lo primero, es de saber que a este ídolo lo llamaban **Tláloc**, al cual en toda la tierra tenían gran veneración y temor y a cuya veneración se ocupaba toda la tierra generalmente así los señores, reyes y principales, como la gente común y popular.

(T.I, p. 81)

TLATLAUHQUI TEZCATL* "Espejo bermejo"

De la gran fiesta que llamaban tlacaxipeualiztli, que quiere decir "desollamiento de hombres", en la cual solemnizaban un ídolo llamado Totec y Xipe y **Tlatlahuqui tezcacatl**, debajo de los cuales nombres le adoraban como a trinidad, y, por otra manera, Tota, Topiltzin y Yollometl que quiere decir "padre, hijo y el corazón de ambos a dos" a quien se hacía la fiesta presente.

A veinte de marzo, un día después que agora la iglesia sagrada celebra la fiesta del glorioso San Josef, celebran en esta tierra los indios una solemnísima fiesta y tan regocijada y ensangrentada y tan a costa de hombres, que no había otra más que ella. Llamábanla Tlacaxipeualiztli que quiere decir "desollamiento de hombres", y era la primera fiesta del año de las del número de su calendario, que ellos celebraban de veinte en veinte días. En la cual, de más de ser de las fiestas de este número celebraban en ella a un ídolo que, con ser uno, lo adoraban debajo de tres nombres, y, con tener tres nombres, lo adoraban por uno, casi a la misma manera que nosotros creemos en la Santísima Trinidad, que es tres personas distintas y un solo Dios verdadero; así esta ciega gente creía en este ídolo ser uno por debajo de

tres nombres, los cuales eran Totec, Xipe, **Tlatlahuqui Tezcatl**. La declaración de los cuales nombres será necesario poner, para que entendamos lo que quiere significar, y cómo todas las ceremonias y solemnidad se enderezaban a honor de estos tres nombres y de cada uno en particular...**Tlatlahuqui tezcatl**, quiere decir "espejo de resplandor encendido".
(T.I, p. 95)

TOCI "Nuestra abuela"
De la diosa llamada **Toci**, madre de los dioses y corazón de la tierra; fiesta muy solemne.
La presente fiesta y solemnidad antigua que estos naturales celebraban en su ciega ley de la diosa llamada **Toci** y, por otro nombre, Madre de los dioses y corazón de la tierra, era de las solemnes que ellos tenían y hacían tanta diversidad de ceremonias y sacrificios, que mostraban bien la veneración y reverencia en que la tenían.
Celebraban su fiesta luego inmediata de la fiesta de **Chicomecóatl**, que es a dieciséis de septiembre, y aunque era día de esta diosa, era día festivo de las de su calendario, que llamaban **Ochpaniztli**, que quiere decir tanto como "barrer camino" y la podemos llamar la fiesta barrendera.
(T.I, p. 143)

TOPILTZIN "Nuestro príncipe"
Es de notar que la figura presente se solemnizaba en nombre de "padre" que quiere decir **Tota**, para que sepamos que reverenciaban al padre y al hijo y al espíritu santo, y decían **Tota**, **Topiltzin**, y **Yollometl**, los cuales vocablos quiere decir "nuestro padre, y nuestro hijo y el corazón de ambos" haciendo fiesta a cada uno en particular y a todos tres en uno, donde se nota la noticia que hubo de la trinidad entre esta gente.
(T.I, p. 86)

TOTA "Nuestro padre"
Es de notar que la figura presente que se solemnizaba en nombre de "padre" que quiere decir **Tota**, para que sepamos, que reverenciaban al padre y al hijo y al espíritu santo, y decían **Tota**, **Topiltzin**, y **Yollometl**, los cuales vocablos quieren decir "nuestro padre y nuestro hijo y el corazón de ambos" haciendo fiesta a cada uno en particular y a todos tres en uno, donde se nota la noticia que hubo de la trinidad entre esta gente.
(T.I, p. 86)

TOTEC* "Nuestro cortado"
De la gran fiesta que llamaban **tlacaxipeualiztli**, que quiere decir "desollamiento de hombres", en la cual solemnizaban un ídolo llamado **Totec** y **Xipe** y **Tlatlahuqui Tezcatl**, debajo de los cuales nombres le adoraban como a trinidad, y, por otra manera, **Tota**, **Topiltzin** y **Yollametzl** que quiere decir "padre,

hijo y el corazón de ambos a dos" a quien se hacía la fiesta presente.

A veinte de marzo, un día después que agora la iglesia sagrada celebraba la fiesta de San Josef, celebraban en esta tierra los indios una solemnísimas fiesta y tan regocijada y ensangrentada y tan a costa de hombres, que no había otra más que ella. Llamábanla tlacaxipeualiztli, que quiere decir "desollamiento de hombres", y era la primera fiesta del año de las de número de su calendario, que ellos celebraban de veinte en veinte días. En la cual, demás de ser de las fiestas de este número celebraban a un ídolo que, con ser uno, lo adoraban debajo de tres nombres y, con tener tres nombres, lo adoraban por uno, casi a la misma manera que nosotros creemos en la Santísima Trinidad que es tres personas distintas y un solo Dios verdadero; así esta ciega gente creía en este ídolo ser uno por debajo de tres nombres, los cuales eran **Totec**, **Xipe**, **Tlatlahuqui Tezcatl**...El primer nombre, que es **Totec**, aunque al principio no le hallaba denominación y me hizo titubear, en fin, preguntando y tornando a preguntar, vine a sacar que quiere decir "señor espantoso y horrible" que pone temor y no era ídolo particular, que lo celebraban aquí y allí pero era fiesta universal de toda la tierra, y todos lo solemnizaban como a dios universal.

(T.I, p. 95)

XILONEN* G:"La que anda como mazorca tierna"
Y así, tenía tres nombres esta diosa. El uno era **Chicomecoatl**, que quiere decir "siete culebras", porque fingían que había prevalecido contra siete culebras o vicios, y el otro era **Chalchihcuihuatl**, que quiere decir "piedra preciosa o esmeralda", por ser escogida entre todas las mujeres, y **Xilonen**, que quiere decir "la que fue y anduvo delicadita y tierna, como mazorca ternecita y fresca".

(T.I, p. 266)

XIPE* "El desollado"
De la gran fiesta que llamaban tlacaxipeualiztli, que quiere decir "desollamiento de hombres", en la cual solemnizaban un ídolo llamado **Totec** y **Xipe** y **Tlatlahuqui Tezcatl**, debajo de los cuales nombres le adoraban como a trinidad y, por otra manera, **Tota**, **Topiltzin**, y **Yollometl** que quiere decir padre, hijo y el corazón de ambos a dos. A quien se hacía la fiesta presente.

A veinte de marzo, un día después que agora la iglesia sagrada celebra la fiesta del glorioso San Josef, celebraban en esta tierra los indios una solemnísimas fiesta y tan regocijada y ensangrentada y tan a costa de hombres, que no había otra más que ella. Llamábanle tlacaxipeualiztli, que quiere decir, "desollamiento de hombres", y era la primera fiesta del año de las del número de su calendario, que ellos celebraban de veinte en veinte días. En la cual, demás de ser de las fiestas de este número, celebraban en ella a un ídolo que, con ser uno, lo adoraban debajo de tres nombres, y, con

tener tres nombres, lo adoraban por uno, caso a la misma manera que nosotros creemos en la Santísima Trinidad, que es tres personas distintas y un solo dios verdadero; así esta ciega gente creía en este ídolo ser uno por debajo de tres nombres, los cuales son Totec, **Xipe**, Tlatlahuqui Tezcatl. La declaración de los cuales nombres será necesario poner, para que entendamos lo que quieren significar, y cómo todas las ceremonias y solemnidad se enderezaban a honor de estos tres nombres y de cada uno en particular...**Xipe**, que quiere decir "hombre desollado" y maltratado".

(T.I, p. 95)

XIUHTECUHTLI "Señor del año o de la hierba"

(Xiuhtecutli)

El fuego llamaban el dios **Xiuhtecutli**, debajo del cual nombre le adoraban y hacían grandes ofrendas.

(T.I, p. 128)

XOCOTL "Fruto"

Llamaban a este ídolo **Xocotl** que -para decir verdad- no sé que romance le pueda dar que nos lo declare y de su propia significación, si no es el nombre de un pájaro, a quien representaba y en cuya figura le adoraban, el cual género de pájaro se debía llamar así, porque el día de su fiesta hacían un pájaro de masa de simiente de bledos, que hemos llamado tzoalli.

(T.I, p. 119)

XOCOTL HUETZI "Cae el fruto"

(Xocotl uetzi)

De la fiesta de **Xocotl uetzi**, dios particular de los tecpanecas, que son los de Coyoacán, para ellos muy solemne.

(T.I, p. 119)

XOCHIQUETZALLI "Plumaje de rosas"

(Xochiquetzal)

[De lo que hicieron Tezcatlipoca y Quetzalcoatl a Topiltzin] Estando él ausente de su retraimiento, con mucho secreto le habían metido dentro a una ramera, que entonces vivía, muy deshonesta, que había por nombre **Xochiquetzal**, y que volviendo a su celda Topiltzin e ignorando lo que dentro había, habiendo aquellos malvados publicando cómo **Xochiquetzal** estaba en la celda de Topiltzin, para hacer perder la opinión que de él se tenía, y de sus discípulos. De lo cual, como era tan casto y honesto Topiltzin, fue grande la afrenta que recibió y luego propuso su salida de la tierra.

(T.I, p. 14)

Entre las solemnísimas fiestas que los naturales celebraban había una, que era el despedimiento de las rosas, que era dar a entender que ya venían los hielos y se habían de secar y marchitar. Hacíanles una solemne fiesta por el despedimiento de ellas, de mucho regocijo y contento, celebrando en eso

mesmo día una diosa que llamaban **Xochiquetzalli**, que quiere decir "plumaje de rosas".

(T.I, p. 151)

Después de ser día de rosas de una diosa -como dije- que llamaban **Xochiquetzalli**, la cual diosa era abogada de los pintores y las labranderas y tejedoras de labores, de los plateros, entalladores, etc., y de todos aquellos quienes tenían oficio de imitar a la naturaleza, tocante a cosa de labor o dibujo; todos tenían a esta diosa por su abogada y su fiesta muy solemnizada de ellos.

(T.I, p. 152)

YACATECUHTLI "El señor que guía"

(Yacatecutli)

Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían **Yacatecuhtli** y al otro, **Chiconquiahuitl** y al otro, **Cuauhtlaxayauh**, y al otro, **Coyotl inahual**, y a la india ponían por nombre **Chachalmecacihuatl**. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con **Xocotl**, los cuales representaban estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.

(T.I, p. 120)

YEMAXTLI* "El de los tres bragueros"

Habiendo pues, tratado de **Quetzalcoatl**, dios de los cholultecas, vengamos a tratar del de **Huexotzinco**, donde le tenían en tanta reverencia y veneración como a **Huitzilopochtli** en México los mexicanos. A este ídolo tenían por dios de la caza; llamábanle **Camaxtli**, y por otro nombre, **Yemaxtli**. Celebraban la solemnidad suya los cazadores y allí con más aplauso y aparato donde había montes y caza. Y así los de **Huexotzinco**, como gente que se precia de que goza de montes y de caza, tomaron a este dios por su abogado teniéndole tan honrado y reverenciado y tan servido cuanto en el mundo se puede imaginar.

(T.I, p. 71)

YOLLOMETL "Corazón de maguey"

Es de notar que la figura presente se solemnizaba en nombre de "padre" que quiere decir **tota**, para que sepamos que reverenciaban al padre y al hijo y al espíritu santo, y decían **Tota**, **Topiltzin**, y **Yollometl**, los cuales vocablos quieren decir "nuestro padre y nuestro hijo y el corazón de ambos", haciendo fiesta a cada uno en particular y a todos tres en uno, donde se nota la noticia que hubo de la trinidad entre esta gente.

(T.I, p. 86)

YOPI G: Etimología incierta

[Al referirse a la celebración de Tlatlauhqui Tezcatl]
 Llamaban a éstos que bailaban y cantaban "los cantores de la piedra redonda". Llevaban todos en las cabezas una hechura de cabelleras que ellos llaman yopitzontli, que quiere decir "cabellera del dios Yopi".
 (T.II, p. 277)

YOPICAN TEUCTLI "Señor del lugar de Yopi"

Ya hemos dicho cómo traían [los mexicanos] a su principal dios, sin cuyo mandato no se osaban menear. Traían, empero, otros siete dioses, que a contemplación de las siete cuevas donde habían habitado siete congregaciones de gentes, o siete parcialidades, los reverenciaban con mucha grandeza. Estos siete dioses tenían sus dictados y nombres que denotaban gran excelencia como el día de hoy la denotan en los principales que tienen estos dictados, y con su gravedad autorizan estos dictados de honra y grandeza, en nombre de aquellos dioses.
 El dios del primer barrio se llamaba **Yopican Teuctli**
 El segundo, Tlacochealcatl Teuctli,
 El tercero, Huitznahuatl teuctli,
 el cuarto, Cuatecpan teuctli
 el quinto, Chalmecatli
 el sexto, Tlacatecpanecatli
 el séptimo, Izquitecatli.
 (T.II, p. 29)

YOZTLAMIYAHUAL G: Prob. "Espiga de la cueva"

Llegado el décimo día que era como día octavo de esta fiesta [Quecholli], luego de mañana tornaban los sacerdotes y dignidades de este templo y un indio; a la india poniéndole por nombre **Yoztlamiyahual** y al indio llamábanlo Mixcoatontli. A los cuales vestían como a los ídolos que representaban. A ella, conforme a la diosa de aquel nombre, y a él, ni más ni menos, conforme al dios que representaba, que era Mixcoatontli. A estos sacaban en público, a los cuales la gente hacía reverencia.
 (T.I, p. 76)

OFICIOS Y SERVICIOS RELIGIOSOS

AHUITZTLATO G: "Jefe de recreo"

(Auitztlató)

[Al hacer referencia a los cargos honrosos y dignidades que ocupaban los sacerdotes que salían del templo, ya ancianos, dice que:]

Y hoy en día se hace al uso antiguo, lo cual puedo afirmar, como testigo de vista, pues me he hallado en más de cuatro grados de estos y para que los que saben y entienden el frasis de estos quiero declarar los dictados, cuales son, conviene a saber: tlacatecuhtli, mexicatecuhtli, tlaochcalcatl tecuhtli, tecpanecatl, huitzoncatl, tecuhtli, **auitztlato**, etc.

(T.1, p. 68)

AMIZTEQUIHUAHQUEH* "Señores de la caza"

(Amiztequihuaque) (Amiztequiuaque)

[Al referirse a la fiesta que hacían en Huexotzinco a Camaxtle, dice:]

...en llegando que llegaban al monte todos los señores y cazadores y capitanes de la caza, que los habían nombrado y señalado. Los nombres de los cuales eran **amiztequiuaque** o amiztlatoque, que quiere decir "capitanes o señores de los cazadores" y prepósitos suyos. Los cuales habían ayunado cinco días antes de este día, pidiendo favor y abundancia de caza. Todos estos señores, luego en amaneciendo, antes que los de la ciudad hubiesen llegado, se aderezaban a la manera que diré:

Primeramente, se embijaban de negro el circuito de la boca a la redonda, y los ojos, ni más ni menos. Emplumábanse las cabezas y las orejas con plumas coloradas; ceñíanse la cabeza con una banda de cuero colorado, y en el nudo, o lazada, que el cuero hacía al colodrillo, ataban un manojo de plumas de águila y otras, que dejaban caer a las espaldas, embijándose el cuerpo con unas bandas de yeso, desnudos en cueros todos, salvo con sus bragueros puestos muy galanos.

(T.1, p. 75)

[De lo que hacían en honor al dios de la caza, Camaxtle]

Invocaban las nubes, los aires, la tierra, el agua, los cielos, el sol, la luna, las estrellas, los árboles, plantas y matorrales; los montes y quebradas, cerros y llanos; culebras, lagartijas, tigres y leones, y todos géneros de fieras. Todo encaminado a que aquella caza se les viniese a las manos, porque con este oficio, si eran en él venturosos,

cobran renombre de señores, y caballeros prepósitos y mandoncillos, cuyos dictados eran amiztlatoque y **amiztequihuaque**, que quiere decir "prepósitos y señores de la caza y capitanes de ella".
(T.1, p. 282)

AMIZTLAHTOQUEH* "Señores de la caza"
(Amiztlatoqueh)
Cf. definiciones anterior de amiztequihuaqueh

CALMECAHUEHUETQUEH* G: "Ancianos del colegio de educación superior"
Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa; otros, Topiltzin; finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad. A otros llamaban tecuacuiltin; a otros, cuauhuhuetque; otros, chachalmeca; otros tlenamacaque; otros **calmecahuhuetque**; a otros, mozauhque; a otros tlamacazque.
(T.11, p. 159)

CALMECATETEUCTIN "Señores del colegio de educación superior"
(Calmeca teteuctin)
[De lo que hacía el viejo que servía de maestresala guiando a las mozas que ofrecían comida a Tezcatlipoca al pie de las gradas]
En habiéndola puesto, tornaba el viejo a guiarlas y volvíanse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar, salían los mancebos y ministros de aquel templo y alzaban de ahí aquella comida y metíanla a los aposentos donde estaban los que llamaban **calmeca teteuctin**, que eran las dignidades de aquel templo y sacerdotes y ministros; los cuales habían ayunado cinco días arreo, que no habían comido, sino una vez al día sola, apartados de sus mujeres todos aquellos cinco días, que no salían del templo, azotándose con aquellas sogas, sacrificándose y martirizándose al demonio.
(T. 11, p.43)

CIHUATEOPIXQUEH "Sacerdotisa" o "Guardamujeres"
(Cihuatepixque)
[Al referirse a los jóvenes que entraban al cuicacalli para aprender a bailar]
Empero, había para estos naturales un orden muy de notar y era que, para recoger y traer estos mozos a enseñarse, había hombres ancianos, diputados y electos para sólo aquel oficio, en todos los barrios, a los cuales [ancianos] llamaban teanque, que quiere decir "hombre que andan a traer mozos". Para recoger las mozas había indias viejas, señaladas por todos los barrios, a las cuales llamaban **cihuateopixque**, que quiere decir "guarda mujeres", o amas.
Después de recogidos los mozos de cada barrio, echábanlos los viejos por delante y venían con ellos a la casa del canto. Lo mismo hacían aquellas amas viejas, que cada una venía con sus mozas por delante. Estos viejos y viejas tenían grandísima cuenta de volver los mozos a los colegios y recogimiento

donde servían y deprendían crianza, o a casa de sus padres, y ellas, a las mozas, muy guardada y miradas, teniendo gran cuenta en que entre ellos no hubiese ninguna deshonestidad, ni burla, ni señal de ella, porque si en alguno o en alguna la sentían, los castigaban ásperamente.
(T.1, p.189)

CUACUAUHTIN "Aguilas"

[Al referirse a las ceremonias y banquetes que hicieron en la época de Moctezuma el Viejo, para estrenar la figura en honor al sol, dice]

Los caballeros y comendadores del sol, que se llamaban **cuacuauhtin**, que quiere decir "águilas", hacían la fiesta del sol, que ellos llaman Nauhólin, que romanceamos en el calendario que en el libro de las idolatrías hice, "cuatro curso del sol". Y la fiesta que hacían, como allí conté, era sacrificar un ídolo en nombre del sol, todo embijado de colorado.

(T. 11, p. 194)

CUACHICHTIC "Tonsurado, raspado"

(Cuachic)

Conviene a saber el nuevo nombre que les daban [a los tequihuahqueh]. Este vocablo quiere decir "hombre rapado". Y es así que, para esta nueva orden de caballería que les daba, les rapaban toda la cabeza a navaja, dejándole a un lado, sobre la oreja izquierda, un pegujón de cabellos, tan grueso como el dedo pulgar, el cual entrezaban con una cinta colorada, Y pintábanle la media cabeza de azul y la media, de colorado o amarillo, y poníanle un braguero muy galano, y cubríanlo con una manta de red; toda la red de nequén, de unas mallas grandes, que no le hacían ninguna defensa al cuerpo, ni abrigo, andando como en cueros...

Este género de caballeros iba siempre en la retaguardia de los ejércitos, para que cuando su gente iba de vencidad y la veían en aprieto, salían ellos de refresco, con tanta osadía y ánimo, que ahuyentaban los ejércitos y los desbarataban, prendían y mataban mucha gente, haciendo rostro a mucho número de gentes.

(T. 1, p. 114)

CUACHICQUEH OTOMI "Los otomies rapados"

(Chichicque otomi)

Con lo cual se concluía la fiesta [Huey Tecuilhuitl] salvo que diez días arreo había banquete y comidas en México, siendo obligadas las provincias cercanas de hacer su tanda y dar de comer a los señores por su orden...Un día se hacía a los grandes; otro día a los caballeros; otro día a los tequihuaque otro día, a los **chichicque otomi**, y así se cumplían los diez días todo en comer y beber y holgarse, haciendo las octavas de la diosa [Cihuacoatl] y del dios.

(T. 1 p. 129)

CUACHTLAPUCOHCROYAOTZIN G: No da el sentido que parece ser "el de la manta (cuachtli) color de humo (tlapuhco) enemigo (yaotzin).

Con lo cual se concluía la fiesta [Pachtontli] de aquella noche, avisando a todo el pueblo de que allí a tres días habían de llegar los Yacateuctin, que así los llamaban, que los esperasen. Los cuales eran tres señores, y al uno llamaban Yacatecutli, y al otro **Cuachtlapucohcroyaotzin** y al otro, Titlacahuan, a los cuales esperaban con cuidado a tercer día que habían de venir a tener compañía al que había venido, señor de las guerras.

(T. 1, p. 154)

CUAUHUEHUETQUEH* "Aguilas viejas"

(Cuauhuehuetque)

Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa; otros, Topiltzin; finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad. A otros llamaban tecuacuiltin; a otros, **cuauhuehuetque**...

En las cabezas tenían estas dignidades todas unas guirnalda hechas de papel, otras de cuero, y en la frente, por atadura de ella, unas rodela muy plegadas, a manera de hojuela. Eran estas guirnalda pintadas de colores diversos; traían a las espaldas, los que llamaban **cuauhuehuetque** y los tecuacuiltin, unas cabezuelas colgadas, a manera de cordones, con sus bolsas y cintas de cuero: llamaban estas jicarillas redondas yetecomatl.

(T. 11, p. 159)

CUEXTECATL "Huastecos"

(Guasteco) (Guastecos)

Donde, para ir al tianguiz [la mujer que sacrificaban en honor a Toci y que iba supuestamente a vender las enaguas, y camisa de henequén que había tejido] la acompañaban unos indios, disfrazados en hábito de **guastecos** y otros servidores que ella tenía cuando vivía.

(T. 1, p. 146)

Acabado el sacrificio, sacaban en un lebrillo la sangre de los sacrificados, el cual lebrillejo venía todo emplumado de plumas coloradas, y poníanselo delante a la madre de los dioses, que habiendo dejado de bailar, había estado mirando el sacrificio con sus **guastecos** y servidores, los cuales, en lugar de las espadas que habían sacado, les habían dado unas escobas en las manos, a causa de que, como dije, era juntamente el día de Ochpaniztlí, que quiere decir "fiesta barrendera".

(T. 1, p. 147)

[Continúa refiriéndose a las ceremonias en honor a Toci]

Y en aquella pelea iban al lugar que arriba dije de la ermita de la diosa, que estaba a la entrada de la ciudad, en nombre

de oratorio de mujeres, yendo el indio vestido con el cuero y ropas de nequén de la india detrás, en medio de los **guastecos**, (de) los cuales, el uno iba vestido de blanco y el otro de colorado y el otro de amarillo y el otro de verde, con sus escobas altas en las manos...En llegando que llegaban allí cesaban el combate, y el indio que hasta allí había venido representando a la diosa, con sus **guastecos** y servidores, subíase por aquellos palos hasta el andamio y en el andamio, se desnudaba de todos aquellos vestidos y aderezos y el cuero, de que había estado vestido, y vestíase a un bulto de paja, que allá arriba en el andamio había, y vestíale encima todos los demás aderezos, con lo cual quedaba aquel bulto de paja hecho personaje de la diosa. Los que venían con disfraz de **guasteco** y los demás se desnudaban de aquellos disfraces y los colgaban de las esquinas del andamio, dejándolos allí como por trofeo.
(T. 1, p. 148)

CUICAPICQUEH "Forjadores de cantos"
(Cuicapicque)

Había otros cantores que componían cantares divinos de las grandezas y alabanzas de los dioses, y éstos estaban en los templos: los cuales, así los unos como los otros, tenían sus salarios, y a los cuales llamaban **cuicapicque**, que quiere decir "componedores de cantos".
(T. 1, p. 195)

CHACHALMECAH* "Habitantes de Chalma"
(Chachalmeca)

[Después de la ceremonia que hacían frente al templo de Huitzilopochtli en la que depositaban frente a él cuatrocientos huesos de tzoalli]
Salían unos tras otros, con sus mantas de red de diferentes colores, y labores, conforme a la dignidad y oficio de cada uno, y con guirnalda en las cabezas y a los cuellos. Tras esto salían todos los dioses y diosas, o sus personajes, vestidos de la misma forma de ellos, y poniéndose en orden, alrededor de aquella masa en trozos, hacían cierta ceremonia de canto y baile sobre ellos, con lo cual quedaban benditos y consagrados por carne y huesos de aquel ídolo llamado Huitzilopochtli. Y luego se apercebían los sacrificadores, que tenían por nombre **chachalmeca**, los cuales eran dictados de mucha honra.
(T. 1, p. 30)

Después de la ceremonia arriba descrita salían los sacrificadores de hombres que para este día y fiesta había diputados y constituidos en aquella dignidad, los cuales eran seis: los cuatro, para los pies y manos, y otro, para la garganta. El otro para cortar el pecho y sacar el corazón del sacrificado, y ofrecerlo al demonio. Los nombres de los cinco eran **chachalmeca**, que en nuestra lengua quiere tanto como levita o ministro de cosa divina, o sagrada. Era muy dignidad entre ellos muy suprema y en mucho tenida, la cual se

heredaba de padre a hijos, como cosa de mayorazgo, sucediendo los hijos a los padres en aquella sangrienta dignidad endemoniada y cruel. El sexto ministro, que era el que tenía oficio de matar, era tenido y reverenciado como supremo sacerdote, o pontífice. El nombre del cual era diferente.
(T.1, p. 31)

Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa; otros, Topiltzin; finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad. A otros llamaban tecuacuiltin; a otros, cuauhuehuetque; otros, **chachalmeca**.
(T. 11, p. 159)

CHICHIMECAH S: "Los que chupan o maman"

(Chichimecas)

[Al referirse a los discípulos de Topiltzin, dice:]

Tuvieron su principal asiento en Cholula; aunque discurrieron por toda la tierra. Tuvieron aquel asiento antes que los cholultecas poblasen; fueron predicadores de los serranos de Tlaxcala, que llamaban **chichimecas**, y de los gigantes.

(T.I, p. 14)

ELOCUATECOMAMEH D: "Cabeza lisa como jícara, con cerco redondo como mazorca"

Había otros muchachos, que eran como monacillos, que servían en este templo, que servían de cosas manuales, como era enramar, componer los templos de rosas, y juncia, y dar aguamanos a los sacerdotes, de administrar navajuelas para sacrificarse, de ir en lo que iban a pedir limosna para traer la ofrenda.

Llamaban a estos mancebos recogidos **elocuatecomame**, que en nuestra lengua declarado este nombre es casi disparate, porque para denotar la cabeza rapada toma el **tecomatl**, que es liso, y para decir que aquella cabeza tenía corona tomaba **elotl** y componían "cabeza lisa como jícara, con cerco redondo como mazorca", y esto quiere decir **elocuatecomame**.

Estos recogidos tenían licencia de salir por la ciudad de cuatro en cuatro y de seis en seis, muy mortificados a pedir limosna por los barrios y tenían licencia, cuando no se la daban, de llegarse a las sementeras y coger las mazorcas que habían menester, sin que el dueño osase hablarles, ni evitárselo, ni había de decir "bien hecho" ni "mal hecho es". Tenían esa licencia porque vivían en pobreza, sin tener renta ni de donde poder comer, sino de lo que pedían la limosna y cogían en las milpas para la sustentación del día.

También vivían en castidad y penitencia. No podía haber más de estos penitentes, el ejercicio de los cuales era atizar la lumbre del templo que siempre ardía y traer leña que había de arder; enramar y aderezar el templo, levantarse a media noche a tañer unos caracoles con que despertaban a la gente del velar al ídolo por sus cuartos de noche, porque la lumbre no se apagase, administrar el incensario con que los sacerdotes

incensaban al ídolo a media noche, y a la mañana, y a medio día, y a la oración.

Llamaban a esta ceremonia de incensar tlenamactli. Estos, a la hora de que acababan de incensar, a la hora dicha de la noche, se iban a un lugar particular y se sacrificaban los molledos de los brazos, y la sangre que se sacaban, poníansela por las sienes hasta la bajo de la oreja, y de hecho el sacrificio, se iban luego a lavar a una laguna. Estos mozos no se embijaban ni ponían ningún betún ni en la cabeza, ni en el cuerpo. Su vestido era una manta de nequén, muy áspera y blanca. Durábales esta penitencia y ejercicio un año cumplido.

(T.I, p. 25)

HUITZONCATL "El del cabello espinoso"

[Al hacer referencia a los cargos honrosos y dignidades que ocupaban los sacerdotes que salían del templo, ya ancianos, dice]

Y hoy en día se hace al uso antiguo, lo cual puedo afirmar, como testigo de vista, pues me he hallado en más de cuatro grados de estos y para que los que saben y entienden el frasis de estos quiero declarar los dictados, cuales son, conviene a saber: tlacatecuhtli, mexicatecuhtli, tlacochcalcatl tecuhtli, tecpanecatli, **huitzoncatl**, tecuhtli, auitztlato, etc.

(T.I, p. 68)

IIZTAC TLAMACAZCAUH "Su blanco servidor"

Donde para ir al tianguiz [la mujer que sacrificaban en honor a Toci para vender la enaguas y camisa de henequén que había tejido] la acompañaban unos indios, disfrazados en hábito de guastecos y otros servidores que ella tenía cuando vivía, que les llamaban **iiztac tlamacazcauh**, que quiere decir "su blanco servidor", y otro, que le llamaban **itlilpotoncauh**, que quiere decir "el servidor emplumado de plumas negras suyo". Estos le llevaban la mercadería al mercado, y, aunque iba al mercado, no vendía las naguas, ni el huipilli, empero hacía aquella cerimonia tan solemnemente, volviéndolo del tianguiz.

(T.I, p. 146)

ITLILPOTONCAUH "Adornado con plumas negras"

Donde para ir al tianguiz [la mujer que sacrificaban en honor a Toci para vender las enaguas y camisa de henequén que había tejido] la acompañaban unos indios, disfrazados en hábito de guastecos y otros servidores que ella tenía cuando vivía, que les llamaban **iiztac tlamacazcauh**, que quiere decir "su blanco servidor", y otro que le llamaban **itlilpotoncauh**, que quiere decir "el servidor emplumado de plumas negras suyo". Estos le llevaban la mercadería al mercado, y, aunque iba al mercado, no vendía las naguas, ni el huipilli, empero hacía aquella cerimonia tan solamente, volviéndolo del tianguiz.

(T.I, p. 146)

MEXICATECUHTLI "Señor de los mexicanos"
 [Al referirse a los cargos honoríficos que ocupaban los sacerdotes que salían del templo, ya ancianos, dice]
 Y hoy en día se hace al uso antiguo, lo cual puedo afirmar, como testigo de vista, pues me he hallado en más de cuatro grados de estos y para que los que saben y entienden el frasis de éstos quiero declarar los dictados, cuales, son, conviene a saber: tlatecuhtli, **mexicatecuhtli**, tlacochcalcatl tecuhtli, tecpanecatli, huitzoncatl, tecuhtli, auiztlato, etc.
 (T.I, p. 68)

MIMIXCOHUAHQEH "Los serpientes de nubes"
 (Mimixcoa)
 Luego, en acabando de salir en público [Yoztlamiyahual y Mixcoatontli] salían muchos mancebos, vestidos a la misma manera que el indio estaba ofreciánseles por vasallos y servidores al dicho Mixcoatontli y llamábanles **mimixcoa**, el cual es el nombre genérico de aquel ídolo, y así él los recibía y los juntaba.
 (T.I, p. 76)

MOCEXIUHZAUHQEH "Penitentes por un año"
 (Mocexiuhzauhque)
 Cuenta la historia en este lugar que en todos los templos de la ciudad había un indio que representaba siempre la semejanza del dios de cada templo. El cual estaba en un particular aposento, sentado, donde como al mismo dios o ídolo era reverenciado y servido, y tenía sus particulares serviciales y gente de guarda, los cuales eran cadañeros, a los cuales llamaban **mocexiuhzauhque**, que quiere decir "los que hacían penitencia y se abstenián de llegar a mujeres y de ofrendar a dios por un año" en el templo de Huitzilopochtli.
 (T.II, p. 467)

MOZAUHQEH* "Penitentes"
 (Mozauhque)
 Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa, otros, Topiltzin; finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad. A otros llamaban tecuacuiltin; a otros, cuauhuehuetque; a otros, chachalmeca; otros tlenamacaque; a otros, calecahuehuetque; a otros **mozauhque**.
 (T.II, p. 159)

TEANQUEH G: "Recogen gente"
 (Teanque)
 [Al referirse a los jóvenes que asistían al cuicacalli para que les enseñaran a cantar y bailar]
 Empero, había para estos naturales un orden muy de notar y era, que, para recoger y traer estos mozos a enseñarse, había hombres ancianos, diputados y electos para sólo aquel oficio, en todos los barrios, a los cuales (ancianos) llamaban **teanque**, que quiere decir "hombres que andan a traer mozos"...después de recogidos los mozos de cada barrio,

echábanlos los viejos por delante y venían con ellos a la casa del canto. Lo mismo hacían aquellas amas viejas, que cada una venía con sus mozas por delante. Estos viejos y viejas tenían grandísima cuenta de volver los mozos a los colegios y recogimientos donde servían y deprendían crianza, o a casa de sus padres, y ellas, a las mozas, muy guardadas y miradas, teniendo gran cuenta en que entre ellos no hubiese ninguna deshonestidad, ni burla, ni señal de ella, porque si en alguno o en alguna la sentían, los castigaban ásperamente. (T.I, p. 189)

TECIHUATLANQUEH D. "Pedidores de mujeres"
(Teci huatlanque)

Y digo llegando el tiempo de casarse, porque tenían tiempo señalado en que los mancebos se podían casar y les mandaban se casasen los que tenían cargo de los casamientos, que eran unos viejos casamenteros que no tenían otro oficio sino casar y pedir las mozas o sus padres para los mozos que se querían casar y hoy en día los hay, a los cuales llamaban y llaman **teci huatlanque**, que quiere decir "pedidores de mujeres", que hablando a nuestro modo, son propiamente terceros o procuradores de casamientos. Estos tenían cargo de que, llegando el mozo a veinte o veintiún años, luego se casase, sino era que, queriendo ser religioso, o prometiese castidad, como había algunos que lo prometían y guardaban, aunque pocos.

(T.I, p. 191)

TECPANECATL "Habitante de la mansión real"

[Al hacer referencia a los cargos honoríficos que ocupaban los sacerdotes que salían del templo, ya ancianos, dice] Y hoy en día se hace al uso antiguo, lo cual puedo afirmar, como testigo de vista, pues me he hallado en más de cuatro grados de estos y para que los que saben y entienden el frasis de estos quiero declarar los dictados, cuales son, conviene a saber; **tlacatecuhtli**, **mexicatecuhtli**, **tlacochcalcatl tecuhtli**, **tecpanecatl**, **huitzoncatl**, **tecuhtli auiztlato**, etc.

(T.I, p. 68)

TECUACUILTIN* G: "Cabezas rapadas"

Llamaban a los sacerdotes y ministros de este templo [de Cihuacoatl] como a los ídolos, **tecuacuiltin**. Estaban siempre embijados de negro, tenían el mismo orden de cerimonias que los demás; de incensar cuatro veces, entre día y noche, a los ídolos; barrer y regar y enramar. Tenían particular cuidado de matar la hambre a la diosa, que de ocho en ocho días iban los reyes y proveían de mantenimientos, que era darles un preso cautivo en guerra, para que la diosa comiese. Luego se lo llevaban al templo y entregábanlo a los sacerdotes, los cuales tomaban su preso y metíanlo allá dentro en la pieza, donde estaba la diosa [Cihuacoatl] y matábanlo, al ordinario modo, y sacándole el corazón y ofrecida, y juntamente

sacándole un pedazo de un muslo y arrojándolo afuera y decían que lo oyesen todos; "Tomadlo allá que ya es comido".
(T.I, p. 130)

A los sacerdotes de este templo [de Cihuacoatl] no llamaban penitencieros ni ayunadores, por el privilegio que tenían de no sacarse sangre de las orejas, ni lenguas, ni pantorrillas, como los de los otros templos. El nombre que tenían queda dicho atrás, conviene a saber **tecuacuiltin**, que quiere decir tanto como dioses.
(T.I, p. 131)

Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa; otros, Topiltzin, finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad. a otros llamaban **tecuacuiltin**... En las cabezas traían (estas dignidades) todas unas guirnaldas hechas de papel, otras de cuero, y en la frente, por atadura de ella, unas rodelas muy plegadas a manera de hojuelas. Eran estas guirnaldas pintadas de colores diversos; traían a las espaldas, los que llamaban cuahuehuetque y los **tecuacuiltin** unas calabazuelas colgadas a manera de cordones con sus bolsas y cintas de cuero; llamaban estas jicarillas redondas **yyetecomatl**.
(T.II, p. 159)

[Al referirse a los ritos y ceremonias que hicieron los mexicanos a los presos que cautivaron en Tepeaca]
Y luego llegaron los **tecuacuiltin**, que propiamente quiere decir este vocablo "dioses" o "su semejanza", porque **tecuacuilli** quiere decir "ídolo o figura de él". Llegaban luego éstos y partían unos pedazos de pan que ellos tenían en los templos ensartados en unos hilos, que eran como de pan de oblación, y echábanlos delante de ellos, ofreciéndoselos, y luego les hacían a todos estos presos - de Tepeaca- una plática.
(T.II. p. 160)

TECUHTLI "Noble, señor"

[Al referirse a los cargos honoríficos que ocupaban los sacerdotes que salían de los templos ya ancianos, dice]
Y hoy en día se hace al uso antiguo, lo cual, puedo afirmar, como testigo de vista, pues me he hallado en más de cuatro grados de estos y para que los que saben y entienden el frasis de estos quiero declarar los dictados, cuales son, conviene a saber:
tlacatecuhtli, mexicatecuhtli, tlacochcalcatl tecuhtli, tepanecatli, huitzoncatli, **tecuhtli**, auiztlato, etc.
(T.I, p. 68)

TELPOCHTLATOQUEH "Mandones de jóvenes"

(Telpochtlatoque)
Había otros muchachos, que eran como monacillos, que servían en este templo, [de Huitzilopochtli] que servían de cosas

manuales, como era enramar, componer los templos de rosas, y juncia, y dar aguamanos a los sacerdotes, de administrar navajuelas para sacrificarse, de ir con los que iban a pedir limosna para traer la ofrenda. Todos estos tenían sus capitanes y prepósitos que tenían cargo de ellos, a los cuales llamaban **telpochtlatoque**.

Todos estos vivían con tanta honestidad y miramiento que, cuando salían en público, donde había mujeres, salían [con] las cabezas muy bajas y los ojos en el suelo, sin osar alzarlos a mirarlas. Traían por vestido unas mantillas de red.

(T.I, p. 25)

Luego los mayores mandaban a los servidores del templo [de Tezcatlipoca] que barriesen el patio, las gradas: que lo enramasen todo, que fuesen por leña porque era ceremonia que ninguna leña se quemase sino sólo aquella que ellos traían, y no la podían traer otros, por ser para el brasero divino...

El cual oficio ha quedado hasta el día de hoy a los mancebos, los cuales enraman las iglesias y las aderezan de ramos, rosas y juncias. Para lo cual tienen sus capitanes y mandoncillos que ellos llaman **telpochtlatoque**. Y permítaseme, viendo que con ello no se halla superstición, sino antigua costumbre.

También hacían estos sacerdotes otras grandes penitencias, como era ayunar diez y cinco días, siete días arreo, antes de algunas fiestas principales, a manera de cuatro témporas. Guardaban continencia, y muchos de ellos, por no venir a caer en alguna flaqueza, se hendían por medio los miembros viriles, y se hacían mil cosas para volverse impotentes para no ofender a sus dioses. No beben vino; dormían muy poco, porque los más de sus ejercicios eran de noche, como era atizar la lumbre, ir a los cerros, a ofrecer sacrificios, por lo que se los encomendaban, y era tan ordinario el ocurrir a ellos, que fuesen a ofrecer para ellos sacrificios a los montes, llevando afrendas de incienso y comida y vino y olin y cajetillos y escudillejas y astillos, como lo es agora el traer limosna para que les digan una misa, o como lo era en la Ley Vieja ofrecer, corderos, cabrones, etc., a los sacerdotes por los pecados.

(T.I, p. 55)

TEQUIHUAHQUEH "Los que tienen a cargo el trabajo"

(Tequihuaque)

Con lo cual se concluía la fiesta [Huey Tecuilhuitl], salvo que diez días arreo había banquetes y comidas en México, siendo obligadas las provincias cercanas de hacer su tanda y dar de comer a los señores por su orden...Un día se hacía a los grandes; otro día, a los caballeros; otro día, a los caballeros; otro día, a los **tequihuaque**; otro día, a los cuachique otomi, y así se cumplían los diez días todo en comer y beber y holgarse, haciendo las octavas a la diosa y al día.

(T.I, p. 129)

TEQUITLAHTOQUEH G: "Jefes de trabajo"

(Tequitlatos)

[De cómo Motecuhzoma mandó a todos los prepósitos de la ciudad a que indagaran sobre la venida de los estraños]

Con el cuidado que los viejos y viejas, sacerdotes ya goreros tenían sobre el mandato de su rey, en lo que tocaba a la declaración de los sueños, dieron aviso algunos viejos y viejas a los prepósitos y **tequitlatos** que les habían avisado cómo algunos de ellos habían soñado algunos sueños espantosos y prodigiosos que les habían puesto mucho temor y cuidado, de lo cual querían fuese avisado su rey y darle cuanta de ellos.

(T.II, p. 500)

TEXIPTLA S: "El delegado de alguien"

[Al referirse a la huída de Moctezuma hacia la cueva de Huemac, después de saber que los días de su reinado estaban contados, dice]

Empero, como lo que estaba ordenado no se podía huir, el **texiptla** del templo -que era la semejanza del dios- que estaba durmiendo, oyó una voz que decía: ¡Despierta, **texiptla**, mira que tu rey Motecuhzoma se huye y se va a la cueva de Uemac"! El **texiptla** despertó y, abriendo los ojos, vido una claridad, como si fuera de día, y tornándole a decir cómo Motecuhzoma se huía y que estaba esperando a Uemac en el lugar que llamaban Tlachtonco, que lo fuese a volver a su ciudad y le dijese que mirase lo que hacía y le reprehendiese una liviandad tan grande.

(T.II, p. 496)

TITLACAHUAN L.P. "Aquél de quien somos esclavos"

[En la parte referente a la fiesta Toxcatl, dice]

Después de curiosamente adornado, [el ídolo que representaba a Tezcatlipoca] quitaban el antepuerta o vela que a la entrada tenía, para que fuese visto de todos. Y, abriendo, salía una dignidad de las de aquel tiempo, que le llamaban **Titlacahuan**, vestido a la misma manera que el ídolo. Estaba con unas rosas en las manos y una flautilla de barro pequeña, de un sonido muy agudo. Y vuelto hacia la parte de oriente, tocaba la flautilla, y vuelto hacia occidente, hacia lo mismo, y vuelto al norte, lo mismo, y a la parte sur.

(T.I, p. 39)

Con lo cual se concluía la fiesta [Pachtontli] de aquella noche, avisando a todo el pueblo de que allí a tres días habían de llegar los Yacateuctin, que así los llamaban, que los esperasen, los cuales eran tres señores, y al uno llamaban Yacateuctli, y al otro Cuachtlapucohcoyoatzin y al otro, **Titlacahuan**, a los cuales esperaban con cuidado a tercer día que habían de venir a tener compañía al que había venido, señor de las guerras.

(T.I, p. 154)

TLAALTIQUEH "Purificadores, lavadores de hombres"
 (Tlaaltique)
 [Al referirse a los esclavos que sacrificaban los mercaderes en la fiesta de Quetzalcoatl]
 Estos mercaderes, con un esclavo o dos que ofrecían al sacrificio, con las demás ceremonias y bailes que hacían vistiendo a todos los señores de mantas y bragueros y cotaras, haciendo plato a todos cuantos fuesen y viniesen, les daban dictados de grandes y los honraban con la misma solemnidad que a los pasados y poníanles un nombre al tal apropiado, distinto del de los demás, que denotaba el modo por donde ganaba aquella honra, conviene a saber: **tlaaltique**, que quiere decir "purificadores de hombres para sacrificar". Y así tratamos al principio de este capítulo como los mercaderes celebraban esta fiesta ofreciendo esclavos para sacrificar, purificándolos primero al modo dicho.
 (T.I, p. 68)

TLACATECUHTLI "Señor, soberano"
 [Al referirse a los cargos honoríficos que ocupaban los sacerdotes que salían del templo ya ancianos, dice]
 Y hoy en día se hace al uso antiguo, lo cual puedo afirmar, como testigo de vista, pues me he hallado en más de cuatro grados de éstos, y para que los que saben y entienden el frasis de éstos quiero declarar los dictados, cuales son, conviene a saber: **tlacatecuhtli**, **mexicatecuhtli**, **tlacochcalcatl tecuhtli**, **tecpanecatl**, **huitzoncatl**, **tecuhtli**, **auiztlato**, etc.
 (T.I, p. 68)

TLACOHCALCATL TECUHTLI "General, capitán"
 (Tlacochcalcatl teuctli)
 [Al referirse a los cargos honrosos que ocupaban los sacerdotes que salían del templo, ya ancianos, dice]
 Y hoy en día se hace al uso antiguo, lo cual puedo afirmar, como testigo de vista, pues me he hallado en más de cuatro grados de estos para que los que saben y entienden el frasis de estos quiero declarar los dictados, cuales son, conviene a saber; **tlacatecuhtli**, **mexicatecuhtli**, **tlacochcalcatl tecuctli**, **tecpanecatl**, **huiztoncatl**, **tecuhtli**, **auiztlato**.
 (T.I, p. 68)

TLAMACAZQUEH* "Los que proveen"
 (Tlamacazque)
 [Del culto y servicio que hacían en su áspera penitencia]
 El ejercicio de éstos era incensar al ídolo cuatro veces, entre día y noche, con aquel incensario que en la mano vimos que tenía, y era a las horas que diré: la primera, en amaneciendo, y la otra, a medio día, y la otra, a la oración, y la cuarta, a media noche, a la misma hora se levantaban todas las dignidades y prebendas de aquel templo y en lugar de campanas, tomaban los que llamamos **tlamacazque** unos

caracoles grandes, y otros, unas flautillas, y tañían gran rato un sonido triste y endemoniado.

(T.I, pp. 53-54)

Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa; otros, Topitzin; finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad. A otros llamaban tecuacuiltin; a otros, cuahuehuetque; otros, chachalmeca; otros tlenamacaque; a otros, calmecahuehuetque; a otros, mozauhque, a otros **tlamacazque**.

(T.II, p. 159)

TLAMACEUHQUEH* "Penitentes"

[Al referirse a los telpochtlahtoqueh]

Ellos se martirizaban bravísimamente y con sus grandes penitencias, estaban hechos mártires del demonio, a trueque de que los tuviesen en opinión de santos y de ayunadores y penitencieros, y el que más penitencia podía hacer, más hacía para ser tenido en más opinión, y así los llamaban **tlamaceuhque** y mozauhque, que quiere decir "penitentes" y "abstinentes". De los cual recibían gran contento y vanagloria.

(T.I, p. 55)

TLEHUA L.A. "Removedor de las brazas"

Venida, pues, la mañana [de la fiesta Huey Miccailhuitontli] vestían todos los que habían de sacrificar del traje y hábito de cuantos dioses principales tenían y, por sus antigüedades, poníanlos en ringlera junto a la lumbre grande. En estando allí, luego salía uno que tenía por nombre "luchador" y, uno a uno, les iba atando las manos **tlehua**, barría alrededor de la lumbre muy bien.

(T.I, p. 120)

TLENAMACAQUEH* "Incensadores"

(Tlenamacaque)

Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa; otros, Topiltzin; finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad. A otros llamaban tecuacuiltin; a otros, cuahuehuetque; otros, chachalmeca; otros **tlenamacaque**...

Los que llamaban **tlenamacaque**, que propiamente quiere decir "turíbulo" e "incensario" en romance, venían todos con sus incensarios en las manos. Y llegando que llegaron todos los presos -traídos de Tepeacac- que delante traían todos los mexicanos, que eran gran número de ellos, echaron incienso en los incensarios y empezaron a los incensar, como a víctimas de los dioses.

(T.II, pp. 159-160)

Los turíbulos que tenían sólo aquel oficio de incensar, a los cuales llamaban **tlenamacaque**, que propiamente quiere decir "tribulario o incensador".

(T.II, p. 279)

TOLTECAH "Habitantes de Tula"

(Tolteca)

[Al referirse a Topiltzin]

Llegaba a sí discípulos y los enseñaba a orar y a predicar, a los cuales discípulos llamaba "**tolteca**", que quiere decir "oficiales o sabios en algún arte."

(T.I, p. 9)

Las figuras de atrás [se refiere a una pintura de Topiltzin] son los discípulos que trujo el Papa, a los cuales llamaban **toltecas** e hijos del sol. Hay de sus hechos grandes cosas y obras memorables. Tuvieron su principal asiento en Cholula; aunque discurrieron por toda la tierra. Tuvieron aquel asiento antes que los cholultecas; fueron predicadores de los serranos de Tlaxcala, que llamaban chichimecas, y de los gigantes.

(T.I, p. 14)

TOPILTZIN* "Nuestro príncipe"

Quiero tratar de un gran varón que aportó a esta tierra de su vida religiosa, del culto que enseñaba, de donde los mexicanos, teniendo noticia de él, se incitaron a componer ceremonias y cultos, a adorar ídolos, edificar altares y templos, y a ofrecer sacrificios.

Este **Topiltzin**, que por otro nombre llamaron estos indios Papa, fue una persona muy venerable y religiosa... Demostraba ser hombre de edad, la barba, larga, entrecana y roja; la nariz algo larga, con algunas ronchas en ella, o algo comida; alto de cuerpo; el cabello, largo muy llano, sentado con mucha mesura (así era su superstición).

Estaba siempre recogido en una celda, orando, el cual pocas veces se dejaba ver; era hombre muy abstigente y ayunador; tenía por ejercicio edificar altares y oratorios por todos los barrios y poner imágenes en las paredes sobre los altares; dormía siempre en la piaña del altar que edificaba en el suelo. Llegaba a sí discípulos y los enseñaba a orar y a predicar, a los cuales discípulos llamaba "**tolteca**", que quiere decir "oficiales o sabios en algún arte".

Las hazañas y maravillas de **Topiltzin** y sus hechos heroicos son tan celebrados entre los indios y tan mentados y casi con apariencia de milagros, que no sé qué me atreva a afirmar ni escribir de ellos, sino que en todo me sujeto a la corrección de la santa iglesia católica. Porque aunque me quiera atar al sagrado evangelio que dice que mandó Dios a sus sagrados apóstoles que fuesen por el mundo y predicasen el Evangelio a toda creatura, prometiendo a los que creyesen y fuesen bautizados la vida eterna, no me osaré afirmar en que este varón fuese algún apóstol bendito. Pero gran fuerza me hace

su vida y obras a pensar que, pues estas eran criaturas de Dios racionales y capaces de la bienaventuranza que no les dejaría sin predicador, y si lo hizo, fue **Topiltzin**. El cual aportó a esta tierra, y según la relación de él se da, era cantero que entallaba imágenes de piedra y las labraba curiosamente. Lo cual leemos del glorioso santo Tomás ser oficial de aquel arte y también sabemos haber sido predicador de los indios y que escarmentado de ellos pidió a Cristo, cuando le apreció en aquella feria donde andaba, que le enviase donde fuese servido, excepto a los indios.

...**Topiltzin** era un hombre advenedizo de tierras extrañas, que casi quieren certificar que apareció en esta tierra, porque ninguna relación pude hallar de qué parte hubiese venido.

Y así podemos probablemente tener que este varón fue algún apóstol de Dios, que apostó a esta tierra, y los demás, que llaman oficiales y sabios, eran sus discípulos, que confirmando su predicación con algunos milagros, trabajando de convertir a estas gentes a la ley evangélica; y viendo la rudeza de sus terrestres corazones, desamapararon la tierra y se volvieron a las partes de donde habían venido y adonde sacasen algún fruto de sus trabajos y predicación. Contra **Topiltzin** y contra sus discípulos se levantó gran persecución, que oí certificar que se levantó guerra contra ellos, porque el número de gente que había tomado aquella ley, era mucha, y los que seguían la predicación de este santo varón y de sus discípulos. El caudillo de esta persecución, según dicen, fue Tezcatlipoca...ya cansados de tanta persecución, se determinaron a dar lugar a la ira de sus perseguidores e irse.

Así determinados, **Topiltzin** mandó juntar al pueblo de Tula, o toda la gente de él, (para agradecerles el hospedaje) y les profetizó la venida de gente extraña, que de la parte oriente apostarían a esta tierra, con un traje extraño y de diferentes colores, vestidos de pies a cabeza, y con coberturas en las cabezas, y que aquel castigo les había de enviar Dios, en pago del mal tratamiento que le habían hecho, con el cual castigo, chicos y grandes perecerían, no pudiendo escaparse de sus manos de aquellos sus hijos...También les dijo que la venida de aquellas gentes no la verían ellos, ni sus hijos, ni sus nietos, sino su cuarta o quinta generación: "Estos han de ser vuestros señores, ya estos habéis de servir y os han de maltratar y echar de vuestras tierras, como vosotros lo habéis hecho conmigo." Y volviendo a sus discípulos, y otra mucha gente que lo seguía llorando, les dijo: "Ea, hermanos; salgamos de donde no nos quieren, y vámonos donde tengamos más descanso".

Y así empezó **Topiltzin** a caminar, pasando por todos los más pueblos de la tierra, dando a cada lugar y cerro su nombre, apropiado al pueblo y a la hechura del cerro, siguiéndolo de cada pueblo mucha gente.

Aunque, preguntando otro indio viejo la noticia que tenía de la ida de **Topiltzin**, me empezó a relatar el capítulo Catorce del Exodo, diciendo que el Papa había llegado a la mar con

mucha gente que le seguía, y que había dado con un báculo en la mar y que se había secado y hecho camino, y que entró por allí él y, su gente, y que sus perseguidores habían entrado tras él, y que se habían vuelto las aguas a su lugar y que nunca más habían sabido de ellos.

Pasando **Topiltzin** por todos estos pueblos que he dicho, dicen que iba entallando en las peñas cruces e imágenes. Y preguntándoles dónde se podrían ver, para satisfacerse, nombráronme cientos de lugares, donde le podían ver, y uno en la Zapoteca.

(T.I, pp. 9-13)

[De lo que hicieron Tezcatlipoca y Quetzalcoatl a Topiltzin] Estando él ausente de su retraimiento, con mucho secreto le habían metido dentro a una ramera, que entonces vivía, muy deshonesta, que había (por) nombre Xochiquetzal. Y que volviendo a su celda **Topiltzin**, para hacer perder la opinión que de él se tenía, y de sus discípulos. De lo cual, como era tan casto, y honesto **Topiltzin**, fue grande la afrenta que recibió y luego propuso su salida de la tierra.

Preguntéle dónde saben o han oído que aportó. Aunque me dijo algunas cosas más se supo de él, ni saben adonde aportó, y que sólo saben que fue a dar aviso a sus hijos los españoles de esta tierra, y que él los trujo, para vengarse.

(T.I, p. 14)

Al supremo sacerdote llamaban con diversos nombres. Unos le llamaban Papa; otros, **Topiltzin**; finalmente, en cada provincia tenían sus autorizados y excelentes epítetos de mucha autoridad.

(T.II, p. 159)

TOTEC "Nuestro cortado"

A este lugar [Cinacalco] dice la historia que envió Motecuhzoma estos sus mensajeros. Los cuales, entrando en la cueva que allí había toparon un hombre muy negro con un báculo en la mano que se llamaba **Totec**. Y preguntándoles lo que querían, le respondieron que venían a hablar al señor de la cueva. Y tomándolos por la mano, los llevó a la cueva adentro y los puso ante Uemac, el cual tenía una fiera figura.

T.II, p. 494.

RITOS Y FIESTAS

AHUACALLI "Aguacate" S: Especie de drupa
 (Aguacates)
 [En la parte correspondiente a la fiesta Panquetzaliztli, dice]
 Había otra superstición...La cerimonia era que a todos los árboles frutales y plantas ponían este día unas banderetas pequeñas: a los cerezos, a los zapotes de todo género, a los **aguacates**, a los guayabos, a los ciruelos, a los tunales, a los magueyes, etc. En fin, a todos los árboles ponían estas banderetas.
 (T.1, p.284)

APANTLAZALIZTLI "Pasar por el agua"
 Colgábanse estos naturales unos a otros los días de estos sus nacimientos, no de la suerte que nosotros nos colgamos, que es echar un rosario al cuello, o una tobaja, o una cadena de oro, etc. Estos no se colgaban así, sino que tomaban al que querían obligar a que les festejase, por respeto de su día y nacimiento, y, cual de pies, cual de cabeza, daban con él en el agua y zambullíanlo allí. El cual, salido de allí, quedaba ligado y atado a cumplir su fiesta. Y si aquel año no la cumplía, el venidero no le tornaba a colgar, a causa de que decían -y no con poco escarnio y menosprecio- que estaba atado todavía, que no había para qué colgarle matallemas. Llamaban a esta cuelga **apantlazaliztli**, que quiere decir "pasar por el agua". Y hoy en día lo usan y lo he visto en muchas partes, que llegado el día del santo cuyo nombre tienen, los echan en el agua, como antiguamente lo solían hacer, y en otras partes van ya tomando nuestro ojo.
 (T.1, p. 234)

ATAMALLI "Tamal de agua"
 Este día [que ofrendaban a Quetzalcoatl] se hacía todo el pan sin cocer el maíz con cal, salvo cocido en sola agua. Lo cual era de esta manera que cocido el maíz en sola agua lo molían y molido, deshacían aquella masa en agua dejándola bien espesa y luego colábanla por unos paños ralos. Después tomaban aquella masa y echábanla en hojas de maíz envuelta y cocíanla en ollas y espesábase con el fuego dentro de aquellas hojuelas y este pan comían y no otro. Llamaban a este pan en la lengua **atamalli** que quiere decir "pan de agua sola", que propiamente hablando es decir pan cenceño, amasado con agua, sin sal ni levadura.
 (T.1, p. 67)

ATEMOZTLI "Descendimiento de agua"
 El mes dieciséis que los naturales celebraban era de veinte días. Llamábase la solemnidad del primero día, de él,

atemoztli, que quiere decir "descendimiento de agua". Era conmemoración del advenimiento de Huitzilopochtli. Día muy solemne y de gran fiesta.

...esta fiesta que en el principio de este mes dieciséis se celebraba era una conmemoración de la bajada de Huitzilopochtli al mundo y de su abominable advenimiento, del cual hicimos mención en el mes doceno de este año. Había en este principio de mes una memoria y muy particular culto y ceremonia de su venida. La cual fiesta caía, según nuestro calendario, a veintiséis de diciembre, un día después del nacimiento de nuestro Redentor Jesucristo, día del glorioso San Esteban. Era la figura de este día la que vemos pintado en el principio de este mes. Fingían que bajaba un niño del cielo este día, ya este niño llamaban "agua", como del vocablo mexicano se colige, conviene a saber **atemoztli**, que quiere decir "bajamiento de agua". **Atl** quiere decir "agua" y **temo** quiere decir "bajar". Y así componen **atemoztli**, que quiere decir lo dicho. Y así quisieron algunos interpretar que esta fiesta se encaminaba y dirigía para empezar a pedir agua para la primavera, y que a esta causa la llamaban descendimiento de agua, y a esta petición se encaminaban todas las ceremonias de este día, que eran comidas particulares de unos tamales de masa y legumbres y ofrendas de ellos.

(T.1, p. 287)

ATLAN TONAN "Nuestra madre la de Atlán"

[Al referirse a la fiesta de Chicomecoatl, dice]

Ocho días antes de la celebración de esta fiesta que era a siete de septiembre, hacían una ceremonia a manera de carnestolendas...Este mismo día en que comían y se hartaban vestían y purificaban a una india y la diputaban a honor de una diosa que se llamaba **Atlan Tonan**. La cual era la diosa de los leprosos y gafos y de los que tenían encordios, la cual fingían era causa de estas enfermedades y que ella las daba.

(T.1, p. 136)

Acabados los siete días [de ayuno] y cumplidos, sacrificaban aquella india que dije que habían vestido, que representaba a la diosa **Atlan Tonan**, cortándole el pecho y sacándole el corazón y ofreciéndolo con la mano al sol. Matábala el gran sacerdote del templo de Tláloc. La cual india en acabando de morir, echaban el cuerpo en un pozo o subterráneo que había en el templo para sólo aquel efecto, con todas sus ropas y aderezos y los platos y escudillas en que había comido y las esteras en que se asentaba y dormía como a cosa contagiosa y como a ropa y aderezo de persona leprosa y gafa.

(T.1, p. 137)

ATL MOTZACUAYA "Atajar el agua"

Este día de año nuevo tenía cuatro nombres, por concurrir en él cuatro fiestas y solemnidades.

El tercer nombre que el año nuevo tenía era **atl motzacuaya**, que quiere decir "atajar el agua". Entendí de este vocablo,

aunque no supieron dar perfecta relación del propósito porque llamaban al año nuevo atajar el agua, que era porque en marzo empiezan a caer algunos aguaceros, y las sementeras, que hasta entonces habían sido de regadío, estaban ya sazonadas y no les era necesaria el agua.

(T.1, p. 240)

CACAHUATL "Cacao"

(Cacao)

A este apercebido [se refiere al que era la imagen de Quetzalcóatl] tenían atención y si le veían que se entristecía y que ya no bailaba con aquel contento que solía y con aquella alegría que deseaban hacían una hechicería y superstición de mucho asco, y era que luego iban y tomaban las navajas de sacrificar y lavábanles aquella sangre humana que estaba en ella pegada de los sacrificios pasados, y con aquellas navajas hacíanle una jícara de cacao, y dábansela a beber. La cual bebida dicen que hacía tal operación en él que quedaba sin ninguna memoria de lo que le habían dicho y casi insensible, y que luego volvía al ordinario contento y baile olvidado del apercebimiento que le habían hecho. Y la opinión que él mismo con mucha alegría y contento se ofrecía a la muerte enhechizado con aquel brebaje, al cual brebaje llamaban itzpacalatl que quiere decir "lavazas de cuchillo". La causa porque le daban este brebaje era porque el entristecerse este indio de tal apercebimiento que le hacían tenían por muy mal agüero y pronóstico de algún mal futuro.

(T.1, p. 63)

[De lo que ofrecía Motecuhzoma a Tláloc en la fiesta de Huey Tozoztli, en el cerro Tlalocan]

...y sirviendo el mismo Motecuhzoma de maestresala, entraba al aposento donde estaba el ídolo y, administrándole sus grandes la comida, henchían lo restante de la pieza de aquellos potajes de aves y cazas, con muchos cestillos de pan hecho de muchas diferencias, y de jícaras de cacao.

(T.1, p. 84)

[[Al referirse a la fiesta Miccailhuitontli y de su relación con la cristiana de Todos los Santos, dice]

Y así lo hicieron, de lo cual a mí me pesó porque vide patentemente celebrar las fiestas de los difuntos chica y grande, y ofrecer en una dinero, cacao, cera, aves y fruta, semillas en cantidad y cosas de comida, y otro vide hacer lo mismo.

(T.1, p. 269)

CALLI "Casa"

Un padre, muy honrado y muy celoso de la honra de Dios y de la doctrina, con quien yo vivía y en cuya compañía estaba, mandó que en todos los barrios se pusiesen cruces, para que saliesen a rezar la doctrina. Todos pusieron cruces excepto un barrio, que como gente más devota, se quiso aventajar, y pidieron que se le diese licencia para edificar una ermita,

la cual les fue concedida, y mandado que el nombre del santo fuese San Pablo o San Agustín. Ellos dijeron que se hablarían.

Después de los quince días, volvieron y dijeron que no querían a San Pablo, ni San Agustín. Pues preguntados que santo querían, dijeron que a San Lucas. Yo, notando la petición y ahínco con que lo pedían, advertí en qué podía haber algún mal, y fui al calendario de sus ídolos, y miré qué fiesta y signo era en el que caía San Lucas, y considerado, fuime al mandoncillo de aquel barrio y preguntéle cómo se llamaba, y él respondiome que Juan. Rogué que me dijese el nombre que tenía de su ley antigua, del día en que había nacido, y díjome que en el signo calli, que quiere decir "casa", y vi clara y manifiestamente pedir el día de San Lucas por razón de que cae en el día y signo de la casa, y aun porque dos días antes es una de las grandes y solemnes fiestas que ellos tenían.

(T.l, p. 236)

CALMAMALIHUA G: "Estrenar casa, dedicarla cuando nueva"

Había, de ocho en ocho años, renovación o reedificación de este templo y, a la renovación de él, sacrificaban un indio, con otras muchas cerimonias, a manera de edificación de iglesia y consagración de templo. De la cual bendición es muy notorio que hoy en día usan en las casas acabadas de edificar, antes que los dueños entren en ellas, haciendo aquél las cerimonias en ellas que antiguamente usaban en la renovación o edificación de sus casas y templos. De lo cual pongo por testigos a los ministros que los entienden y les saben escudriñar sus conciencias - y no a los que no los entienden, ni alcanzan, ni saben lo que el indio dice ni quiere decir- cuán general sea entre ellos el usar de este cerimonia al entrar a habitar las casas nuevas. Y ninguno entrará a vivir en ella sin que primero use **calmamalihua**, que ellos llaman a la tal cerimonia, en la cual comen y beben y bailan y derraman por todos los rincones vino, y el mismo dueño toma un tizón encendido de lumbre nueva y échalos a unas partes y a otras, tomando con aquello posesión de la casa que él edificó. Esto, como digo, se usa hoy en día y lo he hallado en cada paso.

(T.l, p. 77)

CALPAN "En la casa"

Puestos en orden estos carniceros [se refiere a los chachalmecah], con la figura de cuyo oficio ejercitaban, que era el demonio; con aquel aspecto espantosos, echado un cerco blanco alrededor de la boca, que parecía sobre lo negro, figura infernal, sacaban todos los que habían preso en las guerras que en esta fiesta habían de ser sacrificados, los cuales habían de ser de Tepeaca y de Calpan y de Tecalli y de

Cuauhtlinchan y de Cuauhquechollan y de Atotonilco, y no de otra nación, porque para este dios [Huitzilopochtli] no habían de ser las víctimas de otra nación sino de las nombradas y otras no le agradaban, ni las quería.

(T.1, p. 32)

CAMAXTLE* Los corpus consultados coinciden en que no se se puede precisar la etimología de esta voz.

(Camaxtli)

Todo se hacía a causa de que no asombrasen la caza y la ahuyentasen, porque, demás de ser esta fiesta del dios **Camaxtli**, era día solemne de las fiestas de su calendario, que se decía quecholli, que le podemos interpretar "fiesta de caza". La cual fiesta celebraban en toda la tierra, y así en Huexotzinco celebraban dos fiestas: la una era de su ídolo **Camaxtli**, y la otra del solemne día de quecholli.

(T.1, pp.74-75)

El mes catorceno de este año tenía veinte días, y celebraban en su primero día la solemnidad del dios de la caza, que se llamaba **Camaxtle**, por otro nombre, **Ixmactle**, que quiere decir "el de los tres bragueros". El nombre propio del día era Quecholli, que quiere decir varas o fisgas arrojadizas...

Demás de ser el día de Quecholli, era también la fiesta y solemnidad de **Camaxtle**, al cual festejaban y regocijaban con toda la excelencia posible y majestad, no sacrificando en este día hombres, sino caza, y así la caza, servía de víctima a los dioses, y así a los que habían en aquel día cazado algo, poco o mucho, los honraban y vestían de nuevas ropas y aderezos, y les hacían un camino, desde el monte hasta la ciudad, por el cual no había de pasar otro, sino sólo los que habían prendido alguna caza. Este camino estaba lleno de paja del monte, en lugar de juncia, sobre la cual iban aquellos cazadores venturosos en procesión, todos unos tras otros, muy puestos en orden y concierto, muy contentos y alegres.

(T.1, p. 281)

El mes diez y siete tenía veinte días. Celebrábase en él la fiesta que llamaban Tititl. Juntamente celebraban a la conmemoración del dios de la caza, llamado **Camaxtle**.

Otra conmemoración había en este principio de mes, que era la conmemoración del dios de la caza, que llamaban **Camaxtle** Ochenta días antes de este día, hacía una solemne fiesta, así al dios **Camaxtle**, como a la fiesta del mes, que tenía por nombre Tititl que quiere decir "estirar".

La solemnidad que al dios **Camaxtle** se hacía era que, como en la relación del mes catorceno dijimos, no sacrificaban hombres, sino caza y aquello servía de víctimas. En este mes empero, vestían un esclavo comprado para el efecto y vestido con las ropas del dios que solemnizaban de la caza. Le hacían que este día le representasen vivo, donde, después de haberle representado, le sacrificaban abriéndole por el medio y ofreciendo el corazón al demonio, arrojándole delante del

ídolo llamado Yemaxtle, que quiere decir "el de los tres bragueros".

(T.1, pp. 289-290)

CENTEOTL ANA D: "Quitar el dios de las mazorcas"

[En la parte correspondiente a la fiesta Huey Tozoztli, dice] Pero, por ser superstición, quiero avisar de una ceremonia que los indios hacían y era que, cuando los indios arrancaban las matas de maíz, que las llamaban, **centeotl ana**, que quiere decir "quitar el dios de las mazorcas", en arrancando estas matas, las cuales ofrecían como primicias de sus sementeras, decían las indias en alta voz: "Señora mía venga presto". Y esto decían hablando con las sementeras que se sazonasen presto, antes que los hielos las cociesen. Luego, los indios tomaban flautillas y andaban por todas las sementeras tañendo a redondo de ellas.

(T.1, p. 253)

CIHUACOATL "Mujer serpiente"

[Al referirse a los ritos y sacrificios en honor al fuego, dice]

En la solemne fiesta de Xocotl y de **Cihuacóatl**, donde se pringaban los sacerdotes del fuego, con aquellas hachas de copal ardiendo -cosa horrible y espantosa- sin los ordinarios sacrificios y ofrendas, todos en común y en particular que cada día le hacían de ofrendas de pan y vino y manjares de carne y de gachas y que le ofrecían, agora por devoción, agora por voto.

(T.1, p. 169)

Toda esta fiesta [Toxcatl] se enderezaba para pedir agua. Invocaban a las nubes, cuando se detenía el agua por mayo, y para impetrar y alcanzar lo que pedían, hacían este día una general invocación de los dioses más principales, como era a Huitzilopochtli y a Tezcatlipoca, y al sol, y a la diosa **Cihuacoatl**. De todos éstos hacían conmemoración aqueste día, y en oyendo la gente del pueblo tañer unas flautillas que aquel día se tañían, comían tierra todos los de la ciudad, postrándose por tierra.

(T.1, p.256)

[Después de que Tizocicatzin se autosacrificó, punzándose las orejas, espinillas y molledos, en la ceremonia de su elección, dice]

Luego le daban un incensario en la mano e incensaban las cuatro partes del mundo, conviene a saber; a oriente, a poniente, al norte, y al medio día. Luego le llevaban al dormitorio de los ancianos y entraba en una cámara oscura, donde tenían la diosa **Cihuacóatl**; [cámara] que llamaban Tlillan, que quiere decir "negrura", y allí mismo se tornaba a sacrificar en los lugares que antes, y mataba otras tantas codornices delante de la diosa, y tornaba a incensar el

apuesto oscuro, donde estaban todas las estatuas de los dioses recogidas.

(T.II, p. 301)

COAILHUITL* G: "Fiesta de todos y en general"

El treceno mes del año tenía veinte días. Celebraban el primero día de él la fiesta de Huey Pachtli, superlativo nombre que quiere decir el gran "mal ojo". Llamábase por otro nombre **Coailhuitl**, que quiere decir "fiesta general de toda la tierra", donde se celebraba la fiesta de los cerros, en especial del volcán y la sierra nevada.

(T.I, p. 279)

COCOLLI D: "Pan retorcido"

[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, dice]

También dije en la relación del capítulo pasado de este calendario que en todas las fiestas había una diferencia de comida, para diferenciar la fiesta, como había de sacrificios. Comían en este día unas tortillas retuertas, a manera de melcochas, hechas de un maíz que los indios tenían colgado en manojos de los techos de las mismas hojas, que ellos les llaman ocholli; los cuales manojos de mazorcas hoy en día los guardan de la misma manera. Llamaban a las tortillas que de este maíz y no de otro, este día comían **cocolli**, que quiere decir "pan retorcido". De estas tortillas hacían sartales y se componían con ellas y bailaban ceñidos con ellas, todo aquel día de estas tortillejas ofrecían mucha cantidad de ellas.

(T.I, p. 243)

COCOTLAXCALLI "Pan retorcido"

(Cocoltlaxcalli)

La comida que al ídolo [se refiere a Huitzilopochtli] hacían era unas tortillas pequeñas hechas a manera de manos y de pies, y otras retorcidas como melcochas. Llamaban a este género de comida **macpaltlaxcalli**, **xopaltlaxcalli** y **cocoltlaxcalli**, que quiere decir "pan con manos, con pies y retorcido". Con este pan hacían unos guisados de chile y poníanselos al ídolo delante y esto era cada día.

(T.I, p. 26)

COPALLI "Incienso"

(Copal)

[Al referirse a las ceremonias de la fiesta Toxcatl, dice]

Salían a ofrecer todos de lo que era uso y costumbre ofrecer en semejantes solemnidades, conviene a saber: mantas, joyas, piedras, **copal**. De esto se ofrecía grandísima cantidad.

(T.I, p. 42)

Los cuales [se refiere a los sacerdotes] traían engañados y envanecidos a los ignorantes, persuadiéndolos de cuanto querían de agüeros y supersticiones...Y luego, sin más

dilación, a trueque de que no muera su hijo, o su marido, acudirán a los ritos antiguos y supersticiones. Como es a las ofrendas de **copal** y de olin; de los tzuales y tortillas; a la superstición de la tizne y de las plumas, y del trasquilar de las cabezas, de atarles papelillos, de ceniza a los pescuezos, de pasarles el incensario de los dioses por encima de la cabeza, lleno de brasa y **copal**, el atarles hilos de colores a la garganta y hueseuelos de culebras.

(T.I, p. 53)

[De lo que hacían en honor a Cihuacóatl en su templo, los sacerdotes de los barrios]

...sentábanse junto a su ídolo cada uno y desnudábanse en cueros y tomaban en ambas manos dos hachas que de anime traían hechas, de vara cada una, y encendíanlas en aquella lumbre consagrada y, puestos en cuclillas, teniendo aquellas hachas de **copal** derretido por los brazos y cuerpos y piernas, abrasándose vivos y sacrificándose al fuego, su dios Xiuhtecútlí. Lo cual servía aquel día de sacrificios.

Acabadas las hachas, lo que les sobraba en las manos echábanlo en el fuego y todo lo que les había goteado por el cuerpo y por brazos y piernas, despegábanlo y echábanlo en el fuego, con otras muchas cargas de **copal** que ofrecían al fuego, que levantaba una humareda grandísima.

(T.I, p. 128)

[De lo que hacían en la fiesta Tepeilhuitl]

También sacrificaban algunos niños este día y algunos esclavos y ofrecían en los templos y en presencia de la masa en que fingían la imagen de este cerro y de los demás, muchas mazorcas de maíz fresco y comida y **copal** y hacer algunas ceremonias que ordinariamente hacían, de las que atrás quedan dichas.

(T.I, p. 165)

Los cuales votos [que hacían a los montes como el de Coyohuacan] eran continuos y ordinarios, que no les dolía la cabeza, que no hacían un voto de ofrecer algo a los ídolos, a los que más devoción tenían, y las ofrendas que ofrecían, eran cual los dioses eran porque eran tan bajas que no subían de una jicarilla para que bebiesen los dioses, unas escudillejas y platillos y ollillas y contizuelas, **copal**, hule, plumas.

(T.I, p. 167)

[Al referirse a Tlaltecútlí]

Del cual elemento dejo dicho en la fiesta de Toci, que era la madre de los dioses y corazón de la tierra; en la cual fiesta solemnizaban a la tierra con sus particulares ofrendas y sacrificios y derramamiento de sangre y grandes ceremonias de **copalli**, plumas y comidas y derramamiento de vino por el suelo y comidas humanas, que de los hombres sacrificados hacían.

(T.I, p. 169)

[Al referirse al juego de pelota]
Acabada la maldita e infiel oración tomaba [el jugador] un puño de incienso y echábalo en un brasero de incienso que para esto tenía y ofrecía sacrificio ante la pelota y cueros, y mientras el **copal** ardía, iba y traía alguna comida de pan y algún pobre guisado y vino y ofrecíasele delante de aquellos instrumentos y dejábalo allí hasta la mañana.
(T.I, p. 209)

[En la parte correspondiente a la fiesta de Tlacaxipehualiztli, dice]
Las ofrendas de este día eran papel, hule, **copal**, lo cual alzaban los sacerdotes y derretían aquel hule y rayaban con él todos aquellos papeles y, así rayados, los llevaban a los montes, donde tenían sus cuevas y adoratorios y sacrificaderos y mezquitas llenas de ídolos pequeños, de piedra y de barro, a los cuales vestían con aquel papel rayado, poniéndoselos como sambenitos, ofreciéndoles delante todo el papel que sobraba y el **copal** y el hule...
Todos los asentaderos con que este día se asentaban habían de ser hechos de hojas de zapotes blancos. El tzápotl es una fruta del tamaño de un membrillo, y son verdes de fuera y de dentro blancos, y de las hojas de éstos hacían asentaderos éstos aquel día para sentarse y no de otra cosa. Superstición diabólica. Duraba esta superstición hasta la fiesta venidera de esta a veinte días, juntamente con el ofrecer todos estos veinte días que no cesaba, y así se recogía grandísima copia de multitud de papel y de hule y de **copal**.
(T.I, p. 244)

En este día bendecían las sementeras los labradores e iban a ellas con braseros en las manos y andaban por todas ellas echando incienso, e íbase al lugar donde tenían el ídolo y dios de su sementera y allá ofrecían **copal** y hule y comida y vino, y con esto concluía la fiesta chica de Tozoztontli.
(T.I, p. 249)

[En la parte correspondiente a la fiesta Miccailhuitontli, dice]
Cortaban este día un grande y grueso madero, de los mayores y más gruesos que en el monte había, y solamente le quitaban la corteza y lo alisaban. Alisado, le traían y ponían a la entrada de la ciudad o villa, y en llegando que llegaban con él, salíanlo a recibir los sacerdotes de templos con cantos y bailes y bocinas, la gente del pueblo con ofrendas y comidas y sahumerios de **copal** y otros inciensos.
(T.I, p. 270)

[Al referirse a las ceremonias que hacían en la fiesta Pachtontli]
Acabado el sacrificio de sangre y penitencia, donde el que más podía, más hacía, salían luego los incensadores con sus incensarios en las manos e incensaban la jícara de masa y

juntamente los ídolos, echando en los incensarios grandes puños de **copal**, que henchían de aquel humo todos los templos. (T.I, p. 278)

COYOTL INAHUAL L.A. "Lo nahual es el coyote"
Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían el nombre Yacatecutli y al otro Chiconquiahuitl y al otro, Cuauhtlaxayauh, y al otro, **Coyotl inahual**, y a la india ponían por nombre Chachalmecacihuatl. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con Xocotl, los cuales representaban estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses. (T.I, p. 120)

CUACHTLI "Manta"
[De las exequias que se hicieron a honra de los muertos que en la guerra de Chalco murieron...]
Después que bailaban gran rato, sentábanse todos a descansar, y mientras descansaban los viejos, unos tras otros iban consolando a cada uno y a cada una en particular, y animándolos de esta manera:-"Esforzáos, hermanos, y no desmayéis. Responded al sol y dadle gracias, y a la tierra, nuestra señora y madre. Proveed de la envoltura en que sean envueltos vuestros muertos"-.
Luego cada una de aquellas matronas sacaba una manta teñida de colorado y dábala al viejo, y dábale una manta que ellos llaman **cuachtli**, y un braguero y un esclavo que ellos ofrecían, para que muriese juntamente y que fuese allí a servir al muerto. (T.II, p. 154)

CUAHUITLEHUA* "Se levantan los árboles "
(Cuahuitl ehua) (Cuahuitlehua)
Este día de año nuevo tenía cuatro nombres, por concurrir en él cuatro fiestas y solemnidades.
El segundo nombre que tenía era **Cuahuitlehua**, que quiere decir "empezar a caminar los árboles", o "empezar los árboles a levantarse", y era propiamente decir que ya los árboles, que habían estado caídos y tristes (en) el invierno, con los hielos, entonces empezaban a levantarse y a retoñecer y a dar flores y hojas, como en realidad de verdad, entonces reverdecen y se hinchen de flores y frescura. Y éste era el segundo vocablo con que nombraban este día. (T.I, p. 239)

En este mes dieciocho celebraban la solemnidad de Izcalli y Xilomaniliztli y la conmemoración de Tláloc, que era el dios de las aguas y rayos y truenos y relámpagos, y en el fin de

este mes, antes de los días sin provecho y demasiados, celebraban la conmemoración de **Cuauhuitlehua**.
(T.I, p. 291)

Hacíase también memoria en este mes del nombre que el principio del año tenía, que era **Cuauhuitl ehua**, que dijimos quería decir "retoñecer y empezarse a alegrar los árboles"...Y lo que en este día celebraban [era] el ensalzamiento de los árboles, y para significar esta fiesta hacían una cerimonia y era que hincaban unas varas largas, con sus ramas, en los barrios, junto a los sacrificaderos y por las calles. Hacíase esta conmemoración el postrero día de este mes a veintitrés de enero. Con la cual solemnidad se daba fin a las fiestas y solemnidades del año, y entraban los cinco días que hallaban demasiados y sin provecho, y de los cuales no hacían cuenta.
(T.I, p. 292)

CUAUHTLAXAYAUH G: "Cara de águila"
Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían el nombre de Yacatecutli y al otro, Chiconquiahuitl y al otro, **Cuauhtlaxayauh**, y al otro, Coyotl inahual, y a la india ponían por nombre Chachalmecacihuatl. Estos nombres eran de cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.
(T.I, p. 120)

CUECUECHCUICATL "Baile cosquilloso"
También había otro baile, tan agudillo y deshonesto, que casi tira al baile de esta zarabanda que nuestros naturales usan con tantos meneos y visajes y deshonestas monerías, que fácilmente se verá ser baile de mujeres deshonestas y de hombres livianos. Llamábanle **cuecuechcuicatl**, que quiere decir "baile cosquilloso o de comezón". En algunos pueblos le he visto bailar, lo cual permiten los religiosos por recrearse. Ello no es muy acertado, por ser tan deshonesto. En el cual se introducen indios vestidos como mujeres.
(T.I, p. 193)

CHALCHIUHCUHUATL* "Mujer de piedra preciosa"
El segundo nombre que tenía era "**Chalchiuhcuicatl**", que quiere decir tanto como "mujer de piedra preciosa". El cual nombre le aplicaban cuando daba el año abundante y fértil, el cual año le celebraban la fiesta tan regocijada y llena y abundante de ofrendas que es cosa notable. Celebrábase la fiesta de esta diosa a quince de septiembre, la cual fiesta era general en toda la tierra, y la celebraban con tanta devoción y ceremonias que era maravilla.
(T.I, p. 136)

CHALCHIUHTLICUE L.A: "Su falda es de chalchihuite"
(Chalchiuhcueye)

[Al referirse a la fiesta Etzalcualiztli, dice]

...Salían las indias de todos aquellos barrios a ofrecer a aquel lugar ordinario, que llamamos momoztli, tortillas hechas de jilotes: xilotes se llaman las mazorcas de maíz antes que el maíz se cuaje. Así el maíz como el corazón de la mazorca toda está como leche. De aquello hacían pan y lo ofrecían por vía de primicias y de agradecimiento a **Chalchiuhcueye**, que era el agua.

(T.I, p. 172)

En la fiesta de este ídolo [Tláloc] había también conmemoración y colecta del agua, como dijimos, de aquella niña vestida de azul que degollaban en la laguna grande a honor y reverencia de **Chalchiuhcueye**. La cual llevaban metida en aquel pabellón, cantándole cantares al agua, que servían como de oraciones y plegarias a los dioses.

(T.I, p. 173)

CHALMECACIHUATL "Señora de los de Chalma"

(Chachalmecacihuatl)

Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar a los esclavos, al uno le ponían el nombre de Yacatecuhtli y al otro, Chiconquiahuitl y al otro, Cuauhtlaxayauh, y al otro, Coyotl inahual, y a la india ponían por nombre **Chachalmecacihuatl**. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con Xocotl, los cuales representaban estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.

(T.I, p. 120)

CHICOMECOATL "Siete serpiente"

Acabado de echar allí todo con el cuerpo de la india llamada Atlan Tonan, se daba licencia para comer pan y sal y tomates solamente, y luego, en acabando aquel sacrificio, vestían otra esclava y la purificaban, para que representase a la diosa **Chicomecoatl**, poniéndole sus aderezos y la tiara en la cabeza, con las mazorcas al cuello y en las manos. A la cual hacían que se alegrase y bailase, trayéndola de casa en casa de los señores, dado que todos estaban en tristeza y penitencia, y ayuno.

(T.I, p. 137)

CHICONQUIAHUITL "Siete lluvia"

Este mismo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían el nombre de Yacatecuhtli y al otro, **Chiconquiahuitl** y al otro,

Cuauhtlaxayauh, y al otro Coyotl inahual, y a la india ponían por nombre Chachalmecacihuatl. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con Xocotl, los cuales representaban estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la misma honra que a los mismos dioses.

(T.I, p. 120)

CHILILICO P: De origen mexicano. Se ignora su significado

En fin, lo que sienten de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que se solemnizaban todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y luego, la semejanza de Huitzilopochtli, y la de Quetzalcoatl, y la del ídolo llamado Macuilxochitl, y la de Chililico, y la de Tlacahuepan, y la de Ixtlilton, y la de Mayahuel, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así, unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir, "encima de la paja".

(T.I, p. 97)

CHILLI M: "Axí"
(Chile)

[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, dice]

Había otra cerimonia, y era que a todos los muchachos que se sacrificaban, de doce años o menos, y más, como dije arriba, los hacían ayunar a pan y agua. Y, para que todos guardasen sin violación esta cerimonia, luego de mañana les alzaban los bastimentos, que era quitarles la ocasión del **chile**, del maíz, del pan y todo género de legumbres, escondiéndoselas, hasta que llegaba la hora de medio día, desde la cual hora, iban a comer hasta hartar y no les era nada vedado, habiendo una hora o dos antes comido pan y agua.

(T.I, p. 248)

CHOLOLTECAH "Habitantes de Cholula"
(Cholultecas)

Del ídolo llamado Quetzalcoatl, dios de los **cholultecas**, de ellos muy reverenciado y temido...Y así, el ídolo de que ahora se ofrece tratar era el dios y abogado de los **cholultecas**, de ellos muy festejado y solemnizado, tanto que el día en que se celebraba su fiesta, como ellos eran mercaderes y gente rica...Así estos **cholultecas**, hacían este día una soberbia y costosa fiesta a este ídolo llamado Quetzalcoatl, el cual era el dios de los mercaderes, donde empleaban cuantos habían granjeado todo el año, sólo para aventajarse de los demás cuidados y mostrar y dar a entender la grandeza y riqueza de Cholula, donde hoy en día los

naturales de aquella ciudad permanecen en el trato y contrato de la mercadería, corriendo tras los lugares de la tierra, muy apartados y remotos, como es a Guatemala, a Xoconochco, a todas costas y minas, con sus cargazones de brujerías de buhoneros, como lo hacían antiguamente.

(T.I, p.61)

EHECATL* "Viento"

(Yecat1)

El cual [se refiere al cura o semanero que servía en el templo de Quetzalcoatl] era que todos los días tañía a la hora que se pone el sol un gran atambor que había en solo aquel templo, haciendo señal, con él, como ahora usamos tañer al Ave María. El cual tambor era tan grande que su sonido ronco se oía por toda la ciudad. El cual oído, se ponía la ciudad en tanto silencio que parecía que no había hombre en ella, desbaratándose los mercados, recogiendo la gente, quedando todo en tanta quietud y sosiego que era extraña cosa, siendo aquella señal de recoger, como ahora se usa tañer a la queda en las ciudades para que los hombres se recojan. Y así, en oyendo el sonido del atambor, decían "Recojámonos, pues ha tocado Yeca'l", que era el segundo nombre del ídolo.

(T.I, p. 65)

También hacían la fiesta al aire, bajo de este nombre **Ehecatl**...A este **Ehecatl** hacían grandes ofrendas y grandes sacrificios, especialmente en un día de la semana que tenían que le llamaban **ehecat1**, que quiere decir "viento". Cuando le cabía el número primero, como ahora decimos lunes -como en el Calendario diré- que tenían la semana de trece días y en llegando a trece, volvían a contar un día a la figura que le cabía el número uno. Aquellos solemnizaban con particular solemnidad de ofrendas y sacrificios.

Por lo cual, con un hilo de lana se dejaban llevar, temiendo el zumbido de los árboles y el ruido que en los montes hace cuando vienta, y el que hace en los resquicios, que aun entre nosotros decimos, cuando hace un aire recio, que parece que habla. Así ellos creían hablaba. Luego andaban a las ofrendas y los sacrificios a **Ehecatl** para aplacarle, y los ayunos y las oraciones, rogándole no estuviese enojado, a costa de la sangre, la cual por momentos la derramaban, unos de las orejas, otros de las lenguas, otros de los pechos, otros de los molledos, otros de las espinillas y muslos, según los ritos de sus templos y estatuas.

(T.I, p. 170)

En este día celebraban la fiesta [Huey Tecuilhuitl] del dios **Ehecatl**, que por otro nombre llaman Quetzalcoatl, del cual tratamos en el capítulo décimo. **Ehecatl** quiere decir "viento". Hacíase este día sacrificio de un hombre, y este sacrificio era en nombre del viento y a honra suya, y aunque el indio moría en particular por el respeto dicho, morían empero, otros muchos por respeto a la fiesta de los señores, la cual era solemnizada con mucho señorío y gravedad y

regocijo. Hacían esta fiesta en el templo de Tezcatlipoca, el cual daban aquella honra, haciendo conmemoración a Quetzalcoatl, que era el dios del viento, en memoria de aquella persecución que hicieron y victoria que tuvieron contra aquel varón santo que, andando en esta tierra, del cual si no nos hemos olvidado, hicimos memoria en el capítulo quinto del libro pasado, quedando ellos con victoria y señorío, y a esta causa la llamaban a esta fiesta solemnidad grande de los señores.

(T.I, p. 265)

ETL "Frijol"

Acabado de hacer esto, [la ofrenda a Chalchiuhcueye en el momoztli] bailaban y cantaban con mucho regocijo, y bebían sus vinos, y comían sus comidas de aves y otras carnes, todas con aquel pan de jilotes; con maíz cocido, que ellos llaman etzalli, a causa de que lo revuelven con frijol, que es **etl**.

(T.I, p. 172)

ETZALCUALIZTLI "Comida de maíz de frijol"

El decir que con ella [el agua] vivían era decirles que el agua ayudaba a criar las sementeras y semillas que ellos comían, y así, en todas las fiestas de su calendario, que eran dieciocho, todo el fin de celebrarlas con tantas muertes de hombres, y con tantos ayunos y derramamientos de sangre de sus personas, todo se dirigía sobre pedir de comer y años prósperos y conservación de la vida humana, y en todas ellas metían colectas y hacían memoria del agua y del viento y de la tierra y del fuego y del sol, y de todos los demás ídolos, para que les fuesen favorables, especialmente el agua en una fiesta que llamaban **etzalcualiztli**, que eran cuando las aguas eran ya entradas y las sementeras crecidas y con mazorcas. El cual día los sacerdotes de los barrios, a honra del agua y del bien que les hacía, iban a las sementeras y quebraban las cañas de maíz por junto a la mazorca, dos o tres canutos más abajo, sacando de cada sementera una brazada de aquellas cañas de maíz, con sus mazorcas. Lo cual hacían por todos los barrios los sacerdotes, y tomaban aquellas cañas e íbanse con ellas a las encrucijadas de las calles y poníanlas hincadas por vera del camino, de una parte y de otra, haciendo como una cruz, dejando en medio un humilladero que en estas encrucijadas había que les llamaban momoztli...Acabadas de poner estas cañas de maíz con sus mazorcas en ellas, por la orden dicha, salían las indias de todos aquellos barrios a ofrecer a aquel lugar ordinario, que llamamos momoztli, tortillas hechas de jilotes: xilotes se llaman las mazorcas del maíz antes que el maíz se cuaje. Así el maíz como el corazón de la mazorca todo está como leche. De aquello hacían pan y lo ofrecían por vía de primicias y de agradecimiento a Chalchiuhcueye, que era el agua.

Acabada la ofrenda, daban por sí a los sacerdotes de aquel pan para que comiesen, porque lo que allí ponían en el momoztli no llegaba nadie a ello...Acabado de hacer esto,

bailaban y cantaban con mucho regocijo, y bebían sus vinos, y comían sus comidas de aves y otras carnes todas con aquel pan de jilotes, o con maíz cocido, que ellos llaman **etzalli**, a causa de que lo revuelven al cocer con frijol, que es **etl**. El maíz cocido por sí solo llámanle **pozolli**, pero a causa de revolverlo con frijol, le llaman **etzalli**. Comíanlo a honor del día que se llama **etzalcualiztli**.

(T.I, p. 171)

El sexto mes del año de que vamos tratando, tenía veinte días. Llamaban la figura que en principio y día primero de él se celebraba **etzalcualiztli**, que quiere decir día de comer maíz y frijol cocido.

Llaman a este primer día del sexto mes **etzalcualiztli**, que quiere decir "el día que se permite comer **etzalli**". Y porque en mi niñez lo comí muchas veces, es de saber que es unas puchas de frijol con maíz cocido entero dentro. Una comida tan sabrosa para ellos y tan deseada y apetecida, que no en balde tenía día particular y fiesta para ser solemnizada.

Este día y fiesta solemnizaban por muchos fines y razones. Y la primera razón era que en este tiempo entraban ya las aguas de golpe, y el maíz, y todas las legumbres, iba crecido y empezaba echar mazorca, y así pintaban el signo de este día muy ufano y gallardo, con una caña de maíz en la mano, denotando fertilidad, y metido en el agua, que era dar a entender el buen tiempo que hacía, acudiendo con el agua a su tiempo, y en la otra mano, una olleta, que era decir que bien podían comer sin temor de aquella comida de frijol y maíz, que no había que tener hambre, pues el año iba bueno, y lo otro, que ya se daba licencia general de comer de aquel género de comida que hasta entonces no se podía comer...Caía esta fiesta a nueve de junio, que es cuando hay cerezas y frutillas que comer, de que se sustentan muchos de los que tienen falta de maíz.

(T.I, pp. 259-260)

ETZALLI "Frijolada"

Acabado de hacer esto [la ofrenda a Chalchihucueye en el momoztli] bailaban y cantaban con mucho regocijo, y bebían sus vinos, y comían sus comidas de aves y otras carnes, todos con aquel pan de jilotes o con maíz cocido que ellos llaman **etzalli**, a causa de que lo revuelven al cocer con frijol, que es **etl**. El maíz cocido por sí solo llámanle **pozolli**, pero a causa de revolverlo con frijol, le llaman **etzalli**. Comíanlo a honor del día que se llamaba **etzalcualiztli**.

(T.I, p. 172)

Llaman a este primer día del sexto mes **etzalcualiztli**, que quiere decir "el día en que se permite comer **etzalli**". Y porque en mi niñez lo comí muchas veces, es de saber que es

unas puchas de frisol con maíz cocido entero dentro. Una comida tan sabrosa para ellos y tan deseada y apetecida, que no en balde tenía día particular y fiesta para ser solemnizada.

(T.I, p. 259)

[En la parte correspondiente a la fiesta Etzalcualiztli, dice]

La gente baja, mientras los señores y principales se regocijaban en su solemne baile, tomaban ellos de las espadañas con que el templo estaba enramado y hacían de las hojas de ellas unos cercos redondos, como manillas, o cercos de anteojos, y poniánselos en los ojos, atados atrás con unos cordelitos, que hablando sin frasis exquisito, parecían anteojos de bestia de noria, y con aquellos en los ojos y con báculos en las manos, y en la otra una olleta vacía, andaban de casa en casa y poníanse en el patiezuelo de la casa y decían: "Dadme de vuestro **etzalli**", que era la comida que hemos contado de maíz y frisol.

(T.I, p. 261)

HUAUHTLI "Bledos"

Las mozas del recogimiento, de este templo, [de Huitzilopochtli] dos días antes de la fiesta de este ídolo de que vamos tratando, molían mucha cantidad de la semilla de bledos que ellos llaman **huauhtli**, juntamente con maíz tostado. Después de molido, amasábanlo con miel negra de los magueyes. Después de amasado, hacían un ídolo de aquella masa, tal y tan grande como era el de palo que atrás dejo dicho, poniéndole por ojos algunas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes, granos de maíz, haciéndole sus pies, y manos, sentando en cuclillas. El cual, después de perfeccionado, venían todos los señores y traían un vestido curioso y rico, conforme al traje dicho del ídolo, y vestían aquella masa en figura de ídolo, poniéndole aquel pico de pájaro, todo de oro muy bruñido y relumbrante, con aquella corona de plumas en la cabeza y su dental de plumas, su rodela y báculo, y sus brazaletes y ajorcas de los pies, sus sandalias muy ricas y su braguera muy galano de labores y plumería y, después de muy bien vestido y aderezado, sentábanlo en un escaño azul a manera de andas de las cuales salían cuatro asideros.

(T.I, p. 28)

HUEY MICCAILHUITL "Gran fiesta de los muertos"

Luego en amaneciendo el mismo día de Xocotl, que por otro nombre le llamaban la gran fiesta de los muertos, conviene a saber **huey miccailhuitl**, que era una fiesta de las del calendario. La causa por que le llamaban la gran fiesta de los muertos era por los muchos esclavos que en ella sacrificaban. La cual fiesta caía a veintisiete de agosto.

(T.I, p. 120)

HUEY PACHTLI* "Gran mal ojo" L.A. dice que **pachtli** es "heno arbóreo"

Primeramente, a esta diosa, [Xochiquetzal] sexto de octubre, que era la fiesta de su calendario: llamaban **pachtontli**, que es nombre diminutivo de **huey pachtli**, a causa de que en aquel día empezaba la solemnidad y se acababa desde a veinte días. En la segunda fiesta de **Huey pachtli -pachtli** que quiere decir "mal ojo"; es una yerba que nace en los árboles y se cuelga de ellos, parda con la humedad de las aguas, especialmente se cría en los encinales y robles.

(T.I, p. 153)

Cumplidos los otros veinte días, que era la fiesta de **Huey Pachtli** -que dijimos- que era a veinte y seis de octubre, se veía a concluir la solemnidad y fiesta de que vamos tratando.

(T.I, p. 154)

El treceno mes del año tenía veinte días. Celebraba el primero día de él la fiesta de **Huey Pachtli**, superlativo nombre que quiere decir el gran "mal ojo". Llamábase por otro nombre **Coailhuitl**, que quiere decir "fiesta general de toda la tierra", donde se celebraba la fiesta de los cerros, en especial la del volcán y la sierra nevada.

El mes treceno que los naturales tenían era de veinte días, como eran los demás. Demás de las fiestas que el primer día se celebraba, como día primero de mes, la cual llamaban **Huey Pachtli**, que quiere decir el "gran mal ojo", superlativo de la fiesta del mal ojo pasado, que por haber tenido tan grande octavo de veinte días había subido a superlativo grado. Y era fiesta solemnísima y de gran autoridad, donde celebraban la solemne fiesta de los montes y collados, donde demás de hacer conmemoración de **Tláloc**, que era el dios de los rayos y truenos, y de la diosa de las aguas y fuentes, este día la fiesta principal se hacía al Volcán y Sierra Nevada, y a los demás principales cerros de la tierra, y así la llamaban **Tepeilhuitl**, por otro nombre, quiere decir "fiesta de cerros", la cual se celebraba a veintisiete de octubre.

(T.I, p. 279)

HUEY TECUILHUITL "Gran fiesta de los señores"

(Hueitecuilhuitl)

Celebraban la fiesta de esta diosa [Cihuacoatl] a diez y ocho de julio, según nuestro calendario, y según el suyo, era la fiesta que llamaban ellos la fiesta de **Huey tecuilhuitl**, que era la octava de su calendario, que, demás de su día en que se celebraba la diosa, era día solemne de las fiestas de su calendario. Lo cual podemos comparar cuando cae una fiesta en domingo, que, demás de ser fiesta de algún principal santo, es demás de eso domingo. **Huey tecuilhuitl** quiere decir "la gran fiesta de los señores" y así la celebraban señores y con gran señorío.

(T.I, p. 126)

Octavo mes del año. Tenía veinte días como los demás, y celebraban en el primer día de él, la gran fiesta de los señores, que ellos llamaban **Hueitecuilhuitl**.

Esta presente fiesta se llamaba la solemnidad de **Huey Tecuilhuitl**. Era el octavo mes del año, según el uso indiano. El cual nombre de la fiesta quiere decir "la fiesta grande de los señores", donde se venía a concluir la fiesta grande, que en la pequeña del mes pasado se había comenzado. La razón que me dieron para que se llamase la fiesta grande de los señores, fue que en la fiesta del mes pasado el ídolo que era semejanza de los señores era pequeño, y en la del presente, era grande y muy aderezado y compuesto, con corona de oro en la cabeza, sentado en un trono, a su modo, a la manera que los señores y reyes estaban. Imaginaban en el cielo este día una insignia real, a la manera de la que ellos usaban.

(T.I, p. 265)

HUEY TOZOZTLI "Gran velada"

Celebraban la fiesta de este ídolo a veintiuno de abril, y era tan solemne y festejada, que acudían de todas partes de la tierra a solemnizarla, sin quedar rey, ni señor, ni grande ni chico que no saliese con sus ofrendas al efecto. Caía este ídolo [Tláloc] en una de estas fiestas señaladas de su calendario, a la cual llamaban **huey tozoztli**; por lo cual era la fiesta más solemne y festejada, con dobladas ceremonias y ritos, a causa de juntarse la una de las fiestas que ellos tenían de veinte en veinte días, que era como domingo, en el cual habían de cesar de todas las obras comunes y servirles de lo cual tenían precepto, como nosotros de sacrificar la fiesta.

(T.I, p. 83)

Cuarto mes del año que los indios celebraban en su antigua ley. Era de veinte días como los demás, y celebraban en él la fiesta llamada **ochpaniztli**, que quiere decir "día de barrer", y juntamente celebraban la fiesta de Toci, madre de los dioses.

La fiesta y solemnidad, que en el principio del cuarto mes celebraban los naturales era solemnísimas. Caía, según nuestra cuenta y calendario, a treinta de abril. Llamábanla la solemnidad del **Huey Tozoztli**, que quiere decir "la gran punzada", como dijimos, era preparación para esta la del mes pequeña punzadora.

Era esta fiesta una purificación de las mujeres paridas y como circuncisión de los niños. Y en lo que parecía ser purificación de estas mujeres era en que, así por el niño como por las madres ofrecían este día ofrendas al modo de la vieja ley, donde ofrecían corderos, tórtolas o palominos, acá ofrecían este día codornices, gallinas, pan, mantas, etc. Hacían esta ceremonia todas las paridas que de la fiesta pasada del año pasado acá habían parido.

(T.I, p. 251)

HUIPILLI "Camisa" "Gran colgajo"

Donde, para ir al tianguiz [la mujer que sacrificaban en honor a Toci para vender las naguas y camisa de henequén que había tejido] la acompañaban unos indios disfrazados en hábito de guastecos y otros servidores que ella tenía cuando vivía, que le llamaban iiztac tlamacazcauh, que quiere decir "su blanco servidor", y otro, que le llamaban itlilpotoncauh, que quiere decir "el servidor emplumado de plumas negras suyo". Estos le llevaban la mercadería al mercado, y, aunque iba al mercado, no vendía las naguas, ni el **huipilli**, empero hacía aquella cerimonia tan solamente, volviéndolo del tianguiz.

(T.I, p. 146)

HUITZILOPOCHTLI L.A: "Colibrí de la izquierda"

La comida que al ídolo hacían [se refiere a Huitzilopochtli] eran unas tortillas pequeñas hechas a manera de manos y de pies, y otras retorcidas como melcochas. Llamaban a este género de comida macpaltlaxcalli, xopaltlaxcalli y cocoltlaxcalli, que quiere decir "pan con manos, con pies y retorcidos". Con este pan hacían unos guisados de chile y poníanselos al ídolo delante y esto era cada día. Entraban estas muchachas trasquilonas y desde que entraban dejaban crecer el cabello.

La presente figura demuestra la manera que tenían las mozas recogidas que servían en el templo de **Huitzilopochtli**, las cuales vivían con el mismo encerramiento y clausura que viven ahora las monjas, hasta cierto tiempo, con toda honestidad y limpieza y éstas barrían y regaban los lugares sagrados y hacían de comer a los dioses y juntamente a los sacerdotes y a las dignidades del templo. Las cuales en ciertas festividades se emplumaban las piernas y brazos y se ponían color en los carrillos.

Levantábanse de noche a media noche a las alabanzas de los ídolos que de continuo se hacían, y hacían los mismos ejercicios que los varones hacían. Tenían amas, que eran como abadesas y prioras, que las ocupaban en hacer mantas de labores de mucha diferencia para el ornato de los dioses y de los templos, y para otras muchas otras particulares del servicio y ministerio de los dioses. El traje que a la continua traían era todo de blanco, sin labor ni color ninguna. Eran cadañeras, como los varones. Cumplido el año de su servicio y penitencia, salían de allí para poderse casar, así ellos como ellas, y en saliendo aquellas, luego entraban otras, que hacían ellas o sus padres, voto de servir un año al templo en aquella penitencia.

(T.I, pp. 26-27)

La fiesta más principal y solemnizada y de más ceremonias, después de la que hemos tratado, [de Huitzilopochtli] era esta del ídolo llamado Tezcatlipoca. La cual solemnizaba esta supersticiosa gente con tantas diferencias de ritos y sacrificios que era cosa de notar. En lo cual manifestaban la

mucha reverencia que le tenían, pues igualaban su solemnidad con la de **Huitzilopochtli**.

(T.I, p. 37)

En la relación que hicimos del ídolo llamado **Huitzilopochtli**, a quien los mexicanos celebraban solemnísima fiesta, dije cómo junto a la pieza donde él estaba, en el mismo templo, tenía a otro compañero, a causa de que no estuviese menos honrado y reverenciado que él, pues le tenían en la misma reputación de dios que a esotro y a quien honraban con tantos sacrificios y cerimonias como al que más.

(T.I, p. 81)

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que se solemnizaban todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y luego la semejanza de **Huitzilopochtli**, y la de Quetzalcoatl y la del llamado Macuilxochitl, y la de Chililico, y la de Tlacahuepan, y la de Ixtlilton, y la de Mayahuel, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así, unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir "encima de la paja".

(T.I, p. 97)

[Al referirse a la fiesta Huey Tecuilhuitl, dice]

Acabado el baile, tomaban ellas todas aquellas guirnaldas de rosas y sartas con que ellos habían bailado y subíanse por el templo de **Huitzilopochtli** arriba y ofrecíanlas ante la estatua de **Huitzilopochtli**, como primicias de las rosas de aquel género, porque no las hay hasta entonces.

(T.I, p. 129)

A esta diosa Cihuacoatl llamábanla hermana de **Huitzilopochtli** el gran dios de México, a cuya causa la servían las monjas recogidas que servían a su hermano el ídolo, las cuales habían en aquel recogimiento que en su fiesta tratamos.

(T.I, p. 131)

Acabado de repartir el aguinaldo y mercedes -que daban a los señores durante la fiesta de Chicomecoatl- que el rey aquel día hacía, armábanse los asaetadores o flecheros y poníanse las ropas del dios Tlacahuepan y de **Huitzilopochtli** y de Titlacahuan y del sol y de Ixcozauhqui y de las cuatro auroras, y tomaban sus arcos y flechas y luego sacaban los presos en guerra y cautivos y aspábanlos en unos maderos altos que habían para aquel efecto... Aquellos flecheros en hábito de estos dioses los flechaban a todos, el cual era sacrificio de esta diosa.

(T.I, p. 140)

Estaba esta diosa [Xochiquetzal] en un templo pequeño, junto o contenido con el de **Huitzilopochtli**, el cual, aunque era pequeño, era de galano edificio y, de más de ser bien edificado, tenía muy galano aderezo, de mantas, plumas, joyas, y otros costosos aderezos. Donde, encima de un altar, estaba el ídolo, puesto con mucha reverencia, tanto como a los demás. A la cual le hacían las mismas ceremonias, de noche y de día, de incensar cuatro veces que a los demás, lo cual ejercitaban los sacerdotes y ministros de **Huitzilopochtli**. Porque el templo donde esta diosa estaba no había sacerdotes particulares, ni nombrados por allí, sino servían a **Huitzilopochtli**.

(T.I, pp. 152-153)

El baile de que ellos más gustaban era el que con aderezos de rosas se hacía, con las cuales se coronaban y cercaban. Para el cual baile en el momoztli principal del templo de su gran dios **Huitzilopochtli** hacían una casa de rosas y hacían unos árboles a mano, muy llenas de flores olorosas, a donde hacían sentar a la diosa Xochiquetzal.

(T.I, p. 193)

Toda esta fiesta [Toxcatl] se enderezaba para pedir agua. Invocaban a las nubes, cuando se detenía el agua por mayo, y para impetrar y alcanzar lo que pedían, hacían este día una general invocación de los dioses más principales, como era a **Huitzilopochtli** y a Tezcatlipoca, y al sol y a la diosa Cihuacoatl. De todos éstos hacían conmemoración aquese día, y en oyendo la gente del pueblo tañer unas flautillas que aquel día se tañían, comían tierra todos los de la ciudad, postrándose por tierra.

(T.I, p. 256)

El duodécimo mes de este año de que vamos tratando tenía veinte días. Celebrábase en su primer día la fiesta de pachtontli, que quiere decir "mal ojuelo", nombre diminutivo; el cual día celebraban juntamente la fiesta solemne del advenimiento de **Huitzilopochtli**; en el cual día había un terrible y espantoso sacrificio de hombres.

(T.I, p. 277)

Esta fiesta [Pachtontli] demás de ser una de las de los principios de los meses, era también fiesta particular del ídolo llamado **Huitzilopochtli**, donde se hacía la solemnidad de su advenimiento, cuando ponían aquella jícara llena de masa, desde las siete de la noche para abajo, en lo alto del templo, y sobre ella velaban, visitándola con mucho cuidado y vigilancia hasta que, impuso en la masa aquel pie de niño, o puesto encima de ella algún cabello, tocaban las bocinas y caracoles y hacían gran muestra de regocijo con la venida de su dios **Huitzilopochtli**.

(T.I, p. 277)

El mes quinceno de este año de que hacemos mención era de veinte días, y la fiesta que el primero día de él se celebraba tenía por nombre Panquetzaliztli, que quiere decir "ensalzamiento de banderas". Celebraban juntamente la solemne y larga procesión presurosa del gran dios de los mexicanos llamado **Huitzilopochtli**.

(T.I, p. 283)

El mes dieciséis que los naturales celebraban era de veinte días. Llamábase la solemnidad del primero día de él Atemoztli, que quiere decir "Descendimiento de agua". Era conmemoración del advenimiento de **Huitzilopochtli**. Día muy solemne y de gran fiesta.

(T.I, p. 287)

Traían [los mexicanos] un ídolo que llamaban **Huitzilopochtli**, el cual traían cuatro ayos que le servían a quien él decía muy en secreto todos los sucesos de su itinerario y camino, avisándoles de todo lo que les había de suceder. Y era tanta la reverencia y temor que a este ídolo tenían, que otro ninguno que ellos, no le osaba tocar ni llegar. El cual venía metido en una cerca de juncos, que hasta el día de hoy no hay quien sepa ni haya visto de estos naturales la forma de este ídolo. A este hacían estos sacerdotes adorar por dios, predicándoles la ley que habían de seguir y cumplir, las ceremonias y ritos con que asentaban real, a la misma manera que los hijos de Israel lo usaron todo el tiempo que anduvieron en el desierto.

(T.II, p. 26)

[Cuando los mexicanos decidieron establecerse en Tula sin el consentimiento de **Huitzilopochtli**]

Dicen que vieron el rostro del ídolo en aquel punto tan feo y tan espantosos, con una figura endemoniada que a todos puso espanto y terror. Cuentan que a media noche, estando todos en sosiego, oyeron en el lugar que llamaban Teotlachco, o por otro nombre, tzompanco -que eran lugares sagrados dedicados a este dios- un gran ruido; en el cual lugar venida la mañana, hallaron muertos a los principales movedores de aquella rebelión, juntamente a la señora que dijimos se llamaba Coyolxauh, y a todos abiertos por los pechos y sacados solamente los corazones de donde se levantó aquella maldita opinión y secta de que **Huitzilopochtli** no comía sino corazones, y de donde se tomó principio de sacrificar hombres y abrirlos por los pechos y sacarles los corazones y ofrecérselos al demonio y a su dios **Huitzilopochtli**.

(T.II, pp.33-34)

IMALLACUALHUAN D:"Los presos de su comida"

[Al referirse a la fiesta Toxcatl y a la víctima que sacrificaban]

En este día no moría más de este indio, porque era la ordenanza y ceremonia que solamente de cuatro en cuatro años muriesen otros con él. A los cuales llamaban **imallacualhuan**,

que quiere decir "los presos de su comida", y cuando éstos morían, era el año de su jubileo e indulgencia.
(T.I, p. 46)

IPAINA HUITZILOPOCHTLI "El veloz y apresurado camino de Huitzilopochtli"

[Cuando el pueblo se ponía frente a las gradas del templo de Huitzilopochtli y tomaban tierra del suelo y se la ponían en la boca]

Hecha esta cerimonia, salía todo el pueblo en procesión, con toda la priesa posible, e iban al cerro de Chapoltepec, y allí hacían estación y sacrificio. Y de allí con la misma priesa venían por Atlacuihuayan, y allí hacían segunda estación. De Atlacuihuayan venían a Coyoacan y allí, sin hacer pausa, se volvían a México. El cual camino se hacía en tres o cuatro horas. Llamaban a esta procesión **ipaina Huiztilopochtli**, que quiere decir "el veloz y apresurado camino de Huitzilopochtli".

Dijéronme algunos que esta procesión no era el mismo día, sino en su octava, porque la tenían de veinte días, pero, que sea el mismo día, que sea en su octava, a este ídolo y a hora suya se hacía, aunque yo por más verdadero tengo que se hacía en el día principal y no en la octava.

(T.I, p. 29)

Demás de ser este día primero del mes y fiesta de Panquetzaliztli que por sí era muy solemne, había, empero, una conmemoración del gran ídolo dicho, y era que, haciéndolo de masa, tamaño que un hombre lo pudiese llevar en brazos y huir con él tan apriesa y con tanta velocidad que los demás que le siguiesen no le pudiesen alcanzar. Y si no se nos ha olvidado, llamaban a este priesa **ipaina Huiztilopochtli**: "la priesa y velocidad y ligereza de Huitzilopochtli". Llamábanle así a esta solemnidad y conmemoración a causa de que, preso en guerra, y que siempre salió victorioso de sus enemigos y por pies se le fue, ni menos, siendo seguido lo alcanzó. Y así esta fiesta era a honra de esa ligereza.

(T.I, p. 283)

IPILHUAN HUITZILOPOCHTLI "Sus hijas de Huitzilopochtli"

Aderezado el ídolo [Huitzilopochtli] de esta masa [huauhtli] y puesto en este escaño o andas, venida la mañana de la fiesta, una hora antes que amaneciese, salían todas estas doncellas [las mozas de la penitencia] vestidas de blanco, con camisas y naguas nuevas. A las cuales por aquel día las llamaban "las hermanas de Huitzilopochtli", conviene a saber **ipilhuan Huitzilopochtli**. Estas venían todas coronadas con guirnaldas en las cabezas, de maíz tostado y reventado, que ellos llaman momochitl. De este maíz traían guirnaldas gruesas y a los cuellos, gruesas sargas de lo mismo, que les venían por debajo del brazo izquierdo. Así aderezadas, puesta su color colorada en los carrillos y los brazos, desde los codos hasta las muñecas de las manos emplumadas de plumas de

papagayos coloradas, tomaban aquellas andas en los hombros y sacábanlas al patio.

Acá afuera estaban los mancebos, vestidos con unas mantas galanas y muy galanos bragueros, de mucha pluma labrados coronados de aquellas guirnaldas de maíz, con sartas de lo mismo al cuello. Los cuales, en saliendo que salían las mozas con el ídolo en los hombros, llegaban ellos con mucha reverencia y tomábanlo ellos en los suyos, y veníanse con ellas al pie de las gradas del templo, y humillándose todo el pueblo, y tomando tierra del suelo, poníanla en la boca, la cual ceremonia era muy ordinaria entre estos en los principales días de sus dioses.

(T.I, p. 28)

ITZPACALATL "Lavar en agua el cuchillo"

A este apercibido [al que matarían como imagen de Quetzalcóatl] tenían atención y si le veían que se entristecía y que ya no bailaba con aquel contento que solía y con aquella alegría que deseaban, hacían una hechicería y superstición de mucho asco, y era que luego iban y tomaban las navajas de sacrificar y lavábanles aquella sangre humana que estaba en ella pegada de los sacrificios pasados, y con aquellas navajas hacíanle una jícara de cacao y dábansele a beber. La cual bebida dicen que hacía tal operación en él que quedaba sin ninguna memoria de lo que le habían dicho y casi insensible, y que luego volvía al ordinario contento y baile, olvidado del apercibimiento que le habían hecho. Y es opinión que él mismo con mucha alegría y contento se ofrecía a la muerte enhechizado con aquel brebaje, al cual brebaje llamaban *itzpacalatl*, que quiere decir "lavazas del cuchillo". La causa porque le daban este brebaje era porque el entristecerse este indio de tal apercibimiento que le hacían teníanlo por muy mal agüero y pronóstico de algún mal futuro.

(T.I, p. 64)

IXCOZAUHQUI "El que tiene la cara amarilla"

[De lo que hacían en la fiesta Tlacaxipehualiztli en el sacrificadero cuauhxicalco]

Luego salían todas las dignidades de los templos por su orden, los cuales sacaban un atambor y empezaban un canto aplicado a la fiesta y al ídolo. Luego salía un viejo, vestido con un cuero de león, y con él, cuatro, vestidos el uno de blanco, el otro verde, y el otro de amarillo, y el otro, de colorado. A los cuales llamaban "las cuatro auroras", y con ellos, el dios *Ixcozauhqui* y el dios *Titlacahuan*, y poníanlos aquel viejo en un puesto, y en poniéndolos, iba y sacaba un preso de los que había de sacrificar y subíanlo encima de la piedra llamada *temalacatl*.

(T.I, p. 98)

Acabado de repartir el aguinaldo y mercedes -que daban a los señores en la fiesta de *Chicomecoatl*- que el rey aquel día hacía, armábanse los asaetadores o flecheros y poníanse las

ropas del dios Tlacahuepan y de Huitzilopochtli y de Titlacahuan y del sol y de **Ixcozauhqui** y de las cuatro auroras, y tomaban sus arcos y flechas y luego sacaban los presos en guerra y cautivos y aspábanlos en unos maderos altos... Aquellos flecheros en hábito de estos dioses los flechaban a todos, el cual era sacrificio de esta diosa y se hacía a honra suya.
(T.I, p. 140)

IXMAXTLE* D: "El de los tres bragueros"

El mes catorceno de este año tenía veinte días, y celebraban en su primero día la solemnidad del dios de la caza, que se llamaba Camaxtle, por otro nombre, **Ixmaxtle**, que quiere decir "el de los tres bragueros". El nombre propio del día era Quecholli, que quiere decir "varas o fisgas arrojadizas".
(T.I, p. 281)

IXTLILTON "El que tiene la cara negra"

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que solemenizaban todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y, luego, la semejanza de Huitzilopochtli, y la de Quetzalcoatl, y la del ídolo llamado Macuilxochitl, y la de Chililico y la de Tlacahuepan, y la de **Ixtlilton**, y la de Mayahuel, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir "encima de la paja".
(T.I, p. 97)

IXTOZOLIZTLI "Velada"

(Ixtozotli)

Acabada esta cerimonia tornaban a quitar la muchacha [que representaba a Chicomecoatli] y bajarla de las andas y metíanla, no menos acompañada, al lugar donde estaba situado asiento para ella y quedábase todo el pueblo en vela y a la lumbre, como había estado lo pasado de la noche, que casi quiere parecer a la vela de la noche de Navidad, y así llamaban esta vela **ixtozotli**, que quiere decir "velar con cuidado", y así estaban velando hasta la mañana.
(T.I, p. 138)

[Al referirse a los sacrificios y ofrendas que hacían durante la fiesta Panquetzaliztli]

Todos habían de comer de aquel género de comida -compuesta por tamales de masa y por legumbres- sin poder comer otra. Había este día riguroso mandato de no dormir toda esta noche, sino estar todos en vela en el patio del templo, esperando la venida del agua. Llamaban a esta vela **ixtozotli**, que quiere decir "estar en vela o alerta", y así estaban todos, así

indios, como indias, en el patio del templo en vela, con lumbradas para resistir el frío, a la misma manera que agora lo suelen estar toda la noche de Navidad. Y es costumbre venir la gente de los pueblos a estar todos, desde prima noche, en los patios, a aguardar esta ceremonia.
(T.I, p. 288)

IZCALAANA D: "Criar estirando"
Y así la cerimonia de este día conformaba con estos dos nombres, -Izcalli y Xilomaniliztli- y era que a todos los niños de tierna edad les hacían la ceremonia que dijimos se hacía en el principio del año, de estirarles los miembros todos para que se criasen. Estirábanles los cuellos, las orejas, las narices y las manos y pies. etc. Porque no se quedasen descriados: llamaban a esta cerimonia **izcalaana**, que quiere decir "criar estirando".
(T.I, p. 291)

IZCALLI* "Crecimiento"
En este mes dieciocho celebraban la solemnidad de **Izcalli** y **Xilomaniliztli** y la conmemoración de **Tláloc**, que era el dios de las aguas y rayos y truenos y relámpagos, y en el fin de este mes, antes de los días sin provecho y demasiados, celebraban la conmemoración de **Cuahuitlehua**.
Este mes dieciocho y postrero, el cual se concluía el año y las solemnidades de él. Hallo de la fiesta y primero día de él dos nombres: el uno es **Xilomaniliztli**, que quiere decir "estar las mazorcas en leche, o empezar a brotar y a nacer la espiga del maíz". El otro nombre era **Izcalli**, que quiere decir "criarse", y el un nombre y el otro casi vienen a conformarse en alguna manera, porque estar la mazorca en leche tiernecita viene a conformar con que se va criando poco a poco.
Y así la cerimonia de este día conformaba con estos dos nombres, y era que a todos los niños en tierna edad les hacían la cerimonia que dijimos se hacía en el principio del año, de estirarles los miembros para que se criasen. Estirábanles los cuellos, las orejas, las narices y las manos y pies, etc., porque no se quedasen descriados: llamaban a esta cerimonia **izcalaana**, que quiere decir "criar estirando".
(T.I, p. 291)

IZTAC OCTLI "Vino o pulque blanco"
El propio vino de éstos era el agua miel del maguey y echada dentro la raíz, de lo cual usaban, no sólo para sus fiestas y beodeces, pero también lo usaban para sus medicinas, como hoy en día lo usan, porque en realidad de verdad es medicinal. El nombre del cual era **iztac octli**, que quiere decir "vino blanco", y entiendo que le han agregado el "blanco" para diferenciarlo del que se hace de miel negra, porque es endemoniado y hediondo, y negro, recio y áspero, sin gusto, ni sabor, como ellos mismos lo confiesan. Y con todo eso, como se toman con él más aína y los hace más desatinados y

furiosos, por la fuerza que tiene, dándose más a él que no al suyo propio, siendo el suyo más leve y medicinal.

Este octli era adorado por dios, como dejo dicho, en nombre de Ome Tochtli, y demás de tenerlo por dios, era ofrenda de los dioses, y más particular, del fuego; unas veces ofreciéndoselo delante en vasos otras veces salpicando el fuego con él con un hisopo, y otras veces derramándolo alrededor del fogón. Era ofrenda de casados y de mortuorios, a la misma manera que los de nuestra nación española ofrendan pan y vino en sus honras y mortuorios. Era medicina de enfermos, como cierto lo moderado lo es y lo demasiado, dañoso.

(T.I, p. 203)

MACEHUALLI L.P: "Hombre del pueblo" L.P: "El hombre
(Macehual) en cuanto merecido por el sacrificio de los
dioses"

[De las ceremonias y ofrendas que hacían durante la fiesta Huey Tozoztli]

Si era **macehual** y de baja condición, poníanle el nombre del día en que había nacido y no curaba de más consideración. Puesto el nombre ofrecía su ofrenda, poca o mucha, e íbase a su casa, tan santificada y purificada como de antes y peor. Hacía banquete y comida a los que la habían honrado y vestíalos y agradecíales la honra e íbase a su casa.

(T.I, p. 252)

MACPALTLAXCALLI "Pan de palma de la mano"

La comida que al ídolo [a Huitzilopochtli] hacían eran unas tortillas pequeñas, hechas a manera de manos y de pies, y otras retorcidas como melcochas. Llamaban a este género de comida **macpaltlaxcalli**, **xopaltlaxcalli**, **cocoltlaxcalli** que quiere decir "pan con manos, con pies, y retorcido". Con este pan hacían unos guisados de chile y poníanselos al ídolo delante y esto era cada día.

(T.I, p. 26)

MACUILXOCHITL "Cinco flor"

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que solemnizaban todos los dioses en una unidad, y para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y luego, la semejanza de Huitzilopochtli, y la de Quetzalcoatl, y la del ídolo llamado **Macuilxochitl**, y la de Chililico, y la de Tlacahuepan, y la de Ixtlilton, y la de Mayahuel, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así, unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir "encima de la paja".

(T.I, p. 97)

MAYAHUEL L.A: "El redondel de pencas"

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que solemnizaban todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y luego, la semejanza de Huitzilopochtli, y la de Quetzalcoatl, y la del ídolo llamado Macuilxochitl y la de Chililico, y la de Tlacahuepan, y la de Ixtlilton y la de **Mayahuel**, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así, unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir "encima de la paja".

(T.I, p. 97)

MECOATL L.A: "Serpiente de maguey"

[Al referirse a la fiesta Etzalcualiztli]

Decían, lo tercero, que debían mucho al agua porque en ella se lavaban de sus pecados y máculas, porque como dijimos en la fiesta del dicho **Mecoatl**, después de haber ayunado aquel ayuno tan estrecho, todo el pueblo iba a lavarse, todos, chicos y grandes, muy en amaneciendo, y luego a comer la carne del dios que era tzoalli.

(T.I, p. 172)

MICCAILHUITONTLI "Pequeña fiesta de los muertos"

Este ídolo [Xocotl] en figura de pájaro, con sus piñas, ponían encima de un madero muy alto, que por lo menos tenía veinte o veinticinco brazas de largo. Este madero traían del monte y lo ponían a la entrada de la ciudad veinte días antes de esta fiesta [Xocotl Huetzi] en el día que llamaban ellos **miccailhuitontli**, que quiere decir "la fiesta de los muertecillos". Este día cortaban el palo y lo sacaban del monte y lo ponían a la entrada de la ciudad echado, donde cada día con ciertas ceremonias lo santificaban y lo iban devastando y alisando. Este mismo día los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra.

(T.I, p. 119)

Al noveno mes del año tenía veinte días y celebraban en él la fiesta pequeña de los muertos; llamábanla la fiesta de **Miccailhuitontli**.

A ocho de agosto, según nuestra cuenta, celebraban estas naciones el mes noveno de su año, por el orden de veinte días, como los demás. Llamaban a la dicha fiesta que en principio de este mes celebran, con todo el regocijo posible, **Miccailhuitontli**, el cual vocablo es diminutivo y quiere decir "fiestecita de los muertos" (o fiesta de los muertecitos). Y a lo que de ella entendí, según la relación, fue ser fiesta de niños inocentes muertos, a lo cual acudía el vocablo diminutivo, y así lo que en la cerimonia de este

día y solemnidad se hacía era ofrecer ofrendas y sacrificios a honra y respeto de estos niños.

La segunda causa por que esta fiesta era diminutiva era por lo que fueron las pasadas, conviene a saber, porque era preparación y aparejo de la venidera, que la llamaban la fiesta grande de los muertos, donde se les hacía a los grandes sus solemnidad.

Item, había otra causa, y era la principal, y fundábanse en agüero y superstición, porque como caía esta fiesta a ocho de agosto y los de nuestra nación, en entrando este mes, dicen aquel refrán de que "en agosto frío en el rostro", así, entrando agosto, tenían la muerte de las sementeras con el hielo, para lo cual antes se apercebían con ofrendas y oblacones y sacrificios en esta fiesta y en la del mes que viene.

De la primera causa que dije para que se llamase fiesta de muertecitos, que era para ofrecer por los niños, quiero decir lo que he visto en este tiempo el día de Todos los Santos y el día de Difuntos. Y es que el día mesmo de Todos Santos hay una ofrenda en algunas partes y el mesmo día de Difuntos, otra. Preguntando yo por qué fin se hacía aquella ofrenda el día de los Santos, respondiéronme que ofrecían aquello por los niños, que así lo usaban antiguamente y habíase quedado aquella costumbre. Y preguntando si habían de ofrecer el mesmo día de Difuntos, dijeron que sí, por los grandes. Y así lo hicieron, de lo cual a mí me pesó, porque vide patentemente celebrar las fiestas de los difuntos chica y grande, ofrecer en una dinero, cacao, cera, aves y fruta, semillas en cantidad y cosas de comida, y otro día vide hacer lo mesmo. Y aunque esta fiesta caía por agosto, lo que imagino es que si alguna simulación hay o mal respeto -lo cual yo no osaré afirmar- que lo hace pasado a aquella fiesta de los Santos, para disimular su mal en lo que toca a esta cerimonia.

(T.I, p. 269)

MILLI "Tierra labrada"

(Milpas)

[En la parte correspondiente a la fiesta Tozoztontli, dice]

Item, este día se hacía una abusión y superstición que en algunas partes, y en casi todas, el día de hoy lo he visto hacer, y era que, de árbol en árbol, por encima de las **milpas**, ataban unos cordeles; colgaban de estas cuerdas algunos idolillos, o trapos, en fin, alguna cosa, de trecho en trecho, que los que no lo saben y entienden creerán que son espantajos para pájaros, o juguetes de muchachos, y en realidad no es sino superstición y abusión.

(T. I, p. 241)

[De lo que hacían en la fiesta Huey Tozoztli]

Resta agora decir de las ceremonias que los padres de los niños hacían, pues en este día no estaban ociosos, aunque los principales pocas veces se ocupaban en ceremonias, usando de su autoridad y gravedad, porque siempre los redimían y

recompensaban con ofrendas y limosnas; los que las cumplían siempre era gente labradora y baja. Hacían, pues, una ceremonia este día, que iban a las sementeras, que la solemnidad pasada fue como preparación de ésta y fue la puzadura pequeña, a donde santificaron las **milpas** y sementeras, y muy de mañana, juntos en escuadrones, arremetían a estas sementeras con gran vocería y alarido y arrancaban de aquellas cañas de maíz pequeño, o grande, si lo había, una mata o dos, y con aquello en las manos, unos iban al templo y echánalo allí.

(T.I, p. 253)

MITOTIQUI "Danzante"

(Mitote)

Aunque hubiera algún "**mitote**", si viere ir uno delante de todos, o dos, con diferentes ornamentos, y bailando con diferentes contrapasos, y yendo y viniendo hacia los que guían el baile, haciendo de cuando en cuando una algazara placentera, acabándola con un silbo o diciendo algunas palabras que no son inteligibles, pues es de saber que aquellos representaban dioses ya éstos iban haciendo la fiesta y baile, interior y exteriormente, y esto es lo más cierto que quizá podría acontecer ahora y quizá ha acontecido.

(T.I, p. 18)

MIXCOATONTLI "Serpentilla de nube"

Llegando el décimo día, que era como día octavo de esta fiesta [Quecholli] luego de mañana tomaban los sacerdotes y dignidades de este templo una india y un indio; a la india poniéndole por nombre Yoztlamiyahual y al indio llamábanlo **Mixcoatontli**. A los cuales vestían como a los ídolos que representaban. A ella, conforme a la diosa de aquel nombre, y a él, ni más ni menos, conforme al dios que representaba, que era **Mixcoatontli**. A éstos sacaban en público, a los cuales la gente hacía reverencia.

Luego, en acabando de salir en público salían muchos mancebos, vestidos a las misma manera que el indio estaba y ofrecíanselos por vasallos y servidores al dicho **Mixcoatontli** y llamábanles mimixcoa, el cual es nombre genérico, que era como aplicar aquel nombre al género de aquel ídolo, y así él los recibía y los juntaba...

Acabada de morir [Yoztlamiyahual] cortábanle la cabeza y llevábansela a **Mixcoatontli**, el cual la tomaba por los cabellos y poníase luego en medio de aquellos sus servidores y la gente en orden, y alrededor del patio daban cuatro vueltas, a manera de procesión, y el que iba representando al dios **Mixcoatontli** en medio de sus servidores, con la cabeza en la mano, iba volviéndose a los unos y a los otros, hablándoles y amonestándoles cosas divinas y culto de los dioses. Acabada la procesión de cuatro vueltas, tornaban al que había representado al ídolo **Mixcoatontli** y sacrificábanlo a la misma manera que a los demás y echábanlo a rodar por las

gradas abajo. Con lo cual se concluía la fiesta y día octavo, así del ídolo Camaxtli, como de la fiesta Quecholli.

(T.L, pp. 76-77)

MOTECUHZOMA G: "Señor enojado"

Enderezábanse este fiesta [Huey Tozotli], a causa de que ya el maíz que habían sembrado estaba todo nacido. Acudían a celebrarla -como dije- el rey **Motecuhzoma**, al monte referido, [de Tlalocan] con todos los grandes de México, de caballeros y señores, y toda la nobleza de él venía... Después de muerto (el niño) [en el patio tetzacualco, en honor de Tlaloc], llegaba el rey **Motecuhzoma** con todos sus grandes y gente principal, y sacaban un aderezo y rico vestido para el ídolo y, entrando donde el ídolo estaba, él mismo con su propia mano le ponía en la cabeza una corona de plumas ricas y luego le cubría con una manta, la más costosa que podía ver y galana, de muchas labores de plumas y figuras de culebras; en ella poníanle un ancho y grande braguero ceñido, no menos galano que la manta, echándole al cuello piedras de mucho valor y joyeles de oro; poníanle ricas ajorcas de oro y piedras y a las gargantas de los pies, y juntamente vestía a todos los idolillos que estaban junto a él... Vestido ya el ídolo y los demás idolillos, a la manera que hemos oído, sacaban luego la suntuosa comida que cada rey había mandado aderezar de gallos y gallinas y cazas, en muchas maneras de pan a su modo, y sirviendo el mismo **Motecuhzoma** de maestresala, entraba al aposento donde estaba el ídolo y, administrándoles sus grandes la comida, henchían lo restante de la pieza de aquellos potajes de aves y cazas, con muchos cestillos de pan hecho de muchas diferencias, y de jícaras de cacao, todo muy bien aderezado y guisado y tanto en abundancia, que no cabía la pieza

(T.I, pp. 83-84)

[De lo que hacían durante la fiesta Huey Tozotli]

Acabado el sacerdote de cortar con aquella navaja, luego le echaba delante de los pies del ídolo y la madre pedía nombre para su hijo. Y si era señor, dábanle nombre exquisito, ejemplo; "**Motecuhzoma**", que quiere decir "Señor enojado", que fue la causa porque le nombraron así; consideró el sacerdote la fisionomía del niño y parecióle el rostro mohíno y triste y airado, o nació en día triste o melancólico, y púsole aquel nombre, y lo mismo era de los demás señores.

(T.I, 252)

MOYOHUALICALLI "Dar albazo"

Así aderezado este indio, [que llevaba el cuero de la mujer sacrificada a Toci] sacábanle en público, saliendo delante de aquél aquellos guastecos y los demás sus servidores, todos aderezados a punto de guerra. Mientras ellos salían por la puerta de los aposentos, por acá, por la puerta del patio entraban todos los principales y caballeros de la ciudad, puestos en ordenanza, con sus espadas y rodela, muy bien armados, con sus coracinas y divisas de plumas ricas en

diversas efigies, tan aderezados de oro y plata y joyas y plumas que era contento verlos, y descendiendo los unos de lo alto del templo y los otros, entrando de acá afuera, hacían una fingida escaramuza y combate, que parecía ser cosa de veras. Llamaban a este entremés **moyohualicalli**, que es como decir "albazo", y así, daban albazo a la diosa muerta, saliendo por capitán y defensa de sus guastecos y servidores el que tenía el cuero vestido y los vestidos de la india.

(T.I, p. 146)

NAHUI OLLIN "Cuatro movimiento"

(Nauholin)

De la fiesta que al sol se hacía debajo de este nombre:

nauholin

...La fiesta de los caballeros e hijosdalgo, hecha a honra de su dios, a la cual llamaban **nauholin**, que quiere decir "cuatro movimiento", debajo del cual nombre la solemnizaban, conforme a la calidad de las personas cuya fiesta era.

Esta fiesta celebraban dos veces en el año; la primera, a diez y siete de marzo, y la segunda era a dos de diciembre. En fin, las dos veces que le cabía en el año el número de "cuatro cursos o movimiento".

(T.I, p. 105)

[Al referirse a las ceremonias y banquetes que hicieron en la época de Moctezuma, el Viejo, para estrenar la figura en honor al sol, dice]

Los caballeros y comendadores del sol, que se llamaban cuacuahtin, que quiere decir "águilas", hacían la fiesta del sol, que ellos llaman **Nauholin**, que romanceamos en el calendario que en el libro de las idolatrías hice, "cuatro curso del sol". Y la fiesta que hacían, como allí conté, era sacrificar un indio en nombre del sol, todo embijado de colorado.

(T.II, p. 194)

NEMONTEMI L.A. "Allí completan en vano"

(Nem on temi)

Bien sabemos todos cómo el año tiene trescientos sesenta y cinco días. Estos indios contaban los trescientos y sesenta, y a los cinco días que había llamaban los "días demasidos" y "sin necesidad". Y así no les daban nombres, como a los demás, ni figuras, y así los dejaban en blanco y como a días aciagos los llamaban **nem on temi**, que quiere decir "días sin necesidad ni provecho". Estos cinco días ayunaban y hacían grandes penitencias de abstinencia de pan y agua; no comían más de una vez al día, y esa comida era de tortillas secas;

azotábanse, sangrábanse, apartábanse de sus mujeres; tenían por de mala suerte a los que en estos días nacían; hacían en este mes su bisiesto, de la mesma manera que nosotros le hacemos.

(T.I, p. 293)

NEPANTLA "Enmedio"

Reprendiendo yo a un indio (con motivo) de ciertas cosas, y en particular, de que había nadado arrastrado, recogiendo dineros, con malas noches y peores días y, al cabo de haber allegado tanto dinero y con tanto trabajo, hace una boda y convida al pueblo todo y gástalo todo, y así, riñéndole el mal que había hecho, me respondió: Padre, no te espantes, pues todavía estamos **nepantla**, y como entendiese lo que quería decir por aquel vocablo y metáfora, que quiere decir "estar en medio", torné a insistir me dijese qué medio era aquel en que estaban. Me dijo que como no estaban aún bien arraigados en la fe, que no me espantase; de manera que aun estaban neutros, que ni bien acudían a la una ley, ni a la otra, o por mejor decir, que creían en Dios y que juntamente acudían a sus costumbres antiguas y ritos del demonio, y esto quiso decir aquel en su abominable excusa de que aún permanecían "en medio y eran neutros".

(T.I, p. 237)

NETEHUATZALIZTLI D:"Secamiento o enjugamiento de boca"

Cuatro días antes de esta solemnidad de Panquetzaliztli había un ayuno voluntario para la preparación de esta fiesta, que era de cuatro días, y los que ayunaban comían a media noche más bocado en todo el día, ni bebían hasta la mesma hora de la media noche. Llamaban a este ayuno **netehuatzaliztli**, que quiere decir "secamiento o enjugamiento de boca" y los que se ponían a guardar, este ayuno habíanlo de cumplir, sin violación porque temían la ira del dios y su castigo, sobre lo cual había grandes agüeros y supersticiones.

(T.I, p. 284)

NETEOTOQUILIZTLI "Reputaré por dios"

[Al referirse a lo que hacían en la fiesta Tlacaxipehualiztli]

Acabados de desollar [los que habían representado a los dioses Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Macuilxochitl, Chililico, Tlacahuepan, Ixtlilton y Mayahuel] la carne daban a cuyo el indio había sido, y los cueros vestíanlos otros tantos indios allí luego, y poníanles los mesmos nombres de los dioses que los otros habían representado, vistiéndoles encima de aquellos cueros las mesmas ropas e insignias de aquellos dioses, poniendo a cada uno su nombre del dios que representaba, teniéndose ellos por tales. Y así, se presentaban uno hacía el oriente, otro hacia el poniente, y el otro a la parte de mediodía y otro a la par del sur y cada uno se iba hacia aquella parte hacia la gente, y traían asidos algunos indios consigo, como presos, demostrando su

poder, y así llamaban a esta cerimonia **neteotoquiliztli** que quiere decir "reputarse por dios".

(T.I, p. 97)

NEXIUHILPILIZTLI D: "Atamiento de un círculo perfecto de años"

...es de saber que dentro de este círculo hallaremos cincuenta y dos casas, y cada casa de ellas denota un año. De manera que en este círculo están señalados cincuenta y dos años. Estos cincuenta y dos años llamaban los naturales una ebdómada. Al cabo de los cuales hacían una solemne fiesta a la cual llamaban **nexiuhilpiliztli**, que quiere decir "cumplimiento o atamiento de un círculo perfecto de años", que era venirse a juntar en este círculo redondo el fin de estos cincuenta y dos años con el principio de ellos, con este número perfecto de cincuenta y dos años. Y hacían la solemnidad y fiesta que he dicho a la misma manera y modo que antiguamente los judíos en su vieja ley celebraban el año del jubileo, de cincuenta en cincuenta años.

(T.I, p. 221)

NEYOLMAXILTILIZTLI "Apercibimiento o satisfacción"

Nueve días antes que llegase el día de la fiesta [e, que habían de sacrificar la imagen del ídolo Quetzalcoatl] venían ante él ante el que sacrificarían dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillándose ante él le decían con una voz humilde y baja, acompañada de mucha reverencia: "Señor, sepa vuestra majestad cómo de aquí a nueve días se le acaba este trabajo de bailar y cantar, y sepa que ha de morir". Y él había de responder que fuese muy en hora buena. A la cual cerimonia llamaban **neyolmaxiltiliztli** que quiere decir "apercibimiento o satisfacción".

(T.I, p. 63)

NEZAHUALCOYOTL "Coyote ayunador o penitente"

Dicen que significaban estas sogas ásperas [que ataban al árbol tota] la penitencia y aspereza de la vida que hacían los que servían a los dioses, y así dicen que **Nezahualcoyotl** y su hijo **Nezahualpilli** quiere decir "señor penitente o abstinentes".

(T.I, p. 87)

NEZAHUALMECATL "Cuerda penitente"

Y digo que tomó [Nezahualpilli] el sobrenombre de estas sogas, porque las llamaban **nezahualmecatl** que quiere decir "sogas de penitencia" y hablando a nuestro modo, quiere decir tanto como cilicio, porque en realidad, antiguamente los

penitentes las usaban a las carnes aquellas sogas ásperas, para castigar las carnes.

(T.I, p. 87)

NEZAHUALPILLI "Señor penitente"

(Nezahualpiltzintli)

Enderezábase esta fiesta [Huey Tozoztli] para pedir buen año a causa de que ya el maíz que habían sembrado estaba todo nacido. Acudían a celebrarla -como dije- el gran rey Motecuhzoma, al monte referido, con todos los grandes de México, de caballeros y señores, y toda la nobleza de él venía. El rey de Acolhuacan, **Nezahualpiltzintli**, con toda la nobleza de su tierra y reino...

Después de muerto [el niño] en el patio tetzacualo, en honor de Tlaloc, Motecuhzoma tornaba a ataviarlo. Acabado Motecuhzoma de vestir al ídolo y de ofrecer delante de él muchas y muy ricas cosas, entraba luego el rey de Tezcoco **Nezahualpilli**, no menos cercado y acompañado de grandes y señores y llevaba otro vestido a la misma manera y aun si en algo se podía aventajar se aventajaba, y vestía al ídolo muy costosamente y a los demás idolillos, excepto que la corona no se la ponía en la cabeza empero colgábasela al cuello, a las espaldas y salíase.

(T.I, pp. 83-84)

Dicen que significaban estas sogas ásperas [que ataban al árbol tota] las penitencia y aspereza de la vida que hacían los que servían a los dioses, y así dicen que **Nezahualcoyotl** y su hijo **Nezahualpilli** quiere decir "señor penitente o abstinente". Y digo que tomó [Nezahualpilli] el nombre de estas sogas, porque las llamaban **nezahualmecatl** que quiere decir "sogas de penitencia".

(T.I, p. 87)

NITEOCUA "Como a dios"

[En la parte correspondiente a la fiesta Tepeilhuitl, dice] Este día [que comían la imagen de los cerros hecha de tzoalli] los sacerdotes buscaban en el monte las más tuertas y corcovadas ramas que hallaban y las llevaban al templo y cubríanlas con esta masa y poníanles por nombre **coatzintli**, que quiere decir "cosa retuerta", a manera de culebra; poniéndoles ojos y boca, y hacían sobre ellas las mismas ceremonias y ofrendas. Donde, después que fingían que las mataban, las repartían a los cojos y a los mancos y contrahechos, y a los que tenían dolores de bubas, o tullimiento, etc. Los cuales quedaban obligados a dar la semilla para hacer la masa para la representación de otro año de los cerros. Llamaban a esta comida **Niteocua**, que quiere decir "como a dios".

(T.I, p. 165)

NITITZAPALOA D: "Pruebo yeso"

Puestos a los lados [los cuextecah] con sus escobas llevándolas en alto como insignias de la dios [Toci] de la

manera que los reyes llevaban el estoque delante, bajábase el indio que representaba a la diosa y mojaba el dedo en aquella sangre humana y chupábase el dedo con la boca, Acabado el chupar así, inclinado empezaba a gemir dolorosamente. A los cuales gemidos se estremecían todos y cobraban temor. Y dicen que la tierra hacía sentimiento y temblaba en aquel instante...

Acabada la cerimonia que el indio hacía de chupar la sangre, bajábase todo el pueblo y ponían el dedo todos a una en el suelo y chupábanlo comiendo la tierra que en él habían cogido. Llamaban a esta cerimonia **nititzapaloo**, que quiere decir "probar yeso". Esta cerimonia de comer tierra era muy ordinaria en las solemnidades y en llegando delante de los ídolos, lo cual tenían por particular reverencia y cerimonia de humildad que hacían a los dioses. Esta cerimonia hallé en ciertas pueblos que se hacía delante de las imágenes de los santos y delante de los altarcitos que tienen en sus casas, juntamente con ofrecerles comidas e incienso y candelillas como ídolos etc., en algunos descuidados olvidados de dios.

(T.I, p. 147)

OCTLI "Pulque, vino"

Este **octli** [se refiere al iztac octli] era adorado por dios, como dejo dicho, en nombre de Ometochtli, y demás de tenerlo por dios, era ofrenda de los dioses, y más particular, del fuego; unas veces ofreciéndoselo delante en vasos, otras veces salpicando el fuego con él con un hisopo, y otras veces derramándolo alrededor del fogón. Era ofrenda de casados y de mortuorios, a la mesma manera que los de nuestra nación española ofrendan pan y vino en sus honras y mortuorios. Era medicina de enfermos, como cierto lo moderado lo es y lo demasiado, dañoso.

(T.I, p. 203)

OCHPANIZTLI "Barrer el camino"

Celebraban su fiesta [de la diosa Toci] luego inmediata de la fiesta de Chicomecóatl, que era dieciseis de septiembre, y aunque era día de esta diosa, era día festivo de las de su calendario, que llamaban **Ochpaniztli**, que quiere decir tanto como "barrer camino" y la podemos llamar la fiesta barrendera.

(T.I, p. 143)

Cuarto mes del año que los indios celebraban en su antigua ley. Era de veinte días como los demás, y celebraban en él la fiesta llamada **Ochpaniztli**, que quiere decir "día de barrer" y juntamente celebraban la fiesta de Toci, madre de los dioses.

La fiesta y solemnidad que en el principio del cuarto mes celebraban los naturales era solemnísima. Caía, según nuestra

cuenta y calendario, a treinta de abril. Llamábanla la solemnidad de Huey Tozoztli, que quiere decir "la gran punzada", como dijimos, era preparación para esta la del mes pasado pequeña (punzadora).

(T.I, p. 251)

El undécimo mes del año que estos naturales celebraban tenía veinte días. Llamábase el primer día **ochpaniztli**, que quiere decir "Día de barrer". En el cual día celebraban la solemne fiesta de Toci, que era la madre de los dioses y corazón de la tierra. Había un sacrificio espantoso.

Llaman al día **Ochpaniztli**, que quiere decir "día de barrer". Caía esta solemnidad, según la cuenta de nuestros meses, a diecisiete de septiembre...Resta agora tratar de las (ceremonias) que en particular pertenecían a este primer día del mes que, aunque iban revueltas con las de la solemnidad, eran empero objeto a la fiesta y día primero del mes, que era **Ochpaniztli** fiesta barrendera, donde ellos celebraban la fiesta de sus signos y cerimonias de sus estatutos y ritos, según el orden de sus meses.

(T.I, p. 275)

OLLIN "Movimiento"

[Al referirse al calendario, en la parte correspondiente a la fiesta nauholin]

También sus meses eran de veinte días no más, y para todos veinte tenían una figura con que los nombraban, las cuales figuras eran veinte, para cada día la suya, y, a la misma manera que nosotros decimos "lunes, martes, etc"., nombraban ellos los días de su mes, con aquellas figuras. Entre las cuales figuras estaba **ollin**, a manera de una mariposa, a la cual figura, contando por el número trece, como ellos contaban sus semanas, en cayendo a esta figura el número cuatro -que le caía solas dos veces al año- allí le celebraban la fiesta en nombre de "cuatro movimiento".

(T.I, p. 105)

A los diecisiete días de este mes [marzo] celebraban la fiesta, solemnísimas para ellos, del sol. Caía esta fiesta en la figura que se dice **ollin**, que quiere decir "curso", en el número cuatro, después de los trece días. Llamábanle la fiesta del "cuatro curso". Celebrábanla los caballeros o comendadores que dijimos del sol, como habrá notado el lector en la fiesta del sol.

(T.I, p. 240)

OLOLIUHQUI G: "Que hace dar vueltas, que da vueltas"

[Al referirse a la forma de preparar la comida divina "teotlacualli"]

De esta yerba [del picietel] echaban en aquellos morteros y algunos alacranes y arañas vivas y cientopiés. y allí majaban y hacían un unguento endemoniado, hediondo y mortífero.

Después de majado, echábanle una semilla molida que llaman **ololiuhqui**, que se ponen los indios y la beben para solo ver

visiones, el cual tiene el efecto de emborrachar y echaban gusanos negros peludos que solo el pelo tiene ponzoña y lastima a los que toca.

(T.I, p. 52)

OME TOCHTLI "Dos conejo"

Había, empero, otro dios, que era general para todos los juegos, el cual es el que ves presente. Y tenía por nombre **Ome tochtli**, que quiere decir, "dos conejos". Y así, para el juego dicho [patolli], como para los demás, todas las veces que querían que les entrase el dos hacían la misma invocación al soltar las arenillas, dando aquella palmada; ¡**Ome tochtli**, que quiere decir "dos conejos".

También es necesario que (sepamos) que al vino que beben tuvieron éstos por dios antiguamente y llamábase **Ome tochtli**, y todos los taberneros le celebraban sus ritos y ceremonias y ofrendas con toda la solemnidad y devoción posibles, según su uso y bajeza. Y no viene tan fuera de propósito traerlo aquí, pues era el ídolo mismo que el de los jugadores. Y cuando jugaban, ponían un cantarillo de su vino junto al juego y como siempre tenían presentes a los demás dioses cuando les sacrificaban y festejaban, así tenían allí presente al pulque como a dios, a quien los taberneros, al tiempo que echaban la raíz y la miel (y) empezaba a hervir, echaban incienso en los braseros y ofrecíanle comida y de todas las demás ofrendas y ceremonias que a los demás (dioses).

Y deseando yo saber por qué causa llamaban al dios del vino **Ome tochtli**, lo pregunté a un viejo, entendiéndome me diera la razón, y cuando vio que mucho se ahincaba, me respondió por qué llamábamos nosotros al vino nuestro "brindar" y yo, como vi que lo ponía en cuestión, holgué de dejarlo, para no alumbrarle de qué quería decir brindar, pues le había de declarar el juego del que más bebe. Basta lo que ellos beben, sin que (sepan que) entre nosotros se usa tan mal juego, porque él es uso de flamencos y no de españoles ni de hombres de honra. Por lo cual entendí del indio que **Ome tochtli** quiere decir el dios Baco, tan celebrado hoy en día entre ellos, harto más que antiguamente lo celebraban.

(T.I, p. 200)

Y es de saber que el no beber todos, ni tener licencia general para se emborrachar, era por el respeto que diré; es de saber que éstos tuvieron por cosa divina y celestial al maguey, viéndolo tan provechoso, y así le reverenciaban. Item, al vino que del zumo de él se hace, teníanle, ni más ni menos, por dios, debajo de este nombre **Ome tochtli**, que quiere decir "dos conejos". Y así como nosotros vedamos la comunión a los niños que aun no tienen entendimiento para saber lo que reciben, así estas naciones vedaban el vino a mozos y mozas y no se lo consentían beber, ni aun a los ya hombres, como no fuese principal, por reverencia de este maldito vino que no sólo les servía de bebida y de embeodarse con él, pero también lo reverenciaban como a dios y los tenía

por cosa divina, viendo el efecto que tenía y fuerza de embriagar.

(T.I, p. 272)

PACHTONTLI "Mal ojuelo"

Primeramente, a esta diosa [Xochiquetzal] sexto de octubre, que era la fiesta de su calendario; llamaban **pachtontli**, que es nombre diminutivo de huey pachtli, a causa de que en aquel día empezaba la solemnidad y se acababa desde a veinte días.

(T.I, p. 153)

El duodécimo mes de este año de que vamos tratando tenía veinte días. Celebrábase en su primer día la fiesta de **pachtontli**, que quiere decir "mal ojuelo", nombre diminutivo; el cual día celebraban juntamente la fiesta solemne del advenimiento de Huitzilopochtli; en el cual día había un terrible y espantoso sacrificio de hombres.

El mes doceno de que ahora se ofrece tratar; en el día primero de él se hacía una solemnisima fiesta, donde moría mucha multitud de gente. Llamaban a este primer día del mes **pachtontli**, nombre diminutivo, como los demás que hemos venido declarando, porque luego se le seguía a este día diminutivo de éste, a veinte días el superlativo. **Pachtontli** quiere decir "mal ojuelo". Este "mal ojo" es una yerba que nace en los árboles y se cuelga de sus ramas. Sobre la cual yerba hacían y fundaban su solemnidad, fingiendo entre las nubes, o en el cielo, o en las estrellas, este signo de esta yerba de "mal ojo", como fingían los demás de que hemos venido tratando.

(T.I, p. 277)

PANQUETZALIZTLI "Levantamiento de banderas"

El mes quinceno de este año de que hacemos mención era de veinte días, y la fiesta que el primero día de él se celebraba tenía por nombre **panquetzaliztli**, que quiere decir "ensalzamiento de banderas". Celebraban juntamente la solemne y larga procesión presurosa del gran dios de los mexicanos llamado Huitzilopochtli...

Demás de ser este día primero del mes y fiesta de **Panquetzaliztli**, que por sí era muy solemne, había, empero, una conmemoración del gran ídolo dicho, y era que, haciéndolo de masa, tamaño que un hombre pudiera llevarlo en brazos y huir con él tan apriesa y con tanta velocidad que los demás que le siguiesen no le pudiesen alcanzar; y si no se nos ha olvidado llamaban a esta proesa ipaina Huitzilopochtli: "la priesa y velocidad y ligereza de Huitzilopochtli".

(T.I, p. 283)

PAPALOTLAXCALLI "Pan de mariposa"

[Al referirse a las exequias que hicieron a los principales muertos en la guerra contra los de Michoacán, dice que hicieron unos bultos de los muertos con palo de tea y poníanles sus caras y ceñidores y bragueros]

Emplumábanse las cabezas y poníanles sus orejeras y bezotes y sus nariceras. Ponían estas estatuas todas en una pieza que llamaban tlacochcalco, y luego entraban las viudas. Ponía cada una a su estatua un plato de comida de un guisado que llaman tlatlacualli, que quiere decir "comida humana", y unas tortillas que ellos llaman **papalotlaxcalli** que quiere decir "pan de mariposas".

(T.II, p. 288)

PICIETL "Tabaco"

[Al referirse a la teotlacualli o comida divina]

Para hacer esta comida de dios con que se embijaban en los tiempos dichos, tomaban los sacerdotes y ministros de los templos, y en particular de este que vamos tratando, todas aquellas sabandijas dichas y quemábanlas en el brasero del dios que estaba en el templo y, después de quemadas, echaban aquella ceniza en unos morteros y juntamente mucho **picietl**, que es una yerba que los indios usan para amortiguar las carnes y no sentir el trabajo, que es a la misma manera que el beleño de España, el cual revuelto con cal, pierde la fuerza que tiene de matar, aunque no la de almadiar y desvanecer y ser nocivo al estomago.

(T.I, p. 51)

POZOLLI M: lo registra como pozolatl y dice que es "Bebida de maíz cocido"

Acabado de hacer esto [la ofrenda de xilotos a Chalchiuhcuye en el momoztli] bailaban y cantaban con mucho regocijo, y bebían sus vinos, y comían sus comidas de aves y otras carnes, todos con aquel pan de jilotes, o con maíz cocido, que ellos llaman etzalli, a causa de que revuelven al cocer con frijol, que es etl. El maíz por sí solo llámanle **pozolli**, pero a causa de revolverlo con frijol, le llaman etzalli. Comíanlo a honor del día que se llamaba etzalcualiztli.

(T.I, p. 171)

QUECHOLLI "Cuello de hule"

Todo se hacía a causa de que no asombrasen la caza y la ahuyentasen, porque, demás de ser esta fiesta del dios Camaxtli, era día solemne de la fiesta de su calendario, que se decía **Quecholli**, que le podemos interpretar "fiesta de caza". La cual fiesta celebraban en toda la tierra, y así en Huexotzinco celebraban dos fiestas: la una era de su ídolo Camaxtli, y la otra, del solemne día de **quecholli**.

(T.I, p. 75)

[Al referirse a la fiesta que se hacía en Huexotzinco, dice] Ya que llegaba el que representaba a **quecholli**, salíanle ellos [los amiztequihuahqueh y los amiztlahtoqueh] a recibir, muy puestos en orden, y habiéndole recibido, llevábanle al lugar donde había de ser la caza. En el cual lugar tenían puesto un ídolo y hecha una enramada en la cumbre del cerro, muy curiosamente aderezada de rosas y plumas y mantas, a la cual enramada le tenían puesto nombre de mixcoateocalli, que

quiere decir "el lugar sagrado de Mixcoatl". Mixcoatl quiere decir "culebra de nube".

(T.I, p. 75)

[De lo que hacían durante la fiesta Quecholli en Huexotzinco] Este día [el día del sacrificio de la caza] se quedaban todos en el monte hasta otro día de mañana. Los cuales, en amaneciendo, tornaban a la caza y, si cazaban algo, hacían lo mismo que el día antes. Donde, después de haber comido, volvían con la misma ordenanza que habían ido, trayendo al mismo personaje del ídolo con mucha reverencia, y en llegando, subíanlo a lo alto del templo y quedaba la fiesta así suspensa hasta de ahí a diez días que era la octava de **quecholli** y así le llamaban a la fiesta y día referido, tlaco quecholli, que quiere decir "la media fiesta de **quecholli**". Y así todos aquellos días había particulares regocijos y bailes, banquetes y comidas hasta que llegaba el décimo día que era fin y perfección de la fiesta.

(T.I, p. 76)

El mes catorceno de este año tenía veinte días, y celebraban en su primero día la solemnidad del dios de la caza, que se llamaba Camaxtle, por otro nombre, Ixmactle, que quiere decir "el de los tres bragueros". El nombre del día era **Quecholli**, que quiere decir "varas o fisgas arrojadizas".

Llamaban al primero día de este mes catorceno mes **Quecholli**, que romanceado este vocablo, quiere decir "flecha arrojadiza", y así, veremos en la figura y signo que de este día imaginaban un hombre, con un arco y flechas en la mano, y en la otra, una esportilla, y un venado junto a los pies, la cual figura imaginaban ellos en el cielo, por signo de este mes. La cual fiesta caía, según nuestra cuenta y meses, a dieciseis de noviembre.

(T.I, p. 281)

QUETZALCOATL* "Serpiente de plumas de quetzal"

La fiesta de este ídolo [**Quetzalcoatl**] celebraban los naturales a tres de febrero, un día después de nuestra Señora de la Purificación, según nuestro ordinario.

(T.I, p. 63)

...a este ídolo **Quetzalcoatl** tenían por abogado de las bubas y del mal de ojo y del romadizo y tos, donde en los mismos entremeses mezclaban palabras deprecativas a este ídolo, pidiéndole salud, y así todos los aspasionados de estos males y enfermedades acudían con sus ofrendas y oraciones a este ídolo y templos.

(T.I, p. 66)

La ofrenda que la gente común ofrecía este día en el templo a este fingido dios [**Quetzalcoatl**] era pan y aves, de ellas vivas y de ellas guisadas. Las que ofrecían guisadas era de esta manera; que, haciendo unos platos de cañas secas de maíz, atadas unas con otras -lo cual no carecía de misterio,

pues denotaba la sequedad del tiempo que entonces era- encima de aquellos platos o cascotes pequeños ponían unos tamales grandes, del tamaño de gruesos melones -los cuales tamales es el pan que ellos comen- sobre esos tamales ponían grandes pedazos de gallinas, o gallos cocidos, de lo cual hacían mucha cantidad de ofrenda delante del altar del ídolo.

(T.I, p. 66)

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es que solemnizaban a todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban la semejanza del sol, y luego, la semejanza de Huitzilopochtli, y la de **Quetzalcoatl**, y la del ídolo llamado Macuilxochitl, y la de Chililico y la de Tlacahuepan, y la de Ixtlilton, y la de Mayahuel, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así, unos tras otros, los mataban sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándole en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir "encima de la paja".

(T.I, p. 97)

En este día [de la fiesta de Huey Tecuilhuitl] celebraban la fiesta del dios Ehecatl, que por otro nombre llaman **Quetzalcoatl**, del cual tratamos en el capítulo décimo. Ehecatl quiere decir "viento". Hacíase este día sacrificio de un hombre, y este sacrificio era en nombre del viento y a honra suya, y aunque el indio moría en particular por respeto dicho, morían empero, otros muchos por respeto a la fiesta de los señores, la cual era solemnizada con mucho señorío y gravedad y regocijo. Hacían esta fiesta en el templo de Tezcatlipoca al cual daban aquella honra, haciendo conmemoración de **Quetzalcoatl** que era el dios del viento, en memoria de aquella persecución que hicieron y victoria que tuvieron contra aquel varón santo que, andando en esta tierra, del cual, sino nos hemos olvidado, hicimos memoria en el capítulo quinto del libro pasado, quedando ellos con victoria y señorío y a esta causa la llamaban a esta fiesta solemnidad grande de los señores.

(T.I, pp. 265-266)

[En la parte correspondiente a la exequias al rey Axayacatl dice que primero hacían la estatua del rey muerto y le colocaban la indumentaria propia de Huitzilopochtli, luego la de Tláloc, en tercer término la de Yohuallahuan]

El cuarto vestido que le ponían era el del dios **Quetzalcoatl**, poníanle en la cabeza una máscara de tigre, con un pico de

pájaro, a manera de ganso de los del Perú, y como a dios del aire, le ponían una ropa rozagante a manera de alas, redonda por abajo, y un ceñidor con los remates redondos y una mantilla pequeña encima que la llamaban "manta de mariposas" (papalotilmahtli).
(T.II, p. 298)

QUILTAMALLI "Tamal de verduras o quelites"
...Cuando llegaba esta fiesta [Huey Tecuilhuitl], que ya había mazorca fresca y que ya comían tortillas de maíz fresco y de todas las legumbres, que como son bledos y acederas, de las cuales hacían pan, cociéndolas y moliéndolas, revolviéndolas con maíz molido; hacían tamales que les llamaban **quiltamalli**, que quiere decir "pan de legumbres". Esta comida comían este día y de ella misma ofrecían en los templos a los dioses con muchas sartas de ají verde y sartales de mazorcas frescas de maíz, ofreciéndolas como por primicias.
(T.I, p. 265)

TAMALLI M: "Pan de maíz envuelto en hojas y cocido en olla"
(Tamales)
La ofrenda que la gente común ofrecía este día en el templo a este fingido dios [Quetzalcoatl] era pan y aves, de ellas vivas y de ellas guisadas. Las que se ofrecían guisadas era de esta manera: que, haciendo unos platos de cañas secas de maíz, atadas unas con otras -lo cual no carecía de misterio, pues denotaba la sequedad del tiempo que entonces era- encima de aquellos platos o cascos pequeños ponían unos **tamales** grandes, del tamaño de gruesos melones -los cuales **tamales** es el pan que ellos comen, sobre esos **tamales** ponían grandes pedazos de gallinas o gallos cocidos, de lo cual hacían mucha cantidad de ofrenda delante del altar del ídolo.
(T.I, p. 66)

[De lo que hacían en la fiesta Tlacaxipehualiztli]
A honra de esta fiesta y por cerimonia comían generalmente en esta fiesta una comida todos y eran unas tortillas y **tamales** de maíz amasados con miel y frisoles, sin poder comer otro pan, so pena de sacrilegio y quebrantador de las divinas ordenanzas.
(T.I, p. 100)

[De las ceremonias y ofrendas que hacían en la fiesta Huey Tozotli]
También se apercibían de la ofrenda que habían de llevar. Molían un poco de maíz frangollado y mal cocido, y revolviánlo con semilla de bledos, tostada y amasábanlo una harina con la otra, echándole miel en lugar de agua, y hacían un pan que se llamaba en la lengua **tamalli**. Y por el propio nombre de este género de pan se decía tzocoyotl que es como nosotros decimos por este vocablo diminutivo "bollitos". El cual género de pan no sólo se hacía para ofrenda, pero

también para comer este día, pues era ceremonia de su religión que no se había de comer otro pan.
(T.I, p. 251)

Cuando llegaba esta fiesta [Huey Tecuilhuitl] que ya había mazorca fresca y que ya comían tortillas de maíz fresco y en leche y de todas legumbres, que como son bledos y acederas, de las cuales hacían pan, cociéndolas y moliéndolas, revolviéndolas con maíz molido; hacían **tamales**, que les llamaban quiltamalli, que quiere decir "pan de legumbres". Esta comida comían este día y de ella misma ofrecían en los templos a los dioses con muchas sartas de ají verde y sartales de mazorcas frescas de maíz, ofreciéndolas como por primicias.
(T.I, p. 265)

[Al referirse a la fiesta Atemoztli, dice]
Y así quisieron algunos interpretar que esta fiesta se encaminaba y dirigía para empezar a pedir agua para la primavera, y que a esta causa la llamaban descendimiento de agua, y a esta petición se encaminaban todas las ceremonias de este día que eran comidas particulares de unos **tamales** de masa y legumbres y ofrendas de ellas.
(T.I, p. 287)

TECUILHUITONTLI* "Pequeña fiesta de los señores"
Séptimo mes del año. Era de veinte días. Celebraban en él una fiesta que llamaban **Tecuilhuitontli**, que quiere decir "fiesta pequeña de los señores".
El séptimo mes de este calendario y el día primero de él, donde se celebraba la fiesta que llaman **tecuilhuitontli**, que quiere decir "fiestezuela de los señores"; caía por nuestro calendario a veintinueve de junio. Era esta fiesta de muy poca solemnidad y sin ceremonia ni comidas, ni sin muertos de hombres; en fin, no era más que una preparación para la fiesta venidera del mes que viene, que será el octavo, a la misma manera que dijimos de las dos punzaduras, grande y chica, que la una fue preparación de la otra. Llamaban a esta fiesta, por otro nombre, **tlaxochimaco**, que quiere decir "repartimiento de rosas".
El llamarse fiesta de señorcillos, o fiestezuela de ellos, era porque en ella no se celebraban lo que en la grande, y también porque la efigie y planeta de este día no denotaba cosa grande, ni de tomo, más de gozar de las rosas que en este tiempo había. Y así veremos en la fiesta y en su pintura una efigie de hombre componiendo rosas, a cuya causa le pusieron el segundo nombre que es el "repartimiento de rosas". Porque toda la mayor solemnidad que se hacía era presentarse rosas los unos a los otros y convidarse los unos a los otros, y festejarse con comidas curiosas y banquetes costosos. Dábanse mantas y bragueros y joyas los unos a los otros, uso y costumbre suya hasta el día de hoy.
(T.I, p. 263)

TEIXPAN MIQUIZ TEHUICALTIN* "Morirán ante otro; son los
 (Teixpan miquiz teuicaltin) que acompañan a otro"
 [De los presentes que llevaron algunos pueblos a México para
 las exequias del rey Axayacatl]
 Luego llegaron los de Yauhtepec y los de Huaxtepec,
 Yacapichtlan y Tepuztlan, y ofrecieron, después de haber
 hecho cada uno en particular su razonamiento al muerto,
 cuatro esclavos. A los cuales esclavos llamaban tepan
 tlacaltin y, por otro nombre, **teixpan miquiz teuicaltin**, que,
 el uno y el otro, quiere decir "los que iban tras el muerto a
 tenerle compañía". Y porque sepamos qué gente eran estos
 esclavos, éstos eran los esclavos domésticos del servicio de
 los señores, comprados o habidos por justicia. Porque los de
 la guerra no servían más de para los dioses.
 (T.II, p. 296)

TEOCTLI "Vino divino"
 [De lo que hacían durante la fiesta Tlacaxipehualiztli en el
 sacrificadero Cuauhxiccalco]
 Con esta soga [llamada centzonmecatl] ataban al preso por un
 pie y dábanle una rodela y una espada toda emplumada, en la
 mano, y traían una vasija de "vino divino", que así le
 llamaban, conviene a saber **teooctli**, y hacíanle beber de
 aquel vino.
 (T.I, p. 98)

Acabadas estas pláticas [que daban los viejos a los presos
 que habían traído de Tepeaca] dábanles a beber de un vino
 bendito que ellos tenían, que le llaman **teooctli**, que
 propiamente quiere decir "vino divino". Después de haber
 bebido de aquel brebaje, llevábanlos delante del templo,
 haciéndolos pasar a todos por junto a los pies del ídolo, en
 renglera uno a uno, haciendo a la estatua gran reverencia.
 (T.II, p. 160)

TEOTLACUALLI "Comida divina"
 [Del atavío y aderezo que usaban los mancebos del
 telpochcalli, que se dedicaban a la religión]
 Con esta tizne estaban siempre embijados de los pies a la
 cabeza, que no parecían sino negro muy atezado, y este
 embijado con solo tizne de ocote era el cotidiano, porque
 cuando habían de ir a sacrificar, especialmente a encender
 inciensos a las espesuras y cumbres de los montes altos y a
 las cuevas oscuras y temerosas, donde tenían sus ídolos y
 hacían sus particulares cerimonias, para perder todo temor y
 cobrar gran ánimo, se embijaban con otro betún diferente, al
 cual llamaban **teotlacualli**, que quiere decir "comida divina".
 Y esta cerimonia de dios era conforme al dios que la comía,
 la cual era toda hecha de sabandijas ponzoñosas, conviene a
 saber: arañas, alacranes, cientopies, salamanquesas, víboras,
 etc.
 (T.I, p. 51)

TEPANECAH P: "Habitantes de un lugar pedregoso"
(Tepanecas)

De la fiesta de Xocotl Uetzi, dios particular de los **tepanecas**, que son los de Coyoacan, para ellos muy solemne.
(T.I, p. 119)

[Al referirse a la fiesta Miccailhuitontli, dice]
Era la fiesta principal de los **tepanecas**, que es la nación y provincia de Tacuba, Cuyoacan, Azcapotzalco. Esta era su fiesta principal y duraba todo este mes hasta la fiesta grande de los muertos.
(T.I, p. 270)

Décimo mes del año. Tenía veinte días y celebraban en él la fiesta de los muertos, y juntamente la fiesta solemnísimas de Xocotl Huetzi, fiesta de los **tepanecas**. Había este día un sacrificio de fuego espantoso y de grande temor.
(T.I, p. 271)

TEPAN TLACALTIN* "Personas en favor de otro"
[De los presentes que llevaron algunos pueblos a México en las exequias del rey Axayacatl]
Luego llegaron los de Yauhtepec y los de Huaxtepec, Yacapichtlan y Tepuztlan, y ofrecieron, después de haber hecho cada uno en particular su razonamiento al muerto, cuatro esclavos. A los cuales esclavos llamaban **tepan tlacaltin** y, por otro nombre, teixpan miquiz teuilcaltin, que, el uno y el otro, quiere decir "los que iban tras el muerto a tenerle compañía". Y porque sepamos qué gente eran estos esclavos, éstos eran los esclavos domésticos del servicio de los señores, comprados o habidos por justicia. Porque los de la guerra no servían más de para los dioses.
(T.II, p. 296)

TEPEILHUITL "Fiesta de los montes"
Por lo cual le tenían [al Popocatepetl] más devoción y le hacían más honra, haciéndole muy ordinarios y continuos sacrificios y ofrendas, sin la fiesta particular que cada año le hacían, la cual fiesta se llamaba **Tepeilhuitl**, que quiere decir "fiesta de cerros"...
(T.I, p. 165)

Esta es la relación que he podido haber de la fiesta de los cerros que en esta tierra universalmente se hacía, pues en toda ella no había cerro, ni hoy en día lo hay, que no tenga su nombre. Agora sea chico, agora sea grande, todos tienen sus nombres. La fiesta de los cuales, si en este año la hacían en el uno otro año la habían de hacer en el otro y el otro en el otro y así les cabía hacer la fiesta en cada cerro, andando la rueda para que cada cerro fuese honrado y la comida divina que se había comido de los cerros de masa en este cerro, la iban otro año a comer en el otro, siéndolos

vedado y de precepto que un año tras otro no se pudiese hacer la tal solemnidad en un mismo cerro...
Esta fiesta caía en agosto, no se puede sacar en limpio a cuántos.

(T.I, p. 165)

[En la parte correspondiente a la fiesta Huey Pachtli, dice] Y era fiesta solemnísima y de gran autoridad, donde celebraban la solemne fiesta de los montes y collados, donde de más de hacer conmemoración de Tláloc, que era el dios de los rayos y truenos, y de la diosa de las aguas y fuentes, este día la fiesta principal se hacía al Volcán y Sierra Nevada, y a los demás principales cerros de la tierra, y así la llamaban **Tepeilhuitl**, por otro nombre, quiere decir "fiesta de cerros"; la cual se celebraba a veintisiete de octubre.

(T.I, p. 279)

TETZCOCO Etimología difícil de precisar P:"Lugar de jarillas de peñascos"

(Tezcoco)

[De lo que hacían en la fiesta Huey Tozoztli, en honor a Tláloc]

Luego venía el rey de **Tezcoco** con su comida, no menos opulenta y soberbia, y daba de comer al ídolo con la misma orden que Motecuhzoma, sirviendo el mismo de maestresala.

(T.I, p. 84)

TEZCATLIPOCA L.P:"Espejo que humea, espejo que hace aparecer las cosas"

La fiesta más principal y solemnizada y de más ceremonias, después de la que hemos tratado [de Huitzilopochtli], era esta del ídolo llamado **Tezcatlipoca**. La cual solemnizaba esta supersticiosa gente con tantas diferencias de ritos y sacrificios que era cosa de notar. En lo cual manifestaban la mucha reverencia que le tenían, pues igualaban su solemnidad con la de Huitzilopochtli.

(T.I, p. 37)

Y para que demos fin a este capítulo, quiero dar la resolución de él con contar lo que hacían estos sacerdotes, en acabando de sacrificar a la semejanza del ídolo.

Y es de saber que, como contamos en el capítulo pasado, el día de este ídolo sacrificaban un esclavo y, acabado de sacrificar, luego aquel mismo día ofrecían otro esclavo, el que de ello había hecho voto o promesa y dábalo a los sacerdotes, para que siempre la semejanza del ídolo no faltase, que era una ceremonia de renovar el ídolo, como renovar el sacramento en las iglesias.

Al cual indio vestían, después de haberle muy bien bañado, y lavado todas las ropas del ídolo e insignias; poníanle el mismo nombre del ídolo, conviene a saber **Tezcatlipoca**, y andaba todo el año tan honrado y reverenciado como el mismo ídolo. Traía siempre consigo doce hombres de guardia, porque

no se huyese, dejándole andar libremente por donde quería, pero siempre la guarda va con aviso y el ojo con él, porque si se huía, el principal culpado de la guarda entraba en su lugar a representar a su dios, para después de morir.

Tenía este indio el más honrado aposento en el templo, donde comía y bebía y donde todos los señores y principales le venían a reverenciar y servir trayéndole de comer, por el mismo orden que a los grandes. Y cuando salía por la ciudad iba muy acompañado de señores y principales. El cual llevaba una flautilla en la mano y tocábala de cuando en cuando, para que supiesen que pasaba, y luego salían las mujeres con sus niños en los brazos y se los ponían delante y le saludaban como a dios; lo mismo las más gentes. De noche le metían en una jaula de palo de recias viguetas para que no se fuesen. Venido y llegado el día de la fiesta le sacrificaban como queda dicho y, de cuatro en cuatro años, muchos con él, a la hora del medio día.

(T.I, pp. 58-59)

Quinto mes del año en el cual se celebraba la fiesta del primer día del mes llamado Toxcatl, que quiere decir "cosa seca". En el cual día celebraban la solemnidad del ídolo llamado **Tezcatlipoca**, fiesta principal de los naturales.

(T.I, p. 255)

Toda esta fiesta [Toxcatl] se enderezaba para pedir agua. Invocaban a las nubes, cuando se detenía al agua por mayo, y para impetrar y alcanzar lo que pedían, hacían este día una general invocación de los dioses más principales, como era a Huitzilopochtli y a **Tezcatlipoca**, y al sol, y a la diosa Cihuacoatl. De todos éstos hacían conmemoración a este día, y en oyendo la gente del pueblo tañer unas flautillas que aquel día se tañían, comían tierra todos los de la ciudad, postrándose por tierra.

(T.I, p. 256)

TITITL "Estrechamiento, contracción"

El mes diez y siete tenía veinte días. Celebrábase en él la fiesta que llamaban **Tititl**. Juntamente celebraban a la conmemoración del dios de la caza, llamado Camaxtle.

Otra conmemoración había en este principio de mes, que era la conmemoración del dios de la caza que llamaban Camaxtle. Ochenta días antes de este día hacía una solemne fiesta, así al dios Camaxtle, como a la fiesta del mes, que tenía por nombre **Tititl**, que quiere decir "estirar", y así lo demuestra la pintura, pues ponían, o imaginaban en el cielo dos niños estirándose el uno al otro, al mismo modo que nosotros pintamos el signo de Géminis...

La solemnidad que al dios Camaxtle se hacía era, que no sacrificaban hombres, sino caza y aquello servía de víctimas. En este mes, empero, vestían un esclavo comprado para el efecto y vestido con las ropas del dios que solemnizaban de la caza. Le hacían que este día le representase vivo, donde, después de haberle representado, le sacrificaban, abriéndole

por el medio y ofreciendo el corazón al demonio, arrojándolo delante del ídolo llamado Yemaxtle, que quiere decir "el de los tres bragueros". Con esto se hacía este día muy solemne, celebrando la fiesta y conmemoración del dios fingido. Comíanse la carne de aquel hombre los que lo habían comprado a honra de la solemnidad. La cual, solemnidad caía, según nuestro calendario y cuenta de nuestros días, a quince de enero, dos días después de la octava de la Epifanía.

(T.I, p. 289)

TITLACAHUAN G:"Aquél de quien somos esclavos"

[De lo que hacían durante la fiesta Tlacaxipehualiztli en el sacrificadero Cuauhxicalco]

Luego salían todas las dignidades de los templos por su orden, las cuales sacaban un atambor y empezaban un canto aplicado a la fiesta y al ídolo. Luego salía un viejo, vestido con un cuero de león, y con él, cuatro, vestidos el uno de blanco, el otro de verde, y el otro de amarillo, y el otro, de colorado. A los cuales llamaban "las cuatro auroras", y con ellos, el dios Ixcozauhqui y el dios **Titlacahuan**, y poníanlos aquel viejo en un puesto, y en poniéndolos, iba y sacaba un preso de los que se habían de sacrificar y subíalo encima de la piedra llamada temalacatl.

(T.I, p. 98)

Acabado de repartir el aguinaldo y mercedes [que daban a los señores en la fiesta de Chicomecoatli] que el rey aquel día hacía, armábanse los asaetadores o flecheros y poníanse las ropas del dios Tlacahuepan y de Huitzilopochtli y de **Titlacahuan** y del sol y de Ixcozauhqui y de las cuatro auroras, y tomaban sus arcos y flechas y luego sacaban los presos en guerra y cautivos y aspábanlos en unos maderos altos que había para aquel efecto.... Aquellos flecheros en hábito de estos dioses los flechaban a todos, el cual era sacrificio de esta diosa.

(T.I, p. 140)

TITOTOXCAHUIA "Secarse"

(Titotoxcauia)

Este nombre [Toxcatli] aunque estuve muchos años que no lo entendí, por la oscuridad del vocablo, al fin vine a entender de él querer decir "cosa seca" y que influía sequedad. Y vínelo a entender por una palabra que un relator de éstos me dijo que siempre por este tiempo les faltaba el agua y que la deseaban y la pedían al dios que en este día se solemnizaba, y como nosotros decimos "deseando como agua de mayo" así tenían ellos este refrán que decía **titotoxcauia**, que quiere decir "secarse de sed", y así toxcatli quiere decir "sequedad y falta de agua".

(T.I, p. 255)

TLACAHUEPAN G:"Hombre madero" L.A."La viga humana"

En fin, lo que siento de esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] es

que solemenizaban todos los dioses en una unidad, y, para que entendamos ser así, en llegando que llegaba el día de la fiesta, bien de mañana, sacaban este indio, que hacía cuarenta días representaba al ídolo vivo. Tras él sacaban a la semejanza del sol, y luego, la semejanza de Huiztilopochtli, y la de Quetzalcoatl, y la del ídolo llamado Macuilxochitl, y la de Chililico, y la de **Tlacahuepan**, y la de Ixtlilton, y la de Mayahuel, dioses de los principales de los barrios más señalados, y a todos, así, unos tras otros, los mataban, sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban zacapan, que quiere decir "encima de la paja".

(T.I, p. 97)

Acabado de repartir el aguinaldo y mercedes [a los señores durante la fiesta a Chicomecoatl] que el rey aquel día hacía, armábanse los asaetadores o flecheros y poníanse las ropas del dios **Tlacahuepan** y de Huitzilopochtli y de Titlacahuan y del sol y de Ixcozauhqui y de las cuatro auroras, y tomaban sus arcos y flechas y luego sacaban los presos en guerra y cautivos y aspábanlos en unos maderos altos... Aquellos flecheros en hábito de estos dioses los flechaban a todos, el cual era sacrificio de esta diosa.

(T.I, p. 140)

TLACATLACUALLI D: "Comida humana"

[De las exequias que hicieron a los principales muertos en la guerra contra los de Michoacán; advierte que hacían unos bultos de los muertos con palo de tea y poníanles sus caras y ceñidores y bragueros]

Emplumábanse las cabezas y poníanles sus orejeras y bezotes y sus nariceras. Ponían estas estatuas todas en una pieza que llamaban Tlacochealco, y luego entraban las viudas. Ponía cada una a su estatua un plato de comida de un guisado que llaman **tlacatlacualli**, que quiere decir "comida humana", y unas tortillas que ellos llaman papalotlaxcalli, que quiere decir "pan de mariposas".

(T.II, p. 288)

TLACAXIPEHUALIZTLI "Desollamiento de hombres"

(Tlacaxipeualiztli)

De la gran fiesta que llamaban **Tlacaxipeualiztli**, que quiere decir "desollamiento de hombres", en la cual solemnizaban un ídolo llamado totoc y xipe y tlatlahuqui tezcacatl, debajo de los cuales nombres le adoraban como a trinidad, y, por otra manera, tota, topiltzin y yollometl que quiere decir "padre, hijo y el corazón de ambos a dos" a quien se hacía la fiesta presente.

A veinte de marzo, un día después que agora la iglesia sagrada celebra la fiesta del glorioso San Josef, celebraban en esta tierra los indios una solemnísimas fiesta y tan regocijada y ensangrentada y tan a costa de hombres, que no había otra más que ella. Llamábanla **tlacaxipeualiztli** que

quiere decir "desollamiento de hombres", y era la primera fiesta del año de las del número de su calendario, que ellos celebraban de veinte en veinte días. En la cual, demás de ser las fiestas de este número, celebraban en ella a un ídolo que, con ser uno lo adoraban debajo de tres nombres, y, con tener tres nombres, lo adoraban por uno, casi a la misma manera que nosotros creemos en la Santísima Trinidad, que es tres personas distintas y un solo Dios verdadero: así esta ciega gente creía en este ídolo ser uno por debajo de tres nombres, los cuales eran Totec, Xipe, Tlatlahqui Tezcatl.
(T.I, p. 95)

En este solo día a **Tlacaxipeualiztli**...en solo México morían en este día, por lo menos, en todo él, sesenta personas.
(T.I, p. 96)

Segundo mes del año que los naturales celebraban, el cual era de veinte días. Llamaban a esta fiesta **Tlacaxipehualiztli**. A veintiuno de marzo, según nuestra cuenta, entra el segundo mes que los indios celebraban. El cual primer día de este segundo mes celebraban la fiesta primera de las dieciocho que en cada principio de mes celebrabanle. Llamábanla a esta fiesta **tlacaxipehualiztli**, que quiere decir "desollamiento de hombres".

De la cual solemnidad y sacrificios crueles y terribles y espantosos de muertes de hombres tratamos en un capítulo del libro que atrás queda escrito donde dijimos, cómo después de muertos, los desollaban y se vestían los cueros otros que para ello eran diputados, y andaban a pedir limosna por las puertas y a asombrar muchachos y a bailar de puerta en puerta, hasta que los cueros se rompían, como en su lugar vimos.

(T.I, p. 243)

Tenía esta fiesta y pascua suya veinte días de octava, donde en cada día había bailes en el tianguiz y mil cerimonias y juegos.

(T.I, p. 245)

En la historia que hice de los sacrificios conté muy a la larga de la fiesta de **Tlacaxipehualiztli**, que quiere decir "desollamiento de hombres", y el modo que en celebrarla tenían, que era atar a los presos con una soga al pie, por un agujero que aquella piedra por medio tenía, y, desnudo, en cueros, le daban una rodela y una espada, de solo palo, emplumada en las manos, y unas pelotas de palo, con que se defendía de los que salían a combatir con él, que eran cuatro muy bien armados, a los cuales llamaban **tlauauanque**, que quiere decir "curtidores o roedores de cueros". De los cuales algunos se defendían por alargar un poco más la vida; otros, por concluir luego, se dejaban matar luego dándoles encima de

aquella piedra las heridas y luego pasándolos a la piedra del sol, allí los acababan de sacrificar, con todas las ceremonias que allí referí.

(T.II, p. 275)

En la historia que hice de los sacrificios, conté muy a la larga de la fiesta de **Tlacaxipehualiztli**, que quiere decir "desollamiento de hombres", y el modo que en celebrarla tenían, que era atar a los presos con una soga al pie, por un agujero que aquella piedra por medio tenía, y, desnudo, en cueros, le daban una rodela y una espada, de solo palo, emplumada, en las manos, y unas pelotas de palo, con que se defendía de los que salían a combatir con él, que eran cuatro muy bien armados, a los cuales llamaban **tlauauaque**, que quiere decir "curtidores o roedores de cuero".

(T.II, p. 275)

TLACOPAN "Sobre las jarillas"

Enderezábase esta fiesta [Huey Tozoztli] para pedir buen año, a causa de que ya el maíz que habían sembrado estaba todo nacido. Acudían a celebrarla -como dije- el gran rey **Motecuhzoma**, al monte referido, [al **Tlalocan**] con todos los grandes de México, de caballeros y señores, y toda la nobleza de él venía. El rey de **Acolhuacan**, **Nezahualpitzintli**, con toda la nobleza de su tierra y reino. Luego, al mismo efecto, y juntamente, venía el rey de **Xochimilco** y el de **Tlacopan**, con todos sus grandes señores...Después de muerto [el niño en el patio **tetzacualco**, en honor de **Tláloc**, **Motecuhzoma** primero, y **Nezahualpilli**, después ataviaban y ofrecían muchas cosas al ídolo]

Entraba luego el rey de **Tlacopan** con su vestido y ofrenda y, a la postre, el de **Xochimilco**, acompañado con todos los demás, con otro vestido muy rico, de mantas, braceletes, collares, manillas, orejeras, a la misma manera que los demás lo habían hecho, poniéndole la corona en los pies. Y así entraban todos a ofrecer: cual manta, cual joya, cual piedra o plumas, como entran a ofrecer el viernes santo a la adoración de la cruz.

(T.I, pp. 83-84)

TLACOQUECHOLLI D: "La media fiesta de Quecholli"

[De lo que hacían durante la fiesta **Quecholli** en **Huexotzinco**].

Este día [el día del sacrificio de la caza] se quedaban todos en el monte hasta otro día de mañana. Los cuales, en amaneciendo, tornaban a la caza, y, si cazaban algo, hacían lo mismo que el día antes. Donde, después de haber comido, volvían con la misma ordenanza que habían ido, trayendo al mismo personaje del ídolo con mucha reverencia, y en llegando, subíanlo a lo alto del templo y quedaba la fiesta así suspensa hasta de ahí a diez días que era la octava de **quecholli** y así le llamaban a la fiesta y día referido **tlacoquecholli**, que quiere decir "la media fiesta de **quecholli**". Y así todos aquellos diez días había particulares

regocijos y bailes, banquetes y comidas hasta que llegaba al décimo día que era fin y perfección de la fiesta.
(T.I, p. 76)

TLAHUAHUANALIZTLI S: "Acción de rayar, trazar"

[De lo que hacían durante la fiesta Tlacaxipehualiztli en el sacrificadero cuauhxicalco]

Había algunos de los presos [que serían sacrificados], tan animosos y diestros que, con las bolas que tiraban, o con la rodela y espada de palo que en la mano tenían, se defendían tan valerosamente, que acontecía matar al gran tigre, o al menor, o al águila mayor, o a la menor. Y era que algunos se desataban de la sogá con que estaban atados y, en viéndose sueltos, arremetían al contrario y allí se mataban el uno al otro, y esto acontecía cuando el preso era persona de cuenta y que había sido capitán en la guerra donde había sido cautivado. Otros había, tan pusilánimes y cobardes, que en viéndose atados, luego desmayaban y se sentaban en cuclillas y se dejaba herir.

Este combate duraba hasta que los presos se acababan de sacrificar. Los cuales todos habían de pasar por aquella cerimonia, a la cual cerimonia llamaban **tlahuahuanaliztli**, que quiere decir "señalar o rasguñar" señalando con espada. Y hablando a nuestro modo, es dar toque, esgrimiendo con espadas blancas. Y así, el que salía al combate, en dando toque que saliese sangre, en pie, o en mano, o en cabeza, o en cualquier parte del cuerpo, luego se hacía afuera, y tocaban los instrumentos y sacrificaban al herido, y de esta manera, los que estaban atados, por tener un poco más la vida, se guardaban de no ser heridos, con mucho ánimo y destreza, aunque al fin venían a morir.

Duraba este combate y modo de sacrificar todo el día, y morían indios en él de cuarenta y cincuenta para arriba de aquella manera, sin los que mataban en los barrios que habían representado el ídolo.

(T.I, p. 99)

TLAHUAHUANQUEH "Roedores"

(Tlauauaque)

En la historia que hice de los sacrificios conté muy a la larga de la fiesta de Tlacaxipehualiztli, que quiere decir "desollamiento de hombres", y el modo que en celebrarla tenían, que era atar a los presos con una sogá al pie, por un agujero que aquella piedra por medio tenía, y, desnudo, en cueros, le daban una rodela y una espada, de solo palo, emplumada, en las manos, y más pelotas de palo, con que se defendía de los que salían a combatir con él, que eran cuatro muy bien armados, a los cuales llamaban **tlauauaque**, que quiere decir "curtidores o roedores de cueros". De los cuales [sacrificados] algunos se defendían por un poco más de vida; otros, por concluir luego, se dejaban matar luego, dándoles encima de aquella piedra las heridas y luego pasándolos a la piedra del sol, allí los acababan de sacrificar, con todas las ceremonias que referí.

(T.II, p. 275)

TLALOC "El que yace en la tierra"

[Al referirse a las habitaciones provisionales que ponían a Motecuhzoma y a otros señores cuando iban al cerro Tlalocan en la fiesta Huey Tozoztli]

De donde el día, luego en amaneciendo, salían todos estos reyes y señores, con toda la demás gente, y tomaban un niño de seis o siete años y metíanlo en una litera, por todas partes cubierto, que nadie no le viese, y poníanlo en los hombros de los principales y, puestos todos en ordenanza, iban como en procesión hasta el lugar del patio, al cual lugar llamaban tetzacualco. Y llegados allí, delante de la imagen del ídolo **Tláloc** mataban aquel niño, dentro en la litera, que nadie no le veía, al son de muchas bocinas y caracoles y flautillas. Mataban este niño los mismos sacerdotes de este ídolo.

(T.I, p. 83)

Acabado de poner la comida venían los sacerdotes que habían degollado aquel niño, con la sangre en un lebrillejo y el principal de ellos con un hisopo en la mano, el cual lo remojaba en aquella sangre inocente y rociaba al ídolo y a todos la ofrenda y toda la comida, y si alguna sangre sobraba, íbase al ídolo **Tlaloc** y lavábale la cara con ella y el cuerpo y todos aquellos idolillos sus compañeros y el suelo. Y dicen que si aquella sangre de aquel niño no alcanzaba que mataban otro, u otros dos para que se cumpliese la cerimonia y se supiese la falta.

(T.I, p. 85)

Mientras los señores en el monte que dijimos de Tlalocan muy en amaneciendo celebraban con toda la prisa posible para hallarse en el sacrificio de las aguas la fiesta de **Tlaloc** en aquel monte con la solemnidad y riqueza dichas, los que quedaban en la ciudad, donde tenían la imagen del ídolo en el templo Huitzilopochtli, tan suntuosa y ricamente aderezada, aparejaban con la misma solemnidad la de las aguas, especialmente los sacerdotes y dignidades de los templos, con todos los mozos y muchachos de los recogimientos y colegios, vistiéndose de nuevos aderezos y haciendo muchas diferencias de bailes y entremeses y juegos y poniéndose diferentes disfraces, como fiesta principal suya, casi a la manera que los estudiantes celebran la fiesta de San Nicolás.

Todos estos juegos y fiestas se hacían a un bosque que se hacía en el patio del templo, delante de la imagen del ídolo **Tlaloc**, en medio del cual bosque hincaban un árbol altísimo, el más alto que en el monte podían hallar, al cual ponían por nombre Tota, que quiere decir "nuestro padre". Todo enderezado a que aquel ídolo era dios de los montes y bosques y de las aguas, y así, esta solemnidad y fiesta se iba a concluir a la laguna, al tiempo que se tenía noticia que ya descendían de los montes y se acercaban a la laguna para embarcarse en las canoas que los estaban esperando, tantas en

cantidad cuanto era el número de los señores y principales y gente que había ido, que cubrían las riberas de las lagunas.
(T.I, p. 86)

Llamábanle "el lavatorio de la penitencia", la cual era muy ordinario a los enfermos y muchachos, teniendo entendido que las enfermedades les venían por los pecados. Por este respecto tenían al agua gran veneración y le hacían grandes ofrendas y sacrificios, como dijimos en la fiesta de **Tlaloc**, dios de los truenos y relámpagos, que era como Júpiter entre los romanos.

En la fiesta de este ídolo había también conmemoración y colecta del agua, como dijimos, de aquella niña vestida de azul que degollaban en la laguna grande a honor y reverencia de Chalchiuhcueye. La cual llevaban metida en aquel pabellón, cantándole cantares al agua, que servían como de oraciones y plegaria a los dioses. Así era el agua tenida por purificadora de los pecados.

(T.I, p. 173)

Este día [de la fiesta Huey Tozoztli] se celebraba la grande y solemne fiesta de **Tlaloc**, que es el dios de las lluvias, de quien tratamos en el capítulo doce del libro donde tratamos de los dioses y de la laguna, en el capítulo veintitrés, donde dijimos que en el monte donde este dios estaba mataban niños, y en la laguna, a la diosa de las aguas una niña en medio de la laguna.

(T.I, p. 253)

[En la parte correspondiente a la fiesta Huey Pachtli, comenta]

Y era fiesta solemnísimas y de gran autoridad, donde celebraban la solemne fiesta de los montes y collados, donde demás de hacer conmemoración de **Tlaloc**, que era el dios de los rayos y truenos, y de la diosa de las aguas y fuentes, este día la fiesta principal se hacía al Volcán y Sierra Nevada y a todos los demás cerros de la tierra, y así la llamaban **Tepeilhuitl**, por otro nombre, quiere decir "fiesta de cerros"; la cual se celebraba a veintisiete de octubre.

(T.I, p. 279)

En este mes dieciocho celebraban la solemnidad de **Izcalli** y **Xilomaniztli** y la conmemoración de **Tlaloc**, que era el dios de las aguas y rayos y truenos y relámpagos, y en el fin de este mes, antes de los días sin provecho y demasiados celebraban la conmemoración de **Cuahuitlehua**.

(T.I, p. 291)

TLALTECUHTLI "Señor de la tierra"

Grande era el honor y reverencia que a la tierra hacían, debajo de este nombre reverencial y honroso, que era **Tlaltecuhltli**, el cual vocablo se compone de dos nombres, que es **tlalli** y **tecuhltli**, que quiere decir "gran señor" y, así, quiere decir "el gran sacrificio de la tierra". A este

elemento reverenciaban con grandes sacrificios y ofrendas. La mayor reverencia que sentían que le hacían era poner en la tierra el dedo y llevarlo a la boca y chupar aquella tierra.
(T.I, p. 169)

TLATLAUHQUI TEZCATL* "Espejo bermejo"

De la gran fiesta que llamaban tlacaxipeualiztli, que quiere decir "desollamiento de hombres", en la cual solemnizaban un ídolo llamado Totec y Xipe y Tlatlahuqui tezcatl, debajo de los cuales nombres le adoraban como a trinidad, y, por otra manera, Tota, Topiltzin y Yollometl que quiere decir "padre, hijo y el corazón de ambos a dos" a quien se hacía la fiesta presente.

A veinte de marzo, un día después que agora la iglesia sagrada celebra la fiesta del glorioso San Josef, celebraban en esta tierra los indios una solemnísima fiesta y tan regocijada y ensangrentada y tan a costa de hombres, que no había otra más que ella. Llamábanle Tlacaxipeualiztli, que quiere decir "desollamiento de hombres", y era la primera fiesta del año de las del número de su calendario, que ellos celebraban de veinte en veinte días.

(T.I, p. 95)

[Al referirse a la invitación que hizo Axayacatl a los señores de Cempoala y Quiahuiztlán para presenciar el sacrificio que hicieron los matlatzincas, a fin de que tomaran gran temor de los mexicanos, dice]

Aposentados los huéspedes y habiéndolos dado todo lo necesario, y llegado el día de la celebración de la fiesta Tlatlahuqui tezcatl, que por otro nombre así le llamaban, que quiere decir "espejo encendido". Y llegada la hora del sacrificio, sacaron todos los presos y pusieronlos en ringlera en el lugar de las Calaveras -que así lo llamaban- y pusieronles unos bragueros de papel pintado y embijáronlos de pies a cabeza con yeso blanco y las cabezas untáronselas con hule derretido y emplumáronselas con plumas de gallina, y las caras se las untaron con el mismo betún de hule.

(T.II, p. 277)

TLAXOCHIMACO* G: "Se reparten flores"

Séptimo mes del año, era de veinte días. Celebraban en él una fiesta que llamaban tecuilhuitontli, que quiere decir "fiesta pequeña de los señores".

El séptimo mes de este calendario y el día primero de él, donde se celebraba la fiesta que llamaban tecuilhuitontli, que quiere decir "fiestezuela de los señores"; caía por nuestro calendario a veintinueve de junio. Era esta fiesta de muy poca solemnidad y sin ceremonias ni comidas, ni sin muertes de hombres; en fin, no era más que una preparación para la fiesta venidera del mes que viene, que será el octavo, a la misma manera que dijimos de las dos punzaduras, grande y chica, que la una fue preparación de la otra. Llamaban a esta fiesta, por otro nombre, **tlaxochimaco**, que quiere decir "repartimiento de rosas".

El llamarse fiesta de señorcillos o fiestezuela de ellos, era porque en ella no se celebraba lo que en la grande, y también porque la efigie y planeta de este día no denotaba cosa grande, más de gozar de las rosas que en este tiempo había. Y así veremos en la fiesta y en su pintura una efigie de hombre componiendo rosas, a cuya causa le pusieron el segundo nombre, que es el "repartimiento de rosas". Porque toda la mayor solemnidad que se hacía era presentarse rosas los unos a los otros y convidarse los unos a los otros, y festejarse con comidas curiosas y banquetes costosos. Dábanse mantas y bragueros y joyas los a unos a los otros, uso y costumbre suya hasta el día de hoy.

(T.I, p. 263)

TLENAMACTLI "Quemazón de incienso"

[Los elocuatecomameh] vivían en castidad y penitencia...el ejercicio de los cuales era administrar el incensario con que los sacerdotes incensaban al ídolo a media noche, y a la mañana, y a medio día, y a la oración...Llamaban a esta ceremonia de incensar **tlenamactli**.

(T.I, p. 25)

TOCI "Nuestra abuela"

De la diosa llamada **Toci**, madre de los dioses y corazón de la tierra, fiesta muy solemne.

La presente fiesta y solemnidad antigua que estos naturales celebraban en su ciega ley era de la diosa llamada **Toci** y, por otro nombre, Madre de los dioses y corazón de la tierra, era de las solemnes que ellos tenían y hacían tanta diversidad de cerimonias y sacrificios, que mostraban bien la veneración y reverencia en que le tenían.

Celebraban su fiesta luego inmediata de la fiesta de **Chicomecóatl**, que es a dieciséis de septiembre, y aunque era día de esta diosa, era día festivo de las de su calendario, que llamaban **Ochpaniztli**, que quiere decir tanto como "barrer el camino" y la podemos llamar "la fiesta barrendera".

(T.I, p. 143)

Cuarenta días antes de este día de la fiesta ofrecían una mujer, ya de días, ni muy vieja, ni muy moza, de edad de cuarenta o de cuarenta y cinco años. A esta india purificaban y lavaban como a los demás esclavos que representaban dioses y en su purificación le ponían el nombre de la diosa, que era **Toci**, y Madre de los dioses y Corazón de la Tierra. Y para que sepamos por qué la llamaban Corazón de la Tierra, dicen que porque cuando quería hacía temblar la tierra.

(T.I, p. 145)

Cuarto mes del año que los indios celebraban en su antigua ley. Era de veinte días como los demás, y celebraban en él la fiesta llamada **ochpaniztli**, que quiere decir "día de barrer", y juntamente celebraban la fiesta de **Toci**, madre de los dioses.

La fiesta y solemnidad que en el principio del cuarto mes celebraban los naturales era solemnísima. Caía, según nuestra cuenta y calendario, a treinte de abril. Llamábanle la solemnidad del Huey Tozoztli, que quiere decir "la gran punzada", como dijimos, era preparación para ésta la del mes pasado pequeña (punzadora).
(T.I, p. 251)

El undécimo mes de año que estos naturales celebraban tenía veinte días. Llamábase el primer día ochpaniztli, que quiere decir "día de barrer". En el cual día celebraban la solemne fiesta de **Toci**, que era la madre de los dioses y corazón de la tierra. Había un sacrificio espantoso.
(T.I, p. 275)

[De cómo Huitzilopochtli mandó a los mexicanos a que pidieran a la hija de Achitometl, señor de los colhuas, para que se casara con él y del sacrificio que hicieron con ella, pretexto que motivó la guerra entre mexicanos y colhuacas]
Oído por sus ayos y sacerdotes lo que su dios les mandaba, y dado aviso de ello a todo el común, tomaron la moza princesa de Colhuacan y señora heredera de aquel reino, y mátanla y sacrificanla a su dios, y desuéllanle y visten a un principal, según la voluntad de su dios, y luego incontinentemente van al rey de Colhuacan y convídanlo para la adoración de su hija y sacrificio como a diosa, pues su dios la había tomado como madre y como esposa.
Y esta es la que los mexicanos desde entonces adoraron por madre de los dioses, de quien se hace memoria en el Libro de los Sacrificios, llamada **Toci**, que quiere decir "madre o abuela".
(T.II, p. 42)

[Del cruel sacrificio que los tlaxcaltecas hicieron en la fiesta de la diosa Toci, y de cómo los huexotzincas enojados al saberlo, quemaron de noche el templo de aquella diosa]
La fiesta de la diosa **Toci** que esta nación en su infidelidad celebraba cada año con gran solemnidad y con gran multitud de ceremonias, hállase escrita muy a la larga en la segunda parte de este libro. La causa de tanto solemnidad era porque era tenida por madre de los dioses. La cual, si no se nos ha olvidado, era la hija del rey de Colhuacan, que los mexicanos recién venidos a esta tierra pidieron para casarla con su dios. La cual fue muerta y desollada y adorada por diosa su efigie, de donde resultó la guerra y enemistad entre los mexicanos y los de Colhuacan.
(T.II, p. 463)

TOMATL "Tomate"

(Tomates)

[Al referirse a los ayunos y penitencia que hacían en honor de Atla Tonan]

Acabado de echar allí todo con el cuerpo de la india llamada Atlan Tonan, se daba licencia para comer pan y sal, y **tomates** solamente, y luego, en acabando aquel sacrificio, vestían otra esclava y la purificaban, para que representase la diosa Chicomecoatl.

(T.I, p. 137)

...en el momoztli donde estaba el ídolo del tianguiz ofrecían mazorcas de maíz, ají, **tomates**, fruta y otras legumbres y semillas y pan; en fin de todo lo que se vendía en el tianguiz. Unos dicen que se quedaba allí y se perdía; otros dicen que no, que se recogía para los sacerdotes y ministros del templo.

(T.I, p. 179)

TOTA "Nuestro padre"

Todos estos juegos y fiestas se hacían a un bosque que se hacía en el patio del templo, delante de la imagen del ídolo Tláloc, en medio del cual bosque hincaban un árbol altísimo, el más alto que en el monte podían hallar, al cual ponían por nombre **Tota**, que quiere decir "Nuestro padre". Todo enderezado a aquel ídolo era dios de los montes y bosques y de las aguas, y así, esta solemnidad y fiesta se iba a concluir a la laguna, al tiempo que se tenía noticia que ya descendían de los montes y se acercaban a la laguna para embarcarse en las canoas que los estaban esperando, tantas en cantidad cuanto era el número de los señores y principales y gente que había ido, que cubrían las riberas de la laguna. Todas muy enrolladas y aderezadas, especialmente la de los reyes, pues para cada uno había una particular con mucha cantidad de remeros, que la llevaban volando.

Y antes que pasemos adelante sobre la relación de esta segunda fiesta que de la ciudad salía, quiero decir del bosque y árbol llamado **Tota**, que es el que ves presente.

Es de notar que la figura presente se solemnizaba en nombre de "padre" que quiere decir **tota**, para que sepamos, que reverenciaban al padre y al hijo y al espíritu santo, y decían **Tota**, Topiltzin, y Yollometl, los cuales vocablos quieren decir "nuestro padre, y nuestro hijo y el corazón de ambos" haciendo fiesta a cada uno en particular y a todos tres en uno, donde se nota la noticia que hubo de la trinidad entre esta gente.

(T.I, p. 86)

A este árbol ponían por nombre **tota**, que quiere decir nuestro padre", a causa de que a la redonda de él, ponían otros cuatro más pequeños, quedando él como padre, de los demás. Puesto el árbol grande y los cuatro pequeños en cuadro, quedando **tota** el medio de cada arbolillo pequeño salía una

soga de paja torcida y venía atarse al de enmedio el grande, de manera que de los cuatro arbolillos salían cuatro sogas y venían todas cuatro a atarse al árbol de enmedio que se decía **tota**. Tenían estas sogas en el campo que había desde el arbolillo donde estaba atada hasta el mayor muchas borlas colgadas a trechos, hechas del mismo esparto o paja.
(T.I, p. 87)

Llegados, pues, a aquel lugar, [al sumidero de Pantitlán donde sacrificaban a una niña], los grandes señores, por una parte, y los de la ciudad, por otra, tomaban luego aquel árbol grande, **Tota**, e hincábanlo en el cieno junto al ojo de agua, o sumidero, tornándole a desatarlas ramas y el acoparse...El cual sumidero se ha cegado con el mucho lodo y cieno, y con haberlo dejado de limpiar, como solían cuando iban a hacer este sacrificio. El cual acabado y la ofrenda, con todas las demás cerimonias de hincar allí el árbol **tota**, cesaba el tañer y el cantar y todos los demás regocijos, y con mucho silencio se volvían todos a la ciudad.
(T.I, pp. 88-89)

TOTEC* "Nuestro cortado"

De la gran fiesta que llamaban **tlacaxipeualiztli**, que quiere decir "desollamiento de hombres", en la cual solemnizaban un ídolo llamado **Totec** y **Xipe** y **Tlatlahuqui Tezcatl**, debajo de los cuales nombres le adoraban como a trinidad, y, por otra manera, **Tota**, **Topiltzin** y **Yollometl** que quiere decir "padre, hijo y el corazón de ambos" a quien se hacía la fiesta presente.

A veinte de marzo, un día después que agora la iglesia sagrada celebraba la fiesta del glorioso San Josef, celebraban en esta tierra los indios una solemnísima fiesta y tan regocijada y ensangrentada y tan a costa de hombres, que no había otra más que ella. Llamábanla **Tlacaxipehualiztli**, que quiere decir, "desollamiento de hombres", y era la primera fiesta del año de las del número de su calendario, que ellos celebraban de veinte en veinte días. En la cual, demás de ser de las fiestas de este número celebraban en ella a un ídolo que, con ser uno, lo adoraban debajo de tres nombres y, con tener tres nombres, adoraban por uno, casi a la misma manera que nosotros creemos en la Santísima Trinidad que es tres personas distintas y un solo Dios verdadero; así esta ciega gente creía en este ídolo ser uno por debajo de tres nombres los cuales era **Totec**, **Xipe**, **Tlatlahuqui Tezcatl**...El primer nombre, que es **Totec**, aunque al principio no le hallaba denominación y me hizo titubear, en fin, preguntando y tornando a preguntar, vine a sacar que quiere decir "señor espantoso y horrible" que pone temor. Y no era

ídolo particular, que lo celebraba aquí y allí pero era fiesta universal de toda la tierra, y todos lo solemnizaban como a dios universal...En cuya fiesta mataban más hombres que en otra ninguna, por ser la fiesta tan general como era, que aún en las más desastrados pueblos y en los barrios sacrificaban este día hombres.

(T.I, pp. 95-96)

TOXCANETOTILIZTLI "El baile de Toxcatl"

[Al referirse a los ritos y ceremonias que realizaban los indios durante la fiesta Toxcatl, dice]

Este día hacían un solemne baile, todos coronados de unas coronas o mitras, hechas de unas cañas delgadas, pintadas y adornadas curiosamente, compuestas como unas celosías y en todos aquellos agujeritos que entre caña y caña quedaban, llevaban colgadas estampitas de oro, o piedrecitas y mil curiosidades. Porque todos los que entraban en este baile, al cual llamaban **toxcanetotiliztli**, que quiere decir "el baile de Toxcatl" eran señores y gente principal.

(T.I, p. 256)

TOXCATL Probablemente "Sequedad"

La fiesta más principal y solemnizada y de más ceremonias, después de las que hemos tratado [de Huitzilopochtli] era ésta del ídolo llamado Tezcatlipoca. La cual solemnizaban esta supersticiosa gente con tantas diferencias de ritos y sacrificios que era cosa de notar. En lo cual manifestaban la mucha reverencia que le tenían, pues igualaban su solemnidad con la de Huiztilopochtli.

Llamaban a esta fiesta "la fiesta de **Toxcatl**"; fiesta de las del número de su calendario. A cuya causa se solemnizaban dos fiestas; una de las del número de su calendario, que era **toxcatl** y la otra, del ídolo Tezcatlipoca.

(T.I, p. 37)

Celebrábase la solemnidad de este ídolo a diez y nueve de mayo, según nuestros meses, y según las suyas, era la cuarta fiesta de su calendario, la cual llamaban **toxcatl**.

(T.I, p. 39)

Llegado el mismo día de la fiesta de Tezcatlipoca, juntándose toda la gente de la ciudad en el patio para celebrar la solemnidad del **toxcatl**, que quiere decir "cosa seca", donde, para más noticia, es de saber que toda esta fiesta se enderezaba para pedir agua al cielo, al modo que se dirigen nuestras rogaciones y letanías.

Empezaba su celebración a nueve del dicho mes y acababa a diez y nueve.

(T.I, p. 40)

Quinto mes del año en el cual se celebraba la fiesta del primer día del mes llamado **toxcatl**, que quiere decir "cosa seca". En el cual día celebraban la solemnidad del ídolo llamado Tezcatlipoca, fiesta principal de los naturales.

El quinto mes de los años mexicanos caía a veinte de mayo, según nuestra cuenta. Celebraban en este primer día del mes, como en los demás, una gran fiesta y solemnidad, a la cual llamaban **Toxcatl**, la cual era de las más célebres y aventajadas que estos indios tenían... Demás de ser día de la solemnidad referida, era día de fiesta de las del número de veinte y de las del principio del mes, que le nombraban **Toxcatl**. Este nombre, aunque estuve muchos años que no lo entendía por la oscuridad del vocablo, al fin vine a entender de él querer decir "cosa seca" y que influía sequedad. Y vínelo a entender por una palabra que un relator de éstos me dijo que siempre por este tiempo les faltaba el agua y que la deseaban y la pedían al dios que en este día se solemnizaba, y como nosotros decimos "deseando como agua de mayo", así tenían ellos este refrán que decía titotoxcauia, que quiere decir "secarse de sed", y así **toxcatl** quiere decir "sequedad y falta de agua".

(T.I, p. 255)

[Al referirse a la traición que fraguó Pedro de Alvarado para dar muerte a los principales mexicanos, dice]

Y es de saber que aquellos días celebraban los indios la solemne fiesta de **Toxcatl**, la cual fiesta era como la traslación del ídolo Huitzilopochtli, y era fiesta muy celebrada y solemnizada y tenía octavas antes y después

(T.II, p. 547)

TOXIUHMOLPILI "Se atan nuestros años"

(Toxiuh molpili)

Tuvo la nación mexicana grande cuidado con la cuenta de los años, para lo cual tenían viejos y hombres ancianos hábiles y muy enseñados en aquella ciencia de las hebdómadas y el número de ellas y las olimpiadas y el número de años que en la olimpiada y hebdómada había, y contaban los años del jubileo, que eran en cincuenta y dos en cincuenta y dos años, aunque otros dicen que eran de ochenta en ochenta años...

Y porque no parezca traer esto sin propósito, es de saber que en este lugar trata la historia como cumplida la hebdómada y día de jubileo que ellos llaman **toxiuh molpili**, los viejos que tenían cargo de esto advirtieron a Motecuhzoma cómo aquel año era el del jubileo, en el cual demás de la gran fiesta y solemnidad que se hacía, fingían los viejos que el sol y la luna se habían de esconder por cuatro días y que habían de quedar a oscuras y en tinieblas.

(T.II, p. 453)

TOZOZTONTLI "Pequeña velación"

El tercero mes del año que éstos contaban era de otros veinte días, como los demás. Tenía en el primer día su fiesta, como está dicho en los demás. Y la efigie que reverenciaban en ella era un pájaro galano, con un hueso atravesado; a la cual figura llamaban **tozoztontli**, que quiere decir por este vocablo diminutivo "la punzadura pequeña", que hablando a nuestro modo, quiere decir "cosilla pasada con alguna cosa de

una parte a otra". Y la misma figura lo demuestra, pues pintan en el cielo un pájaro con un hueso atravesado por medio, y nombraban a esta figura con vocablo diminutivo, a causa de que la punzadura grande, era donde a veinte días, a principio del mes que viene después de éste.

Para declaración de esta barbaridad, aunque confieso que yo no hallo vocablos para poderlo explicar en español, es de saber que, aunque confusamente, entendí ser más estrellas que en el cielo se mostraban como pájaro atravesado con un hueso. A cuya imaginación acude la de los poetas y astrólogos que imaginaron el signo de Taurus, compuesto de tantas estrellas, así, éstos imaginaban en el cielo este signo y llámanle por nombre diminutivo y punzadura pequeña; era por dos cosas, la primera, porque las aguas iban entrando poco a poco y en estos veinte días iban creciendo hasta la punzadura grande, cuando ya entraban las aguas de golpe. Celebrábase este día a diez de abril, según nuestra cuenta, donde a gran prisa todos salían a sembrar los llanos y las pertenencias, aunque algunos dejaban para el mes que viene de la punzadura grande. La segunda causa porque tenía este nombre de punzadura chica, era porque diez días después de este día, que era a medio mes, se sacrificaban todos los muchachos de doce años para abajo, hasta los niños de teta, punzándose las orejas, las lenguas, las pantorrillas, y este sacrificarse era prepararse para la fiesta venidera, donde se hacía una general purificación de las madres, casi al modo judaico y ley antigua.

(T.I, p. 247)

En este día bendecían las sementeras los labradores e iban a ellas con braseros en las manos y andaban por todas ellas echando incienso e íbase al lugar donde tenían el ídolo y dios de su sementera y allá ofrecían copal y hule y comida y vino, y con esto concluía la fiesta chica de **tozoztontli**.

(T.I, p. 249)

TZAPOTL "Zapote"

(Zapotes)

[Al referirse a las ofrendas que hacían en la fiesta Tlacaxipehualiztli, después del rito del sacrificio en el zacapan]

Ofrecían manojos de mazorcas de las que los indios tenían colgadas de los techos, a la manera que los españoles cuelgan las uvas. Y antes que se me olvide, quiero avisar que estos manojos de mazorcas así colgadas es superstición e idolatría y ofrendas antiguas. Estos manojos de mazorcas ofrecían, las cuales las habían de poner encima de hojas de **zapotes** verdes, en lo cual también había misterio y agüero.

(T.I, p. 97)

[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, dice]

Todos los asentaderos con que este día se asentaban había de ser hechos de **zapotes** blancos. El **tzápotl** es una fruta del

tamaño de un membrillo, y son verdes de fuera y de dentro, blancos, y de las hojas de éstos hacían asentaderos éstos aquel día para sentarse y no de otra cosa. Superstición diabólica. Duraba esta superstición hasta la fiesta venidera de esta a veinte días, juntamente con el ofrecer todos estos veinte días que no cesaba, y así se recogía grandísima copia de multitud de papel y de hule y de copal.

(T.I, p. 244)

[En la parte correspondiente a la fiesta Panquetzaliztli, dice]

Había otra superstición...La cerimonia era que a todos los árboles frutales y plantas ponían este día unas banderetas pequeñas; a los cerezos, a los zapotes de todo género, a los aguacates, a los guayabos, a los ciruelos, a los tunales, a los magueyes, etc. En fin, a todos los árboles ponían estas banderetas.

(T.I, p. 284)

TZATZCANTITLAN D: "Las reliquias de las lágrimas"

[Al referirse a las exequias que se hicieron a honra de los muertos que fenecieron en la guerra de Chalco, dice]

Al cabo de ochenta días [después de que habían quemado a los muertos] venían los viejos y con las uñas quitábanles las costillas de suciedad [a los parientes del muerto] que habían criado en las mejillas y envolvían aquella suciedad en unos papeles con la suciedad de las lágrimas. Llamaban a esta cerimonia "las reliquias de las lágrimas". (tzatzcantitlan).

(T.II, p. 155)

TZOALLI "Masa de bledos apelmada para comerse a veces elaborada con figuras"

(Tzoales) (Tzoalli) (Tzualli) (Tzuallis)

[Al referirse a la ceremonia que se hacía al pie de la palizada en el templo de Huitzilopochtli]

Salía un sacerdote, vestido con un alba corta, llena de rapacejos por abajo, a manera de orla, y descendía de allá de lo alto del templo con un ídolo de masa; de una masa que llaman tzualli, la cual se hace de semilla de bledos y maíz, amasados con miel. De esta masa traía este sacerdote hecho un ídolo, con los ojos de unas cuentezuelas verdes, y los dientes de granos de maíz.

(T.I, p. 24)

[Después de la procesión ipaina Huitzilopochtli, y de la colocación en la cumbre del templo de Huitzilopochtli y de haber enramado y adornado al ídolo]

Salían todas aquellas doncellas dichas con el aderezo referido y sacaban de allá de su recogimiento unos trozos de masa de tzoalli, que es la misma masa de que el ídolo era hecho a manera de huesos muy grandes, y entregábanlos a los mancebos, y ellos subíanlos arriba y poníanlos a los pies del ídolo y por todo aquel lugar, hasta que no cabían más, porque, según relación, eran cuatrocientos huesos de masa. A

esta masa en figura de huesos llamaban "los huesos de Huitzilopochtli y la carne".

(T.I, p. 29)

[Al referirse a la fiesta de Huitzilopochtli]

Este mismo día era precepto, muy guardado en toda la tierra, de que no se había de comer otra comida sino **tzoalli** con miel que era la masa de que aquel ídolo era hecho. La cual comida se había de comer luego en amaneciendo, y no habían de beber agua, ni otra cosa ninguna sobre ello, hasta pasado el medio día; lo cual tenían por agüero y por sacrilegio el beber sobre aquella comida ninguna cosa, hasta después de pasadas aquellas cerimonias y sacrificios.

Y así escondían el agua a los niños y avisaban a los que tenían uso de razón que no bebiesen, pues habían comido **tzoalli**, porque vendría la ira de aquel dios sobre ellos y morirían. Lo cual guardaban tan rigurosamente y tan por el extremo, como los judíos el no comer carne de puerco.

(T.I, pp. 34-35)

[De lo que hacían después de ofrecer comida y de sacrificar a las víctimas en aquella fiesta de Toxcatl]

A puestas del sol hartos de tañer y cantar y de comer y beber, íbanse aquellas mozas a sus retraimientos y tomaban unos platos de barro, grandes como fuentes y, llenos de **tzoalli** amasados con miel, cubiertos con unas mantas pintadas con unas calaveras de muertos y huesos cruzados, y llevaban colación al ídolo y subían hasta el patiezuelo que estaba delante de la puerta del adoratorio y poníanlo allí, yendo su maestresala adelante y luego se bajaban.

(T.I, p. 44)

Los cuales [se refiere a los sacerdotes] traían engañados y envanecidos a los ignorantes, persuadiéndoles de cuanto querían de agüeros y supersticiones...Y luego, sin más dilación, a trueque de que no muera su hijo o su marido, acudirán a ritos antiguos y supersticiones. Como es a la ofrenda de copal, y del olin: de los **tzoales** y tortillas.

(T.I, p. 53)

[De lo que hacían en la fiesta Quecholli que celebraban en Huexotzinco]

Hacían grandes lumbradas y asaban toda aquella caza y comíansela con gran devoción y contento, con pan de **tzoalli** que, como dejo dicho, es pan de semilla de bledos, que era como en nuestro modo pan de cebada.

(T.I, p. 76)

Acabada la cerimonia del lavatorio [que se hacía al concluir la fiesta Huey Pachtli] donde todos recibían perdón y remisión de culpas, iban a comer los **tzoalli**, que dejo dicho atrás que siempre fue tenido por carne y hueso del dios y así les decían los sacerdotes: "Los que os habeis lavado id a comer **tzoalli**". Y no querría repetir muchas veces una cosa;

pero, pues la materia lo pide, será forzoso poner siempre la declaración de estos vocablos; porque alguno no se acordará qué son **tzoalli**, aunque queda dicho atrás, y decirme: No sabía este padre que no sabemos todos qué son **tzoalli** ¿porqué no lo declara?

(T.I, p. 156)

[Al referirse a la fiesta Etzalcualiztli]

Decían lo tercero, que debían mucho al agua porque en ella se lavaban de sus pecados y máculas, porque como dijimos en la fiesta del dicho Mecoatl, después de haber ayunado aquel ayuno tan estrecho, todo el pueblo iba a lavarse, todos, chico y grandes, muy en amaneciendo, y luego a comer la carne del dios que era **tzoalli**.

(T.I, p. 172)

Cuatro días antes de esta solemnidad de Panquetzaliztli había un ayuno voluntario para la preparación de esta fiesta, que era de cuatro días, y los que ayunaban, comían a media noche en punto unos **tzoallis** con miel y bebían un poco de agua, y no comían más bocado en todo el día, ni bebían hasta la misma hora de la media noche. Llamaban a este ayuno netehualliztli, que quiere decir "secamiento o enjugamiento de boca".

(T.I, p. 284)

TZOCOYOTL D: "Bollitos"

De las ofrendas que hacían durante la fiesta Huey Tozoztli, compraban aquellos días antes gran cantidad de astillas de tea; de astillas que hacían una larga hacha gruesa. También se apercibían de la ofrenda que habían de llevar. Molían un poco de maíz frangollado y mal molido, y revolvíanlo con semilla de bledos, tostada y amansábanlo con harina con la otra, echándole miel en lugar de agua, y hacían un pan que se llamaba en la lengua tamalli. Y por el propio nombre de este género de pan se decía **tzocoyotl**, que es como nosotros decimos por este vocablo diminutivo "bollitos". El cual género de pan no sólo se hacía para ofrenda, pero también para comer este día, pues era ceremonia de su religión que no se había de comer otro pan.

(T.I, p. 251)

TZOCUICATL D: "Canto puerco o de porquería"

[Al referirse a las ceremonias que hicieron a los principales mexicanos muertos en la guerra contra los de Michoacán]

Luego que ponían esta comida [el guisado tlatlacualli y el pan papalotlaxcalli enfrente de los bultos de los muertos] tomaban el atambor los cantores y empezaban a cantar cantares de luto y de la suciedad que el luto y lágrimas trae consigo. Y traían los cantores vestidas unas mantas muy sucias y manchadas y unas cintas de cuero atadas a las cabezas, muy llenas de mugre. Llamaban a este canto **tzocuicatl**, que quiere decir "cantar puerco o de porquería".

(T.II, p. 289)

XICALLI M: "Vaso de calabaza"

(Jícara) (Jícaras) (Jicarillas)

Estas [las monjas que servían a Huitzilopochtli y a Cihuacóatl] hacían la comida cotidiana de esta diosa y se la llevaban y ponían delante; la cual comida era de panes pequeños, como de bollos, de muchas figuras de pies, manos, rostros, juntamente con unas **jícaras** de bebida como poleadas. (T.I, p. 131)

Encima de esta piedra [cuauhxicalli, al final de la fiesta Huey Pachtli] se subían yendo delante la menor y detrás de ella la mayor. Luego salían cuatro sacerdotes, con cuatro **jícaras** de maíz en las manos; la una de maíz blanco, y la otra de maíz negro, y la otra, de maíz muy amarillo, y la otra de maíz morado. Y poniéndose el que llevaba el maíz negro delante de ellas, metían la mano en la **jícara** y, como quien siembra, con vueltas hacia el monte, lo derramaban. Acabada la **jícara** de maíz negro, traían la del blanco, y volviéndose hacia las sementeras de los llanos, hacían lo mismo, y el maíz amarillo derramábanlo hacia la parte de la laguna y el morado (a) otra cuarta parte que ellos llaman Amilpan.

(T.I, pp. 154-155)

Los cuales votos [a los cerros como el de Coyoacan] eran continuos y ordinarios, que no les dolía la cabeza, que no hacían un voto de ofrecer algo a los ídolos, a los que más devoción tenían, y las ofrendas que ofrecían, eran cual los dioses eran, porque eran tan bajas que no subían de una **jicarilla** para que bebiesen los dioses, unas escudillejas y platillos y ollillas y contizuelas, copal, hule, plumas.

(T.I, p. 167)

[Al referirse a las ceremonias y ritos que efectuaban en la fiesta Pachtontli]

Acabado el sacrificio de sangre y penitencia, donde el que más podía, más hacía, salían luego los incensadores con sus incensarios en las manos e incensaban la **jícara** de masa y juntamente, los ídolos, echando en los incensarios grandes puños de copal, que henchían de aquel humo todos los templos.

(T.I, p. 278)

[De las ceremonias que hacían en honor de los cerros hecho de masa]

Bailaban en este día un baile solemnísimo, todos vestidos de albas pintadas muy galanas, hasta los pies; pintadas y labradas con unos corazones y palmas de manos abiertas, cifra que daba a entender que con las manos y el corazón pedían buena cosecha, por ser ya tiempo de ella. Llevaban en las manos unas bateas de palo y **jícaras** grandes, muy galanas, con que iban pidiendo remedio y limosna a los ídolos.

(T.I, p. 280)

XILOMANILIZTLI* "El ofrecimiento de la mazorca fresca"
 Este día de año nuevo tenía cuatro nombres, por concurrir en él cuatro fiestas y solemnidades...
 Y de esta misma razón componían el cuarto nombre de este día, que era **Xilomaniliztli**, que quiere decir que "ya había mazorca fresca y en leche."
 (T.I, p.240)

En este mes dieciocho celebraban la solemnidad de Izcalli y **Xilomaniliztli** y la conmemoración de Tláloc, que era el dios de las aguas y rayos y truenos y relámapagos, y en el fin de este mes, antes de los días sin provecho y demasiados, celebraban la conmemoración de Cuauhuitlehua.
 Este mes dieciocho, y postrero, (era en) el cual se concluía el año y las solemnidades de él. Hallo de la fiesta y primero día de él dos nombres: el uno es **Xilomaniliztli**, que quiere decir "estar las mazorcas en leche", o "empezar a brotar y a nacer la espiga del maíz". El otro nombre era **Izcalli**, que quiere decir "criarse", porque sale de este verbo "mozcaltia", que como digo, quiere decir "criarse". Y el un nombre y el otro casi vienen a conformarse en alguna manera, porque el estar la mazorca en leche tiernecita viene a conformar con que se va criando poco a poco.
 Y así la cerimonia de este día conformaba con estos dos nombres, y era que a todos los niños de tierna edad les hacían la cerimonia que dijimos se hacía en el principio del año, de estirarles los miembros todos para que se criasen. Estirábanles los cuellos, las orejas, las narices y las manos y los pies, etc., porque no se quedasen descriados; llamaban a esta cerimonia izcalaana, que quiere decir "criar estirando".
 (T.I, p. 291)

XILONEN* G. "La que anda como mazorca tierna"
 Lo primero que hacían era que, veinte días antes de esta fiesta, [Huey Tecuilhuitl] compraban una esclava y purificábanla y luego vestíanla a la misma manera que estaba vestida la de piedra [Cihuacoatl], de blanco toda, con su manto blanco. La cual, así vestida, representaba a la diosa, haciéndole la honra y buen tratamiento que a ella misma hicieran, si viva se les representara...Traíanla siempre embriagada, fuera de su natural juicio, unos dicen que con vino, otros, que, además de darle vino le daban no sé qué hechizos juntamente, para que, andando siempre alegre no se acordase que había de morir. De noche dormía en una jaula para que no se les huyese. Llamaban a esta india **Xilonen**, desde el día que la purificaban hasta que la mataban, que era el mismo día que la fiesta, una hora antes que amaneciese, matando primero cuatro presos y echándolos tendidos en el suelo, pegados muy juntos con otros. Echaban encima esta india y degollábanla, cogiendo la sangre con un lebrillejo y después sacándole el corazón. Daban con él a la diosa de piedra y, rociándola con la sangre de la india, rociaban juntamente toda la sala y todos los idolillos y los cuerpos

daban a sus dueños para celebrar la comida. Todo esto se hacía de mañana, una hora antes que amaneciese.
(T.I, p. 127)

Este mismo día [de la fiesta Huey Tecuilhuitl] y fiesta grande de los señores hacían otra endemoniada conmemoración de las mazorcas frescas, porque, como ya dijimos, ya había en algunas partes, cuando esta fiesta caía, jilotes, que es o quiere decir "mazorca tiernecita". A estas mazorcas tiernas y nuevecitas hacían conmemoración sacrificando una india en nombre de la diosa **Xilonen**, que declarado en nuestro romance, quiere decir "la que anduvo y permaneció como xilote, terneca", y declarándolo más, quiere decir "la que permaneció doncella y sin pecado".
(T.I, p. 266)

XILOTL G. "Mazorca en ciernes"

(Jilotes) (Xilotes)

[Al referirse a lo que hacían durante la fiesta Etzalcualiztli]

Salían las indias, de todos aquellos barrios a ofrecer a aquel lugar ordinario, que llamamos momoztli, tortillas hechas de **jilotes**: **xilotes** se llaman las mazorcas de maíz antes que el maíz se cauje. Así el maíz como el corazón de la mazorca todo está como leche. De aquello hacían pan y lo ofrecían por vía de primicias y de agradecimiento a Chalchiuhcuye, que era el agua.

(T.I, p. 172)

Este mismo día y fiesta grande de los señores [Huey Tecuilhuitl] hacían otra endemoniada conmemoración de las mazorcas frescas, porque, como ya dijimos, ya había en algunas partes, cuando esta fiesta caía, **jilotes**, que eso quiere decir "mazorca tiernecita". A estas mazorcas tiernas y nuevecitas hacían conmemoración sacrificando una india en nombre de la diosa **Xilonen**, que declarando en nuestro romance, quiere decir "la que anduvo y permaneció como **xilote**, tiernecica", y, declarándolo más, quiere decir "la que permaneció doncella y sin pecado".

(T.I, p. 266)

XIPE* "El desollado"

De la gran fiesta que llamaban tlacaxipeualiztli, que quiere decir "desollamiento de hombres", en la cual solemnizaban un ídolo llamado Totec y **Xipe** y Tlatlahqui Tezcatl, debajo de los cuales nombres le adoraban como a trinidad, y, por otra manera, Tota, Topiltzin y Yollometl que quiere decir padre, hijo y el corazón de ambos a dos". A quien se hacía la fiesta presente.

A veinte de marzo, un día después que agora la iglesia sagrada celebra la fiesta del glorioso San Josef, celebraban en esta tierra los indios una solemnísima fiesta y tan regocijada y ensangrentada y tan a costa de hombres, que no había otra más que ella. Llamábanle tlacaxipeualiztli, que

quiere decir "desollamiento de hombres", y era la primera fiesta del año de las del número de su calendario, que ellos celebraban de veinte en veinte días. En la cual, demás de ser de las fiestas de este número, celebraban en ella a un ídolo que, con ser uno, lo adoraban debajo de tres nombres, y, con tener tres nombres, lo adoraban por uno, casi a la misma manera que nosotros creemos en la Santísima Trinidad, que es tres personas distintas y un solo dios verdadero: así esta ciega gente creía en este ídolo ser uno por debajo de tres nombres, los cuales eran Totec, **Xipe**, Tlatlahuqui Tezcatl. La declaración de los cuales nombres será necesario poner, para que entendamos lo que quieren significar, y cómo todas las ceremonias y solemnidad se enderezaban a honor de estos tres nombres y de cada uno en particular...**Xipe**, quiere decir "hombre desollado y maltratado".

(T.I, p. 95)

[De lo que hacían en la fiesta de Tlacaxipehualiztli]

Todos aquellos que habían representado a los dioses, que habían estado vestidos con aquellos cueros de hombres, se iban y los sacerdotes los desnudaban y los lavaban con sus propias manos y colgaban aquellos cueros, con mucha reverencia, de unas varas.

Luego otro día de mañana iban algunos a pedir al dueño de los que se habían desollado aquel cuero prestado, para pedir limosna con él, y el dueño mandaba se les prestase. Y esto hacían los pobres en todos los barrios. A los cuales (pobres) prestaban estos cueros y se los ponían, y encima de ellos, las ropas del ídolo **Xipe**, y salían por la ciudad y por todos los barrios a pedir limosna de puerta en puerta. De los cuales limosneros acontecía andar veinte y veinticinco, conforme a los barrios que había. Los cuales (limosneros) no se habían de encontrar en parte ninguna, ni en casa, ni en calle, ni en encrucijada, porque si se topaban en alguna parte, arremetían el uno contra el otro, y habían de pelear y pugnar de romperse el cuero el uno al otro y los vestidos, lo cual era estatuto y ordenanza de los templos.

(T.I, p. 100)

XIPEMEH "Los desollados"

(Xipes)

[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, dice]

A estos limosneros [que hacían el cuero de los que habían sacrificado] acudían las mujeres, cuando pasaban por la calle, con sus niños en los brazos, y les rogaban se los bendijesen, ni más ni menos que agora salen a los religiosos, para que les echen la bendición. Los **xipes** los tomaban en los brazos y diciendo no sé qué palabras sobre la creatura, daban cuatro vueltas con él por el patio de su casa, y tornábanselo a la madre, la cual tomaba su niño y dábale limosna.

(T.I, p. 101)

XIUHTECUHTLI "Señor del año o de la hierba"

(Xiuhtecutli)

Al fuego llamaban **Xiuhtecuhtli**, debajo del cual nombre le adoraban y hacían grandes ofrendas.

(T.I, p. 128)

Del elemento fuego también tocamos en dos partes: la grande y solemne fiesta que le hacían, sacrificándole hombres y rociándolo con sangre humana de aquellos que, medio asados, los sacaban y cortaban el pecho, cogiendo la sangre en un lebrillejo y rociando el fuego, que debajo de este nombre, **Xiuhtecuhtli**, le adoraban y reverenciaban. En la solemne fiesta de Xocotl y de Cihuacóatl, donde se pringaban los sacerdotes del fuego, con aquellas hachas de copal ardiendo - cosa horrible y espantosa- sin los ordinarios sacrificios y ofrendas, todos en común y en particular que cada día le hacían.

(T.I, p. 169)

XOCHIPAINA* S: "Correr por la flor" G: "Dar prisa a la flor"

Acabado el baile, [que hacían durante la fiesta Huey Tecuilhuitl] tomaban ellas todas aquellas guirnalda de rosas y sargas con que ellos habían bailado y subíanse por el templo de Huitzilopochtli arriba y ofrecíanlas ante la estatua de Huitzilopochtli, como primicias de las rosas de aquel género, porque no las hay hasta entonces.

Llamaban a esta ceremonia **xochipaina** que quiere decir "apresuramiento de estas rosas": también la llaman **xochicalaquia**, que quiere decir "ofrecer y traer rosas al templo como por diezmo o primicias".

(T.I, p. 129)

XOCHIQUETZALLI G: "Flor preciosa"

(Xochiquetzal)

Entre las solemnísimas fiestas que los naturales celebraban había una, que era el despedimiento de las rosas, que era dar a entender que ya venían los hielos y se habían de secar y marchitar. Hacíanles una solemne fiesta por el despedimiento de ellas, de mucho regocijo y contento, celebrando en ese mismo día una diosa que llamaban **Xochiquetzalli**, que quiere decir "plumaje de rosas"

(T.I, p. 151)

Demás de ser día de rosas, era día de una diosa -como dije- que llamaban **Xochiquetzalli**, la cual diosa era abogada de los pintores y las labranderas y tejedoras de labores, de los plateros entalladores, etc., y de todos aquellos quienes tenían oficio de imitar a la naturaleza, tocante a cosa de labor o dibujo: todos tenían a esta diosa por su abogada y su fiesta muy solemnizada de ellos. Celebrábase' esta fiesta de este ídolo a seis de octubre, dos días después de la fiesta que agora celebramos del glorioso padre nuestro San Francisco. Y aunque esta fiesta empezaba este día, no se

concluía hasta de ahí a veinte días, donde venían a fenecerla con los ordinarios sacrificios.

(T.I, p. 152)

Acabadas todas estas cerimonias dichas [de la fiesta Huey Pachtli] que los del templo con los señores celebraban de la venida de su dios, los plateros, pintores, entalladores, labranderas y tejedoras traían una india vestida a la misma manera que la diosa **Xochiquetzalli** hemos contado que estaba; la cual representaba a la diosa viva, como de los demás hemos dicho, y así la sacrificaban y desollaban vistiéndose uno el cuero y todo el demás aderezo.

(T.I, p. 155)

El baile de que ellos más gustaban era el que con aderezos de rosas se hacía, con las cuales se coronaban y cercaban. Para el cual baile en el momoztli principal del templo de su gran dios Huitzilopochtli hacían una casa de rosas y hacían unos árboles a mano, muy llenos de flores olorosas, a donde hacían sentar a la dios **Xochiquetzal**. Luego salían los dioses, vestido cada uno con sus aderezos, como en los altares estaban, vistiendo indios a la misma manera, y, con sus cerbatanas en las manos, andaban a tirar a los pajaritos fingidos que andaban por los árboles. De donde salía la diosa de las rosas, que era **Xochiquetzal**, a recibirlos, y los tomaba de las manos y los hacía sentar junto a sí, haciéndoles mucha honra y acatamiento, como a tales dioses merecía. Allí les daba rosas y humazos y hacía venir sus representantes y hacía dar solaz. Este era el más solemne baile que esta nación tenía, y así agora pocas veces veo bailar otro si no es por maravilla.

(T.I, p. 193)

XOCHITL "Flor"
(Xuchiles) (Xuchitl)

Tenían en este día [que celebraban a la diosa Xochiquetzal] tanto contento cuanto era y es el contento que reciben y deleite en oler rosas de cualquier género que sean: agora tengan buen olor, agora malo, sean rosas, que con olerlas estará el más contento del mundo. De lo cual son en general estos naturales sensualísimos y aficionados, poniendo su felicidad y contento en estarse oliendo todo el día una rosita, o un **xuchitl**, compuesto de diversas rosas, los cuales todas sus fiestas y regocijos celebran con flores, y sus presentes ofrecen y dan en flores, que el hambre alivian y pasan con olerlas.

Y así se les pasaba la vida en flores, con tanta ceguedad y tinieblas, que, engañados y persuadidos del demonio, viéndolos tan aficionados a flores y rosas, celebraban una fiesta solemnísimas a las rosas, y era cuando ya se iban acabando, que entonces, como veían ya los hielos y habían de faltar por algunos días, hacíanles carnetolendas.

(T.I, p. 151)

Y haciendo todas las ceremonias que solían, haciendo pasar a los presos [que habían tomado concretamente en la guerra contra los de Tliluhquitepec] por junto al ídolo y comer de la tierra de sus pies, y después de hacerles dar una vuelta en redondo por el lugar de las calaveras, que llamaban tzompantli, fueron traídos a las casas reales, donde les dieron muy escogidamente de comer y beber y **xuchiles** y humazos.

(T.II, p. 291)

XOPALTLAXCALLI "Pan de planta de pie"

La comida que al ídolo [Huitzilopochtli] hacían eran unas tortillas pequeñas, hechas a manera de manos y de pies, y otras retorcidas como melcochas. Llamaban a este género de comida macpaltlaxcalli, **xopaltlaxcalli** y cocoltlaxcalli, que quiere decir "pan con manos", con pies y retorcido". Con este pan hacían unos guisados de chile y poníanselos al ídolo delante y esto era cada día.

(T.I, p. 26)

YACATECUHTLI "El señor que guía"

(Yacatecutli)

Este mesmo día [Miccailhuitontli] los mercaderes ofrecían cinco esclavos, los cuatro varones y una hembra. A todos los lavaban y purificaban, como era uso y costumbre purificar los esclavos que habían de representar ídolos. Presentados y ofrecidos estos esclavos, al uno le ponían **Yacatecutli** y al otro, Cuauhtlaxayauh, y al otro, Coyotl inahual, y a la india ponían por nombre Chachalmecacihuatl. Estos nombres eran de cinco ídolos a quien esta gente adoraba y reverenciaba y festejaba ese día juntamente con Xocotl, los cuales representaban estos cinco esclavos veinte días, haciéndoles la mesma honra que a los mesmos dioses.

(T.I, p. 120)

Con lo cual se concluía la fiesta de aquella noche, [Pachtontli] avisando a todo el pueblo de que allí a tres días habían de llegar los Yacatecutin, que así los llamaban, que los esperasen. Los cuales eran tres señores, y al uno llamaban **Yacatecutli**, y al otro Cuachpucohcuyaotzin y al otro, Titlacahuan, a los cuales esperaban con cuidado a tercer día que habían de venir a tener compañía al que había venido, señor de las guerras.

(T.I, p. 154)

YAOTL "Enemigo"

(Yaotzin)

[De lo que hacían en la fiesta Pachtontli]

Y a la hora de la media noche iban con sus lumbres a ver la señal que ya deseaban. Y yendo y viniendo, no parando, hasta que hallaban un pie de niño recién nacido allí impreso en ella y la masa desmoronada.

En hallando aquel vestigio de niño, tocaban las bocinas y caracoles y flautillas y alzaban gran grito anunciando que ya

era llegado y nacido el guerreador, que en su lengua dice **Yaotzin**, y mostraba la señal, en la masa a todos, en la cual estaba la pisada del niño y algún cabello de mujer, y si había lagunas pajas que juntamente hubiesen traído consigo, las cuales dicen que muchas veces hallaban junto a la pisada: un cabello, o dos la madre del niño y algunas pajas de allá donde venía.

(T.I, p. 153)

YEMAXTLI* "El de los tres braqueros"

La solemnidad que al dios Camaxtle se hacía era, que como en la relación del mes catorceno dijimos, no sacrificaban hombres, sino caza y aquello servía de víctimas. En este mes, empero, vestían un esclavo comprado para el efecto y vestido con las ropas del dios que solemnizaban de la caza. Le hacían que este día le representase vivo, donde, después de haberle representado, le sacrificaban, abriéndole por el medio y ofreciendo el corazón al demonio, arrojándolo delante del ídolo llamado **yemaxtle**, que quiere decir "el de los tres braqueros".

(T.I, p. 290)

YOPI G: Etimología incierta

[Después de que Tizocicatzin procedió a incensar y a hacer los sacrificios acostumbrados en la cámara de la diosa Cihuacoatl, llamada Tlillan]

Acabada esta estación, luego iba a un lugar que llamaban Yopico, donde estaba un dios que llamaban **Yopi**, y allí se tornaba a sangrar de orejas y brazos y espinillas y matar codornices e incensar este lugar.

(T.II, p. 302)

YOZTLAMIYAHUAL G: Probablemente "Espiga de la cueva"

Llegado el décimo día, que era como día octavo de esta fiesta [Quecholli] luego de mañana tomaban los sacerdotes y dignidades de este templo una india y un indio; a la india poniéndole por nombre **Yoztlamiyahual** y al indio llamábanlo Mixcoatontli. A los cuales vestían como a los ídolos que representaban. A ella, conforme a la diosa de aquel nombre, y a él, ni más ni menos, conforme al dios que representaba, que era Mixcoatontli. A estos sacaban en público, a los cuales la gente hacía reverencia.

(T.I, p. 76).

OBJETOS Y LUGARES SAGRADOS

ACACHINANCO "Lugar del seto de caña"
 [De las ceremonias y sacrificios que hicieron los mexicas en el trayecto de Coyoacán hasta México]
 En llegando que llegó [el agua] a la alcantarilla principal -que estaba en un lugar que llamaban **Acachinanco**- tenían junto a ella a cuatro niños de a seis años, todos embijados de negro y la frente azul, con sus apretadores de papel en la cabeza, con sus estrellas en las frentes; desnudos en cueros, con sus bragueros de papel, con muchas sartas de piedras azules a los cuellos.
 (T.11, p. 377)

AHUEHUETL "Tambor de agua"
 [Al referirse a las ofrendas y ceremonias que hacían en honor del agua, dice]
 De las fuentes que más caso hacían eran de las que salían a los pies de unos árboles que llamamos sabinas, que en su lengua llaman **ahuehuetl**. El cual vocablo se compone de dos, conviene a saber, de **atl**, que quiere decir "agua", y de **huehuetl**, que quiere decir "atambor", y así **ahuehuetl** quiere decir propiamente en nuestra lengua "atambor de agua". A los cuales árboles nosotros llamamos sabinos. Árboles muy grandes y coposos, de que los indios hacían mucho caso, por hallarse siempre a los pies de las fuentes, en lo cual fingían divinidad y misterio. Yo pregunté la causa de llamarse "atambor de agua" aquel árbol, y dan por causa el pasar el agua por sus raíces y por hacer un suave ruido con el aire la copa y ramas de él.
 (T.1, p. 173)

AMILPAN "Sobre la sementera acuática"
 Encima de esta piedra [cuauhxicalli, momentos antes de concluir la fiesta de Huey Pachtli] se subían, yendo delante de la menor [de las muchachas] y detrás de ella la mayor, Luego subían cuatro sacerdotes, con cuatro jícaras de maíz en las manos: la una de maíz blanco, y la otra, de maíz negro, y la otra, de maíz muy amarillo, y la otra de maíz morado. Y poniéndose el que llevaba el maíz negro delante de ellas, metían la mano en la jícara y, como quien siembra, vueltas hacia el monte, lo derramaban. Acabada la jícara del maíz negro, traían la del blanco, y volviéndose hacia las sementeras de los llanos, hacían lo mismo, y el maíz amarillo derramábanlo hacia la parte de la laguna y el morado, a otra cuarta parte que ellos llaman **Amilpan**.
 (T.1, p. 155)

ATLACUIHUAYAN "Donde se coje el agua"
 [Cuando todos se posaban frente a las gradas del templo de Huitzilopochtli y tomaban tierra del suelo y se la ponían en la boca]

Hecha esta cerimonia, salía todo el pueblo en procesión, con toda la priesa posible e iban al cerro de Chapoltepec, y allí hacían estación y sacrificio. Y de allí con la misma priesa venían por **Atlacuihuayan**, y allí hacían segunda estación. De **Atlacuihuayan** venían a Coyoacan y allí, sin hacer pausa, se volvían a México. El cual camino se hacía en tres o cuatro horas. Llamaban a esta procesión ipaina Huitzilopochtli, que quiere decir "el veloz y apresurado camino de Huitzilopochtli".

(T.1, p. 29)

ATLIXCO M: "Encima o sobre el agua"
Amatlalcueye, que quiere decir "la de falda de papel azul". Demás de acudir a ella los tlaxcaltecas, acudían de todos los pueblos comarcanos a encender inciensos y a ofrecer hule y comidas y papel y plumas y a sacrificar hombres, como eran Tepeaca, **Atlixco**, Cuauhquechola, etc.

(T. 1, p. 166)

ATOTONILCO "En el agua caliente"
Puestos en orden estos carniceros [los chachalmecah] con la figura de cuyo oficio ejercitaban, que era el demonio; con aquel aspecto espantoso, echado un cerco blanco alrededor de la boca, que parecía, sobre lo negro, figura infernal, sacaban todos los que habían preso en las guerras que en esta fiesta habían de ser sacrificados, los cuales habían de ser de Tepeaca y de Calpan y de Tecalli y de Cuauhtlinchan y de Cuauhquechollan y de **Atotonilco**, y no de otra nación, porque para este dios [Huitzilopochtli] no habían de ser las víctimas de otra nación sino de las nombradas y otras no le agradaban, ni las quería.

(T.I, p. 32)

AYAUHCALLI "Casa de niebla"
[De lo que hacían al concluir la fiesta Huey Pachtli]
Llegada la hora, mataban aquellas dos mozas cortándolas el pecho y sacándolas el corazón. Los que las tenían eran cuatro ministros, de los pies y de las manos, excepto que a estas dos principales, para significar que morían vírgenes, al matarlas les cruzaban las piernas, teniéndolas así cruzadas la una sobre la otra, y las manos extendidas como a los demás, echándolas a rodar por las gradas a bajo. A las cuales alzaban de allí otros ministros y las llevaban a un lugar que llamaban **Ayauhcalli**, y echábanlas allí; el cual lugar era un sótano hecho para el efecto.

(T.1, p. 155)

Toda esta comarca acudía a este cerro [Teocuicani] a sacrificar y a ofrecer incienso y comidas y hule y papel y plumas; ollas, platos, escudillas, jícaras y otros géneros de vasijas y juguetes, y a matar hombres. En el cual cerro había una casa muy bien edificada de toda esta comarca, a la cual llamaban **Ayauhcalli**, que quiere decir "la casa de descanso y sombra de los dioses". En esta casa tenían un ídolo grande,

verde, que llamamos piedra de hijada, tan grande como un muchacho de ocho años, tan rico ypreciado, que hubo sobre quererlo quitar grandes guerras entre los de estas provincias y los de Huejotzinco y Cuauhquechola y Atlixco, los cuales fueron muertos y desbaratados, sin conseguir su pretensión.
(T.1, p. 166)

AZCAPOTZALCO "En el hormiguero"
[En la parte correspondiente a las ceremonias que hacían en honor de Quetzalcóatl, dice]
Al banquete solemne de este esclavo [que sacrificaban] se juntaban los mercaderes de todos que trataban en todo género de mercaderías, especialmente en comprar y vender esclavos, ofreciendo cada año este esclavo para semejanza de este dios suyo, comprándole de comunidad en el tianguiz de **Azcapotzalco**, o en el de Itzucan, que era el tianguis reputado para los esclavos y en ningún otro se podían vender.
(T.1, p. 64)

AZTAMECATL "Soga blanca"
[De las exequias que se hicieron en honor a los que murieron en Chalco]
Ofrecido esto [un cuachtli, un braguero y un esclavo] a los consoladores, que por otro nombre le llamaban "ofrenda de los que han de morir", en presencia de todos iban y hacían unos bultos, cuantos habían muerto en la guerra, y atábanlos con unos cordeles que los llamaban **aztamecatl**, que quiere decir "soga blanca".
(T.11, p. 154)

CACAXTLI M: "Escalerillas de tablas para llevar
(Cacaxtles) algo a cuestras el tameme"
Había este día [de Etzalcualiztli] una cerimonia y superstición de que no será malo avisar a los confesores y ministros, que quizá le será necesario saberlo. Es de saber que todos los indios en general que eran labradores y gente común, hacían una cerimonia, y era que todos los instrumentos de labrar las tierras, como son las coas y los palos agudos con que siembran, y las palas con que cavan la tierra, y los mecapales con que se cargan, y los **cacaxtles**, que son unas tablas atravesadas pequeñas, metidas en unos palos, donde atan la carga, y el cordel con que las llevan a cuestras, y el cesto en que llevan la carga: todo lo ponían el día de esta fiesta sobre un estradillo cada indio en su casa, y hacíanlos en modo de reverencia y reconocimiento, en pago de lo que en las sementeras y caminos les habían ayudado. Ofrecía ante ellos comida y bebida del vino y de esta comida que arriba dijimos, que se comían en este día, ofrecían incienso ante ellos y hacíanles mil zalemas saludándoles y hablándoles. Llamaban a esta cerimonia "descanso de instrumentos serviles".
(T.1, p. 260)

CALPAN P. "En el caserío"
 Puestos en orden esto carniceros [los chachalmecah], con la figura de cuyo oficio ejercitaban, que era el demonio; con aquel aspecto espantoso, echado un cerco blanco alrededor de la boca, que parecía sobre lo negro, figura infernal, sacaban todos los que habían preso en las guerras que en esta fiesta habían de ser sacrificados, los cuales habían de ser de Tepeaca y de **Calpan** y de Tecalli y de Cuauhtlinchan y de Cuauhquechollan y de Atotonilco, y no de otra nación porque para este dios [Huitzilopochtli] no habían de ser las víctimas de otra nación sino de las nombradas y otras no le agradaban, ni las quería.
 (T.I, p. 32)

CALPULLALI "Tierra de los barrios"
 (Calpullali)
 [Después de la guerra, los mexicanos victoriosos]
 Fueron a Azcapotzalco y se entregaron en las tierras de él y las repartieron entre sí, dando lo primero y mejor y más principal a la corona real, señalándole tierras de señorío y patrimonial. Luego, entre sí los señores, y lo tercero, repartieron a los barrios, tantas brazas a cada barrio, para el culto de sus dioses, y estas son las tierras que agora llaman **calpullali**, que quiere decir "tierras dedicadas a los barrios".
 Y de esta manera vinieron a tener los señores de México y de las demás provincias tierras realengas y tierras de señoríos y tierras de los barrios, que eran comunes de aquellas comunidades, de donde los hijos, por sucesión, venían a tener tierras patrimoniales y habidas por tiranía y por guerras injustas.
 (T.I, p. 83)

CALPULLI "Barrio"
 (Calpules)
 Estos mozos y mozas [que servían a Huitzilopochtli] habían de ser de seis barrios que para este efecto estaban nombrados, y no podían ser de otros barrios, sino de aquellos, los cuales servían otro año sin faltar jamás a aquellos **calpules**.
 (T.I, p. 27)

CALPULTETEO "Dioses de los barrios"
 [Una vez establecidos los mexicanos en Tenochtitlan, su dios Huitzilopochtli les ordenó dividirse en cuatro barrios principales el San Pablo, San Juan, el de Santa María la Redonda y el de San Sebastián]
 Después de divididos los mexicanos en estos cuatro lugares, mandóles su dios que repartiesen entre sí los dioses y que cada barrio nombrase y señalase barrios particulares, donde aquellos dioses fuesen reverenciados. Y así, cada barrio de éstos se dividió en muchos barrios pequeños, conforme al número de los ídolos, que ellos llamaban **capulteteo**, que quiere decir "dioses de los barrios". Y no señalaré aquí los

nombres de los dioses de los barrios por no hacer al caso a la historia; empero sabremos que estos barrios son como los que en España dicen "colación de tal y tal santo".
(T.11, p. 50)

CAMAXTLI Los corpus consultados sólo advierten que la etimología es indeterminada
El templo en que estaba este ídolo [Camaxtli] era hermosísimo, de cien gradas en alto, tan populoso y labrado que en todo excedía al de la ciudad de México [pues éste era de Huexotzinco] así en hermosura y galanía, como en riqueza. Tenía al cabo de las gradas una hermosa pieza, toda redonda con una cobertura de paja, tan bien y pulidamente labrada, que no se podía parecer obra de paja mejorar. Esta cobertura se remataba con una larga punta, al cabo de la cual estaba, por remate, un mono de barro, muy al natural. De dentro estaba muy entapizada de ricas mantas, plumas y joyas y otros aderezos, lo mejor que a su rústico modo podían. A los pies de este ídolo -el cual estaba puesto en un altar- tenían una arquilla alta, redonda, como vasera; el altor que tenía era como de una vara, poco menos; cubierta con un tapador. Dentro de ella tenían un género de sacar lumbre, que este ídolo en su tiempo usó con un tizoncillo pequeño, en el cual se encendía la lumbre: Tenían también en aquella vasera plumas de diversas aves, conviene a saber: azules, verdes, coloradas, amarillas: todas de pájaros preciados. A la cual petaca o vasera hacían tanta reverencia y humillación que al mismo ídolo, teniéndola muy tapada, con sus cortinas encima, casi con el mismo aparato y manera que los judíos tenían el arca del testamento, donde estaban las tablas de la ley y la vara de Aarón, con el vaso de maná. Así, a la misma arte, tenían en este templo guardada esta arquilla, con aquellas plumas y con aquel género de encender lumbre, que bien le podemos dar el nombre de yesca y pedernal. Y entre ellos, unas flechas quebradas, viejas, que debían de haber sido de aquel dios, con un arco pequeño.
(T.1, p. 73)

CICALCO o **P** Derivado tal vez de **Citli**, personaje fabuloso que pereció luchando con el sol, o bien de **cintli**, espiga de maíz seco(tierno).

[Después de que Motecuhzoma fue informado sobre el fin de su reinado mandó que los hechiceros desollasen diez hombres y que le trajesen los cueros]

Traídos ante él los cueros de hombres, mandólos entrar en su recámara. Tomando dos corcovados de los que le servían, les dijo que él había ya hallado el lugar dónde se había de esconder; el cual se llamaba **Cicalco**, que quiere decir "el lugar de las liebres". El cual lugar era muy ameno y recreable, donde los hombres vivían para siempre, sin morir, y que, según la relación que le había dado, era el lugar de aguas muy cristalinas y claras y de mucha fertilidad de todo

género de bastimentos y frescura de rosas y flores, y que él determinaba de irse allí.

(T.11, p. 493)

CENTZONMECATL "Cuatrocientas sogas"

[De lo que hacían durante la fiesta Tlacaxipehualiztli en el sacrificadero Cuauhxiccalco. Salía un viejo con otros cuatro que llamaban "las cuatro auroras"]

Y con ellos, el dios Ixcozauhqui y el dios Titlacahuan, y poníanlos aquel viejo en un puesto, y en poniéndolos, iba y sacaba un preso de los que se habían de sacrificar y subíalo encima de la piedra llamada temalacatl, y esta piedra tenía en medio un agujero, por donde salía una sogá de cuatro brazas, a la cual sogá llamaban **centzonmecatl**.

(T.1, p. 98)

CIHUACOATL "Mujer serpiente"

Este era el ornato ordinario con que a la continúa estaba vestida [Cihuacoatl] en un templo alto y suntuoso especialmente en Xochimilco, cuya advocación era allí. Aunque en México y Tetzaco no era tan suntuosos, empero en estas ciudades todas al cabo de las gradas había una gran pieza, de sesenta o setenta pies de largo, y treinta de ancho, la cual pieza estaba muy aderezada, y la diosa puesta en un altar no menos aderezado que los demás.

Toda esta pieza estaba oscurísima, sin tener saetera ni ventana, ni puerta grande, sino muy chica, que no podían entrar a ella sino a gatas. La cual puerta estaba siempre tapada con un antepuerta, de suerte que nadie la veía, ni entraba en aquella pieza, sino sólo los sacerdotes que servían a esta diosa. Los cuales eran muy viejos y ancianos, que hacían las ceremonias ordinarias. Llamaban a esta pieza Tlillan, que quiere decir negrura, o lugar de ella.

(T.1, p. 125)

[Al referirse a la forma en que aderezaban a Popocatezin en la fiesta de Tepeilhuitl, dice]

Al cual ponían sus ojos y su boca y le ponían en prominente lugar de la casa, y alrededor de él, ponían otros muchos cerrillos de la misma masa de tzoalli: con sus ojos y su boca, los cuales todos tenían sus nombres, que eran el uno Tláloc, y el otro Chicomecóatl, e Iztac Tepetl y Amatlalcueye y juntamente a Chalchiuhtlicueye, que era la diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían, y a **Cihuacoatl**.

(T.1, p. 165)

[Después de que Tizocicatzin se autosacrificó, punzándose las orejas, espinillas y molledos, en la ceremonia de su elección, dice]

Luego le daban un incensario en la mano e incensaba las cuatro partes del mundo, conviene a saber: a oriente, a poniente, al norte y al medio día. Luego le llevaban al dormitorio de los ancianos y entraba en una cámara oscura, donde tenían a la diosa **Cihuacoatl**; (cámara) que la llamaban

Tlillan, que quiere decir "negrura", y allí mismo se tornaba a sacrificar en los lugares que antes, y mataba otras tantas codornices delante de la diosa, y tornaba a incensar el aposento oscuro, donde estaban todas las estatuas de los dioses recogidas.

(T.11, p. 301)

CIHUACOATL, EL HIJO DE

Para tener ocasión de matar más hombres y comer carne humana usaban los endemoniados sacerdotes de este templo [de Cihuacoatl] de un ardid satánico, y era que, si veían que se pasaba los ocho días que no sacrificaban ninguno, buscaban una cuna de niño y echaban en ella el cuchillo de pedernal, con que sacrificaban, al cual llamaban "el hijo de Cihuacóatl". Echado allí, cubríanlo con una manta y dábanlo a una india que llevase aquella cuna a cuestras al mercado e industriábanla en que, llegando, se fuese a la más principal joyera que allí hubiese.

La india tomaba su cuna y entraba en el mercado y llegábase a la más principal mercadería que allí había, y entregábale la cuna, rogándole le guardase aquella cuna con aquel niño, hasta que volviese. La joyera se encargaba del niño, y la otra se iba y no volvía más por la cuna. Estotra, como veía que se tardaba, y que ya era hora de irse, y que no volvía por su niño y que no había mamado todo el día, no lloraba ni chistaba, desenvolvía la cuna y hallaba en ella el cuchillo del sacrificio, **el hijo de Cihuacoatl**.

En viéndolo, echaba fama que la diosa había venido y aparecido en el tianguiz y traído a su hijo, para mostrar la hambre que tenía y para reprender el descuido que había en los señores de darle de comer. Y los sacerdotes, mostrando lágrimas y sentimiento, decían que echaban de menos el cuchillo, e iban por él y traíanlo con gran reverencia al templo.

(T.1, p. 130)

CIHUATEOCALLI "Iglesia o templo de mujeres"

Y así tratando primero de la diosa [Toci] es de saber que a la entrada de México, en el lugar donde está la primera cruz agora, había una ermita a manera de humilladero, a la cual llamaban **cihuateocalli**, que quiere decir "iglesia u oratorio de mujeres", la cual ermita estaba a una parte del camino que, saliendo de la ciudad, quedaba a mano izquierda; de la otra a mano derecha.

(T.1, p. 143)

COATEOCALLI "Templo de serpiente"

De cómo Motecuhzoma mandó edificar el templo de Coatlan, contenido con el de Huitzilopochtli, que le llamaban **coateocalli**, que quiere decir "el templo de la culebra", que sin metáfora quiere decir "el templo de diversos dioses", y de la insigne fiesta que con muerte de muchos se hizo.

Parecióle al rey Motecuhzoma que faltaba un templo que fuese conmemoración de todos los ídolos que en esta tierra adoraban

y, movido con celo de religión, mandó que se edificase. El cual se edificó contenido con el de Huiztilopochtli, en el lugar que son ahora las casas de Acebedo.

Llamanle **coateocalli**, que quiere decir "casa de diversos dioses" a causa de toda la diversidad de dioses que había en todos los pueblos y provincias. Los tenía allí allegados dentro de una sala y era tanto el número de ellos, y de tantas maneras y visajes y hechuras, como los habían considerado los que por esas calles y casas los ven caídos, y otros, en edificios fijados, lo cual no poco daño ha hecho y hace para la memoria de Amalec entre los viejos y naturales de la tierra.

(T.11, p. 439)

COATEPANTLI "Cerca de serpientes"

Estas piedras que agora allí sirven de basas [en la iglesia mayor de México] sirvieron de cerca en el templo de Hutzilopochtli y llamábanla a esta cerca **coatepantli**, que quiere decir "cerca de culebras".

(T.1, p. 21)

COATEPEC "En el cerro de las serpiente"

Celebrábase la fiesta de este ídolo en solas dos partes: la una principal era en la ciudad de Huexotzinco y Tlaxcala; la otra, en **Coatepec**, un pueblo que parte términos con el mismo Huexotzinco, a quien antiquísimamente los caotepecas fueron sujetos y muy amigos, y por aquella vía les fue dado este dios, y también por preciarse del mismo oficio de cazadores y chichimecas.

(T.1, p. 72)

Y así, en el pueblo de **Coatepec** no tenían a este ídolo de palo, ni de piedra, ni en ninguna efigie de persona, como lo había en la ciudad de Huexotzinco y Tlaxcala. Solamente adoraban y reverenciaban aquella arquilla o vasera, puesta en un altar, muy cubierta y aderezada, dentro de la cual tenían parte de aquellas plumas y de aquella yesca y pedernal y de aquellas flechas y un arco pequeño, que sus amigos los de Huexotzinco les dieron. Por eso dije que los mexicanos no querían reliquias, sino al mismo ídolo.

(T.1, p. 73)

Llamaban el mismo nombre de este ídolo [Tláloc] a un cerro alto que está en términos de Coatlinchan y **Coatepec** y, por la otra banda, parte términos con Huexotzinco. Llamán hoy día a esta sierra Tlalocan, y no sabe afirmar cuál tomó la denominación de cuál: si tomó el ídolo de aquella tierra, o la sierra del ídolo.

(T.1, p. 82)

[Del sueño que tuvo un sacerdote en el cual Huitzilopochtli le ordenaba que dejaran a su hermana Malinalxochitl, y que partieran por la noche mientras ella dormía, a fin de que no

les perjudicaran a los mexicanos sus encantamientos y hechicerías]

Y, concluida la plática y revelación del sacerdote, luego aquella noche se partieron, toda la gente que no era de la parcialidad de Malinalxochitl, dejándola a ella y a sus aliados durmiendo, y tomaron el camino hacia la parte de Tula, donde su dios los guiaba, y apartaron a un lugar y lumbre de un cerro que se llama **Coatepec**.

(T.II, p. 31)

COATEPECAH "Los de Coatepec"

(Coatepecas)

Celebrábase la fiesta de este ídolo en solas dos partes: la una y principal era en la ciudad de Huexotzinco y Tlaxcala; la otra, en Coatepec, un pueblo que parte términos con el mismo Huexotzinco, a quien antiquísimamente los **coatepecas** fueron sujetos y muy amigos, y por aquella vía les fue dado este dios, y también por preciarse del mismo oficio de cazadores y chichimecas.

(T.I, p. 72)

COATLAN "Entre culebras"

De cómo Motecuhzoma mandó edificar el templo de **Coatlan**, contenido con el de Huitzilopochtli, que le llamaban **coateocalli**, que quiere decir "el templo de la culebra", que sin metáfora quiere decir "el templo de diversos dioses", y de la insigne fiesta que con muerte de muchos se hizo.

(T.II, p. 439)

COATLINCHAN "Casa de serpientes"

Llamaban el mismo nombre de este ídolo a un cerro alto que está en términos de **Coatlinchan** y Coatepec y, por la otra banda, parte términos con Huexotzinco. Llamam hoy día a esta tierra Tlalocan, y no sabré afirmar cuál tomó la denominación de cuál: si tomó el ídolo de aquella sierra, o la sierra del ídolo.

(T.I, p. 82)

COATZACUALCO "Lugar de los montículos de la serpiente"

Y así, estos indios como tenían la profecía de tan atrás de la venida de las extrañas gentes, siempre estuvieron con aviso, y así, cuando le llegó la nueva a Motecuhzoma de su llegada al puerto de San Juan de Ulúa, o al de **Coatzacualco**, sabida la orden de su traje y manera, hizo revolver sus pinturas y libros y conoció ser los hijos de Topiltzin.

(T.I, p. 15)

COATZINTLI "Venerada serpiente"

[En la parte correspondiente a la fiesta Tepeilhuitl, dice]

Este día [que comían la imagen de los cerros hecha de tzoalli] los sacerdotes buscaban en el monte las más tuertas y corcovadas ramas que hallaban y las llevaban al templo y cubríanlas con esta masa y poníanles por nombre **coatzintli** que quiere decir "cosa retuerta", a manera de culebra;

poniéndoles ojos y boca, y hacían sobre ellas las mismas ceremonias y ofrendas. Donde, después que fingían que las mataban, las repartían a los cojos y a los mancos y contrahechos, y a los que tenían dolores de bubas o tullimiento, etc. Los cuales quedaban obligados a dar la semilla para hacer la masa para la representación de otro año de los cerros. Llamaban a esta comida Niteocua, que quiere decir "como a Dios".

(T.1, p. 106)

COLHUACAN P: "Lugar de los colhuas, gente de la tortura o corva"

[De lo que hacían con el árbol llamado tota cuando hacían la fiesta a Tláloc]

El cual árbol traían a la manera que dije y es que iban todos los ministros y mancebos de los templos y recogimientos, escuelas, colegios y pupilajes, y todo, sin quedar chico ni grande, mozo ni viejo, iban al monte de **Colhuacan** y en todo él buscaban el árbol más alto, hermoso y coposo que podían hallar y el más derecho y grueso.

(T.1, p. 87)

De este dios de los bailes no hallé noticia que le hubiese en la ciudad de México, ni Tezcoco y en el reino de **Colhuacan**, sino sólo en la provincia de Tlalhuic, que es la provincia que llamamos Marquesado.

(T.1, p. 189)

COYOHUACAN "Lugar de coyotes"

(Coyoacan) (Coyuacan) (Cuyuacan)

[Cuando el pueblo se humillaba frente a las gradas del templo de Huitzilopochtli y tomaban tierra del suelo y se la llevaban a la boca]

Hecha esta ceremonia, salía todo el pueblo en procesión, con toda la priesa posible, e iban al cerro de Chapoltepec, y allí hacían segunda estación. De Atlacuihuayan venían a **Coyoacan**, y allí sin hacer pausa, se volvían a México. El cual camino se hacía en tres o cuatro horas. Llamaban a esta procesión ipaina Huitzilopochtli, que quiere decir "el veloz y apresurado camino de Huitzilopochtli".

(T.1, p. 29)

[Al referirse al cerro Teocuicani]

Sin éstos, había otros muchos cerros, que pararme a contarlos sería necesario hacer un libro nuevo, de mucho volumen; pero basta decir de éstos más principales y nombrados, entre los cuales podremos contar el que está en **Coyoacan** que era no menos tenido y reverenciado, donde iban todos los de aquella comarca a hacer sus votos y adoraciones y sacrificios y a cumplir sus ordinarios votos.

(T.1, p. 167)

Ponían este día [de Xocotl Huetzi] alrededor de este palo [xocotl] antes que le derribasen, gran ofrenda de comida y de

vino de la tierra, que era cosa de admiración. Y esto mucho más en la villa de **Coyuacan**, que era su particular dios y abogado, como agora lo es la vocación del glorioso San Juan Baustista, donde aderezaban este madero hermosísima y curiosísimamente, de muchas joyas, de plumería y rosas.
(T.1, p. 272)

[Al referirse a la fiesta Ochpaniztli]
Este día aderezaban y limpiaban las calzadas y caminos reales, especialmente la que iba hacia **Coyuacan**, teniendo respeto a la ermita de la diosa que este día se celebraba, que estaba en este camino y por respeto del combate que aquel día hacían.
(T.1, p. 276)

Lo que este día hacían [en la fiesta Panquetzaliztli] era que aquel ligero y corredor indio, salía a todo correr y priesa del templo de Huiztilopochtli, abrazado con su ídolo de masa, y tomaba el camino de la calle de Tacuba, que es agora, y daba la vuelta por la huerta que se dice del Marqués, y llegaba a Tacubaya, y de Tacubaya iba a **Cuyuacan**, y de **Cuyuacan** iba a Huitzilopochco, y de allí daba la vuelta a México, sin parar ni hacer pausa en ninguna parte.
(T.1, p. 284)

CUACUAUHTIN INCHAN "Su casa de las águilas"
Este templo del sol estaba en el mismo lugar en que agora edifican la Iglesia Mayor de México, al cual llamaban por excelencia **cuacuauhtin inchan**, que quiere decir "la casa de las águilas". El cual nombre de águila o de tigre usaban por metáfora, para engrandecer y honrar a los hombres de valerosos hechos y así en decir la casa de las águilas a aquel templo era tanto como decir la casa de los valientes hombres, comparando por metáfora su valentía a la del águila, o a la del tigre, por ser el águila entre las demás aves la más valerosa, y el tigre entre los demás animales, el más bravo y feroz.

En lo alto de este templo había una pieza mediana junto a un patio que era de siete u ocho brazas muy encalado. A un lado de este patio estaba esta pieza que digo, en la cual, sobre un altar, estaba colgada en la pared una imagen del sol, pintada de pincel en una manta, la cual figura en de hechura de una mariposa, con sus alas, y a la redonda de ella, un cerco de oro, con muchos rayos y resplandores que de ella salían, estando toda la demás pieza muy aderezada y galana. Había para subir a esta pieza cuarenta gradas, poco más o menos.

(T.1, p. 106)

CUAUHCALLI "La casa de las águilas"
[Al referirse a las casas reales de los reyes, señores y escuderos que quedaban muy cerca de los templos, dice]
Seguíase [después del teocalli y del pilcalli] luego el solar de las águilas, cuyo nombre era **cuauhcalli**, el cual nombre se

compone de **cuauhtli**, que quiere decir "águila" y de **calli**, que es "casa". De este género de caballeros hemos venido tratando en el capítulo pasado, los cuales, según de noticia, eran caballeros que profesaban la milicia, que volando, como águilas en armas y valentía y en ánimo invencible, por excelencia les llamaban águilas o tigres.

Era la gente más querida y estimada de los reyes que había y los que más privilegios y excenciones alcanzaban.

(T.1, p. 113)

Acabado el sacrificio [que se hacía en la fiesta Nauholin] todos aquellos caballeros hacían aquel día gran areito y baile, con tantas riquezas y plumería, que era cosa de ver. Llamaban a la casa donde estos caballeros se juntaban **cuauhcalli**, que quiere decir "la casa de las águilas", y era como un recogimiento donde había ejercicio de armas. No podía entrar en aquella casa ni caballería ninguno que no fuese hijo de señor conocido.

(T.11, p. 194)

CUAUHQECHOLLAN P: "Lugar de águila de pluma rica"

Puestos en orden estos carniceros [los chachalmecah], con la figura de cuyo oficio ejercitaban, que era el demonio; con aquel aspecto espantoso, echado un cerco blanco alrededor de la boca, que parecía, sobre lo negro, figura infernal, sacaban todos los que habían preso en las guerras que en esta fiesta habían de ser sacrificados, los cuales habían de ser de Tepeaca y de Calpan y de Tecalli y de Cuauhtlinchan y de **Cuauhquechollan** y de Atotonilco, y no de otra nación porque para este dios [Huitzilopochtli] no habían de ser las víctimas de otra nación sino de las nombradas y otras no le agradaban, ni las quería.

(T.I, p. 32)

Amatlalcueye, que quiere decir "la de falda de papel azul". Demás de acudir a ella los tlaxcaltecas, acudían de todos los pueblos comarcanos a encender inciensos y a ofrecer hule y comidas y papel y plumas y a sacrificar hombres, como era Tepeaca, Atlixco, **Cuauhquechollan**...

(T.I, p. 166)

CUAUHTLINCHAN "La casa del águila"

Cf. Primera definición de Cuauhquechollan.

CUAUHXICALCO "Lugar del recipiente de águilas"

Así atados [los que representaban a Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Macuilxochitl, Chililico, Tlacahuepan, Ixtlilton y Mayahuel], los llevaban juntos a un sacrificadero que llamaban **cuauhxicalco**, que era un patio muy encalado y liso, de espacio de siete brazas en cuadro. En este patio había dos piedras; a la una llamaban temalacatl, que quiere decir "rueda de piedra", y a la otra llamaban cuauhxicalli, que quiere decir "batea". Estas dos piedras redondas eran de

a braza. Las cuales estaban fijadas en aquel patio, la una junto a la otra.

(T.1, p. 98)

CUAUHXICALLI "Recipiente o vasija del águila"

Y bajaba con toda la priesa [el sacerdote por el templo de Huitzilopochtli] que podía por las gradas del templo abajo y subía por encima de una gran piedra que estaba fijada en un mentidero alto que estaba en medio del patio, a la cual piedra llamaban **cuauhxicalli**, la cual vide a la puerta de la Iglesia Mayor los días pasados.

(T.1, p. 24)

Así atados [los que representaban a Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Macuilxochitl, Chililico, Tlacahuepan, Ixtlilton y Mayahuel, después de la ceremonia neteotoquiliztli] los llevaban a un sacrificadero que llamaban cuauhxicalco, que era un patio muy encalado y liso, de espacio de siete brazas en cuadro. En este patio había dos piedras; a la una llamaban temalacatl, que quiere decir "rueda de piedra", y a la otra llamaban **cuauhxicalli**, que quiere decir "batea". Estas dos piedras redondas eran de a braza. Las cuales estaban fijadas en aquel patio, la una junto a la otra.

(T.1, p. 98)

[De lo que hacían durante la fiesta Tlacaxipehualiztli en el sacrificadero cuauhxicalco]

En cayendo [el preso que sacrificaban] llegaban los sacrificadores y desatándolo y llevándolo a la otra piedra, que dijimos se llamaba **cuauhxicalli**, allí le abrían el pecho y le sacaban el corazón y lo ofrecían al sol, dándole con mano alta.

(T.1, p. 98)

[De cuando concluía la fiesta de Huey Pachtli]

Tenían todas las caras afeitadas, con su color en los carrillos y en los labios, y en las cabezas, sendas tiaras muy galanas. Ibanse como en procesión todos unos tras los otros hasta una piedra redonda que dijimos se llamaba **cuauhxicalli**, que, si no se nos ha olvidado, es la que hoy en día está a la puerta de la Iglesia Mayor, que llaman del Perdón, donde está el altar de la indulgencia.

Encima de esta piedra se subían, yendo delante la menor [de las muchachas] y detrás de ella la mayor. Luego subían cuatro sacerdotes, con cuatro jícaras de maíz negro, y la otra, de maíz muy amarillo, y la otra de maíz morado. Y poniéndose el que llevaba el maíz negro delante de ellas, metían la mano en la jícara y, como quien siembra, vueltas hacia el monte, lo derramaban. Acabada la jícara del maíz negro, traían la del

blanco, y volviéndose hacia las sementeras de los llanos, hacían lo mismo, y el maíz amarillo derramábanlo hacia la parte de la laguna y el morado, la otra cuarta parte que ellos llaman Amilpa.

(T.1, p. 154)

De la solemnidad y sacrificio que a la piedra llamada **cuauhxicalli** se hizo en semejanza del sol, y de cómo fueron sacrificados en ella los presos de Coixtlahuac.

(T.11, p. 191)

[Al referirse a las ceremonias que hicieron en la elección de Tizocicatzin]

Acabado de sacrificarse [el nuevo rey punzándose las orejas, las espinillas y los molledos] tornábanlo a levantar allí y traíanlo delante de la piedra del sol, que llamaban **cuauhxicalli**, que quiere decir "la piedra de las águilas" y allí se tornaban a sacrificar en los mismos lugares, y traíanle muchas codornices y descabezábalas todas con su mano, encima de la piedra, y echaba la sangre en la pileta que estaba en medio de ella.

(T.11, p. 301)

[Al referirse a las exequias en honor al rey Ahuitzotl, dice que el cuerpo del muerto fue trasladado a los pies del ídolo Huitzilopochtli y que después sacrificaron a los esclavos que lo acompañarían en la otra vida. Posteriormente echaban a los sacrificados encima del cuerpo que ardía]

Donde, junto con el cuerpo, ardían toda la noche, hasta que hecho ceniza ellos y todo lo que llevaban encima de gran riqueza, la cogieron en una olla nueva y la enterraron junto a la piedra del sol, que ellos llaman **cuauhxicalli**, que quiere decir "jícara de águilas".

(T.11, p. 395)

CUICACALLI "Casa de canto"

Y es, que en todas las ciudades había junto a los templos, unas casas grandes, donde residían maestros que enseñaban a bailar y cantar. A las cuales casas llamaban **cuicacalli**, que quiere decir "casa de canto". Donde no había otro ejercicio sino enseñar a cantar y a bailar y a tañer a mozos y mozas, y era tan cierto el acudir ellos y ellas a estas escuelas y guardábanlo tan estrechamente que tenían el hacer falla como cosa de crimen *lessae maiestatis*, pues había penas señaladas para los que no acudían y, demás de haber pena, en algunas partes había dios del baile, a quien temían ofender si hacían falla.

(T.1, p. 189)

CHALCHIUHCUEYE "La del faldellín de piedras preciosas"

(Chalchiuhtlicuye)

Al cual ponían [se refiere a Popocatezín en la fiesta Tepeilhuitl] sus ojos y su boca y le ponían en un prominente lugar de la casa, y alrededor de él, ponían otros muchos

cerillos de la misma masa de tzoalli; con sus ojos y su boca, los cuales todos tenían sus nombres, que eran el uno Tláloc, y el otro Chicomecóatl, e Iztac Tepetl y Amatlalcueye y juntamente a **Chalchiuhtlicuye**, que era la diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían, y a Cihuacóatl.

(T.1, p. 165)

El cuarto elemento, que era el agua, al cual llamaban **Chalchihucueye**, que quiere decir "la del faldellín de piedras preciosas": compónese de **cueitl**, que es "faldellín", y de **chalchihuitl**, que quiere decir "piedra de esmeralda", y así le podemos romancear "la del faldellín de esmeraldas".

(T.1, p. 171)

CHAPULTEPEC "En el cerro de la langosta"

(Chapoltepec)

[Cuando el pueblo se humillaba frente a las gradas del templo de Huiztilopochtli y tomaban tierra del suelo y se la ponían en la boca]

Hecha esta cerimonia, salía todo el pueblo en procesión, con toda la priesa posible, e iban al cerro de **Chapoltepec**, y allí hacían estación y sacrificio. Y de allí con la misma priesa venían por Atlacuihuayan, y allí hacían segunda estación. De Atlacuihuayan venían a Coyoacan y allí, salían hacer pausa, se volvían a México. El cual camino se hacía en tres o cuatro horas. Llamaban a esta procesión **ipaina Huitzilopochtli**, que quiere decir "el veloz y apresurado camino de Huitzilopochtli"

(T.1, p. 29)

Este día y fiesta del octavo mes [Huey Tecuilhuitl] aplican una cerimonia y sacrificio de las parteras y médicas de las ciudades, que habían entonces muchas, y hoy en día las hay tantas y tan embaidoras y supersticiosas y aun tan perniciosas a la república, que valdrá más que no las hubiese. Lo que hacían era que buscaban una moza doncella y vestíanla muy galana y aderezada, compuesta de muchas rosas, a la manera que la diosa de este día estaba, y salían de México con ella, llevándola en medio con mucha honra, toda, sin quedar ninguna de aquel oficio, y sin mezclarse con ellas ninguna que no lo fuese, y llevábanle a **Chapultepec**, y subíanla encima del cerro y puesta allí, decíanla: "Hija mía, daos prisa a volver a donde salimos".

(T.11, p. 267)

CHICOMECOATL* "Siete serpiente"

Empero, antes que vengamos a contar la celebración, contaré el talle que la estatua [de Chicomecóatl] tenía.

La cual era de palo labrado, a la manera de una mujer moza, doncella, de doce años, de mejor talla que ellos podían entallar. Estaba vestida de unos aderezos mujeriles, a su modo, todos colorados, los más galanos que ellos podían hacer. En la cabeza tenía una tiara de papel, pintada de colorado, sobre una cabellera cercenada, que tenía, que le

daba sobre los hombros. En las orejas tenía unos zarcillos de oro, y al cuello tenía un collar de mazorcas de oro, labradas a manera de mazorcas de maíz, atadas con una cinta azul. Y en las manos ambas, sendas mazorcas de maíz, contrahechas de pluma, guarnecidas de oro, teniendo los brazos abiertos, como mujer que bailaba. Poníanle color en los carrillos como a mujer afeitada. Y este era el ornato y talle de la diosa.
(T.1, p. 136)

La cual [se refiere a **Chicomecoatl**] estaba en una pieza, en lo alto de los templos, al lado de la pieza del gran Huitzilopochtli, y esto por más excelencia y honra. La cual pieza no era muy grande; empero, muy rica y galanamente aderezada de mantas y plumas y joyas de oro y piedras, de las cuales a la continúa allí se ofrecían.
(T.1, p. 136)

Al cual [se refiere a la forma en que aderezaban a Popocatezín en la fiesta Tepeilhuitl] ponían sus ojos y su boca y le ponían en un prominente lugar de la casa, y alrededor de él, ponían muchos otros cerrillos de la misma masa de tzoalli; con sus ojos y su boca, los cuales todos tenían sus nombres, que eran el uno Tláloc, y el otro, **Chicomecóatl**, e Iztac Tepetl y Amatlalcueye y juntamente Chalchiuhtlicuye, que era la diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían y a Cihuacóatl.
(T.1, p. 165)

CHOLOLAN "El lugar de la huída"
(Cholula)

Así, estos cholultecas hacían este día una costosa fiesta a este ídolo llamado Quetzalcoatl, el cual era el dios de los mercaderes, donde empleaban cuanto habían granjeado todo el año, sólo para aventajarse de las demás ciudades y mostrar y dar a entender la grandeza y riqueza de **Cholula**, donde hoy en día los naturales de aquella ciudad permanecen en el trato y contrato de la mercadería.
(T.1, p. 6)

En **Cholula** tenían un cerro hecho a mano, al cual, por ser hecho a mano, le llamaban Tlachihualtepetl, que es lo mismo que "cerro hecho a mano". Llamábanle así, porque dicen que fue el cerro que los gigantes edificaron para subir al cielo, el cual está agora medio desbaratado. A este cerro tenían en mucho y en él era la ordinaria y continua adoración que hacían, y plegarias y grandes sacrificios y ofrendas y muertes de hombres.
(T.1, p. 166)

[En la parte correspondiente a la fiesta Panquetzalitzli, dice]
Había otra superstición...La cerimonia era que a todos los árboles frutales y plantas ponían este día unas banderetas pequeñas: a los cerezos, a los zapotes de todo género, a los

aguacates, a los guayabos, a los ciruelos, a los tunales, a los magueyes, etc. En fin, a todos los árboles ponían estas banderetas.

Y esta cerimonia, donde más se usaba, era en el Marquesado y en la provincia de **Cholula** y de Tlaxcala; especialmente en el Marquesado, que cierto es y era la gente más supersticiosa y agorera y hechicera que había en toda la tierra. Y más en particular, la gente de Malinalco, de donde salían los brujos.

(T.I, p. 285)

EZAPAN "En el agua sangrienta"

En acabando el sacrificio [de punzarse con una puya de maguey las pantorrillas, junto a la espinilla] salían todos a aquella misma hora del templo, iban a una lagunilla que tenían hacia Veracruz, que tenía por nombre **Ezapan**, que quiere decir "agua sangrienta", y allí se lavaban de aquella sangre que se habían puesto en las sienes y lavándose como hombres inmundos de las culpas que aquel día habían cometido. Después de lavados, volvíanse al templo y luego se tornaban a embijar con aquella tizne.

(T.I, p. 54)

HUAUHTLI "Bledos"

Las mozas del recogimiento, de este templo [de Huitzilopochtli] dos días antes de la fiesta de esta ídolo de que vamos tratando, molían mucha cantidad de la semilla de bledos que ellos llaman **huauhtli**, juntamente con maíz tostado. Después de molido, amasábanlo con miel negra de los magueyes. Después de amasado, hacían un ídolo de aquella masa, tal y tan grande como era el del palo que atrás deo dicho, poniéndole por ojos algunas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes, granos de maíz, haciéndole sus pies y manos, sentado en cuclillas. El cual, después de perfeccionado, venían todos los señores y traían un vestido curioso y rico, conforme al traje dicho del ídolo, y vestían aquella masa en figura del ídolo, poniéndole aquel pico de pájaro, todo de oro muy bruñido y relumbrante, con aquella corona de plumas en la cabeza y su dental de plumas, su rodela y báculo, y sus brazaletes y ajorcas de los pies, sus sandalias muy ricas y su braguera muy galana de labores y plumería y, después, de muy bien vestido y aderezado, sentábanlo en un escaño azul a manera de andas de las cuales salían cuatro asideros.

(T.I, p. 28)

HUEMAC "El de las manos grandes"

(Hueymac)

Rogaron los señores de esta tierra a este santo varón **Hueymac** que se casase y respondió que ya tenía determinado de casarse, pero había de ser cuando el roble echase manzanas y el sol saliese por esta otra parte contraria y cuando la mar se pudiese pasar a pie enjuto, y cuando los ruiseñores criasen barbas como los hombres.

En una pintura le vi con una loba larga y un sombrero grande puesto en la cabeza a este varón **Hueymac** y un rótulo que decía "padre de los hijos de las nubes".

(T.I, p. 14)

Y cuando los españoles llegaron al puerto y los atalayas de Motecuhzoma los vieron diéronle la nueva, diciendo que los hijos de **Hueymac** eran llegados. Respondió Motecuhzoma: "Esos vienen por el tesoro que **Hueymac** dejó acá, el cual había recogido para hacer un templo. Llévenselo y no vengan acá."

La figura del ídolo presente es la que los mexicanos adoraron por el mayor dios de todos, y a quien tenían mayor confianza. Decían incitar los corazones de los hombres y embravecerlos para la guerra, debajo la cual opinión adoraron los gentiles al dios Marte, y a esta causa llevaban la estatua de ese ídolo a la guerra.

(T.I, p. 15)

HUEXOTZINCO P:"El pequeño Huexotla, huexotl-sauz"

Llamaban el mismo nombre de este ídolo a un cerro alto que está en términos de Coatlinchan y Coatepec y, por la otra banda, parte términos con **Huexotzinco**. Llamam hoy día a esta tierra Tlalocan, y no sabré afirmar cuál tomó la denominación de cuál: si tomó el ídolo de aquella sierra, o la sierra del ídolo.

(T.I, p. 82)

HUITZILOPOCHCO "En casa de Huitzilopochtli"

Lo que este día [en la fiesta de Panquetzaliztli] hacían era que aquel ligero y corredor indio, salía a todo correr y priesa del templo de Huitzilopochtli, abrazado con su ídolo de masa, y tomaba el camino de la calle de Tacuba, que es agora, y daba la vuelta por la huerta que se dice del Marqués, y llegaba a Tacubaya, y de Tacubaya iba a Cuyuacan, y de Cuyuacan iba a **Huitzilopochco**, y de allí daba la vuelta a México, sin parar ni hacer pausa en ninguna parte.

(T.I, p. 284)

HUITZILOPOCHTLI L.A:"Colibrí de la izquierda"

Pegada a esta cámara [se refiere a la de Huitzilopochtli] había otra, no menos aderezada y rica, donde tenían otro ídolo, que se decía Tlaloc.

...Los cuales dos dioses habían de estar siempre juntos, porque los tenían por compañeros y por de tanto poder al uno como al otro.

Estas piezas estaban en la cumbre del templo, que para subir a ellas había ciento y veinte gradas.

Estaban estas piezas ambas muy bien labradas de figuras de talla y bestiones de diferentes efigies, para ornato de aquellos dioses y grandeza.

Delante de estos dos aposentos donde estaban estos dioses había un patio de cuarenta pies en cuadra, muy encalado y liso, en medio del cual y frontera de las dos piezas estaba una piedra algo puntiaguda verde, de altor como hasta la

cintura, que echado un hombre de espaldas sobre ella le hacía doblar el cuerpo. Sobre esta piedra sacrificaban los hombres, al modo que en otra parte veremos.

(T.I, p. 20)

Pero tratando del templo en particular del ídolo de que vamos tratando, por ser del principal dios, era el más suntuosos y galano que entre todos había. Tenía una cerca muy grande de su patio particular, que toda ella era de piedras grandes, labradas como culebras, asidas las unas de las otras. Las cuales piedras el que las quisiere ver, vaya a la iglesia mayor de México, y allí las verá servir de pedestales y asientos de los pilares de ella. Estas piedras que agora allí sirven de basas sirvieron de cerca en el templo de **Huitzilopochtli** y llamábanle a esta cerca coatepantli, que quiere decir "cerca de culebra".

Tenía en la cumbre de las cámaras o adoratorios donde el ídolo estaba, un pretil muy galano, de unas piedrecitas muy pequeñas, negras como azabache, puestas por mucho orden y concierto, revocado todo el campo de blanco y colorado, que lucía de abajo extrañamente.

Encima del cual pretil había unas almenas muy galanas, labradas a manera de caracoles. Tenía por remate de los estribos que como escalones de braza subían hasta lo alto, dos indios de piedra, sentados con unos candeleros en las manos, de los cuales candeleros, salían unas como mangas de cruz, con remates de ricas plumas amarillas y verdes y unos rapacejos de los mismo.

Dentro de este patio había muchos aposentos y apartamientos de religiosos y religiosas, sin otros que en lo alto había para sacerdotes y papas que al ídolo servían. Era este patio tan grande que en un areito se juntaban en él ocho o diez mil hombres...He traído toda esta historia para decir la grandeza del patio de este templo, que tal debía ser, pues cabían en él ocho mil y seiscientos hombres en una rueda bailando. Este patio tenía cuatro puertas o entradas: una hacia oriente, otra hacia poniente, y otra a mediodía y otra a la parte del norte. De cada parte de estas tenían principio cuatro calzadas: una hacia Tlacopan, que agora llamamos la calle de Tacuba, y otra hacia Guadalupe, y otra hacia Coyoacán: otra iba a la laguna y embarcadero de las canoas. También tenían los cuatro templos principales hacia las partes dichas las portadas, y los cuatro dioses que en ellos estaban, los rostros vueltos hacia las mismas partes.

Frontero de la puerta principal de este templo de **Huitzilopochtli** había treinta gradas, largas de treinta brazos de largo, que las dividía una calle que estaba entre la cerca del patio y ellas. En lo alto de ellas había un paradero, ancho de treinta pies, tan largo como eran las gradas. El cual paradero estaba encalado con sus gradas muy bien obradas. Por medio de este ancho y largo paradero estaba a lo largo una bien labrada palizada, cuanto de alto podía tener un gran árbol, hincados todos en ringleras que de palo a palo había una braza. Estos palos estaban todos barrenados

con unos agujeros pequeños y tan espesos los agujeros, que de uno a otro no había media vara, los cuales agujeros llegaban hasta la cumbre de los gruesos y altos palos.

De palo a palo, por los agujeros, venían unas barras delgadas, en las cuales estaban ensartadas calaveras de hombres por las sienes. Tenía cada vara veinte cabezas; llegaban estas ringleras de calaveras hasta lo alto de los maderos de la palizada de cabo a cabo llena, que me certificó un conquistador que eran tantas y tan sin cuento y tan espesas, que ponían grandísima grima y admiración.

(T.I, pp. 22-23)

La segunda casa y apartamento que dije estaba a otra parte del patio (de **Huitzilopochtli**) donde había otro recogimiento de monjas, recogidas todas ellas, de doce a trece años, a las cuales llamaban "las mozas de la penitencia". Eran otras tantas como los varones, sin haber ni más ni menos. Estas vivían en castidad y recogimiento, como doncellas diputadas al servicio del dios. Las cuales no tenían otro ejercicio sino era barrer y regar el templo, y hacer cada mañana de comer para el ídolo y los ministros del templo de aquello que de limosna recogían...

La presente figura demuestra la manera que tenían las mozas recogidas que servían en el templo de **Huitzilopochtli**, las cuales vivían con el mismo encerramiento y clausura que viven ahora las monjas, hasta cierto tiempo con toda honestidad y limpieza y estas barrían y regaban los lugares sagrados y hacían de comer a los dioses y juntamente a los sacerdotes y a las dignidades del templo. Las cuales en ciertas festividades se emplumaban las piernas y brazos y se ponían color en los carrillos. Levantábanse de noche a media noche a las alabanzas de los ídolos que de continuo se hacían, y hacían los mismos ejercicios que los varones hacían. Tenían amas, que eran como abadesas y prioras, que las ocupaban en hacer mantas de labores de muchas diferencias para el ornato de los dioses y de los templos, y para otras muchas cosas particulares del servicio y ministerio de los dioses. El traje que a la continua traían era todo blanco, sin labor ni color ninguna. Eran cadañeras, como los varones. Cumplido el año de su servicio y penitencia, salían de allí para poderse casar, así ellos como ellas, y en saliendo aquellas, luego entraban otras, que hacían ellas o sus padres, voto de servir un año al templo en aquella penitencia.

(T.I, pp. 26, 27)

En la relación que hicimos del ídolo llamado **Huitzilopochtli**, a quien los mexicanos celebraban solemnísimas fiestas, dije cómo junto a la pieza donde él estaba, en el mismo templo, tenía a otro compañero, a causa de que no estuviese menos honrado y reverenciado que él, pues le tenían en la misma reputación de dios que a esotros y a quien honraban con tantos sacrificios y ceremonias como al que más.

(T.I, p. 81)

[Al referirse a la fiesta Huey Tecuilhuitl, dice]
 Acabado el baile, tomaban ellas todas aquellas guirnaldas de rosas y sartas con que ellos habían bailado y subíanse por el templo de **Huitzilopochtli** arriba y ofrecíanlas ante la estatua de **Huitzilopochtli**, como primicias de las rosas de aquel género, porque no las hay hasta entonces.
 (T.I, p. 129)

Venida la mañana -después de Ixtozoztli- ...sacaban a aquella moza [que representaba a Chicomecoatl] la levantaban del suelo y la ponían encima de los hombros los más ancianos del templo e incensando los demás con sus incensarios y los otros tañendo y cantando, la llevaban en procesión por el patio grande de las culebras y pasábanla por la punta de la pieza donde estaba **Huitzilopochtli**, lo cual era de esencia de la ceremonia el pasarla por allí.
 (T.I, p. 138)

Estaba esta dios [Xochiquetzal] en un templo pequeño, junto o contenido con el de **Huitzilopochtli**, el cual, aunque era pequeño, era de galano edificio y, de más de ser bien edificado, tenía muy galano aderezo, de mantas, plumas, joyas, y otros costosos aderezos. Donde, encima de un altar, estaba el ídolo, puesto con mucha reverencia, tanto como a los demás. A la cual le hacían muchas reverencias de noche como de día, de incensar cuatro veces que a los demás, lo cual ejercitaban los sacerdotes y ministros de **Huitzilopochtli**. Porque el templo donde esta diosa estaba no había sacerdotes particulares, ni nombrados para allí, sino servían a **Huitzilopochtli**.
 (T.I, pp. 152-153)

El baile de que ellos más gustaban era el que con aderezos de rosas se hacía, con las cuales se coronaban y cercaban. Para el cual baile en el momoztli principal del templo de su gran dios **Huitzilopochtli** hacían una casa de rosas y hacían unos árboles a mano, muy llenos de flores olorosas, a donde hacían sentar a la diosa Xochiquetzal.
 (T.I, p. 193)

[Al referirse a las ceremonias que llevaban a cabo en la fiesta Huey Tozoztli, dice]
 ...en este día se hacía circuncisión de los niños, parécelo por lo que diré, y era que, llegando al gran templo de **Huitzilopochtli**, allí tomaban al niño, por pequeñito que fuese, y ofrecíanlo al sacerdote, y el sacerdote tomaban al niño y con una navaja de piedra que la misma madre traía le sacrificaba la oreja y la puntica del capullito de su miembrecito, dándole así en la oreja como en el lugar indicado una muy delicadita cuchillada, que apenas salía sangre.
 (T.I, p. 252)

Traían [los mexicanos] un ídolo que llamaban **Huitzilopochtli**, cual traían cuatro ayos que le servían a quienes el decía muy en secreto todos los sucesos de su itinerario y camino, avisándoles de todo lo que les había de suceder. Y era tanta la reverencia y temor que a este ídolo tenían, que otro ninguno que ellos, no le osaba tocar ni llegar. El cual venía metido en una arca de juncos, que hasta el día de hoy no hay quien sepa ni haya visto de estos naturales la forma de este ídolo.

(T.II, p 26)

[Cuando los mexicanos decidieron establecerse en Tula sin el consentimiento de Huitzilopochtli]

Dicen que vieron un rostro del ídolo en aquel punto tan feo y tan espantoso con una figura endemoniada que a todos puso espanto y terror. Cuentan que a media noche, estando todos en sosiego, oyeron en el lugar que llamaban teotlachco, o por otro nombre tzompanco -que eran lugares sagrados dedicados a este dios- un gran ruido: en el cual lugar venida la mañana, hallaron muertos a los principales movedores de aquella rebelión, juntamente a la señora que dijimos se llamaba Coyolxauh, y a todos abiertos los pechos y sacados solamente los corazones, de donde se levantó aquella maldita opinión y secta de que **Huitzilopochtli** no comía sino corazones.

(T.II, pp. 33-34)

Cuenta la historia en este lugar que en todos los templos de la ciudad había un indio que representaba siempre la semejanza del dios de cada templo. El cual estaba en un particular aposento, sentado, donde al mismo dios o ídolo era reverenciado y servido, y tenía sus particulares serviciales y gente de guarda, los cuales eran cadañeros, a los cuales llamaban mocexiuhzauhque, que quiere decir, "los que hacían pentinecia y se abstendían de llegar a mujeres y de ofrendar a dios por un año" en el templo de **Huitzilopochtli**.

(T.II, p. 467)

HUITZITZILAN "Lugar de colibríes"

(Huitzilán)

[De la ceremonias y sacrificios que hicieron los mexicanos en el trayecto que el agua recorrió desde Coyohuacan hasta México]

Y esta agua fue a caer en otro repartimiento y alcantarilla a un lugar que ellos llaman **Huitzilán**, de la cual agua se aprovechaba otro principal barrio. Donde sacrificaban otro niño.

(T.II, p. 377)

ICALAQUIAN TONATIUH* "Lugar donde el sol se mete"

Tenían la parte occidental por mala y señalábanla con una casa para denotar que aquellos años se escondía el sol en aquella casa y no ayudaba a fructificar la tierra con sus influencias. Eran años nublosos, de muchas neblinas, pluviosos, que todo se iba en vicio. Llamaban a aquella parte

imiquian tonatiuh, que quiere decir "lugar de la muerte del sol". Llamábanle por otro nombre **Icalaquian Tonatiuh**, que quiere decir "lugar donde el sol se mete o encierra", y esto porque conocían y entendían que el sol causa segunda de los efectos de la tierra.

(T.I, p. 224)

ILHUICATZITZQUEH "Los que sostienen el cielo"

(Ilhuicatzitzque)

Concluido el sacrificio [destinado a Huiztilopochtli] en ciento y veinte grados de alto, pareciéndoles que bastaba, edificaron sobre lo alto de la cuadra donde había de estar la imagen del ídolo, toda edificada de grande estatuas de piedra y bestiones, de diferentes figuras y maneras, las cuales servían de lumbrales, esquinas, remates, todas puestas a fin y contemplación de ciertas supersticiones. Porque a unos llamaban **ilhuicatzitzque**, que quiere decir "los que tenían el cielo", que estaban puestos de suerte que parecía que toda la cuadra estribaba en ellos. A otros llamaban **petlacontzitzque**, que quiere decir "los que tenían los vasos e insignias divinas," que eran unas mangas de plumas muy ricas, que eran como mangas de cruz y eran como guiones y muestras de que aquel templo era de Huiztilopochtli.

(T.II, p. 229)

IMIQUIAN TONATIUH* "Lugar de la muerte del sol"

Tenían la parte occidental por mala y señalábanla con una casa para denotar que aquellos años se escondía el sol en aquella casa y no ayudaba a fructificar la tierra con sus influencias. Eran años nublosos, de muchas neblinas, pluviosos, que todo se iba en vicio. Llamaban a aquella parte **imiquian Tonatiuh**, que quiere decir "lugar de la muerte del sol". Llamábanle por otro nombre **icalaquian Tonatiuh**, que quiere decir "lugar donde el sol se mete o encierra", y esto porque conocían y entendían que el sol era causa segunda de los efectos de la tierra.

(T.I, p. 223)

ITZUCAN P:"Donde se pintaban o embija

(Izucan) ban la cara"

[En la parte correspondiente a los sacrificios y honores a Quetzalcoatl, dice]

Al banquete solemne de este esclavo se juntaban los mercaderes todos que trataban en todo género de mercaderías, especialmente en comprar, y vender esclavos, ofreciendo cada año este esclavo para semejanza de este dios suyo, comprándole de comunidad en el tianguiz de Azcapotzalco, o en el de **Itzucan**, que era el tianguiz más reputado para los esclavos y en ningún otro se podía vender.

(T.I, p. 64)

..es de notar agora de los esclavos que se venden en aquellas ferias que dije de Azcapotzalco y de **Izucan**. De los cuales esclavos notaremos algunas dignas de poner en memoria. Cuanto

a lo primero, es de saber que, para honra de los dioses, como hemos venido notando, en todas las fiestas mataban hombres y mujeres; los unos de éstos, eran esclavos comprados en los mercados, para el solo efecto de que ellos representase dioses y, después de haberlos representado y purificados a aquellos esclavos, y uno, por un año entero; otros, cuarenta días, otros, nueve; otros, siete. Después de haberlos honrado y servido en nombre del dios que representaban, al cabo los sacrificaban, cuyas víctimas eran.

(T.I, p. 181)

IXHUACAN "Donde nacen las plantas"
Muerto Tezcatlipoca [se refiere a su imagen durante la fiesta Toxcatl] llegábase a un lugar que llamaban **Ixhuacan**, consagrado para aquel efecto, y salían aquellos mozos y mozas con el aderezo dicho tañéndoles. Las dignidades del templo bailaban y cantaban, puestos en orden junto al tambor, andando en rueda todos los señores, aderezados y vestidos con las insignias que las mozas traían, andando uno aderezado y revuelto, con aquella sogá del maíz tostado que dijimos que se llamaba toxcatl, a quien era la segunda fiesta y solemnidad.

(T.I, p. 44)

IZTACALCO "En la casa de la sal"
Y yendo huyendo [los mexicanos de los acolhuas] por entre aquellos carrizales se les ahogó un principal anciano, de mucha cuenta, de los ayos del dios Huiztilopochtli; al cual anciano quemaron y honraron, dándole muy solemne y honrosa sepultura. Y vinieron por entre ellos aquellos carrizales hasta un lugar que agora llaman **Iztacalco**. Allí hicieron la fiesta de los cerros, que ellos tanto solemnizaban, por su aquel su día, e hicieron muchos cerros de masa, poniéndolos ojos y bocas; en fin, celebraron su fiesta lo mejor que pudieron, conforme al poco recaudo que tenían consigo.

(T.II, p. 43)

IZTAC CIHUATL "Mujer blanca"
...diremos de la Sierra Nevada, a la cual celebraban debajo de este nombre **Iztac cihuatl**, que quiere decir "Mujer Blanca".

(T.I, p. 125)

IZTAC TEPETL "Cerro blanco"
Al cual ponían [se refieren a Popocatezin en la fiesta Tepeilhuitl] sus ojos y su boca y le ponían en un prominente lugar de la casa, y alrededor de él, ponían otros muchos cerrillos, de la mesma masa de tzoalli, con sus ojos y su boca, los cuales todos tenían sus nombres, que eran el uno **Tláloc**, y el otro, **Chicomecóatl**, e **Iztac tepetl**, y **Amatlalcueye** y juntamente a **Chalchiuhtlicueye**, que era la diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían, y a **Cihuacóatl**.

(T.I, p. 165)

MACUILTIANQUIZTLI D: "El mercado de cinco"

(Macuil tianquiztli)

De donde ha venido a quedar una extraña costumbre de acudir al tianguiz antes que a la misa, y como quedó de uso antiguo el ser los mercados de cinco en cinco días acaece a caer en domingo y aquel día no hay oír misa en la comarca del pueblo en que se celebra el tal mercado. Lo cual he deseado ver quitado, y mudada esa antigua costumbre, y que todos los mercados tuviesen sus días señalados, de ocho en ocho días como en muchas partes y las más se introdujo luego al principio y se ha quedado aquella costumbre que en unas partes son los lunes, todos, y en otras partes todos los martes, y en otras, todos los miércoles, y así de los demás días. En lo cual acertaron muy mucho los que los instituyeron así y los quitaron aquella costumbre antigua del **macuil tianquiztli**, que ellos llamaban, que quiere decir "mercado". Lo uno porque cuando cae en domingo los más de los que van al mercado no oyen misa y van cargados y, lo otro, porque se quitase y se olvidase cualquier uso antiguo.

(T.I, p. 178)

MALINALCO "Lugar de la enredadera", Peñafiel lo registra como lugar de "Malinalxochitl"

[En la parte correspondiente a la fiesta Panquetzalitzli, dice]

Había otra superstición ...La ceremonia era que a todos los árboles frutales y plantas ponían este día unas banderetas pequeñas; a los cerezos, a los zapotes de todo género, a los aguacates, a los gaurabos, a los ciruelos, a los tunales, a los magueyes, etc. En fin, a todos los árboles ponían estas banderetas.

Y esta cerimonia, donde más se usaba, era en el Marquesado y en la provincia de Cholula y de Tlaxcala; especialmente en el Marquesado, que cierto es y era la gente más supersticiosa y agorera y hechicera que había en toda las tierras. Y más en particular, la gente de **Malinalco**, de donde salían los brujos.

(T.I, p. 285)

[Del sueño que tuvo un sacerdote en el cual Huitzilopochtli le ordenaba que dejaran a su hermana Malinalxochitl, y que partiera por la noche mientras ella dormía, a fin de que no les fueran a perjudicar sus encantamientos y hechicerías a los mexicanos]

Venida la mañana y hallándose sola con sus ayos, Malinalxochitl, llorando con mucho dolor, quejándose de su hermano, por la burla que le había hecho dejándola, sin saber a qué parte ir a buscar la gente que echaba menos, tomó consejo con sus ayos y con la gente que con ella había quedado. Fuéronse a un lugar que agora llaman **Malinalco**. Y ésta es costumbre de esta generación; poner el nombre al pueblo de su primer fundador !Costumbre judaica!

(T.II, p. 31)

MATLALCUEYE "La del faldellín verde azulado"

(Amatlalcueye)

Al cual ponían [a Popocatepetl en la fiesta Tepeilhuitl] sus ojos y su boca y le ponían en un prominente lugar de la casa, y alrededor de él, ponían otros muchos cerrillos de la misma masa de tzoalli, con sus ojos y su boca, los cuales todos tenían sus nombres, que eran el uno Tláloc, y el otro Chicomecoatl, e Iztac Tepetl y a **Matlalcueye** y juntamente Chalchiuhtlicueye, que era la diosa de los ríos y fuentes que de este volcán salían, y a Cihuacoatl.

(T.I, p. 165)

El mismo día que se hacía la fiesta de este volcán en México [de Popocatezin] y en toda la tierra y la de todos los cerros, hacían en Tlaxcala una solemne fiesta a dos cerros principales que tenía y hoy en día tienen muy alto y hermoso; al uno llamaban **Matlalcueye**, y al otro Tlapaltecatl. **Amatlalcueye**, que quiere decir "la de la falda de papel azul". Demás de acudir a ella los tlaxcaltecas, acudían de todos los pueblos comarcanos e encender inciensos y a ofrecer hule y comidas y papel y plumas y a sacrificar hombres, como eran Tepeaca, Atlixco, Cuauhquechola...

(T.I, p. 166)

[En la parte correspondiente a la fiesta Izcalli, dice]

La segunda fiesta era la conmemoración de Tláloc y de **Matlalcueye**, los cuales eran dos cerros solemnes que hay en esta tierra, donde se arman aguaceros. El uno es el que está en Tlaxcala se llama **Matlalcueye**, al cual los españoles han puesto Doña Mencía. Es esta tierra donde se arman grandes tempestades, que no poco perjuicio hacen a la ciudad de los Angeles con sus rayos y tempestades.

Llamábanle **Matlalcueye**, que quiere decir "la del faldellín aceitunado", aunque algunos han querido interpretar "la del faldellín de red". Y es que se equivocan en el vocablo, porque **matlalin** quiere decir "color aceitunado" y **matlatl** quiere decir "red". Pero a mí me cuadra más el aceitunado por causa del frescor verde que este cerro tiene en sus faldas y verdes arboledas.

(T.I, p. 292)

MECAPALLI "Sostén de cuerda"

(Mecapales)

Había este día [de la fiesta Etzalcualiztli] una ceremonia y superstición de que no será malo avisar a los confesores y ministros que quizá les será necesario saberlo. Es de saber que todos los indios en general que eran labradores y gente común hacían una cerimonia, y era que todos los instrumentos de labrar las tierras, como son las coas y los palos agudos con que siembran, y las palas con que cavan la tierra, y los **mecapales** con que se cargan, y los cacaxtles que son unas tablas atravesadas pequeñas, metidas en unos palos, donde atan la carga, y el cordel con que las llevan a cuestras y el

cesto en que llevan la carga; todo lo ponían el día de esta fiesta sobre un estradillo cada indio en su casa, y hacíanles un modo de reverencia y reconocimiento, en pago de lo que en las sementeras y caminos les habían ayudado. Ofrecía ante ellos comida y bebida de vino y de esta comida que arriba dijimos, [de maíz y frijoles] que se comían en este día; ofrecían incienso ante ellos y hacíanles mil zalemas saludándoles y hablándoles. Llamaban a esta cerimonia "descanso de instrumentos serviles".

(T.I, p. 260)

MEXICAH "Mexicanos"

(Mexicanos)

Habiendo pues, tratado de Quetzalcoatl, dios de los cholultecas, vengamos a tratar del de Huexotzinco, donde le tenían en tanta reverencia y veneración como a Huitzilopochtli en México los **mexicanos**.

(T.I, p. 71)

MEXICO "En el ombligo de la luna"

[Cuando el pueblo se humillaba frente a las gradas del templo de Huitzilopochtli y tomaban tierra del suelo y se la ponían en la boca]

Hecha esta cerimonia, salía todo el pueblo en procesión con toda la priesa posible, e iban al cerro de Chapoltepec, y allí hacían estación y sacrificio. Y de allí con la misma priesa venían por Atlacuihuayan, y allí hacían segunda estación. De Atlacuihuayan venían a Coyoacan y allí, sin hacer pausa, se volvían a **México**. El cual camino se hacía en tres o cuatro horas. Llamaban a esta procesión ipaina Huitzilopochtli, que quiere decir "el veloz y apresurado camino de Huitzilopochtli".

(T.I, p. 29)

En la gran ciudad de **México** y en la de Texcoco, que eran las dos más insignes de la tierra y donde había y florecía toda la policia y buen orden y concierto, así en las cosas de gobierno, como en el cumplimiento de los ritos y ceremonias de los dioses, con todo el orden y concierto del mundo, tenían a este ídolo Tezcatlipoca de dos maneras, o con dos efigies pintado. La una manera de la suerte que el capítulo pasado he dicho. La otra manera era como agora contaré y verán la pintura de esta hoja donde esta señalada. Donde, para más claridad, es de saber que en **México**, y en Tezcoco, como digo, a quien las demás villas y ciudades seguían en costumbres y ritos, leyes y ordenanzas, tenían a este ídolo en un templo, ya no de la manera que atrás contamos, en pie y vestido y lleno de mil insignias, sino asentado en un asentadero de palo a su modo, vestido de una manta colorada, toda labrada, de calaveras de muerto y huesos cruzados, y en la mano izquierda, una rodela blanca, con cinco copos de algodón puestos en cruz en ella, que son los vestidos del cielo, y en la mano derecha, una vara arrojadiza, amenazando con ella, el brazo muy extendido, que parecía quererla

arrojar, la cual vara estaba puesta en un aimento. Dentro la rodela salían cuatro flechas.

Estaba con un semblante y denuedo airado, el cuerpo todo embijado de negro y la cabeza toda emplumada con plumas de codornices.

(T.I, p. 47)

Este templo de **México** [al referirse al templo de Tezcatlipoca] estaba edificado en el mismo lugar en que está edificada la casa arzobispal. Donde si bien ha notado el que ha entrado, verá ser toda edificada sobre terraplano, sin tener aposentos bajos, sino todo macizo el primer suelo. Allí estaba este ídolo en su templo, no menos galano, y torreado y almeneado que el de Huiztilopochtli; edificado con tanta curiosidad de efigies, tallas y revocados, que aplacía cualquier visita. Tenía dentro de su patio y cerca muchos aposentos, unos, de las dignidades de aquel templo, que había particulares, pues eran como iglesias catedrales, especialmente los templos de los dioses más preeminentes, porque otros había que no eran sino como parroquias.

(T.I, p. 48)

Este ídolo [Quetzalcoatl] era de los principales dioses de los indios, y así el templo en que estaba era de mucha autoridad, especialmente el de Cholula. En la ciudad de **México**, como era la advocación de la ciudad, tenían no tanta cuenta de hacerle fiesta, como en Cholula.

(T.I, p. 64)

[Al referirse a Camaxtle, dice]

Habiendo pues, tratado de Quetzalcoatl, dios de los cholultecas, vengamos a tratar del de Huexotzinco donde le tenían en tanta reverencia y veneración como a Huitzilopochtli en **México** los mexicanos. A este ídolo tenían por dios de la caza; llamábanle Camaxtli, y por otro nombre Yemaxtli...Y así en **México** y en Tezcucó no tenían este ídolo, ni le celebraban fiesta, lo uno por ser tan moderno como era, y lo otro, por tener como tenían guerra perpetua con Huexotzinco los mexicanos y tezcucanos. No se lo habían querido dar, ni ellos por armas ganas.

(T.I, p. 71)

...en este solo día a Tlacaxipehualiztli...en sólo **México** morían en este día, por lo menos, en todo él, sesenta personas.

(T.I, p. 96)

...la principal diosa era la que llamaban Cihuacoatl, diosa de los xochimilcas. Y aunque era diosa particular de los xochimilcas, en **México** y Tezcoco y en toda la tierra la festejaban y tenían en gran veneración.

(T.I, p. 125)

Con lo cual se concluía la fiesta [Huey Tecuilhuitl], salvo que diez días arreo había banquete y comidas en **México**, siendo obligadas las provincias cercanas de hacer su tanda y dar de comer a los señores por su orden.

(T.I, p. 129)

El mismo día que se hacía la fiesta de este volcán en **México** [de Popocatezin] y en toda la tierra y la de todos los cerros, hacían en Tlaxcala una solemne fiesta a dos cerros principales que tenía y hoy en día tienen muy altos y hermosos; al uno llamaban Matlalcueye, y al otro Tlapaltecatl.

(T.I, p. 166)

De este dios de los bailes no hallé noticia que le hubiese en la ciudad de **México**, ni Tezcoco y en el reino de Colhuacan, sino solo en la provincia de Tlaluic, que es la provincia que llamamos Marquesado.

(T.I, p. 189)

En la ciudad de **México** y de Tezcoco y de Tacuba, de quien es nuestro particula contento tratar, que son los reinos donde había toda la curiosidad y pulideza del mundo, había casas de danza muy bien edificadas alrededor de un hermoso patio grande para el ordinario baile. El lugar donde estaba esta casa en **México** era donde agora son los Portales de los Mercaderes, junto a la cerca grande de los templos, donde todos estaban metidos.

(T.I, p. 190)

Este día y fiesta del octavo mes [Huey Tecuilhuitl] aplican una cerimonia y sacrificio de las parteras y médicas de las ciudades, que habían entonces muchas, y hoy en día las hay tales y tan embaidoras y supersticiosas y aun tan perniciosas a la república, que valdría más que no las hubiese. Lo que hacían una que buscaban una mora doncella y vestíanla muy galana y aderezada, compuesta de muchas rosas, a la manera que la diosa de este día estaba y salían de **México** con ella, llevándole en media con mucha honra, todas, sin quedar ninguna de aquel oficio, y sin mezclarse con ellas ninguna que no lo fuese, y llevábanle a Chapultepec, y subíanle encima del cerro y puesta allí, decíanle: "Hija mía, daos prisa a volver a donde salimos".

Tomaba luego la vuelta por el cerro abajo a todo correr, todo lo que podía, y ellas tras ella todas volvían a México con aquel apresurado paso, que, cuando llegaban, llegaban sin huelgo. La moza íbase derecha al templo y subíase por las gradas arriba y toda aquella canalla de indias tras ella. Y en estando arriba, hacíanle bailar cuanto media hora y cantar, y si veían que no lo hacía con contento y placer, embriagábanle con cierto brebaje y volvíase alegre. Después de haber bailado y cantado, entregábanla a los carniceros, los cuales le habrían el pecho y sacábanle el corazón y

ofrecíanlo al sol, y con la sangre untaban los lumbrerales del templo y los ídolos.
(T.I, p. 267)

Lo que este día [se refiere a la fiesta Panquetzaliztli] hacían era que aquel ligero y corredor indio, salía a todo correr y priesa del templo de Huiztilopochtli, abrazado con su ídolo de masa, y tomaba el camino de la calle de Tacuba, que es agora, y daba la vuelta por la huerta que se dice del Marqués, y llegaba a Tacubaya, y de Tacubaya iba a Cuyuacan, y de Cuyuacan iba a Huitzilopochco, y de allí daba la vuelta a **México**, sin parar ni hacer pausa en ninguna parte. Cuando volvía la vuelta de **México**, que sería en poco más de dos horas, según la priesa que llevaba, salían todas las dignidades de los templos con toda la solemnidad posible, con sonido de atambores y bocinas y con danzas y bailes, a recibir a su dios de masa, el cual tomaban en medio y lo llevaban al templo.
(T.I, p. 284)

MICTLAMP S: "Hacia el infierno"
(Mictlanpa)

Tenían una opinión sobre la parte septentrional, que es el norte, que hacia aquella parte era el infierno, y así llamaban a aquella parte **mictlanpa**, que quiere decir la parte infernal. Ponían un pedernal por figura de estos años, para denotar la aspereza del frío de los hielos, de los aires desabridos de aquella parte, y para dar a entender que los años estériles y sin frutos, secos y de pocos mantenimientos eran los del pedernal. Y así, cuando alguna persona de mala vida se moría, envolviéndolo en unas mantas viejas y gruesas de nequén enterrábanla la cara vuelta al norte. La causa era porque decían que aquel se había ido al infierno por su mala vida y que por el frío grande que allá hacía, le envolvían en aquellas mantas gruesas para que le calentasen. Enterraban con él comida para que tuviese allá qué comer por la esterilidad del lugar.
(T.I, p. 223)

MIXCOATEOCALLI "El templo de Mixcoatl"
[Al referirse a la fiesta que hacían en Huexotzinco, dice]
Ya que llegaba el que representaba a quecholli, salíanle ellos a recibir, muy puestos en orden, y habiéndole recibido, llevábanle al lugar donde había de ser la caza. En el cual lugar tenían puesto un ídolo y hecha una enramada en la cumbre del cerro, muy curiosamente aderezada de rosas y plumas y mantas, a la cual enramada le tenían puesto nombre de **mixcoateocalli**, que quiere decir "el lugar sagrado de Mixcoatl".
(T.I, p. 75)

MOMOZTLI "Oratorio o altar"

[Al referirse a la fiesta Etzalcualiztli]

El cual día los sacerdotes de los barrios, a honra del agua y del bien que les hacía, iban a las sementeras y quebraban las cañas de maíz por junto a la mazorca, dos o tres canutos más abajo, sacando de cada sementera una brazada de aquellas cañas de maíz, con sus mazorcas. Lo cual hacían por todos los barrios los sacerdotes, y tomaban aquellas cañas e íbanse con ellas a las encrucijadas de las calles y poníanlas hincadas por vera del medio, de una parte y de otra, haciendo como una cruz, dejando en medio un humilladero que en estas encrucijadas había, que les llamaban **momoztli**, que en nuestro romance quiere decir "lugar ordinario", el cual vocablo se compone de momoztlayé, que quiere decir "cada día".

Acabadas de poner estas cañas de maíz con sus mazorcas en ella, por la orden dicha, salían las indias de todos aquellos barrios a ofrecer a aquel lugar ordinario, que llamamos **momoztli**, tortillas hechas de jilotes: xilotes se llaman las mazorcas de maíz antes que el maíz se cuaje. Así el maíz como el corazón de la mazorca todo está como leche. De aquello hacían pan y lo ofrecían por vía de primicias y de agradecimiento a Chalchiuhcueye, que era el agua.

Acabada la ofrenda, daban por sí a los sacerdotes de aquel pan para que comiesen, porque lo que allí ponían en el **momoztli** no llegaba nadie a ello. Lo cual era general de todo lo que en estos lugares se ofrecía a los dioses, agora fuese pan, o vino, o semillas, chile o calabazas; allí se había de podrir y no se había de llegar a ello.

(T.I, p. 174)

...es menester saber, primero, como había antiguamente dios de los mercados y ferias, el cual dios tenían puesto en un **momoztli**, que son humilladeros, a manera de picotas, que usaron antiguamente, que después los llamábamos los muchachos "mentideros". Había de éstos por los caminos muchos y por las encrucijadas de las calles y en el tianguiz.

(T.I, p.177)

...en el **momoztli** donde estaba el ídolo del tianguiz ofrecían mazorcas de maíz, ají, tomates, frutas y otras legumbres y semillas y pan; en fin, de todo lo que se vendía en el tianguiz. Unos dicen que se quedaba allí y se perdía; otros dicen que no, que se recogía para los sacerdotes y ministros de los templos.

(T.I, p. 179)

El baile de que ellos más gustaban era el que con aderezos de rosas se hacía, con los cuales se coronaban y cercaban. Para

el cual baile en el **momoztli** principal del templo de su gran dios Huitzilopochtli hacían una casa de rosas y hacían unos árboles a mano, muy llenos de flores olorosas, a donde hacían sentar a la diosa Xochiquetzal.

(T.I, p. 193)

OCOTETEUCTIN "Señores del ocote"

(Ocotecutin)

[Al referirse a lo que llamaban "ofrenda de los que han de morir"]

Puestos todos los bultos en orden, los viejos tornaban a bailar y cantar sus responsos funerales; todos los parientes y parientas de los muertos puestos en ringlera, lloraban los bultos del **ocotl**, que los llamaban **ocotetecutin**, que quiere decir los "señores de ocote", y los viejos bailando.

(T.II, p. 154)

OCOTL M: "Tea, raja o astilla de pino"

[Al referirse a lo que llamaban "ofrenda de los que han de morir", dice]

Puestos todos los bultos en orden, los viejos tornaban a bailar y cantar sus responsos funerales; todos los parientes y parientas de los muertos, puestos en ringlera lloraban los bultos de **ocotl**, que les llamaban **ocotetecutin** que quiere decir los "señores de ocote", y los viejos bailando.

(T.II, p. 154)

OCUITUCO P: "Lugar de gusanos"

También me dijo un indio viejo que pasando el Papa [se refiere a Topiltzin] por **Ocuituco** les había dejado un libro grande, de cuatro dedos de alto, de unas letras. Y yo, movido con deseo de ver este libro, fui a **Ocuituco** y rogué a los indios, con toda la humildad del mundo, que me lo mostrasen. Y me juraron que había seis años que lo quemaron, porque no acertaban a leer la letra, ni era como la nuestra, y que temiendo no les causase algún mal, le quemaron. Lo cual me dio pena, porque quizá nos diera satisfacción de nuestra duda, que podría ser el sagrado evangelio en lengua hebrea, lo cual no poco reprendí a los que lo mandaron quemar.

(T.I, p. 13)

A un lado del volcán [Popocatezin] hacia el sur, en la comarca de Tetella y **Ocuituco**, Temoac, Tzacualpan, etc., hay un cerro a donde acudía toda esta comarca con sus ofrendas y sacrificios y oraciones, el cual se llama Teocuicani, que quiere decir "el cantor divino".

(T.I, p.166)

OCHOLLI M: "Colgajo de uvas o de cosa semejante"

[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, dice]

También dije en la relación del capítulo pasado de este calendario que en todas las fiestas había una diferencia de comida, para diferenciar la fiesta, como había de

sacrificios. Comían en este día unas tortillas retuertas a manera de melcochas, hechas de maíz que los indios tenían colgado en manojos de los techos de las mismas hojas, que ellos llaman **ocholli**; los cuales manojos de mazorcas hoy en día los guardan de la misma manera...A los que andaban vestidos con los cueros de los muertos juntamente les ofrecían de aquellos manojos de maíz, que para aquella superstición tenían guardado todo el año, lo cual hoy en día se usa, y es y fue fundado en superstición. En lo cual caí después que oí esta relación, y es hoy en día tan ordinario el tener manojos colgados en los techos, que en ninguna casa entraran, por desventurada que sea, que no hallen dos o tres manojos de estos colgados. Lo cual guardan para solo este efecto de comerlo por este tiempo, fundados en aquesta malicia y maléfica invención de que ha de ser de aquello que no ha estado colgado en aquellos manojos y no otro, aunque tengan la troje llena de maíz y es el mal que, desde la hora que cuelgan aquel maíz así en manojos, desde aquella hora está dedicado al demonio y ofrecido a él para semejantes ceremonias, y de aquel han sembrar y no de otro.

(T.I, p. 243)

PACHTLI "Mal de ojo"

[De lo que hacían como solemnidad a los cerros]

A estos cerros de masa ponían caras, ojos y los vestían con unos papeles de estos de la tierra como de estraza, y en ellos unas pinturas de negro hechas con hule. Hacían figuras de arbolillos y colgaban en ellos aquel género de yerbas que nombramos, por no saber con qué nombre romancearlo, "mal de ojo", que ellos lo llaman **pachtli**, que, como he dicho, es una yerba parda, que nace y se cuelga de los montes, de las ramas de los árboles, como cordeles asidos los unos a los otros. De esta yerba colgaban este día por las cercas de los templos y echaban por los suelos, en lugar de juncias.

(T.I, p. 280)

PAHUACAN P: "Lugar de aguacates"

[De las ceremonias y sacrificios que hicieron los mexicanos en el trayecto que el agua recorrió desde Coyohuacan hasta México]

De ahí [de Huitzilán] fue el agua a otra alcantarilla que llaman **Pahuacan**, donde sacrificaron al cuarto niño

(T.II, p. 377)

PANTITLAN "Entre banderas"

[De lo que hacían en la ceremonia del árbol tota]

Tomaban a una niña de siete u ocho años y la metían en un pabellón.

...Tomaban la niña en su pabellón y embarcábanla en una canoa y juntamente quitaban el árbol grande, tomándole a liar las ramas, y poniéndole en una balsa en el agua y sin cesar de tañer y cantar, con innumerables canoas que iban acompañando a las mujeres y hombres y niños para ver la fiesta. La llevaban al medio de la laguna con toda la priesa posible y,

llegados a aquel lugar que ellos llaman **Pantitlan**, donde la laguna tiene un sumidero y donde hace un remolino notable de cuando en cuando, se sume el agua, peligrando allí muchas canoas que por descuido e inadvertencia pasan por encima de él.

Llegados, pues, a aquel lugar, los grandes señores, por una parte, y los de la ciudad, por otra, tomaban luego aquel árbol grande, tota, e hincábanlo en el cieno junto al ojo de agua, o sumidero, tornándole a desatar las ranas y el acoparse. Y luego tomaban la niña, así dentro en su pabellón y, con una fisga de matar patos, la degollaban y escurrían la sangre en el agua. Acabada de escurrir, la arrojaban en el agua, en derecho de aquel sumidero, el cual dicen que se la tragaba, de suerte que nunca más parecía.

(T.I, p. 88)

PETLACONTZITZQUEH D: "Los que tenían los vasos e insignias divinas"

Concluido el edificio [destinado a Huitzilopochtli] en ciento y veinte gradas de alto, pareciéndoles que bastaba, edificaron sobre lo alto la cuadra donde había de estar la imagen del ídolo, toda edificada de grandes estatuas de piedra y de bestiones, de diferentes figuras y maneras, las cuales servían de lumbrales, esquinas, remates, todas puestas a fin y contemplación de ciertas supersticiones.

Porque a uno llamaban **ilhuicatzitzque**, que quiere decir los "que tenían el cielo", que estaban puestos de suerte que parecía que toda la cuadra estribaba en ellos. A otros llamaban **petlacontzitzque**, que quiere decir "los que tenían los vasos e insignias divinas", que eran unas mangas de plumas ricas, que eran como magas de cruz y eran como guiones o muestras de que aquel templo era de Huitzilopochtli.

(T.II, p. 229)

PETLATL "Esteras"

(Petacas) (Petaquillas)

La víspera de la fiesta [Toxcatl] venían los señores al templo y traían un vestido nuevo, conforme a lo sobredicho, y entregábanlo a los sacerdotes, para que se lo pusiesen al ídolo. El cual [vestido] recibido, iban luego y vestíanselo, quitándole las ropas que tenía vestidas, las cuales guardaban en unas **petacas**, con tanta reverencia como nosotros tratamos los ornamentos y más. En las cuales **petacas** había muchos aderezos de aquellas joyas y brazaletes y plumas, tan guardados, que no servían de cosa ninguna, sino de estarse allí, adorándolos como al mismo dios.

(T.I, p. 39)

A los pies de este ídolo [Camaxtle] -el cual estaba puesto en un altar- tenían una arquilla alta, redonda, como vasera; el altor que tenía era de una vara, poco menos; cubierta con un tapador. Dentro de ella tenían un género de sacar lumbre, que este ídolo en su tiempo usó, con un tizoncillo pequeño, en el cual se encendía la lumbre. Tenían también en aquella vasera plumas de diversas aves, conviene a saber; azules, verdes, coloradas, amarillas; todas de pájaros preciados. A la **petaca** o vasera hacían tanta reverencia y humillación que al mismo ídolo, teniéndola muy tapada, con sus cortinas encima, casi con el mismo aparato y manera que los judíos tenían el arco del testamento donde, estaban las tablas de la ley y la vara de Aarón.

(T.I, p. 73)

[Al referirse al patolli y a otros juegos indígenas] Así estos naturales, hablaban a los frijolitos y al petate y decían mil palabras de amor y mil requiebros y mil supersticiones, y después de haberles hablado ponían la **petaquilla** en el lugar de adoración, con los instrumentos del juego y la estera pintada junto a ellos y traían lumbre y echaban en la lumbre incienso y ofrecían su sacrificio ante aquellos instrumentos, ofreciendo comida delante de ellos. Acabada la ofrenda y cerimonias, iban a jugar con toda la confianza del mundo.

(T.I, p. 99)

PILCALLI "Lugar o casa de señores"

[Al referirse a las casa reales de los reyes y señores, las cuales se encontraban muy cerca de los templos, dice]

El segundo aposento era el que llaman **pilcalli**, que quiere decir "lugar de caballeros", a causa de que **pilli** quiere decir "caballero". Y así componían, como en el pasado. Donde todos los caballeros, conociendo ser aquel su lugar, iban derechos a él; donde hallaban sus asientos y lugares. Y estos eran los caballeros cortesanos, hijos de grandes o hermanos, o sobrinos...

(T.I, p. 113)

POPOCATEPETL "Volcán que humea"

(Popocatezin)

De la solemnidad que los indios hacían al volcán debajo de este nombre **Popocatezin**, que quiere decir "El humeador", y juntamente a otros muchos cerros...

A este cerro reverenciaban los indios antiguamente por el más principal cerro de todos los cerros; especialmente todos los que vivían alrededor de él y en sus faldas; la cual tierra, cierto, así en temple, como de todo lo que se puede desear, es la mejor de la tierra, y así, con ser sus faldas tan ásperas de quebradas y cerros y tierras asperísima, están los cerros y quebradas pobladísimas de gente, y lo estuvieron siempre, por las ricas aguas que de este volcán salen y por la fertilidad grande que de maíz alrededor de él se coge, y

frutas de Castilla, que, mientras más llegadas a él, más tempranas y sabrosas se dan, no olvidando el hermoso y abundante trigo que en sus altos y laderas se coge.

(T.I, p. 163)

TECALLI "Casa de piedra"

Puestos en orden estos carniceros [se refiere a los chachalmecah] con la figura de cuyo oficio ejercitaban, que era el demonio; con aquel aspecto espantoso, echado un cerco blanco alrededor de la boca, que parecía sobre lo negro, figura infernal sacaban todos los que habían preso en las guerras que en esta fiesta habían de ser sacrificados, los cuales habían de ser de Tepeaca y de Calpan y de **Tecalli** y de Cuauhtlinchan y de Cuauhquechollan y de Atotonilco, y no de otra nación, porque para este dios no habían de ser las víctimas de otra nación sino de las nombradas y otras no le agradaban, ni las quería.

(T.I, p. 32)

TECUACUILLI "Cabeza rapada"

[Al referirse a los ritos y ceremonias que hicieron los mexicanos a los cautivos en Tepeaca]

Y luego llegaron los tecuacuiltin, que propiamente quiere decir este vocablo dioses o su semejanza, porque **tecuacuilli** quiere decir ídolo o figura de él. Llegaban luego éstos y partían unos pedazos de pan que ellos tenían en los templos ensartados en unos hilos, que eran como pan de oblación, y echábanlos delante de ellos, ofreciéndoselos, y luego les hacían a todos estos presos una plática.

(T.II, p.160)

TECUACUILTIN "Cabezas rapadas"

Arrimados a las paredes de toda esta pieza [Tlillan] estaban todos los ídolos de la tierra, de ellos grandes y de ellos chicos, a los cuales llamaban **tecuacuiltin**, que es lo mismo que decir imagen de piedra o de bulto. Todos estos ídolos estaban vestidos con sambenitos de papel, rayado de hule, que es un betún que llamamos batel, cosa muy ordinaria en las ofrendas de éstos. También ponían a estos idolillos sus corazas o mitras de papel, pintadas y rayadas con el mismo hule. A estos idolillos cuando se ofrecía hacerles alguna fiesta en particular, o porque caía su día o porque tenían necesidad de su socorro, los sacaban de allí y los llevaban en procesión al monte o a la sierra o cueva donde tenía su denominación y allá en aquella cueva o cerro, les sacrificaban y les ofrecían sus ordinarios sacrificios y ofrendas, invocando aquel cerro que les fuese favorable en lo que tenían necesidad, o por falta de agua, o por pestilencia, o por hambre, o por auxilio de guerra futura.

(T.I, p. 126)

TELPOCHCALLI "Casa de jóvenes"

(Telpuchcalli)

Así los ofrecían [los padres a sus hijos] a los dioses para que allí se criasen y deprendiesen a servir en el templo y buenas costumbres y juntamente las ceremonias y culto de los dioses.

De estos niños había casa particular, como escuela y pupilaje, donde había gran número de muchachos, los cuales tenían ayos y maestros que les enseñaban e industriaban en buenos y loables ejercicios y costumbres: a ser bien criados, a tener reverencia a los mayores, a servir, a obedecer, dándoles documentos cómo habían de servir a los señores para caber entre ellos y saberles ser agradables. Allí los enseñaban a cantar, a danzar y a otras mil sutilezas.

También los industriaban a ejercicios de guerra, a tirar una flecha a puntería, a tirar una fisga, o varas tostadas con cimientos, a mandar bien una rodela y espada, haciéndolos dormir mal y comer peor, para que desde niños supiesen de trabajos y no se criasen con regalo.

En esta casa había muchos, de todo género de personas, así hijos de principales como de gente baja, y aunque todos estaban de una puerta adentro, los hijos de los reyes y los grandes siempre estaban más respetados y mirados trayéndoles las comidas de sus casas, en particular y especialmente a los hijos de Moctezuma y de otros valerosos y principales señores que tenían allí sus hijos, encomendados a los viejos que mirasen por ellos.

Predicábanles y amonestábanles el vivir castamente y el ayunar, el comer y beber templadamente y con reposo y mesura, y no apresuradamente, probándolos con algunos trabajos y pesados ejercicios para conocer en ellos lo que aprovechaban en la virtud.

A esta casa llamaban **telpuchcalli**, que quiere decir casa de mancebos o muchachos, donde después de ya criados y enseñados en los ejercicios dichos, consideraban en ellos la inclinación que tenían y a lo que más se aplicaban e inclinaban.

(T.I, p. 49)

TEMALACATL S. "Muela. Piedra redonda"

Así atados [las semejanzas de los dioses Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Macuilxochitl, Chililico, Tlachahuepan, Ixtlilton y Mayahuel, después de la ceremonia neteotoquiliztli] los llevaban juntos a un sacrificadero que llamaban cuauhxiccalco, que era un patio muy encalado y liso, de espacio de siete brazas en cuadro. En este patio había dos piedras, a la una llamaban **temalacatl**, que quiere decir rueda de piedra, y a la otra llamaban cuauhxicalli que quiere decir batea. Estas dos piedras redondas eran de a braza, las cuales estaban fijadas en aquel patio, la una junto a la otra.

(T.I, p. 98)

[De lo que hacían durante la fiesta Tlacaxipehualiztli en el sacrificadero cuauhxicalco, cuando salía un viejo con otros cuatro que llamaban las cuatro auroras]

Y con ellos, el dios Ixcozauhqui y el dios Titlacahuan, y poníanlos aquel viejo en un puesto, y en poniéndolos, iba y sacaba un preso de los que se habían de sacrificar y subíanlo encima de la piedra llamada **temalacatl**, y esta piedra tenía en medio un agujero, por donde salía una soga de cuatro brazas, a las cuales llamaban centzonmecatl.

(T.I, p. 98)

De cómo Motecuhzoma mandó buscar la mayor piedra que se hallase para el sacrificio del desollamiento y de lo que en traerla a México sucedió.

Mandó llamar a todos los canteros de la ciudad de México y díjoles su voluntad y que luego, por todas partes y lugares de la provincia donde se pudiesen hallar, se pusiese gran diligencia y se buscase la mayor y más ancha piedra llamada **temalacatl**, que en nuestro romance quiere decir piedra redonda para el sacrificio del desollamiento de hombres, porque la que estaba allí ya no le contentaba.

(T.II, p. 485)

TEMAZCALLI L: "Baño de vapor"

(Temazcal)

...es de saber que había un dios de los baños, al cual dios, en queriendo edificar un baño, después de haberle consultado y sacrificado, y ofrecídole muchas ofrendas todos los de aquel barrio donde se había el baño de edificar, tomaban el idolillo, que era de piedra y pequeño, y enterrábanlo en el mismo sitio donde edificaban el **temazcal**, y allí encima le edificaban quedando el ídolo debajo, al cual con ordinario cuidado le sacrificaban y ofrecían ofrendas e inciensos, en particular cuando se querían entrar a bañar.

Sobre lo cual había una diabólica superstición y agüero, y era que, cuando se entraban a bañar las mujeres, si entre ellas no entraba un hombre o dos, no osaban entrar, teniéndolo por agüero. Lo mismo agora van los hombres, que si con ellos no entraban algunas mujeres, no osaban entrar. Lo mismo había para los enfermos: si era varón y había de entrarse en el **temazcal**, traía una india sopladora para que soplase las carnes de aquel enfermo, y si era india, traían un soplador para que soplase.

(T.I, p. 175)

TEMOAC "Lugar de bajada"

A un lado del volcán [Popocatezín] hacia la parte del sur, en la comarca de Tetella y Ocuituco, **Temoac**, Tzacualpan, etc., hay un cerro, adonde acudía toda esta comarca con sus ofrendas y sacrificios y oraciones, el cual se llama teocuicani, que quiere decir el cantor divino.

(T.I, p. 166)

TENOCHTITLAN "Entre las tunas"

[De lo que dijo Huitzilopochtli a los mexicanos, cuando encontraron el lugar señalado para establecerse]

Ya os acordaréis cómo os mandé matar a un sobrino mío, que se llamaba Copil, y os mandé que le sacádes el corazón y que lo arrojádes entre los carrizales y espadañas. Lo cual hicistéis. Pues sabed que ese corazón cayó encima de una piedra, del cual nació un tunal y es tan grande y hermoso que un águila hace en él su habitación y morada. Cada día y encima de él se apacienta y come de los mejores y más galanos pájaros que halla; encima de él extiende sus hermosas y grandes alas y recibe el calor del sol y el frescor de la mañana.

Encima de este tunal, procedido del corazón de mi sobrino Cópil, la hallaréis a la hora que fuere de día, y alrededor de él veréis mucha cantidad de plumas, verdes, azules y coloradas, amarillas y blancas, de los galanos pájaros con que esa águila se sustenta. Pues a ese lugar donde halláredes el tunal con el águila encima le pongo por nombre **Tenochtitlan**.

(T.II, p. 45)

TECOMITL "Olla divina"

[De lo que hacían en la fiesta Quecholli]

Así luego tomaban la india [se refiere a Yoztlamiyahual] daban cuatro golpes con ella en una peña grande que había en el templo, la cual tenía por nombre **tecomitl**, que quiere decir olla divina, y antes que acabase de morir, así aturdida por los golpes, cortábanle la garganta, como quien degüella a un carnero, y escurríanle la sangre sobre la misma peña.

(T.I, p.76)

TEOCUICANI "Canto divino"

A un lado del volcán [Popocatezin] hacia la parte del sur, en la comarca de Tetella y Ocuituco, Temoac, Tzacualpan, etc., hay un cerro, a donde acudía toda esta comarca con sus ofrendas y sacrificios y oraciones, el cual se llama **teocuicani**, que quiere decir el canto divino. El cual está tan cerca del volcán que del uno al otro puede haber poco más de una legua. Es tan alto y tan áspero que es cosa de ver. A éste llamaban cantor divino, porque las más veces que hay en él nubes asentadas, que son las que congela el volcán, dispara grandes truenos y relámapagos, y tan sonoros y retumbantes que es espanto oír su sonido y voz ronca.

Toda esta comarca acudía a este cerro a sacrificar y a ofrecer inciensos y comidas y hule y papel y plumas; ollas, platos, escudillas, jícaras y otros géneros de vasijas y juguetes, y a matar hombres. En el cual cerro había una casa muy bien edificada de toda esta comarca, a la cual llamaban **ayauhcalli**, que quiere decir la casa de descanso.

(T.I, p. 166)

TEOTECOMATL "Vasija divina"

[Al referirse a las exequias que hicieron en honor a los principales muertos en la guerra contra los de Michoacán, dice que enfrente de los bultos de los muertos]

Untábanse todas las cabezas con una corteza de un árbol, molida, que ellos usan para matar los piojos. Traían luego cada uno una jícara del vino blanco que ellos beben, poniéndosela delante a la estatua, y llamaban a los vasos en que ponían aquel vino **teotecomatl**, que quiere decir jícara divina y ponían delante de la estatua rosas y humazos muchos, y poníanle delante un canuto grande y grueso para con que bebiese. A este canuto llamaban bebedero del sol.

(T.II, p.289)

TEOTLACHCO* "En el sagrado juego de pelota"

[Cuando los mexicanos decidieron establecerse en Tula sin el consentimiento de Huitzilopochtli]

Dicen que vieron el rostro del ídolo en aquel punto tan feo y tan espantoso, con una figura endemoniada que a todos puso espanto y terror. Cuentan que a media noche, estando todos en sosiego, oyeron en el lugar que llaman **teotlachco**, o por otro nombre, tzompanco -que eran lugares sagrados dedicados a este dios- un gran ruido, en el cual lugar, venida la mañana, hallaron muertos a los principales movedores de aquella rebelión, juntamente a la señora que dijimos se llamaba Coyolxauh, y a todos abiertos por los pechos y sacados solamente los corazones, de donde se levantó aquella maldita opinión y secta de que Huitzilopochtli comía sino corazones.

(T.II, p. 33)

TEOTLECUILLI "Brasero o fogón divino"

Cuatro días antes del día principal de esta diosa [Cihuacoatl] empezaban a encender fuego en un gran fogón que estaba en una pieza donde estaba la diosa, y a todos aquellos cuatro días y noches no hacían otra cosa sino cebar aquel brasero o fogón con leña de encino. Este brasero era labrado de piedras muy labradas en el suelo de aquella pieza, al cual llamaban **teotlecuilli**, que quiere decir brasero o fogón divino. Este fogón se henchía de brasa de aquella leña de encima que allí ardía, tanta que no parecía sino un horno muy encendido.

(T.I, p. 127)

TEPEYACAC P: "Monte con nariz"

(Tepeaca)

Puesto en orden estos carniceros [se refiere a los chachalmecah] con la figura de cuyo oficio ejercitaban, que era el demonio; con aquel aspecto espantoso, echado un cerco blanco alrededor de la boca, que parecía sobre lo negro, figura infernal, sacaban todos los que habían preso en las guerras que en esta fiesta habían de ser sacrificados, los cuales habían de ser de **Tepeaca**, y de Calpan y de Tecalli y

de Cuauhtlinchan y de Cuauhquechollan, y de Atotonilco, y no de otra nación, porque para este dios no habían de ser las víctimas de otra nación sino de las nombradas y otras no le agradaban, ni las quería.

(T.I, p. 32)

Amatlalcueye, que quiere decir "la de la falda del papel azul": demás de acudir a ella los tlaxcaltecas, acudían de todos los pueblos comarcanos a encender inciensos y a ofrecer hule y comidas y papel y plumas y a sacrificar hombres, como era de **Tepeaca**, Atlixco, Cuauhquechola, etc.

(T.I, p. 166)

TEPONAZTLI "Tambor"

Era este ídolo [se refiere al dios de los bailes] de piedra y tenía los brazos abiertos, como hombre que baila, y tenía unos agujeros en las manos, donde le ponían las rosas o plumas. Teníanlo en un aposento fronterizo del patio donde era el ordinario baile, y dicen que en algunas festividades le sacaban al patio, y le ponían junto al atambor que ellos llaman **teponaztli**.

(T.I, p. 189)

[Al referirse a la ceremonia de coronación del rey Tizocicatzin, dice]

Traía en la mano derecha un incensario lleno de lumbre. Tras él venían todos los grandes de la corte y uno de ellos traía la bolsa en que venía el incienso y los demás traían las codornices, y otros, las insignias reales, unas armas, una rodela, una espada, un arco y flechas. Y llegando el rey al atambor echábanle incienso en el incensario e incensábanlo, andando alrededor cuatro veces. Acabado de incensar, tomábanle un señor de aquellos el incensario y luego le administraba las codornices y sacrificábalas él con su mano al atambor, al dios de los bailes, que por la mayor parte y siempre le tenían pintado en el atambor, o en el pie del instrumento que ellos llaman **teponaztli**.

(T.II, p. 309)

TETELLA P: "Tierra montañosa o pedregosa"

A un lado del volcán [de Popocatepetl], hacia la parte del sur, en la comarca de **Tetella**, y Ocuituco, Temoac, Tzacualpan, etc. hay un cerro, a donde acudía toda esta comarca con sus ofrendas y sacrificios y oraciones, el cual se llama Teocuicani, que quiere decir "el cantor divino".

(T. I, p. 166)

TETZACUALO "Se encierra a alguien"

[De las habitaciones provisionales que ponían a Motecuhzoma y a otros señores cuando iban al cerro Tlalocan en la fiesta Huey Tozoztli]

De donde el día, luego en amaneciendo, salían todos estos reyes y señores, con toda la demás gente, y tomaban un niño de seis o siete años y metíanlo en una litera, por todas

partes cubierto, que nadie no le viese, y poníanlo en los hombros de los principales y, puestos todos en ordenanza, iban como en procesión hasta el lugar del patio, al cual lugar llamaban **tetzacualo**. Y llegados allí, delante de la imagen de Tláloc mataban aquel niño, dentro en la litera, que nadie no le veía, al son de muchas bocinas y caracoles y flautillas. Mataban este niño los mismos sacerdotes de este ídolo.

(T.I, p. 83)

TETZCOCO Etimología difícil de precisar P: "Lugar de jarilla de peñascos"

(Tezcoco)

En la gran ciudad de México y en la de Tezcoco, que eran las dos muy insignes de la tierra y donde había y florecía toda la policía y buen orden y concierto, así en las cosas del gobierno, como en el cumplimiento de los ritos y ceremonias de los dioses, con todo el orden y concierto del mundo, tenían a este ídolo Tezcatlipoca de dos maneras, o con dos efigies pintado. La una manera, de la suerte que el capítulo pasado queda dicho.

La otra manera era como agora contaré y verán la pintura de esta hoja donde esta señalada. Donde, para más claridad, es de saber que en México y en **Tezcoco**, como digo, a quien las demás villas y ciudades seguían en costumbres y ritos, leyes y ordenanzas, tenían a este ídolo con un templo, ya no de la manera que atrás contamos, en pie y vestido lleno de mil insignias, sino asentado en un asentadero de palo a su modo, vestido de una manta colorada, toda labrada de calaveras de muertos y huesos cruzados y en la mano izquierda, una rodela blanca, con cinco copos de algodón puestos en cruz en ella, que son los vestidos del cielo, y en la mano derecha, una vara arrojadiza, amenazando con ella, el brazo muy extendido, que parecía quererles arrojar, la cual vara estaba puesta en un amiento. Dentro de la rodela salían cuatro flechas.

Estaba con un semblante y denuedo airado, el cuerpo todo embijado de negro y la cabeza toda emplumada con plumas de codornices.

(T.I, p. 47)

...la principal diosa era la que llamaban Cihuacoatl, diosa de los xochimilcas. Y aunque era diosa particular de los xochimilcas, en México y en **Tezcoco** y en toda la tierra la festejaban y tenían en gran veneración.

(T.I, p. 125)

De este dios de los bailes no hallé noticia que le hubiese en la ciudad de México, ni **Tezcoco**, y en el reino de Colhuacan, sino sólo en la provincia de Tlalhuic, que es la provincia que llamamos Marquesado.

(T.I, p. 189)

En la ciudad de México y de **Tezcoco** y de Tacuba, de quien es nuestro particular intento tratar, que son los reinos donde

había toda la curiosidad y pulideza del mundo, había casas de danza muy bien edificadas y galanas, con muchos aposentos grandes y espaciosos, alrededor de un hermoso patio grande para el ordinario baile.

(T.I, p. 190)

TEZCATLIPOCA (Templo de=)

En este día [de la fiesta Huey Tecuilhuitl] celebraban la fiesta del dios Ehecatl, que por otro nombre llaman Quetzalcoatl, del cual tratamos en el capítulo décimo. Ehecatl quiere decir "viento". Hacíase este día sacrificio de un hombre y este sacrificio era en nombre del viento y a honra suya, y aunque el indio moría en particular por el respeto dicho, morían empero, otros muchos por respeto a la fiesta de los señores, la cual era solemnizada con mucho señorío y gravedad y regocijo. Hacían esta fiesta en el **templo de Tezcatlipoca.**

(T.I, pp. 265-266)

TIANQUIZTLI "Mercado"

(Tianguis) (Tianguiz)

[En la parte correspondiente a los honores a Quetzalcoatl, dice]

Al banquete solemne de este esclavo [que sacrificaban en honor a este dios] se juntaban los mercaderes todos que trataban en todo género de mercaderías, especialmente en comprar y vender esclavos, ofreciendo cada año este esclavo para semejanza de este dios suyo, comprándole de comunidad en el **tianguis** de Azcapotzalco, o en el de Itzucan, que era el **tianguis** reputado para los esclavos y en ningún otro se podían vender.

(T.I, p. 64)

[De la superstición que tenían sobre el cuchillo del pedernal que llamaban "el hijo de Cihuacoatl"]

En viéndole [la joyera a la que la india había dejado la cuna con el supuesto niño] echaba fama que la diosa [Cihuacoatl] había venido y aparecido en el **tianguiz** y traído a su hijo, para mostrar la hambre que tenía y para reprender el descuido que había en los señores de darle de comer. Y los sacerdotes mostrando lágrimas y sentimiento, decían que echaban de menos el cuchillo, e iban por él y traíanlo con gran reverencia al templo.

(T.I, p. 131)

Llegaba la víspera de la fiesta [de Toci] acabada la obra que aquella india [que tenía el mismo nombre que la diosa] había tejido, que era unas naguas y una camisa de nequén, llevábanle aquellas viejas al **tianguiz**, y hacíanla sentar allí, para que vendiese aquello que había hilado y tejido, para denotar que la madre de los dioses en su tiempo, su ejercicio para ganar de comer era hilar y tejer ropas de nequén y salir a los mercados a venderlo, para sustentar así y a sus hijos. Donde, para ir al **tianguiz** la acompañaban unos indios disfrazados en hábito de guastecos y otro servidores que ella tenía cuando vivía, que les llamaban **iiztac tlamacazcauh**, que quiere decir "su blanco servidor" y otro, que le llamaban **itlilpotoncauh**, que quiere decir "el servidor emplumado de plumas negras suyo".

(T.I, p. 145)

De la relación de los **tianguiz**, que quiere decir mercados, y de los esclavos que allí se compraban para representar dioses y sacrificar.

...es menester saber, primero, cómo había antiguamente dios de los mercados y ferias, el cual dios tenían puesto en un momoztli, que son humilladeros, a manera de picotas, que usaron antiguamente, que después los llamábamos los muchachos "mentideros". Había de éstos por los caminos muchos y por las encrucijadas de las calles y en el **tianguiz**.

(T.I, p. 177)

Los mercados en esta tierra eran todos cerrados de unos paredones y siempre fronteros de los templos de los dioses, o a un lado, y en el pueblo (en) que se celebraba **tianguiz** aquel día tenían como fiesta principal en aquel pueblo o ciudad y así, en el momoztli donde estaba el ídolo del **tianguiz** ofrecían mazorcas de maíz, ají, tomates, fruta y otras legumbres y semillas y pan en fin, de todo lo que se vendía en el **tianguiz**. Unos dicen que se quedaba allí y se perdía; otros dicen que no, que se recogía para los sacerdotes.

(T.I, p. 179)

...después de haber habido el modo de hacerlos esclavos, será cosa gustosa será saber el modo cómo se podían libertar...Porque era la ley que, si el esclavo se podía descabullir de su amo en el **tianguiz**, después de entrado en él y traspasar los términos del mercado antes que su amo lo alcanzase y luego, en pasando los límites, pusiese el pie encima de una suciedad de persona, quedaba libre. El cual, así sucio, se iba a los purificaderos de esclavos y se manifestaba a ellos y les decía: Señores, yo era esclavo, y según vuestras leyes, yo me huí hoy del **tianguiz** de entre las manos de mi amo y me escapé, como el pájaro de la jaula, y pisé la suciedad que era obligado, y así vengo a vosotros para que me purifiquéis y déis por libre del cautiverio...

(T.I, p. 185)

Resta agora de contar otra manera de volverse hombres esclavos muy graciosa, y era que, si yendo huyendo el esclavo de su amo, por el **tianguiz**, el amo tras él, salía alguno de través y le echaba la mano y le estorbaba el camino, por el caso quedaba como esclavo, y el esclavo quedaba por libre.

(T.I, p. 186)

Tenía esta fiesta [Tlacaxipehualiztli] y pascua suya veinte días de octava, donde en cada día había bailes en el **tianguiz** y mil ceremonias y ruegos.

(T.I, p. 245)

[Al referirse a los ritos y ceremonias que hicieron con los presos de Tepeyacac]

Hecha esta segunda adoración y reverencia, mandaba Motecuzoma que luego los vistiesen a todos y les diesen mantas y bragueros y cotaras a todos. Después de vestidos y muy bien comidos, mandábanles poner un atambor y al son de él bailaban todos los presos en el "**tianguis**", encima de un mentidero, que en medio estaba, como rollo o picota, lo cual era un humilladero del **tianguis**, en el cual había gran superstición.

(T.II, p. 160)

TLACOCHCALCO "En la casa de las armas"

Después que los mexicanos fueron vencidos por los de Michuacán se determinó dar largas y prolijas exequias a los

principales que habían muerto en la guerra...Pasados cuatro días que hacían esta ceremonia, al quinto día hacían de palo de tea, hecho rajado, los bultos de los muertos. Y hacíanles sus pies y brazos y cabeza, poníanles su cara, ojos, y bocas y de papel poníanles sus ceñidores y bragueros, y sus mantas y, a los hombros, poníanles unas alas de pluma de gavilán. Decían que era para que anduviesen volando delante del sol cada día.

Emplumábanse las cabezas y poníanles sus orejeras y bezotes y sus nariceras. Ponían estas estatuas todas en una pieza que llamaban **tlacochcalco**, y luego entraban las viudas. Ponían cada una a su estatua un plato de comida de un guisado que llaman **tlacatlacualli**, que quiere decir "comida humana", y unas tortillas que ellos llaman **papalotlaxcalli**, que quiere decir "pan de mariposas".

(T.II, p.288)

TLACOCHCALLI* "Casa de armas"

[Al referirse a lo que llamaban "ofrenda de los que han de morir", dice]

Después de hechos aquellos bultos a manera de estatuas, hacíanles sus caras, poniéndoles sus ojos y boca y sus narices, y entre los ojos los ponían tizne y en la boca, alrededor de los labios, y poníanles a las espaldas unas divisas de banderetas y plumajes; cinco banderetas a cada uno, y poníanles sus mantas, muy galanas. Arrimábanlos a una pared en un aposento, que para esto tenían señalado en los templos, que le llamaban **tlacochcalli**, y por otro nombre, **tziuac calli**.

(T.II, p. 154)

[Al referirse a las exequias del rey Axayacatl, dice]

Acabados de ir los señores de la otra parte de la Sierra Nevada, quedándose los demás en la ciudad, hacían una enramada muy grande, a la cual llamaban **tlacochcalli**, que quiere decir "casa de descanso o de reposo" y en aquella enramada hacían una estatua, que era semejanza del rey muerto. Y esta estatua era de astillas de tea, atadas unas con otras y haciéndole su rostro, como de persona, emplumábanle la cabeza.

(T.II, p. 298)

TLACOPAN P: "Sobre las jarillas"

(Tacuba)

Enderezábase esta fiesta [Huey Tozoztli] para pedir buen año, a causa de que ya el maíz que habían sembrado estaba todo nacido. Acudían a celebrarla -como dije- el gran rey Motecuhzoma, [al Tlalocan] con todos los grandes de México, de caballeros y señores, y toda la nobleza de él venía. El rey de Acolhuacan, Nezahualpiltzintli, con toda la nobleza de su tierra y reino. Luego, al mismo efecto, y juntamente, venía el rey de Xochimilco y el de **Tlacopan**, con todos sus grandes señores...Después de muerto [el niño] en el patio **tetzacualco**, en honor de Tláloc, Motecuhzoma, primero, y

Nezahualpilli, después ataviaban y ofrecían muchas cosas al ídolo.

Entraba luego el rey de **Tlacopan** con su vestido y ofrenda y, a la postre, el de Xochimilco, acompañado con todos los demás, con otra vestido muy rico, de mantas, braceletes, collares, manillas, orejeras, a la misma manera que los demás lo habían hecho, poniéndole la corona en los pies. Y así entraban a ofrecer; cuál manta, cuál joya, cuál piedra o plumas, como entran a ofrecer el viernes santo a la adoración de la cruz.

(T.I, pp. 83-84)

En la ciudad de México y de Tezcoco y de **Tacuba**, de quien es nuestro particular intento tratar, que son los reinos donde había toda la curiosidad y pulideza del mundo, había casas de danza muy bien edificadas y galanas, con muchos aposentos grandes y espaciosos, alrededor de un hermoso patio grande para el ordinario baile.

(T.I, p. 190)

Lo que este día hacían [en la fiesta Panquetzaliztli] era que aquel ligero y corredor indio, salía a todo correr y priesa del templo de Huitzilopochtli, abrazado con su ídolo de masa, y tomaba el camino de la calle de **Tacuba**, que es agora, y daba la vuelta por la huerta que se dice del Marqués, y llegaba a Tacubaya, y de Tacubaya iba a Cuyuacan, y de Cuyuacan iba a Huitzilopochtli, y de allí daba la vuelta a México, sin parar ni hacer pausa en ninguna parte.

(T.I, p. 284)

TLACOPAYAN "Donde abundan las jarillas"

(Tacubaya)

Cf. Definición anterior.

TLACHIHUALTEPETL "Realización del cerro"

En Cholula tenían un cerro hecho a mano al cual, por ser hecho a mano, le llamaban **Tlachihualtepetl**, que es lo mismo que "cerro hecho a mano". Llamábanle así, porque dicen que fue el cerro que los gigantes edificaron para subir al cielo, el cual [cerro] está agora medio desbaratado. A este cerro tenían en mucho y en él era ordinario y continua adoración que hacían y plegarias y grandes sacrificios y ofrendas y muertes de hombres.

(T.I, p. 166)

TLACHTONCO P: Lugar mitológico de Chapultepec, en donde tenía sus delirios religiosos Moctezuma II.

[Después de que Moctezuma cumplió la penitencia que le había mandado Huemac para poder acceder al lugar llamado Cincalco, en el cual los hombre nunca morían]

Uemac le respondió que él lo había hecho muy bien; que le aguardase y estuviese en vela, que al cuarto día él iría y se pondría en el cerro de Chapultepec, y que, cuando le viese, que tomase una canoa y se fuese a un lugar que llamaban

Tlachtonco; que él iría allí y le llevaría consigo. Que aderezase aquel lugar lo mejor que pudiese.

Oída esta respuesta por Motecuhzoma, salió en público, y comenzó a poner en orden las cosas de la república y a mandar algunas cosas que él vio ser necesarias, todo con mucha cautela y secreto, por no ser sentido, haciendo a algunos allegados y deudos suyos algunas mercedes, y mandando a sus esclavos que de noche aderezasen aquel lugar del **Tlachtonco**. Lo cual hicieron, componiéndolo con muchas ramas de zapotes y poniendo muchos sentaderos de manojos de la misma hoja...y llegado que fue **Tlachtonco**, él y sus corcovados se vistieron de ropas reales, y el Motecuhzoma se puso sus braceletes y calcetas de oro y sus plumas en la cabeza y collares al cuello de oro y ricas piedras, y sentóse en un asentadero de aquellos y junto a él todos sus corcovados, a esperar a Uemac. Empero, como lo que estaba ordenado no se podía huir, el texiptla del templo -que era la semejanza del dios- que estaba durmiendo, oyó una voz que decía:-"¡Despierta, texiptla, mira que tu rey Motecuhzoma se huye y se va a la cueva de Uemac;" El texiptla despierto, y abriendo los ojos, vido una claridad, como si fuera de día, y tornándole a decir cómo Motecuhzoma se huía y que estaba esperando a Uemac en el lugar que llamaban **Tlachtonco**, que lo fuese a volver a su ciudad y le dijese que mirase lo que hacía y le reprendiese una liviandad tan grande.

(T.I, p. 495)

TLALHUIC P: "Hacia la tierra"

De este dios de los bailes no hallé noticia que le hubiese en la ciudad de México, ni Tezcoco y en el reino de Colhuacan, sino sólo en la provincia de **Tlalhuic**, que es la provincia que llamamos Marquesado.

De allí tuve relación que tenían un dios de los bailes, a quien pedían licencia para bailar, antes que empezasen su baile. Y primero componían al ídolo a la manera que ellos sacaban el disfraz y dábanle rosas a las manos y al cuello, con algunas plumas que le ponían a las espaldas, como los indios acostumbran llevar en los bailes. El cual ídolo fingían algunas veces estar enojado y que no querían que bailasen, al cual para aplacarle, le componían nuevos cantares de su alabanza y grandeza y de su honor, haciéndole algunos sacrificios y ofrendas.

(T.I, p. 189)

TLALOC "El que yace en la tierra"

Pegada a esta cámara [de Huitzilopochtli] había otra no menos aderezada y rica, donde tenían otro ídolo que se decía **Tlaloc**. Los cuales dos dioses habían de estar siempre juntos, porque los tenían por compañeros y por de tanto poder al uno como al otro.

(T.I, p. 19)

TLALOCAN "Morada de Tlaloc"

Llamaban el mismo nombre de este ídolo a un cerro que está en términos de Coatlinchan y Coatepec, y por la otra banda, parte términos con Huexotzinco. Llamaban hoy día a esta tierra **Tlalocan**, y no sabré afirmar cuál tomó la denominación de cuál; si tomó el ídolo de aquella sierra, o la sierra del ídolo. Y lo que más probablemente podemos creer es que la sierra tomó del ídolo, porque como en aquella sierra se congelan nubes y se fraguan algunas tempestades de truenos y relámpagos y rayos y granizos, llamáronla **Tlalocan**, que quiere decir "el lugar de Tláloc".

(T.I, p. 82)

Enderezábase esta fiesta [Huey Tozoztli] para pedir buen año, a causa de que ya el maíz que habían sembrado estaba todo nacido. Acudían a celebrarla -como dije- el gran rey Motecuhzoma al monte referido, con todos los grandes de México, de caballeros y señores, y toda la nobleza de él venía. El rey de Acolhuacan, Nezahualpiltzintli, con toda la nobleza de su tierra y reino. Luego, al mismo efecto, y juntamente, venía el rey de Xochimilco y el de Tlacopan, con todos sus grandes señores. De suerte que acudían al cerro **Tlalocan** toda la nobleza de la tierra, así de príncipes y reyes como de grandes señores; así de esta parte de la Sierra Nevada, como de la otra, de la parte de Tlaxcala y Huexotzinco.

(T.I, p. 83)

TLAMACAZCALLI "Casa de los sacerdotes"

Otros [de los mancebos que se educaban en el telpochcalli] se aplicaban e inclinaban a religión y recogimiento; a los cuales, en conociéndolos la inclinación de esto, luego los apartaban y traían a los aposentos del mismo templo y dormitorios, poniéndoles las insignias de eclesiásticos -como se usa en nuestra iglesia sagrada que, e inclinándose los mozos a ser eclesiásticos- ordenándoles luego de corona y grados.

Así a estos naturales los sacaban de estos colegios y escuelas donde aprendían las ceremonias y el culto de los ídolos y los pasaban a otras cosas y aposentos de más autoridad, a la cual casa llamaban **tlamacazcalli**. Este nombre dicho se compone de **tlamacas**, que quiere decir "hombre perfecto" y de **calli**, que quiere decir "casa". Y así la llamaban casas de mancebos ya en la perfecta edad de la juventud.

(T.I, p. 50)

TLAPALTECATL G: "El de color rojo"

El mismo día que se hacía la fiesta de este volcán [Popocatezin] en México y en toda la tierra y la de todos los cerros, hacían en Tlaxcala una solemne fiesta a dos cerros principales que tenía y hoy en día tiene, muy altos y muy hermosos; al uno llamaban Matlalcueye, y al otros

Tlapaltecatl, "casa de muchos colores o señores de ellas", según nuestro romance, a éste le tenían los de Tlaxcala gran reverencia, y lo reverenciaban con grandes ofrendas y sacrificios muy ordinarios.

(T.I, p. 166)

TLAXCALLAN "Tierra o lugar del pan"

(Tlaxcala)

[Al referirse a los discípulos de Topiltzin]

Tuvieron su principal asiento en Cholula; aunque discurrieron por toda la tierra. Tuvieron aquel asiento antes que los cholultecas poblasen; fueron predicadores de los serranos de **Tlaxcala**, que llamaban chichimecas, y de los gigantes.

(T.I, p. 14)

Celebrábase la fiesta de este ídolo [Camaxtle] en solas dos partes: la una y principal era en la ciudad de Huexotzinco y **Tlaxcala**; la otra en Coatepec..

(T.I, p. 72)

Y así, en el pueblo de Coatepec no tenían a este ídolo [a Camaxtle] de palo, ni de piedra, ni en ninguna efigie de persona, como lo había en la ciudad de Huexotzinco y **Tlaxcala**.

(T.I, p. 74)

El mismo día que se hacía la fiesta de este volcán en México [de Popocatezín] y en toda la tierra y la de todos los cerros, hacían en **Tlaxcala** una solemne fiesta a dos cerros principales que tenía y hoy en día tiene, muy altos y hermosos: al uno llamaban Matlalcueye, y al otro Tlapaltecatl.

(T.I, p. 165)

[En la parte correspondiente a la fiesta Panquetzalitzli, dice]

Había otra superstición ...La ceremonia era que a todos los árboles frutales y plantas ponían este día unas banderetas pequeñas; a los cerezos, a los zapotes de todo género, a los aguacates, a los guayabos, a los ciruelos, a los tunales, a los magueyes, etc. En fin, a todos los árboles ponían estas banderetas.

Y esta cerimonia, donde más se usaba, era en el Marquesado y en la provincia de Cholula y de **Tlaxcala**; especialmente en el Marquesado, que cierto es y era la gente más supersticiosa y agorera y hechicera que había en toda la tierra. Y más en particular la gente de Malinalco, de donde salían los brujos.

(T.I, p. 285)

[En la parte correspondiente a la fiesta Izcalli, dice]

La segunda fiesta era la conmemoración de Tláloc y de Matlalcueye, los cuales eran dos cerros solemnes que hay en esta tierra, donde hay aguaceros. El uno es el que está en **Tlaxcala** y el otro en el que dijimos estaba el dios de los

rayos y tempestades. El de **Tlaxcala** se llama Matlacueye, al cual los españoles han puesto doña Mencía. Es esta tierra donde se aronan grandes tempestades, que no poco perjuicio hacen a la ciudad de los Angeles con sus rayos y tempestades. (T.I, p. 292)

TLEMAITL "Mano del fuego"
[De la ceremonias que hacían para honrar a los ídolos]
Echaba -el semanero de aquella semana- de aquel incienso en el incensario y entraba al ídolo e incensaba, a la misma manera que agora inciensan los sacerdotes el divino altar, alzando la mano hacia arriba y tornándole abajo. Dejaba luego el incensario, al cual llamaban **tlemaitl**. (T. I, p. 54)

TOCITITLAN "Lugar de Toci"
Frontero de esta ermita -llamada Cihuateocalli- estaban cuatro maderos hincados, puestos en cuadra, que cada uno tenía más de veinticinco brazas de altor, y de grueso, que dos hombres no lo podían bien abrazar. En la cumbre de estos cuatro palos estaba hecho un andamio, y sobre el andamio, un bohío de paja con que estaba cubierto. De lo que servía diremos adelante. A este lugar llamaban **Tocititlan**: hoy en día le llaman así, que quiere decir "junto al lugar de la diosa Toci". (T. I, p. 143)

TOLLAN "Donde abundan las juncias"
(Tula)
[Al referirse a cómo Tezcatlipoca persiguió a Topiltzin y a sus discípulos los toltecas]
Los traía para allá, hasta que vino a hacer su asiento en **Tula**, donde reposó por algún tiempo y años, hasta que allí los volvieron a perseguir.
Así determinados, Topiltzin mandó juntar el pueblo de **Tula**, o toda la gente de él (para agradecerle el hospedaje) y les profetizó la venida de gente extraña, que de la parte oriente apostarían a esta tierra, con un traje extraño y de diferentes colores, vestidos de pies a cabeza, y con coberturas en las cabezas, y que aquel castigo les habría de enviar Dios, en pago del mal tratamiento que le habían hecho. Con el cual castigo, chicos y grandes perecerían sus hijos, ni sus nietos, sino su cuarta o quinta generación. "Estos han de ser vuestros señores, y a estos habéis de servir y os han de maltratar y echar de vuestras tierras". (T.I, pp. 11-12)

TOXCATL Probablemente "Cosa seca"
[De lo que hacían en la fiesta Toxcatl]
Ponían al ídolo que era semejanza del dios Tezcatlipoca en unas andas: el cual puesto en ellas, tornábanlo en los hombros y sacábanlo en público al pie de las gradas. Luego sacaban los mozos recogidos y mozas recogidas de aquel templo una sogá torcida, gruesa, hecha de maíz tostado, y rodeaban

todas las andas con ella, echando al cuello del ídolo una sarta de ello y en la cabeza poniéndole una guirnalda de lo mismo. A la cual sogá llamaban **toxcatl**, denotando la esterilidad y sequedad del tiempo.

(T.I, p. 41)

TZACUALPAN "Lugar de encierro"

A un lado del volcán [Popocatezín] hacia la parte del sur, en la comarca de Tetella y Ocuituco, Temoac, **Tzacualpan**, etc, hay un cerro a donde acudía toda esta comarca con sus ofrendas y sacrificios y oraciones, el cual se llama **teocuicani**, que quiere decir "el cantor divino".

(T.I, p. 166)

TZAPOTECAH "Los que habitan en Zapotlán"

(Zapoteca)

[Al referirse al éxodo de Topiltzín]

Pasando Topiltzín por todos estos pueblos que he dicho [no especifica cuáles] dicen que iba entallando en las peñas cruces e imágenes. Y preguntándoles donde lo podrán ver, y uno [es] en la **zapoteca**.

(T.I, p. 12)

TZIHUACALLI* G: "Casa de dardos de cacto"

(Tziuac calli)

[Al referirse a lo que llamaban "ofrenda de los que han de morir, dice]

Después de hechos aquellos bultos a manera de estatuas, hacíanles sus caras, poniéndoles sus ojos y boca y sus narices, y entre los ojos les ponían tizne y en la boca, alrededor de los labios, y poníanles unas rodela atadas al cuello y unas espadas, y poníanles a las espadas unas divisas de banderetas y plumajes: cinco banderetas a cada uno, y poníanles sus mantas, muy galanas. Arrimábanlos a una pared en un aposento, que para esto tenían señalado en los templos, que le llamaban **tlacochochcalli** y, por otro nombre, **tziuac calli**.

(T.II, p. 154)

TZITZIMIMEH "Las que pinchan"

(Tzitzimites)

[De cómo el rey Ahuizotl acabó de perfeccionar el templo de Huitzilopochtli]

...mandó llamar a todos los canteros, a los cuales mandó que luego se pusiese por obra el acabar el templo de su dios, con toda la diligencia posible. Los cuales, sin ninguna tardanza, empezaron a labrar las piedras que faltaban y pusieron todas las figuras que en la pintura vimos, que fue; la piedra sobre que habían de sacrificar, puntiaguda, y junto a ella una figura de una diosa que llamaban **Coyolxauh**, y, a las esquinas, dos figuras, que tenían dos mangas como de cruz, todas de ricas plumas; pusieron dos bestiones que ellos llamaban **tzitzimites**.

(T.II, p. 333)

TZOMPANCO* "En la hilera de cráneos"

[Cuando los mexicanos decidieron establecerse en Tula sin el consentimiento de Huitzilopochtli]

Dicen que vieron el rostro del ídolo en aquel punto tan feo y tan espantoso, con una figura endemoniada que a todos puso espanto y terror. Cuentan que a media noche, estando todos en sosiego, oyeron en el lugar que llamaban teotlachco, o por otro nombre, **tzompanco**, que eran lugares sagrados de décadas a este dios- un gran ruido; en el cual lugar, venida la mañana, hallaron muertos a los principales movedores de aquella rebelión, juntamente a la señora que dijimos se llamaba Coyolxauh, ya todos abiertos por los pechos y sacados solamente los corazones, de donde se levantó aquella maldita opinión y secta de que Huitzilopochtli no comía sino corazones.

(T.II, p. 33)

TZOMPANTLI "Hilera de cráneos"

Y haciendo todas las ceremonias que solían, haciendo pasar a los presos -que habían apresado concretamente en la guerra contra los de Tliluhquitepec- por junto al ídolo y comer de la tierra de sus pies, y después de hacerles dar una vuelta en redondo por el lugar de las calaveras, que llamaban **tzompantli**, fueron traídos a las casas reales, donde los dieron muy escogidamente de comer y beber y xuchiles y humazos.

(T.II, p. 291)

[Del sueño que tuvo un sacerdote en el cual Huitzilopochtli le ordenaba que dejaran a su hermana Malinalxochitl, y que partieran por la noche mientras ella dormía, a fin de que no les fuera a perjudicar sus encantamientos y hechicerías a los mexicanos]

Y, concluida la plática y la revelación del sacerdote, luego aquella noche se partieron, toda la gente que no era de la parcialidad de Malinalxochitl, dejándola a ella y a sus aliados durmiendo, y tomaron el camino hacia la parte de **Tula**, donde su dios los guiaba y aportaron a un lugar y cumbre de un cerro que se llama Coatepec.

(T.II, p. 31)

XACALLI "Casa con techo de paja"

Tenía [el templo de Quetzalcoatl] sesenta gradas para subir a él, no más. y su edificio era que, después de aquellas gradas, se hacía un patio muy encalado, de mediana anchura, donde tenía una pieza toda redonda, que, aunque era grande, era a hechura de horno, y la entrada era como boca de horno, ancha y baja, que para entrar era menester inclinarse mucho. Tenía por techo una copa redonda, pajiza, que ellos llaman **xacalli**.

(T.I, p. 64)

XICALLI M: "Vaso de calabaza"

(Jícara) (júcaras) (jicarilla)

Éstas [las monjas que servían a Huiztilopochtli y a Cihuacoatl] hacían la comida cotidiana de esta diosa y se la llevaban y ponían delante; la cual comida era de panes pequeños, como de bollos, de muchas figuras de pies, manos, rostros, juntamente con unas **júcaras** de bebida como poleadas.

(T. I, p. 131)

Encima de esta piedra [cuauhxicalli, al final de la fiesta Huey Pachtli] se subían yendo delante la menor y detrás de ella la mayor. Luego salían cuatro sacerdotes, con cuatro **júcaras** de maíz en las manos; la una de maíz blanco, y la otra de maíz negro, y la otra, de maíz muy amarillo, y la otra de maíz morado. Y poniéndose el que llevaba el maíz negro delante de ellas, metían la mano en la **jícara** y, como quien siembra, vueltas hacia el norte, lo derramaban. Acabada la **jícara** del maíz negro, traían la del blanco, y volviéndose hacia las sementeras de los llanos, hacían lo mismo, y el maíz amarillo derramábalo hacia la parte de la laguna y el morado, (a) otra cuarta parte que ellos llaman Amilpan.

(T.I, pp. 154-155)

Los cuales votos [a los cerros como el de Coyoacan] eran continuos y ordinarios, que no les dolía la cabeza, que no hacían un voto de ofrecer algo a los ídolos, a los que más devoción tenían, y las ofrendas que ofrecían, era cual los dioses eran, porque eran tan bajas que no subían de una **jicarilla** para que bebiesen los dioses, unas escudillejas y platillos y ollillas y contizuelas, copal, hule, plumas.

(T.I, p. 167)

[Al referirse a las ceremonias que efectuaban en la fiesta Pachtontli]

Acabado el sacrificio de sangre y penitencia, donde el que más podía, más hacía, salían luego los incensadores con sus incensarios en las manos e incensaban la **jícara** de masa y juntamente los ídolos, echando en los incensarios grandes puños de copal, que henchían de aquel humo todos los templos.

(T.I, p. 278)

[De las ceremonias que hacían en honor de los cerros hechos de masa]

Bailaban en este día un baile solemnísimo, todos vestidos de albas pintadas muy galanas, hasta los pies, pintadas y labradas con unos corazones y palmas de manos abiertas, cifra que daba a entender que con las manos y el corazón pedían buenas cosechas, por ser ya tiempo de ella. Llevaban en las manos unas bateas de palo y **júcaras** grandes, muy galanas, con que iban pidiendo remedio y limosna a los ídolos.

(T.I, p. 280)

Templo de XIPE

[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, dice]

Al cabo de estos cuarenta días tan festejados y solemnizados, tomaban todos los cueros [de los sacrificados], y en el templo del ídolo **Xipe** y abajo al pie de las gradas de él, los enterraban en el subterráneo y bóveda dicha, la cual tenía una piedra movediza que se quitaba y ponía. Enterrábanlos con canto y solemnidad, como a cosa sagrada; al cual entierro acudía toda la tierra a sus templos, donde, acabado el entierro, había un sermón muy solemne.

(T.I, p. 102)

XIUHCOATL G: "Serpiente de turquesa"

[Al referirse a las ceremonias que mandaron a hacer Tlacaélel y el rey Axayacatl a la figura del sol, dice que convidaron a esta solemnidad a los de Huexotzinco, Cholula y Metztitlan]

Habiéndose aderezado antes que ameciese, salió el rey muy galano y junto a él, Tlacaélel, al mismo modo vestido, y sus cuchillos de navajas en las manos y subíanse encima de la piedra. Luego sacaban a los presos, todos embijados con yeso y las cabezas emplumadas y unos bezotes largos de pluma, y poníanlos en ringlera en el lugar de las calaveras, y antes que los empezasen a sacrificar, salía un incensador del templo y traía en la mano una gran hacha de incienso, a manera de culebra, que ellos llaman **xiuhcoatl**, la que venía encendida y daba cuatro vueltas alrededor de esta piedra, incensándola, y al cabo, echábala así ardiendo encima la piedra, y allí se acababa de quemar.

(T.II, p. 293)

XOCHIMILCAH "Los que habitan en Xochimilco"

(Xochimilcas)

...la principal diosa era la que llamaban Cihuacoatl, diosa de los **xochimilcas**. Y aunque era diosa particular de los **xochimilcas**, en México y en Tezcoco y en toda la tierra la festejaban y tenían en gran veneración.

(T.I, p. 125)

XOCHIMILCO "En el campo de flores"

Enderezábase esta fiesta [Huey Tozoztli] para pedir buen año, a causa de que ya el maíz que habían sembrado estaba todo nacido. Acudían a celebrarla -como dije- el gran rey Motecuhzoma, al monte referido [Tlalocan] con todos los grandes de México, de caballeros y señores, y toda la nobleza de él venía. El rey de Acolhuacan, Nezahualpitzintli, con toda la nobleza de su tierra y reino. Luego, al mismo efecto, y juntamente, venía el rey de **Xochimilco** y el de Tlacopan, con todos sus grandes señores...Después de muerto el niño [en el patio tetzaculco, en honor de Tlaloc] Motecuhzoma, primero, y Nezahualpilli, después, ataviaban y ofrecían muchas cosas al ídolo. Entraba luego el rey de Tlacopan con su vestido y ofrenda y, a la postre, el de **Xochimilco**, acompañado con todos los demás, con otro vestido muy rico, de

mantas, braceletes, collares, manillas, orejeras, a la misma manera que los demás lo habían hecho, poniéndole la corona en los pies. Y así, entraban todos a ofrecer; cuál manta, cuál joya, cuál piedra o plumas, como entran a ofrecer el viernes santo a la adoración de la Cruz.

(T.I, pp. 83-84)

De la relación de la diosa Cihuacoatl que por otro nombre llamaron Quilaztli, diosa de los de **Xochimilco** y patrona suya.

(T.I, p. 125)

Templo de XOCHIQUETZAL

Estaba esta diosa [Xochiquetzal] en un templo pequeño, junto o contenido con el de Huitzilopochtli; el cual, aunque era pequeño, era de galano edificio y, de más de ser bien edificado, tenía muy galano aderezo, de mantas, plumas, joyas y otros costosos aderezos. Donde, encima de un altar estaba el ídolo, puesto con mucha reverencia, tanto como a los de más. A la cual le hacían las mismas ceremonias, de noche y de día, de incensar cuatro veces que a los demás, lo cual ejercitaban los sacerdotes y ministros de Huitzilopochtli. Porque el templo donde esta diosa estaba no había sacerdotes particulares, ni nombrados para allí, sino servían a Huitzilopochtli.

(T.I, p. 152)

YAHUALIUHCAN D: "Lugar redondo"

[Al referirse a la tristeza de las mujeres de los principales muertos en la guerra contra los de Michoacán, dice que una vez terminadas las ceremonias que acostumbraban en estos casos]

Estaban en aquel luto y lágrimas y tristeza, y era tanta la suciedad que tenían y se les pegaba en las mejillas que, al cabo de ochenta días, enviaban los viejos a sus ministros diputados para aquel oficio, que fuesen a casa de aquellas viudas a traer las lágrimas y tristeza al templo. Los cuales iban y raspaban aquella suciedad de los rostros de aquellas mujeres y echábanlo en unos papeles y llevávanlo a los sacerdotes. Los sacerdotes mandaban lo echasen en un lugar que llamaban **yahualiuhcan**, que quiere decir "lugar redondo".

(T.II, p. 290)

YOPICO G. "En el lugar de Yopi" (Yopi etimología incierta)

[Después de que Tizocicatzin procedió a incensar y a hacer los sacrificios acostumbrados en la cámara de la diosa Cihuacoatl, llamada Tlillan]

Acabada esta estación, luego iban a un lugar que llamaban **Yopico**, donde estaba un dios que llamaban Yopi, y allí se tornaba a sangrar de orejas y brazos y espinillas y matar codornices e incensar este lugar.

(T.II, p. 302)

ZACAPAN "Encima de la hierba"

[Al referirse a la fiesta Quecholli]

Acabada de hacer la caza, llevábanla toda ante el ídolo [se refiere a Camaxtle] y allí delante la sacrificaban y mataban, al mismo modo que los hombres se hacía el sacrificio. Acabado el sacrificio, se bajaban al llano junto a donde se dividiesen dos caminos y allí tendían mucha paja y ponían por nombre a aquel lugra **zacapan**, que quiere decir "encima de la yerba", y sentábanse todos.

(T.I, p. 76)

[En la fiesta Tlacaxipehualiztli sacaban las semejanzas del sol, Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Macuilxochitl, Chililico, Tlacahuepan, Ixtlilton y Mayahuel]

...y a todos, así, unos tras otros, los mataban sacándoles el corazón, con el sacrificio ordinario y llevándolo con la mano alta hacia el oriente, echándolo en un lugar que llamaban **zacapan**, que quiere decir "encima de la paja", donde el sacrificador de los dioses se ponía, y luego, en poniéndose allí, junto a los corazones, venían las ofrendas de toda la gente, los cuales ofrecían manojos de mazorcas de las que los indios tenían colgadas de los techos, a la manera que los españoles cuelgan las uvas.

(T.I, p. 97)

Después de haber bailado y regocijado la fiesta [de Chicomecoatl] a la manera dicha, entrábanse todos en una ancha pieza que la llamaban **zacapan**, que quiere decir "encima de la paja", que en realidad de verdad, estaba todo el suelo de paja seca cubierto, a la manera que hoy en día ponen el suelo de los aposentos donde reciben los huéspedes y mensajeros.

(T.I, p. 140)

INDUMENTARIA Y ATAVÍOS

CEMPOALXOCHITL "Cuatrocientas flores"

(Cempualxuchitl)

Acabada esta cerimonia [que hacían en honor a Cihuacoatl, durante la fiesta Huey Tecuilhuitl] salían todas las mujeres y mancebas que tenían, con el cabello tendido y cercernado por encima de las cejas y sobre él unas guirnalda de rosas amarillas grandes, que ellos llaman **cempualxuchitl**.

(T. 1, p. 128)

COCOLLI "Pan retorcido"

[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, comenta]

También dije en la relación del capítulo pasado de este calendario que en todas las fiestas había una diferencia de comida, para diferenciar la fiesta, como había de sacrificios. Comían en este día unas tortillas retuertas, a manera de melcochas, hechas de un maíz que los indios tenían colgado en manojos de los techos, de las mismas hojas, que ellos les llaman ocholli; los cuales manojos de mazorcas hoy en día los guardan de la misma manera. Llamaban a las tortillas que de este maíz y no de otro, este día comían **cocolli**, que quiere decir "pan retorcido".

De estas tortillas hacían sartales y se componían con ellas y bailaban ceñidos con ellas, todo aquel día de estas tortillejas ofrecían mucha cantidad de ellas.

(T.1, p. 243)

CUATECCIZE "Cabezas con caracoles"

Andaban vestidos [los discípulos de Topiltzin] con hojas de colores, a las cuales llaman los indios xicolli, y por razón de las tocas que traían en las cabezas, los llamaron **cuateccize**, que quiere decir, cabezas con caracoles".

(T.I, p. 14)

CUEXTECATL "Huasteco"

(Guastecos)

Donde para ir al tianguiz [la mujer que sacrificaban en honor a Toci y que supuestamente iba a vender las enaguas y camisa de henequén que había tejido] la acompañaban unos indios, disfrazados en hábito de **guastecos** y otros servidores que ella tenía cuando vivía.

(T.1, p. 146)

[Al referirse a las ceremonias en honor de Toci, dice]

Y en aquella pelea iban al lugar que arriba dije de la ermita de la diosa, que estaba a la entrada de la ciudad, en nombre de oratorio de mujeres, yendo el indio vestido con el cuero y ropas de nequén de la india detrás, en medio de los **guastecos**, de los cuales, el uno iba vestido de blanco y el

otro de colorado y el otro de amarillo y el otro de verde, con sus escobas altas en las manos...En llegando que llegaban allí cesaban el combate, y el indio que hasta allí había venido representando a la diosa, con sus **guastecos** y servidores, subíase por aquellos palos hasta el andamio, y en el andamio, se desnudaba de todos aquellos vestidos y aderezos y el cuero de la india, de que había estado vestido, y vestíase a un bulto de paja, que allá arriba en el andamio había, u vestíale encima todos los demás aderezos, con lo cual, quedaba aquel bulto de paja hecho personaje de la diosa. Los que venían con disfraz de **guastecos** y los demás se desnudaban de aquellos disfraces y los colgaban de las esquinas del andamio, dejándolos allí como trofeo.

(T.1, pp. 148-149)

[Al referirse a los bailes que preparaban en honor a sus dioses, dice]

Y así muchos días antes que las fiestas viniesen, había grandes ensayos de cantos y bailes para aquel día, y así, con los cantos nuevos, sacaban diferentes trajes y atavíos de mantas y plumas y cabelleras y máscaras, rigiéndose por los cantos que componían y por lo que en ellos trataban, conformándolos con la solemnidad y fiesta, vistiéndose unas veces como águilas, otras como tigres, y leones, otras, como soldados, otras como **guastecos**, otras como cazadores, otras veces como salvajes y como monos y perros y otros mil disfraces.

(T.1, p. 193)

CHALCHIHUITL "Esmeralda" L.A: "La que ha sido perforada"

[Al referirse al atavío de Tláloc, dice]

En la cabeza tenía un gran plumaje, hecho a manera de corona, todo de plumas verdes y relumbrantes, muy vistosas y ricas. Al cuello tenía una sarta de piedras verdes por collar, de unas piedras que llaman **chalchihuitl**, con un joyel en medio, de una esmeralda redonda, engastada en oro.

(T.1, p. 81)

HUIPILLI "Camisa femenil"

(Huipillis)

[Al referirse a la fiesta Toxcatl]

Salían aquellos mozos todos embijados, con mantas de red, y con sartas de maíz tostado al cuello y con guirnaldas de lo mismo. Las mozas salían todas muy bien vestidas de nuevos aderezos de naguas y **huipillis**.

(T.I, p. 41)

HUITZILOPOCHTLI L.A. "A la izquierda del colibrí"

[En la parte correspondiente a las exequias del rey Axayacatl]

Acabados de ir los señores de la otra parte de la Sierra Nevada, quedándose los demás en la ciudad, hacían una enramada muy grande, a la cual llamaban **tlacochcalli**, que

quiere decir "casa de descanso o de reposo" y en aquella enramada hacían una estatua, que era semejanza del rey muerto. Y esta estatua era de astillas de tea, atadas unas con otras, y haciéndole su rostro, como de persona, emplumábanle la cabeza y poníanle unas plumas que llaman ichcaxochitl, que quiere decir "flor de algodón", y otras que llaman malaquetzalli, que quiere decir "plumas ahusadas", y un peto de plumas, colgado al pecho, y cubríanle con una ropa muy galana, con la cual representaba al dios **Huitzilopochtli**. (T.II, p. 298)

HUITZITZILIN "Colibrí"
(Huitzilín)

Tenía sobre la cabeza [Huitzilopochtli] un rico penacho a la hechura de pico de pájaro, el cual pájaro llamaban **huitzilín**, que nosotros llamamos "zunzones", que son todos verdes y azules de las plumas, del cual pájaro hacen en Michoacan las imágenes.

Tienen estos pajarillos el pico largo y negro y la pluma muy relumbrante. Del cual pájaro, antes que pase adelante, quiero contar una excelencia y maravilla, para honra y alabanza del que lo crió. Y es que los seis meses del año muere y los seis vive. Y es de la manera que diré: Cuando siente que viene el invierno, váse a un árbol coposo que nunca pierde la hoja y con instinto natural busca en él una hendidura, y mete en ella el pico todo lo que puede y estase allí seis meses del año: todo lo que dura el invierno, sustentándose con sola la virtud de aquel árbol, como muerto, y en viendo la primavera, que cobra el árbol nueva virtud y va a echar nuevas hojas, el pajarito ayudado, con la virtud del árbol torna a resucitar y sale de allí a crear.

Y a esta causa dicen los indios que muere y resucita. Y porque he visto este pájaro con mis propios ojos en el invierno, metido el pico en la hendidura de un ciprés y asido a una ramita de él, como muerto, que no se bullía, y dejando señalado el lugar, volvía la primavera, cuando los árboles retoñecen y tornan a brotar, y no lo hallé. Lo oso poner aquí y creo lo que los indios de él me dijeron, y alabo al todopoderoso y omnipotente Dios, que es poderoso para hacer otros mayores misterios.

(T.I, p. 18)

ICHCAXOCHITL "Flor de algodón"

[En la parte correspondiente a las exequias del rey Axayácatl]

Acabados de ir los señores de la otra parte de Sierra Nevada, quedándose los demás en la ciudad, hacían una enramada muy grande, a la cual llamaban **tlacochcalli**, que quiere decir "casa de descanso o de reposo", y en aquella enramada hacían una estatua, que era semejanza del rey muerto. Y esta estatua era de astillas de tea, atadas unas a otras, y haciéndole su

rostro, como de persona, emplumábanle la cabeza y poníanle unas plumas que llaman **ichcaxochitl**, que quiere decir "flor de algodón", y otras que llaman **malacaquetzalli**, que quiere decir "plumas ahusadas".

(T.II, p. 298)

ITLACHIAYAN "Su mirador"

[Al referirse al atavío de Tezcatlipoca, dice]

En la mano izquierda tenía un amoscador de plumas preciadas, azules, verdes y amarillas, las cuales salían y nacían de una chapa redonda de oro muy relumbrante y bruñida, como un espejo, que era dar a entender que en aquel espejo veía todo lo que se hacía en el mundo y en la lengua la llamaban **itlachiayan**, que quiere decir "su mirador".

(T.I, p. 38)

IYETECON G: "Su cabeza de yetl, o sea de tabaco"

[Del atavío del viejo que servía de maestresala al ídolo de Tezcatlipoca en su fiesta]

Por mangas traía unas como alas, colgando otras largas: de estas alas salían unas cintas anchas, de las cuales colgaba al medio de las espaldas una calabaza mediana, la cual, por unos agujerillos que tenía, estaba toda injerta de rosas. En esta calabaza venían muchas pelotillas de piciete y otras de tizne: esta calabaza llamaban **iyetecon**.

(T.I, p. 43)

MALACAQUETZALLI G. "Plumas en capacete en forma de huso"

[En la parte correspondiente a las exequias del rey Axayacatl, dice]

Acabados de ir los señores de la otra parte de la Sierra Nevada, quedándose los demás en la ciudad, hacían una enramada grande, a la cual llamaban **tlacochcalli**, que quiere decir "casa de descanso o de reposo" y en aquella enramada hacían una estatua, que era semejanza del rey muerto. Y esta estatua era de astillas de tea, atadas unas con otras, y haciéndole su rostro, como de persona, emplumábanle la cabeza y poníanle unas plumas que llaman **ichcaxochitl**, que quiere decir "flor de algodón", y otras que llaman **malacaquetzalli**, que quiere decir "plumas ahusadas".

(T.II, p. 298)

MOMOCHTLI M. "Granos de maíz tostado hasta que se abren en (Momochitl) apariencia de flor"

Aderezado el ídolo [Huitzilopochtli] de esta masa y puesto en este escaño o andas, venida la mañana de la fiesta, una hora antes que amaneciese, salían todas estas doncellas "las mozas de la penitencia", vestidas de blanco, con camisas y naguas nuevas. A las cuales por aquel día las llamaban "las hermanas de Huitzilopochtli", conviene a saber **ipilhuan Huitzilopochtli**. Estas venían todas coronadas con guirnaldas en las cabezas, de maíz tostado y reventado, que ellos llamaban, **momochitl**.

(T.I, p. 28)

PAPALOCUACHTLI "Gran manta de mariposas"

Venían todos estos seis matadores embijados de negro, muy atezados, traían los cinco unas cabelleras muy enrizadas y revueltas, con unas bandas de cuero, ceñidas a la cabeza, y en la frente traían unas rodelaas pequeñas de papel, pintadas de diversos colores; vestidos con unas dalmáticas blancas, labradas de negro, a las cuales llamaban **papalocuachtli**.

(T.I, p. 32)

PAPALOTILMAHTLI "Manta de mariposas"

[En la parte correspondiente a las exequias del rey Axayacatl dicen que primero hacían la estatua del rey muerto y le colocaban la indumentaria propia de Huiztilopochtli, luego la de Tláloc, en tercer término, la de Yohualahuan]

El cuarto vestido que le ponían era el del dios Quetzalcoatl; poníanle en la cabeza una máscara de tigre, con un pico de pájaro, a manera de ganso de los del Perú, y, como a dios del aire, le ponían una ropa rozagante, a manera de alas, redonda por abajo, y un ceñidor, con los remates redondos y una mantilla pequeña encima que le llamaban "manta de mariposa" (**papalotilmahtli**).

(T.II, p. 298)

PICIETL M: "Yerba como veleño"

(Piciete)

[Del atavío que vestía el viejo que servía de maestresala al ídolo de Tezcatlipoca en su fiesta]

Por mangas traía unas como alas, colgando otras largas: de estas alas salían unas cintas anchas, de las cuales colgaba, al medio de las espaldas, una calabaza mediana, la cual, por unos agujerillos que tenía, estaba toda injerta de rosas. En esta calabaza venían muchas pelotillas de **piciete** y otras de tizne: esta calabaza llamaban **iyetecon**.

(T.I, p. 43)

TEOTLACUALLI "Comida divina"

[Del atavío y aderezo que usaban los mancebos del **telpochcalli**, que se dedicaban a la religión]

Con esta tizne estaban siempre embijados de los pies a la cabeza, que no parecían sino negros muy atezados, y este embijado con solo tizne de ocote era el cotidiano, porque cuando habían de ir a sacrificar, especialmente a encender inciensos a las espesuras y cumbres de los montes altos y a las cuevas oscuras y temerosas, donde tenían sus ídolos y hacían sus particulares ceremonias, para perder todo temor y cobrar gran ánimo, se embijaban con otro betún diferente, **teotlacualli**, que quiere decir "comida divina".

Y esta comida de dios era conforme al dios que la comía, la cual era toda hecha, de sabandijas ponzoñosas, conviene a saber; arañas, alacranes, cientopiés, salamanquesas, víboras, etc.

(T.I, p. 51)

TLALOC "El que yace en la tierra"
 [En la parte correspondiente a las exequias del rey Axayácatl, dice que primero hacían la estatua del rey muerto y le colocaban la indumentaria propia de Huitzilopochtli]
 Luego, sobre aquel vestido, le vistieron las ropas del dios **Tlaloc**, para que representase aquel dios, con aquellas vestiduras, y pusiéronle una corona de plumas blancas de garza con muchas verdes que salían de entre las blancas, y una rodela muy galana, y en la otra mano, un palo labrado, a manera de relámpagos y aguaceros, y luego le vestían una ropa como sobrepelliz, o como un roquete.
 (T.II, p. 298)

TOLTECAH "Habitantes de Tula"
 Andaban los discípulos de este santo varón [se refiere a los **toltecah**] con unas ropas largas hasta los pies; traían en sus cabezas coberturas de paños o bonetes, lo cual quisieron pintar los indios cuando, por poner las tocas o bonetes, que traían, pintaron caracoles.
 Traían algunos de ellos el cabello largo, a las cuales cabelleras llamaron después estos indios "papa".
 (T.I, p. 13)

TOPILTZIN "Nuestro príncipe"
 En la fiesta del ídolo de que vamos tratando el nombre de su dignidad era **Topiltzin**, con el cual nombre se aderezaba y vestía unas ropas aplicadas a honor de aquel gran varón, que llamamos **Topiltzin**. El traje y ropa era una manta colorada, a manera de dalmática, con unas flecaduras verdes por orla, una corona de ricas plumas verdes y amarillas en la cabeza y en los orejas, unas orejeras de oro, engastadas en ellas piedras verdes, y debajo del labio, un bezote de una piedra azul.
 (T.I, p. 31)

TZATZAZTLI D: "Cosa compuesta y obrada como oreja"
 [Al referirse a los ritos y ceremonias que hacían durante la fiesta Toxcatl]
 Este día hacían un solemne baile, todos coronados de unas coronas o mitras, hechas de unas cañas delgadas, pintadas y adornadas curiosamente, compuestas como unas celosías y en todos aquellos agujeritos que entre caña y caña quedaban, llevaban colgadas estampitas de oro, o piedrecitas y mil curiosidades. Porque todos los que entraban en este baile, al cual llamaban toxcanetotiliztli, que quiere decir "el baile de Toxcatl"; eran señores y gente principal. A estas coronas o tiaras llamaban **tzatzaztli**, que quiere decir "cosa compuesta y obrada como oreja".
 (T.I, p. 256)

XICOLLI S: "Vestidura, jubón" G: "Hopá de color"
 Andaban vestidos [los discípulos de Topiltzin] con ropas de colores, a las cuales llaman los indios **xicolli**.
 (T.I, p. 14)

YETECOMATL "Vasija de tabaco"

(yyetecomatl)

En las cabezas traían las dignidades todas unas guirnaldas hechas de papel, otras de cuero, y en la frente, por atadura de ella, unas rodela muy plegadas, a manera de hojuela. Eran estas guirnaldas pintadas de colores diversos, traían a las espaldas, los que llamaban cuauhuehuetque y los tecuacuiltin, unas calabazuelas colgadas, a manera de cordones, con sus bolsas y cintas de cuero: llamaban estas jicarillas redondas **yyetecomatl**.

(T.II, p. 159)

YOHUALAHUAN L.A. "El que bebe de noche"

(Youalahuan)

[En la parte correspondiente a las exequias del rey Axayácatl dice que primero hacían la estatua del rey muerto y le colocaban la indumentaria propia de Huiztilopochtli, luego la de Tláloc]

El tercer vestido que le ponían era el del dios **Youalahuan** y poníanle en la cabeza otra corona de diversas plumas ricas y una rodela en la mano, y en la otra poníanle un báculo con unas sonajas al cabo.

(T.II, p. 298)

YOPITZONTLI "Cabellera del dios Yopi"

[Al referirse a la celebración de Tlatlauhqui Tezcatl, dice] Llamaban a éstos que bailaban y cantaban "los cantores de la piedra redonda". Llevaban todos en las cabezas una hechura de cabelleras que ellos llaman **yopitzontli**, que quiere decir "cabellera del dios Yopi". Las cuales cabelleras hoy en día las usan. Y de todas las diferencias de los dioses que tenían, porque cada dios tenía una diferencia de cabellera, y éstas hoy en día, en los areitos, cuando diferencian los bailes y los sones que entonces hacían a cada dios.

(T.II, p. 277)

PENSAMIENTO MAGICO

ACATL "Caña"

A otro signo, que era el de "caña", a la cual llamaban **acatl**. Este signo tenían por indiferente, aunque las propiedades que le aplicaban no eran muy buenas, porque decían del que en él nacía que así como la caña es hueca de dentro y sin corazón, que así los que en este signo nacían eran hombres descorazonados, inhábiles, de poco juicio, huecos, para poco, y aunque tuviesen hacienda y bienes, amigos de predicar pobreza, de mendigar; eran golosos, glotones, amigos de ociosidad y de estarse todo el día en cueros al sol.

(T.1, p. 230)

ATL "Agua"

El signo noveno era **atl**, que quiere decir "agua", el cual signo era signo malo. Eran hombres flemáticos, de poca vida, siempre vivían enfermos, pocos llegaban a viejos, de enfermedades largas y prolijas, nunca los acertaban a curar; eran hombres regañados, mal contentadizos, andaban siempre enojados, rostrituertos.

(T.1, p. 230)

CACAHUATL S: "Cacao"

(Cacao)

A este apercibido [que matarían y era imagen de Quetzalcóatl] tenían atención y si le veían que se entristecía y que ya no bailaba con aquel contento que solía y con aquella alegría que deseaban, hacían una hechicería y superstición de mucho aseo, y era que luego iban y tomaban las navajas de sacrificar y lavábanles aquella sangre humana que estaba en ella pegada de los sacrificios pasados, y en aquellas navajas hacíanle una jícara de **cacao** y dábansela a beber. La cual bebida dicen que hacía tal operación en él que quedaba sin ninguna memoria de lo que le habían dicho y casi insensible, y que luego volvía al ordinario contento y baile olvidado del apercibimiento que le habían hecho. Y la opinión que él mismo con mucha alegría y contento se ofrecía a la muerte enhechizado con aquel brebaje, al cual brebaje llamaban **itzpacalatl** que quiere decir "lavazas de cuchillo". La causa porque le daban este brebaje era porque el entristecerse este indio de tal apercibimiento que le hacían tenían por muy mal agüero y pronóstico de algún mal futuro.

(T.1, .p. 63)

CALLI "Casa"

Los que nacían en el signo de **calli**, que quiere decir "casa", que es el tercero, su ventura era ser amigos de

encerramiento y de recogimiento, quietos, sosegados, muy serviciales de sus padres, queridos de sus parientes, enemigos de peregrinar ni de andar largos caminos, y que habían de morir buenamente y en su casa.

(T.1, p. 229)

CE CIPACTLI "Uno caimán"

Primeramente, el primer signo **ce cipactli**, que, como ya hemos declarado, quiere decir "cabeza de serpiente", pues lo pintan así, y la etimología del vocablo lo declara: al que nacía en este signo primero decían que había de ser hombre para mucho, de mucho ánimo y fuerza, gran trabajador, gran cultivador de tierras, gran guerrero, mercader, guardador de su hacienda, amigo de multiplicarla, enemigo de la ociosidad, amigo de estar siempre ocupado, no desperdiciadores, ni pródigos, trabajadores y negociantes.

(T.1, p. 229)

COATL "Serpiente"

El quinto signo era la "culebra", que en la lengua se llama **coatl**. Los que en este día nacían decían que habían de ser hombres pobres, desnudos, sin abrigo y mendigos desarrapados, sin casa propia. Vivían siempre de prestado y a pensión de otro y de continuo servirían, y esto, a imitación de la culebra, que anda desnuda, sin casa propia, y al sol y al aire, metiéndose hoy en un agujero y mañana en otro. Era signo tenido por malo.

(T.1, p. 229)

Y porque ya hemos propuesto de dar aviso a los ministros, no dejemos nada por avisar. Sepan los reverendos padres que, juntamente con el nombre de cristiano, se pone el nombre del signo de la "culebra" y en el bautismo se puso Pedro, llámase Pedro **Coatl**, que es el nombre del signo en que nació.

(T. 1, p. 236)

COPALLI "Incienso"

[Los sacerdotes indígenas] traían engañados y envanecidos a los ignorantes, persuadiéndoles de cuanto querían, de agüeros y supersticiones...Y luego, sin más dilación a trueque de que no muera su hijo, o su marido, acudirán a los ritos antiguos y supersticiones. Como es a las ofrendas de **copal** y del olin; de los tzuales y tortillas; a la superstición de la tizne y de las plumas, y del trasquilar de las cabezas, de atarles papelillos, de ceniza a los pescuezos, el pasarles el incensario de los dioses por encima de la cabeza, lleno de brasa y **copal**, el atarles hilos de colores a la garganta y huesezuelos de culebras.

(T.1, p. 53)

COPIL "Gorro cónico"

Esta Malinalxóchitl -como dijimos- era muy gran hechicera y bruja, la cual vino a parir un hijo, y enseñándole aquellas

malas mañas y hechicerías, después que tuvo edad, contóle el agravio que su hermano Huitzilopochtli le había hecho en dejarla y segregarla de su compañía. El hijo, enojado y airado su corazón, movido por las lágrimas de la madre, le prometió de lo ir a buscar y procurar con sus artes y mañas de lo destruir a él y a toda su compañía. Copil, que así se llamaba, habida noticia, empezó a discurrir de pueblo en pueblo, y a encender y a mover los corazones de todas las naciones contra la generación mexicana, y a incitarlos a que los destruyesen y matasen...

Pero salióle muy al revés, porque el dios Huitzilopochtli, su tío, sabiendo su maldad, dio aviso a toda la congregación de los mexicanos, por sus sacerdotes y mandó que antes que los cercasen fuesen a aquel cerro [Tepetzinco]...

Muerto Copil, no por eso la rebelión, y mal propósito de la gente de la tierra en querer matar y dar fin a los mexicanos. (T.11, pp. 37-38)

[De lo que dijo Huitzilopochtli a los mexicanos, cuando encontraron el lugar señalado para establecerse]

"Ya os acordaréis cómo os mandé mandar a un sobrino mío, que se llama Copil, y os mandé que le sacádes el corazón y que lo arrojádes entre los carrizales y espadañas. Lo cual hicistéis. Pues sabed que ese corazón cayó encima de una piedra, del cual nació un tunal, y es tan grande y hermoso que un águila hace en él su habitación y morada. Cada día y encima de él se apacienta y come de los mejores y más galanos pájaros que halla; encima de él extiende sus hermosas y grandes alas y recibe el calor del sol y el frescor de la mañana.

Encima de este tunal, procedido del corazón de mi sobrino Copil, la hallaréis a la hora que fuere de día, y alrededor de él veréis mucha cantidad de plumas verdes, azules, coloradas, amarillas y blancas, de los galanos pájaros con que esa águila se sustenta. Pues a ese lugar donde halláredes el tunal con el águila encima le pongo por nombre Tenochtitlan.

(T.11, pp. 44-45)

COZACACUAUHTLI "Aguila de collar"

El signo de **cozcacuauhtli**, que quiere decir "buharro", significaba y pronosticaba a los que en él nacían larga vida, sanos, recios, sin enfermedad, altos de cuerpo, doblados, membrudos, calvos, discretos, hombres de gran consejo y autoridad; sabios, graves, quietos, prudentes, retóricos, amigos e inclinados a enseñar y a predicar, amigos de dar buenos consejos y de reprender lo malo, amigos de juntar discípulos a quienes enseñar.

(T.1, p. 231)

CUAUHTLI "Aguila"

Este signo que se sigue es **cuauhtli**, que quiere decir "águila". Tiene las mismas propiedades que del signo de tigre

queda dicho, salvo que añaden que el que naciere en este signo, de más de tener las propiedades dichas del tigre, tendría otras, que será inclinado a hurtar, y codicioso de bienes ajenos, avariento, que esconderá lo que tiene, a imitación del águila que es ave de rapiña.
(T.1, p. 231)

CUETZPALLI "Lagartija"
(Cuetzpal)

Los que nacían en el signo de **cuetzpalli**, que quiere decir "lagartija", el cual era tenido por buen signo, decían que el que en este signo nacía, ahora fuese el menor, ahora el mayor, o el de en medio, que había de prevalecer sobre todo su linaje y que había de tener muy dichosos sucesos, tendría riquezas y de comer, que nunca le faltaría. Y fundábanlo en que la lagartija es tan desasosegada, echada en la pared, nunca le faltan moscas o mosquitillos que comer, viniéndosele a la boca. Así pronosticaban al que en este signo nacía la prosperidad sin mucho trabajo.
(T.1, p. 229)

Y porque ya hemos propuesto de dar aviso a los ministros, no dejemos nada por avisar. Sepan los reverendos padres que, juntamente con el nombre de cristiano, se pone el nombre del signo en que nació antiguo, y lo tienen por renombre. Ejemplo: si nació en el signo "culebra" y en el bautismo se puso, Pedro, llámase Pedro Coatl, que es el nombre del signo en que nació, y si nació en el signo de la "lagartija", llámase Juan **Cuetzpal**, juntando el un nombre con el otro, y así de todos los demás.
(T.1, p. 236)

CHICHIPAHTLI "Medicina amarga"
(Chichicpatli)

[Al referirse al juego patolli, dice]
Cuando las rayas de esta estera -si el juego se inventaba de presto- no había hule para hacerlas, había particulares yerbas para hacer las rayas de aquella fortuna, como eran hojas de calabaza, o la misma calabacilla pequeña, o una yerba que ellos llaman **chichicpatli**, que quiere decir "medicina amarga", o con tizne de ocote. En lo cual mezclaban superstición por causa de que había de ser con esta yerba y con ésta y no con otra, siempre teniendo objeto a idolatría.
(T.1, p., 198)

EHECATL "Viento"

También hacían la fiesta del aire, bajo de este nombre Ehecatl... A este Ehecatl hacían grandes ofrendas y grandes sacrificios, especialmente en un día de la semana que le llamaban **ehecatl**, que quiere decir "viento". Cuando le cabía el número primero, como ahora decimos lunes -como en el Calendario diré- que tenían la semana de trece días y en llegando a trece, volvían a contar un día a la figura que le

cabía el número uno. Aquellos solemnizaban con particular solemnidad ofrendas y sacrificios...
(T.I, p. 170)

En el segundo signo, que era **ehecat1**, que quiere decir "viento", el cual tenían por malo; pronosticaban a los que nacían en él lo siguiente: que habían de ser mudables, inconstantes, negligentes, perezosos, enemigos de trabajar, amigos de bodas y de comer siempre de prestado, andariegos, de poco asiento y reposo.
(T.I, p. 229)

ICALAQUIAN TONATIUH* "Puesta del sol"
Tenían la parte occidental por mala y señalábanla con una casa para denotar que aquellos años se escondía el sol en aquella casa y no ayudaba a fructificar la tierra con sus influencias. Eran años nublosos, de muchas neblinas, pluviosos, que todo se iba en vicio. Llamaban a aquella parte imiquian Tonatiuh que quiere decir "lugar de la muerte del sol". Llamábanle por otro nombre **icalaquian Tonatiuh**, que quiere decir "lugar donde el sol se mete o se cierra", y esto porque conocían y entendían que el sol era causa segunda de los efectos de la tierra.
(T.I, p. 224)

IMIQUIAN TONATIUH* " Muerte del sol"
Cf. Icalaquian Tonatiuh

ITZCUINTLI "Perro"
El décimo signo del décimo día del mes era **itzcuintli**, que quiere decir "perro". Este signo tenían por muy dichoso y felice, y así a los que nacían en él les pronosticaban dicha y felicidad: de valerosos, generosos, que habían de subir a grandes dignidades, hombres de mucha familia, abundosos de todo lo necesario, francos, pródigos, amigos de tener que dar, enemigos de los lacerados, amigos de que les pidan mercedes y de hacerlas.
(T.I, p. 230)

MALINALCO "Lugar de la enredadera"
[En la parte correspondiente a la fiesta Panquetzalitztli, dice]
Había otra superstición...La ceremonia era que a todos los árboles frutales y plantas ponían este día unas banderetas pequeñas: a los cerezos, a los zapotes de todo género, a los aguacates, a los guayabos, a los ciruelos, a los tunales, a los magueyes, etc. En fin, a todos los árboles ponían estas banderetas.
Y esta cerimonia, donde más se usaba, era en el Marquesado y en la provincia de Cholula y de Tlaxcala; especialmente en el

Marquesado, que cierto es y era la gente más supersticiosa y agorera y hechicera que había en toda la tierra. Y más en particular, la gente de **Malinalco**, de donde salían los brujos.

(T.I, p. 285)

MALINALLI "Enredadera, esparto"

El signo doce que llamaban "matorral", que quiere en la lengua decir **malinalli**. Pronosticaban y prometían a los que en él nacían que cada año habían de tener una grave enfermedad y que habían de llegar al cabo, y habían de sanar, a imitación del matorral, que cada año se seca y luego reverdece. Así, el que en el signo matorral nacía estaba una vez en el año malo, y sanaba; no moría de aquella enfermedad. No aplicaban otra cosa a este signo.

(T.I, p. 230)

MALINALXOCHITL "Flor de la enredadera"

El dios de los mexicanos [Huitzilopochtli] tenía una hermana, la cual se llamaba **Malinalxochitl**. Era muy hermosa y de gentil disposición y de tanta habilidad y saber que vino a dar en mágica y hechicera; de tan malas mañas que, para después ser adorada por diosa, hacía mucho daño en la congregación, haciéndose temer.

(T.II, p. 30)

Esta **Malinalxochitl** -como dijimos- era muy hechicera y bruja, la cual vino a parir un hijo [Copil] y, enseñándole aquellas malas mañas y hechicerías, después que tuvo edad, contóle el agravio que su hermano Huitzilopochtli le había hecho en dejarla y segregarla de su compañía...

La madre, vista la determinación de su hijo, no dejádoselo de persuadir, mostrándole era aquella su voluntad, determina el hijo de ir a buscar a su tío e incitar las naciones a que la destruyesen con sus malvadas artes y mañas.

(T.II, p. 37)

MAZATL "Venado"

Los que nacían en el signo de **mazatl**, que quiere decir "venado", eran hombres de monte, inclinados a cosas de monte y de caza, leñadores, huidores, andadores, enemigos de su natural, amigos de ir a tierras extrañas y habitar en ellas, desaficionados de sus padres y madres, con facilidad los dejaban.

(T.I, p. 230)

MIQUIZTLI "Muerte"

El sexto signo era **miquiztli**, que quiere decir "muerte". Este signo era también tenido por malo y muy melancólico, triste, y así a los que en él nacían, les daban por hombres medrosos, asombrados, cobardes, sin razón, olvidadizos, flojos, enfermos, de poco comer, enfermos del corazón.

(T.I, p. 230)

NEMONTEMI G: "Allí completan en vano"

(Nem on temi)

A todos es notorio tener el año trescientos y sesenta y cinco días, los cuales días y número repartidos por veintes, son diez y ocho veintes, y éstos eran los meses del año. Pero los cinco que sobraban teníanlos esta nación por días aciagos, sin cuenta ni provecho; así los dejaban en blanco, sin ponerles figura ni cuenta y así los llamaban **nem on temi** que quiere decir "días demasiados y sin provecho", y éstos venían a caer en fin de febrero, a veinticuatro de él, el día del glorioso San Matías, cuando celebramos el bisiesto, en el cual día ellos también lo celebraban, y allí fenecía su año y empezaba el año nuevo.

(T.I, p. 226)

Bien sabemos todos cómo el año tiene trescientos y sesenta y cinco días. Estos indios contaban los trescientos y sesenta, y a los cinco días que había llamaban los "días demasiados" y "sin necesidad". Y así no les daban nombres, como a los demás, ni figuras, y así los dejaban en blanco y como a días aciagos los llamaban **nem on temi**, que quiere decir "días sin necesidad ni provecho". Estos cinco días ayunaban y hacían grandes penitencias de abstinencia de pan y de agua; no comían más de una vez al día, y esa comida era de tortillas secas; azotábanse, sangrábanse, apartábanse de sus mujeres; tenían por de mala suerte a los que en estos días nacían; hacían en este mes su bisiesto, de la misma manera que nosotros le hacemos, y si notamos la figura de la pintura veremos que encima de un cerillo está pintada la letra dominical, que a ellos les era principio del mes, y aunque este día acababa en el signo de "rosa" tenían estotra juntamente con ella, para mudar la "rosa" en la "cabeza de sierpe", que era como mudar la "a" en "ge" en nuestro bisiesto.

(T.I, p. 293)

OCELOTL "Tigre"

El signo de **ocelotl** quiere decir "tigre". A los que en este signo nacían hallaban en sus suertes que habían de imitar al tigre, en ser osados, atrevidos, altivos, presuntuosos, soberbios, fantasioso y graves. Apetecerán dignidades, cargos, alcanzarlos han por tiranía y fuerza y por dádivas; andarán alcanzados, serán pródigos, abatirse han a cosas serviles; serán amigos de sembrar y coger por su mano, aficionados a la agricultura, en nada huirán del trabajo; amigos de ir a la guerra, de mostrar y señalar su persona y valor; mostrarán a todo buen rostro y corazón, acometerán cualquier buen hecho, y si fuere mujer, la nacida en este signo, será libre, soberbia, presuntuosa, menospreciadora de

las demás; tendrá poco reposo, galana de corazón, hará burla de todos; tendrá altos pensamientos.
(T.I, p. 231)

OCHOLLI M: "Colgajo de uvas o de cosa semejante"
[En la parte correspondiente a la fiesta Tlacaxipehualiztli, dice]

También dije en la relación del capítulo pasado de este calendario que en todas las fiestas había una diferencia de comida, para diferenciar la fiesta, como había de sacrificios. Comían en este día unas tortillas retuertas, a manera de melcochas, hechas de maíz que los indios tenían colgado en manojos de los techos, de las mismas hojas, que ellos las llaman **ocholli**; los cuales manojos de mazorcas hoy en día los guardan de la misma manera...A los que andaban vestidos con los cueros de los muertos juntamente les ofrecían de aquellos manojos de maíz, que para aquella superstición tenían guardado todo el año, lo cual hoy en día se y es y fue fundado en superstición. En lo cual caí después que oí esta relación, y es hoy en día tan ordinario el tener manojos de mazorcas colgados en los techos, que en ninguna casa entrarán, por desventurada que sea, que no hallen dos o tres manojos de estos colgados. Lo cual guardan para sólo este efecto de comerlo por este tiempo, fundados en aquesta malicia y maléfica intención de que ha de ser de aquello que ha estado colgado en aquellos manojos y no otro, aunque tengan la troje llena de maíz y es el mal que, desde la hora que cuelgan aquel maíz así en manojos, desde aquella hora está dedicado al demonio y ofrecido a él para semejantes cerimonias, y de aquel han de sembrar y no de otro.
(T.I, p. 243)

OLLIN "Movimiento"

El signo diecisiete, que era el llamado **ollin**, el cual vocablo quiere decir "cosa que anda o se menea"; el cual signo aplicaban al sol. Todos los varones que en este signo nacían los tenían por hombres que resplandecerían como el sol. Teníanlos por bienaventurados, bien afortunados, venturosos, dichosos. Tenían en gran dicha y buena suerte y buena ventura el nacer en este signo. Prometíanles señoríos, reinados a los que nacían en este día, a causa de que, así como el sol es rey y supremo entre los demás planetas, así prometían al que en su signo nacía estado supremo en la tierra. Y esto, como dije, a los varones, porque a las mujeres les era contrario; anunciábanles que habían de ser tontas, bobas, necias, de corto juicio, lunáticas,

desconcertadas, pero ricas y prósperas y poderosas, como los varones. Y así, aunque este signo era bueno, tenía parte de indiferente por lo dicho.

(T.I, p. 231)

OZOMAHTLI "Mono"

(Ozomatli)

El undécimo signo que esta nación señaló para nombrar un día de su mes y para sus particulares ejercicios y para conocer el nacimiento de los hombres fue **ozomatli**, que quiere decir "mico" o "mono", que todo es uno. A los que en este signo nacían, tenían por hombres alegres, truhanes, graciosos, representantes y ganaban su vida a ello; tendrán muchos amigos, serán cabidos entre los reyes y señores, y si fuere mujer, será cantora, regocijada, graciosa, no muy honesta ni casta, risueña y muy fácil de persuadir en cualquier cosa.

(T.I, p. 230)

QUETZALCOATL "Serpiente de plumas hermosas"

...a este ídolo **Quetzalcoatl** tenían por abogado de las bubas y del mal de ojo y del romadizo y tos, donde en los mismos entremeses mezclaban palabras deprecativas a este ídolo, pidiéndole salud, y así todos los apasionados de estos males y enfermedades acudían con sus ofrendas y oraciones a este ídolo y templo.

(T.I, p. 66)

QUIAHUITL "Lluvia"

El penúltimo signo, que es el diecinueve, era el que llamaban **quiahuitl**, que quiere decir lluvia o aguacero. A todos los que en él nacían, así hombres como mujeres, les daban y prometían una muy mala ventura y era que habían de ser ciegos, cojos, mancos, bubosos, leprosos, gafos, sarnosos, legañosos, lunáticos, locos, con todos los males y enfermedades adherentes a éstas.

(T.I, p. 232)

TECPATL "Pedernal"

El signo dieciocho era **tecpatl**, que quiere decir "pedernal". Teníanlo por el más mal signo de todos y perjudicial a la república de la generación humana. Del cual signo decían que, así como este pedernal era duro y recio, así causaba esterilidad en los hombres y en las mujeres que nacían en él, y así les pronosticaban el nunca tener hijos, que es el mayor dolor y mal que esta nación siente, y les es la mayor afrenta entre ellos que se les puede decir, el llamarlos estériles, infecundos, y así los estériles, que no tienen hijos viven

afrentados, y, a trueque de tener hijos, cometen muchos males y pecados. De manera que los que nacían en el signo del pedernal eran en todo dichosos, excepto en ser fecundos y tener hijos.

(T.I, p. 232)

TEMAZCALLI "Casa de baños"

(Temazcal)

...es de saber que había un dios de los baños, al cual dios, en queriendo edificar un baño, después de haberle consultado y sacrificado, y ofreciéndole muchas ofrendas todos los de aquel barrio donde se había el baño de edificar, tomaban el idolillo, que era de piedra y pequeño, y enterrábanlo en el mismo sitio donde edificaban el **temazcal**. Y allí encima le edificaban, quedando el ídolo debajo, al cual con ordinario cuidado le sacrificaban y ofrecían ofrendas e inciensos, en particular cuando se querían entrar a bañar.

Sobre la cual había una diabólica superstición y agüero, y era que, cuando se entraban a bañar las mujeres, si entre ellas no entraba un hombre o dos, no osaban entrar, teniéndolo por agüero. Lo mismo agora van los hombres, que si con ellos no entraban algunas mujeres, no osaban entrar. Lo mismo había para los enfermos; si era varón y había de entrarse en el **temazcal**, traían una india sopladora para que soplase las carnes de aquel enfermo, y si era india, traían un soplador para que soplase.

(T.I, p. 175)

TEQUITQUEH "Soportes de alguno"

(Tequitque)

El indio [que había llevado el recado a Motecuhzoma de cómo un águila lo había elevado a una cueva en la que estaba un poderoso señor quien le encomendó que le dijese al rey mexicano que pronto terminaría su reinado] fue echado en la cárcel y olvidado en ella, sin que hombre alguno tuviese cuidado de darle de comer. Y creciéndole el dolor en el muslo [a Motecuhzoma] que había sido herido con fuego por aquel indio cuando el rey dormía estuvo algunos días malo en cama, curándole los médicos con mucha diligencia. El cual, después que sanó, llamó a sus corcovados y mandó llamar a unos hechiceros y sortílegos, que ellos llamaban **tequitque**. Y mandóles que luego desollasen diez hombres y que le trujesen los cueros, que los había menester.

(T.II, p. 293)

TETLAZOLMICTILIZTLI "Muerte de amor"

[Al referirse a las "mozas de la penitencia" de Huitzilopochtli, dice]

Sobre lo que fundaban agüero y era que, como había mozos y mozas que conocían su poca constancia y mucha flaqueza, y viviesen con aquel cuidado y recelo, en viendo entrar o salir algún ratón en el oratorio del ídolo, o algún murciélago, o si hallaban acaso roída alguna manta del templo, a agujero que hubiese hecho el ratón en la pieza, luego decían que

algún pecado se había cometido y que alguna injuria se había hecho a su dios, pues el ratón, o murciélago, o otra cualquier sabandija, se había atrevido a ofender al ídolo, y andaban muy sobre aviso para saber quién era la causa de tan gran desacato y (falta de) reverencia. Hallado el delincuente, por muy aventajado, que en dignidad fuese, luego le mataban y vengaban con aquello la injuria que a su dios se había hecho. Llamam a la injuria **tetlazolmictiliztli**.
(T.I, p. 27)

TEZCATLIPOCA L.P. "Espejo que humea, espejo que hace aparecer la cosa"

La causa de la salida de aquel santo varón de esta tierra [de Tula] fue la persecución de Quetzalcoatl y de **Tezcatlipoca**, los cuales eran brujos y hechiceros que se volvían con las figuras que querían.
(T.I, p. 14)

TOCHTLI "Conejo"

Los que nacían en el signo de "conejo", que es el que dijimos se llamaba **tochtli**: a éstos daban la misma suerte y ventura que de los que nacían en el signo pasado de venado dijimos.
(T.I, p. 230)

XIHUITL S: "Año, turquesa, cometa, hierba, hoja"

Este día de año nuevo xiuhtzitzquilo, que quiere decir "tomar el año en la mano", y lo segundo, propiamente tomado en el rigor del vocablo, quiere decir "tener un ramo en la mano". Y porque lo entendamos, es de saber que **xihuitl** significa dos cosas; "año" y "ramo". Es vocablo que significa estas dos cosas: Tomándose por "año", quiere decir "tomar el año en la mano", y, tomándose por ramo, dira "tomar el ramo en la mano".
(T.I, p. 239)

XOCHITL "Flor"

El último y veinteno signo era **xochitl**, que quiere decir "rosa". Era el día del último mes. El signo que se aplicaba a los oficiales mecánicos, y así a los que en él nacían, inclinaban a pintores, plateros, tejedores, escultores, entalladores, en fin, a todo oficio que imita la naturaleza. En las mujeres, a labranderas, a tejer labores, a hacer pan pintado. Inclinaba a pulirse y a aderezarse, amigas de camisas labradas, de mantas labradas; limpios, curiosos, trabajadores para tener lo necesario, ganándolo por sus manos en sus oficios, etc.
(T.I, p. 232)

BIBLIOGRAFIA

Durán, Diego, fray, **Historia de las Indias de Nueva España y Islas y Tierra Firme**, Prólogo y edición de José Fernando Ramírez, México, Editora Nacional, 1954.

Prólogo y edición Angel María Garibay, México, Editorial Porrúa, 1967, 2 tomos.

Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar, Traducido y editado por Fernando Horcasitas y Doris Heyden, University of Oklahoma Press, Norman, 1971.

The History of the Indies of New Spain, Traducción, notas e introducción Doris Heyden, University of Oklahoma Press, Norman, 1994.

Ritos y fiestas de los antiguos mexicanos, Introducción y vocabulario de César Macazaga, México, Editorial Innovacion, 1980.

Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme, prólogo y edición José Rubén Romero y Rosa Camelo, España, Banco Santander, 1990.

ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Abbagnano, Nicola, **Diccionario de filosofía**, Buenos Aires y México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

Bataillon, Marcel, **Erasmus y España, estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI**, Trad. Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Baudot, George, **Utopía e Historia de México. Los primeros cronistas de la evangelización mexicana (1520-1569)**, Madrid, Espasa Calpe, 1983.

Beattie, John, **Otras culturas, objetivos, métodos y realización de la Antropología Social**, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

Beristáin de Souza, José Mariano, **Biblioteca Americana**, Amecameca, T.I, 1983.

Carrasco, Pedro, "La sociedad mexicana antes de la conquista", **Historia general de México**, México, El Colegio de México, 1977, Tomo 1. pp. 165-286.

Eliade, Mircea, **The Encyclopedia of Religion**, Nueva York, MacMillan Publishing Company, 1987, vol. 9.

Frazer, James, **La rama dorada, magia y religión**, Trad. Elizabeth y Tadeo Campuzano, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Gaos, José, **Historia de nuestra idea del mundo**, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Garibay, Angel María, **Historia de la literatura náhuatl**, México, Ed. Porrúa, 1971, Tomo 2.

Gibson, Charles, **Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)**, Trad. Julieta Campos, México, Siglo XXI, 1975.

Gurría Lacroix, Jorge, "El hallazgo de América y el descubrimiento de México", **Historia de México**, México, Salvat Mexicana de Ediciones, 1986, tomo 6, pp.889-903.

H.de León-Portilla, Ascensión, **Tepuztlahcuilolli, Impresos en náhuatl**, México, UNAM, 1988, Tomo. I.

Halkin, L.E. **Erasmus**, Trad. Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, Breviario 146 A, 1977.

Herkovits, Melville, J. **El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural**, Trad. M. Hernández Barroso, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Hoebel, Adamson, et. al., **Cultural and Social Anthropology**, United State of America, Mc Graw Hill

Keen, Benjamin, **La imagen azteca del pensamiento occidental**, Trad. Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Kobayashi, Jose María, **La educación como conquista, (empresa franciscana en México)**, México, El Colegio de México, 1985.

León-Portilla, Miguel, "La religión de los mexicas", **Historia de México**, México, Salvat Mexicana de Ediciones, 1986, Tomo 5.

----- **Visión de los vencidos**, México, UNAM, 1984.

Liss, Peggy, **Orígenes de la nacionalidad mexicana 1525-1556. La formación de una nueva sociedad**, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Lynch, John, **España bajo los Austrias. Imperio y absolutismo (1516-1598)**, Barcelona, Ediciones Península, Tomo I, 1975.

Moreno Toscano, Alejandra, "El siglo de la conquista", **Historia general de México**, México, El Colegio de México, 1976, Tomo 2, pp. 1-80.

Murdock, George, et. al., **Guía para la clasificación de los datos culturales**, Washington, D.C., Unión Panamericana, Manuales Técnicos 1, 1960.

Ricard, Robert, **La conquista espiritual de México**, Trad. Angel María Garibay México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Sahagún, Bernardino, fray de, **Códice Florentino**, México, el Gobierno de la Republica editó en facsímil el Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana, sf. 3 tomos.

----- **Historia general de las cosas de Nueva España**, Prólogo, edición y vocabulario de Angel María Garibay, México, Ed. Porrúa, 1981, 4 tomos.

Sandoval, Fernando, La "historia" de Durán", **Estudios de Historiografía de la Nueva España**, México, El Colegio de México, 1945.

Tibón, Gutierre, **Historia del nombre y de la fundación de México**, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Todorov Tzvetan, **La conquista de América, La cuestión del otro**, Trad. Flora Botton Burlá, México, Editorial Siglo Veintiuno, 1987.

Ulloa, Daniel, **Los predicadores divididos (los dominicos divididos en Nueva España, siglo XVI)**, México, El Colegio de México, 1977.

Villoro, Luis, **Los grandes monumentos del indigenismo en México**, México, el Colegio de México, 1950.

Zavala , Silvio, **La filosofía política en la Conquista de América**, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

LINGÜÍSTICA

Albalá, Carmen Paloma, "Indigenismos en la Historia de los Indios de Nueva España de Motolinía", **Anuario de Letras**, UNAM Facultad de Filosofía y Letras y Centro de Investigaciones Filológicas, México, 1988, v. XXVI.

Alvar, Manuel, **Americanismos en la "Historia" de Bernal Díaz del Castillo**, Madrid, Se, 1970.

Arenas, Pedro de, **Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana**, Estudio introductorio Ascensión H. de León-Portilla, México, UNAM, 1982.

Aristóteles, **Tratado de Lógica (El Organón)**, Estudio introductorio y notas de Francisco Larroyo, México, Ed. Porrúa, Col. Sepan Cuántos No. 24, 1987.

Benveniste, Emile, **Problemas de Lingüística General I**, Trad. Juan Almela, México, Siglo Veintiuno, 1982.

Beristáin, Helena, **Diccionario de retórica y poética**, México, Ed. Porrúa, 1985.

Correas, Gonzalo, **Arte de la lengua española o castellana**, Madrid, Revista de Filología Española, 1954.

Christman, Hans H., **Filología idealista y Lingüística moderna**, Trad. Francisco Meno Blanco, Madrid, 1985.

Dávila Garibi, José Ignacio, **Del náhuatl al español**, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, Publicación número 40, 1939.

Eco, Umberto, **Tratado de semiótica general**, Trad. Carlos Manzano, México, Ed. Nueva Imagen, 1978.

Enguita Utrilla, José María, "Fernández de Oviedo ante el léxico indígena", **Homenaje a Ambrosio Rabanales**, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación 1980-81, Tomo XXXI.

García Yebra, Valentín, **En torno a la traducción, teoría, crítica e historia**, México, Ediciones del Ermitaño, 1986.

Giraud, Pierre, **La semántica**, Trad. Juan Hasler, México, Fondo de Cultura Económica, Breviario 153, 1982.

Harris, Roy y Taylor Talbot, **Landmarks of Linguistic Thought, The Western Tradition from Socrates to Saussure**, Gran Bretaña, Routledge History of Linguistic of Thought Serv, 1989.

Hjelmslev, Louis, **Ensayos lingüísticos**, Trad. Elena Bombín Izquierdo y Félix Piñero Torre, Madrid, Ed. Gredos, Estudios y Ensayos 177, 1972.

Hockett, Charles, **Curso de Lingüística moderna**, Trad. Emma Gregores y Jorge Alberto Suárez, Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1979.

Izurquiza Otero, Ignacio, "Utilización de la lingüística transformacional para el análisis de sistemas conceptuales", **Semántica generativa y análisis conceptual**, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Instituto Humanístico de Investigación, 1980-1981, tomo XXXI.

Jakobson, Roman, **Ensayos de Lingüística General**, Trad. Josep. M Pujol y Jem Cabanes, Madrid, Editorial Seix Barral, Ciencias Humanas 381, 1975.

Lapesa, Rafael, **Historia de la lengua española**, Madrid, Editorial Gredos, Manuales 45, 1983.

Lara, Luis Fernando, "Del análisis semántico en lexicografía", **Investigaciones lingüísticas en lexicografía**, México, El Colegio de México, Jornadas 89, 1979.

Lastra, Yolanda, **Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción**, México, El Colegio de México, 1992.

Launey, Michel, **Introducción a la lengua y literatura, náhuatl**, Trad. de Cristina Kraft, México, UNAM, 1992.

Lewandowski, Theodor, **Diccionario de Lingüística**, Trad. Ma. Luz García-Denche Navarro y Enrique Bernardez, Madrid, Ed. Cátedra, 1982.

Lope Blanch, Juan M. **Estudios sobre el español de América**, México, UNAM, 1983.

Lyons, John, **Semántica**, Barcelona, Ed. Teide, 1980.

Maldonado, Ricardo, **Náhuatl: Que suena bien, que es armonioso. (Un intento por homogeneizar la ortografía del aztequismo)**, Sl, Sf. Tesis inédita.

Marcellesi, Jean Baptiste y Gardin, Bernard, **Introducción a la Sociolingüística**, Madrid, Ed. Gredos, 1979.

Martinell, Emma, **Aspectos lingüísticos del descubrimiento y de la conquista**, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988.

Martinet, André, **Elementos de Lingüística General**, Trad. Julio Calonge Ruiz, Madrid, Ed. Gredos, Manuales 13, 1970.

Máynez, Pilar, **Religión y magia. Un problema de transculturación lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún**, México, UNAM, ENEP-Acatlán, 1989.

Molina, Alonso de, fray, **Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana**, Estudio introductorio, Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1977.

Moreno de Alba, José G., **El español en América**, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.

Mounin, George, **Los problemas teóricos de la traducción**, Trad. Julio Lago Alonso, Madrid, Ed. Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Estudios y Ensayos No. 152, 1977.

Swadesh, Mauricio, **El lenguaje y la vida humana**, México, Fondo de Cultura Económica, Colección Popular 83, 1984.

Ramirez Gasca, Rebeca, "Uso de los anglicismos en el habla estudiantil", **Actas del 11 Congreso Internacional sobre el español de América 27-31 de enero de 1986**, México, UNAM, 1986.

Real Academia Española, **Diccionario de la lengua española**, Madrid, Espasa Calpe, 1984, dos tomos.

-----, **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española**, Madrid, Espasa Calpe, 1973.

Robins, R.H., **Breve historia de la Lingüística**, Trad. Enrique Alcaraz Varo, Madrid, Editorial Paraninfo, 1980.

Robles, Carlos y Bruce, Roberto, **Las lenguas en México 11**, México, SEP-INAH, 1975.

Romero, María victoria, **Vocabulario del cine y la televisión**, Pamplona, Universidad de Navarra, 1977.

Rosenblat, Angel, "La hispanización de América. El castellano y las lenguas indígenas desde 1492", **Los conquistadores y su lengua**, Venezuela, Ediciones Caracas, 1977.

Sala, Marius, **El problema de las lenguas en contacto**, México, UNAM, 1988.

Sánchez Marco, Francisco, **Acercamiento histórico a la Sociolingüística**, México, SEP-INAH, 1976.

Sapir, Edward, **El lenguaje**, México, Fondo de Cultura Económica, Breviario 96, 1984.

Saussure, Ferdinand de, **Curso de Lingüística General**, publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye, Buenos Aires, Editorial Losada, 1980.

Sullivan, Thelma, **Documentos tlaxcaltecas del siglo XVI en lengua náhuatl**, México, UNAM, 1987.

Victoria, María Elena, **La influencia francesa en el léxico del español dieciochesco**, México, UNAM, ENEP Acatlán, 1992, tesis inédita.

Weinreich, Uriel, **Languages in contact, findings and problems**, New York, 1963.

Welleck René y Warren Austin, **Teoría literaria**, Prólogo Amado Alonso, Trad. José María Gimeno, Madrid, Editorial Gredos, Tratados y monografías No. 9, 1966.